

CGT:
RENDICION Y PACTO

Año V - Nº 231 - \$ 150 - Buenos Aires, 30 de mayo al 5 de junio de 1967

LA INDUSTRIA DE LA GORDURA



Vuele al

Viejo Mundo con espíritu joven.

Vuele a Europa con los Boeing de
Aerolíneas Argentinas a partir de mayo.

Vuele gozando de las películas a todo color
que tiempo después se estrenarán en tierra.

Vuele escuchando la música que usted prefiere en
fabulosas selecciones.....Vuele alegre, contento y feliz.

4 frecuencias semanales. Lunes y jueves: Río, Madrid, Roma,
Francfort. Martes y viernes: Río, Madrid, París, Londres.

Boeing... a Europa **BAJO PABELLON ARGENTINO**

AEROLINEAS ARGENTINAS

Consulte a su agente de viajes o en Aerolíneas Argentinas: Perú 22.



CALENDARIO DE PRIMERA PLANA



Tal vez los aplausos no fueron tan copiosos como los del público norteamericano cuando la obra coronó triunfalmente el Festival de Washington de 1965. Pero el Teatro Colón se propuso compensar el silencio que sus anteriores autoridades habían tejido en torno al maestro Juan Carlos Paz, y la semana anterior inauguró el ciclo de la Filarmónica con su Música para piano y orquesta. Con su habitual humor sardónico, el mendocino compositor argentino respondió a quienes, poco después, le comentaban en el restaurante Zum Edelweiss, la mezclada reacción del público: "A esos que silbaban los mandé yo, para compensar un poco; si no, corro el riesgo de convertirme en un músico oficial..."

CINE

Django — Podría ser uno más para la lista del Lejano Oeste transferido a Italia. Pero Sergio Corbucci lo convierte en el barroco del western: un festival de formas, para desconcierto de los acetos de la violencia (Iguazú, página 60).

El último mes de otoño — Con acentos de una antigua balada, el director ruso Evgueni Debernev cuenta la historia de un anciano y su despedida de las sencillas cosas de la Naturaleza (Coliseo, Idolo).

La presa erótica — No es más que una variación del tema de Fedra, disfrazado de folletín finisecular por el inefable Emile Zola; en lugar de remontarse a los orígenes, el director Roger Vadim se refocila entre desmayos, suspiros y otras antigüedades (Ambassador, página 59).

Masculino-femenino — Un lamento de amor pudorosamente disfrazado de *cinéma-verité*, un réquiem anticipado para los que vendrán, realizado por el director de *Sin aliento* (Loire).

¿Qué hiciste tú en la guerra, papá? — Blake Edwards crea un desopilante laberinto burlándose de las jerarquías militares, pero cuando está a punto de convertirlo en un delirio patafísico el film se le resbala de las manos (Atlas).

TELEVISION

MARTES 30. El halcón — La cruda violencia de la realidad manejada por Robert Markell: su cámara es el escalpelo de un cirujano para la ciudad enferma (Canal 11, 19.30). **Cine de largo metraje** — *El cisne negro*, de Henry King (1942): Una deliciosa aventura de piratas y ex piratas, con el fondo de Jamaica. Maureen O'Hara —joven— salta de goleta en goleta para encontrar a los espías del Caribe (Canal 2, 22).

MIERCOLES 31. Alma de acero — En *Fuga de Tirana*, el turista Paul Bryan se sumerge en Albania y refloja un cuentito de espías (Canal 11, 22).

JUEVES 1º. Los Monkees — Esta vez conspiran para dinamitar el monumento a Los Beatles. Por supuesto, que no lo consiguen, porque son inepetos terroristas; al menos cantan bien (Canal 9, 20). **Cine de largo metraje** — *El camino del tabaco*, de John Ford (1941): Unos granjeros perseguidos por los dueños de la tierra promueven la reforma agraria; la guerra es de

conceptos y de actores (Canal 2, 22).

VIERNES 2. Biblioteca de Studio Uno — Sólo un pueblo con la sensibilidad musical del italiano podía lograr una humorada tan ingeniosa (Canal 13, 23.45).

SABADO 3. Cine de largo metraje — *La sombra de una duda*, de Fritz Lang (1956): Abolir la pena de muerte es la meta de un modesto periódico. No lo consigue, pero el film es un eterno despertador (Canal 13, 24).

DOMINGO 4. El show de Dick Van Dyke — Rob se convierte en Mike Hammer, derriba puertas y seduce muchachas para saber *¿Quién me robó el reloj?* (Canal 13, 21.30).

LUNES 5. Europa Uno — La apergamorada Gina Lollobrigida se entretiene con Rita Pavone y los agujeritos del cinturón de Aldo Fabrizzi (Canal 11, 22 horas).

TEATRO

El cepillo de dientes, de Jorge Díaz — Ya en 1962, y a través de las vicisitudes de un matrimonio aburrido, un autor chileno prefiguraba, con fervorosa originalidad, la vigencia del Absurdo (Del Globo; ver página 61).

Comedia negra, de Peter Shaffer — Gracias a un fusible veleidoso, un escultor bohemio puede engañar a una cantidad de gente que está en escena, y divertirse a otra cantidad que está en la platea (San Telmo).

Danza lenta en el patíbulo, de William Hanley — Todos los Grandes Temas del siglo XX — la incomunicación, el genocidio, el racismo, entre otros — entran en un embudo de pesada digestión (Río Bamba; ver página 61).

Hello, Dolly!, de Stewart y Herman — Libertad Lamarque sigue siendo ella misma, en el viejo Nueva York, con un tren en escena y un ballet de camareros que es la obra maestra del coreógrafo Gower Champion (Odeón).

Libertad y otras intoxicaciones, de Mario Trejo — Un verdadero terremoto, donde las vivencias del actor llegan a encarnarse, de manera escabrosamente, en el espectador (Di Tella).

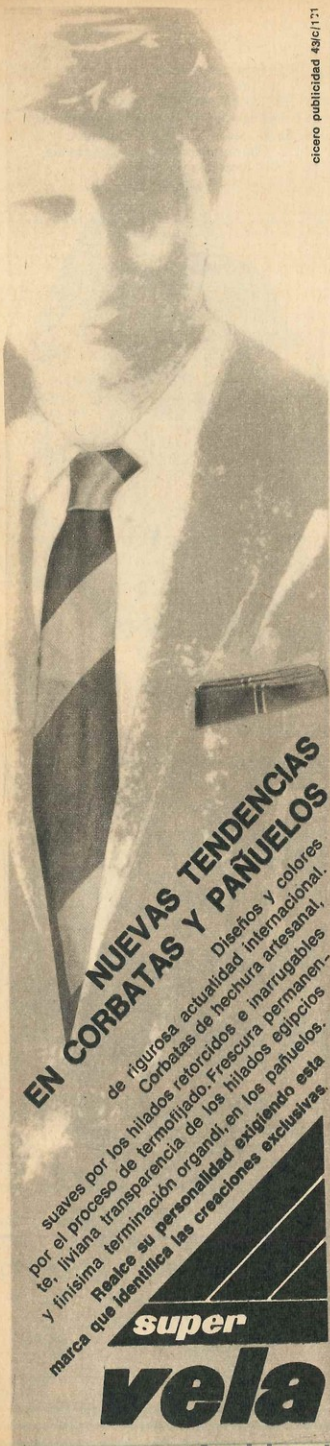
Ocupate de Amelia, de Georges Feydeau — Las locas furias del *vaudeville*, en el paroxismo de su perfección, son sometidas al chaleco de fuerza por José Cibrián y sus huestes (Cómico; ver página 62).

La pata de la sota, de Roberto Cossa — Con un magistral tratamiento del tiempo, el autor desintegra a una

Algo mejor en calidad, en presentación...
Es CRISTALINO, SÓLIDO, NO GRASO.
Fija con naturalidad, jamás deja polvillo, no forma caspa, ni opaca el cabello.
Su fragancia importada es tenue, como a Ud. le gusta.
Pruébelo.



Glostora
Cristalino
fue creado
para aquellos
hombres
que ya usan
un buen fijador.
(Es decir,
aquellos que
están preparados
para apreciar
algo mejor)



EN CORBATAS Y PAÑUELOS
 de rigurosa actualidad internacional.
 Diseños y colores
 Corbatas de hechura artesanal.
 suave por los hilados retorcidos e inarrugables.
 por el proceso de termofixado. Frescura permanente,
 liviana transparencia de los hilados egipcios.
 Realice su personalidad eligiendo esta
 y finísima terminación organdi en los pañuelos.
 marca que identifica las creaciones exclusivas.

super
vela

familia porteña de la clase media, a lo largo de una década; y el director Luis Macchi es el artífice de esa demolición (ABC).

La real cacería del Sol, de Peter Shaffer — La historia de la conquista del Perú por Francisco Pizarro, desplegada con más voluntad de esplendor visual que de profundización (Argentino; ver página 62).

LIBROS

Años de perro, por Günther Grass — *Príncipe*, un cachorro regalado a Hitler el día de su cumpleaños, desencadena una feroz denuncia del nazismo, de su puerilidad y de sus fetiches. Todas las metáforas del gigante Grass (*El tambor de hojalata*) están aquí, pero más racionalmente que de costumbre (Joaquín Mortiz, 2.445 pesos; ver página 69).

Cómo es, por Samuel Beckett — Una historia de amor contada con tal lucidez y libertad que parece una pesadilla (Joaquín Mortiz, 450 pesos).

Los cuentos tristes, por Marta Lynch — Una lección para narradores: de cómo no debe publicarse todo lo que se escribe (Centro Editor, 120 pesos; ver página 70).

El enigma de Otilia, por George Calinesco — Una pareja de enamorados se desencuentra: sus desventuras son un plagio de Balzac, pero con cien años de retraso (Losada, 740 pesos; ver página 71).

Las horas libres, por Martín Micharvegas — Un maravilloso salto más allá de la palabra y del espacio; los textos de este libro pueden calificarse de poesía, pero ningún género, en verdad, conviene a sus laberintos (Sunda, 200 pesos; ver página 69).

José Trigo, por Fernando del Paso — El telón de fondo es la huelga ferroviaria de 1960, reprimida por el Gobierno de López Mateos; la intención es resumir a México en un poema enumerativo; el resultado, un río de retórica (Siglo XXI, 1.400 pesos).

Una modesta proposición, de Jonathan Swift — Al cabo de dos siglos, la vitalidad del deán dublinés no sólo sigue en pie: sus libelos segregan más viragüe que antes y, por curioso que parezca, también más imaginación (Brújula, 230 pesos).

La palabra mágica, por Leonor Pichetti — Tesis lírica sobre la comunicación humana, concebida a partir de algunas confesiones grabadas. Su mejor aporte es la divulgación novelesca de las teorías psicoanalíticas (Bocarte, 300 pesos).

La realidad y los papeles, por César Fernández Moreno — En el más lúcido ensayo sobre la poesía argentina del siglo XX, el autor intenta algo más: un análisis de la posición del artista, de su compromiso con la sociedad. Esto es, acercar la realidad a los papeles y viceversa (Aguilar, 350 páginas, 2.900 pesos).

DISCOS

Arias de zarzuelas, por Montserrat Caballé — Desde *El Barberillo de Lavapiés*, compuesta por Francisco Asejo Barbieri el siglo pasado, hubo ilustres navegantes del género chico: con inobjetable puntería son rescatados ahora

por la brillante soprano (RCA Victor Stereo LSC-2894; ver página 66).

Obras de Telemann — Uno de los monstruos sagrados del Alto Barroco, que atravesó la barrera del silencio hace apenas una década: tres virtuosos y el director de la Orquesta de Cámara de Moscú llegan con precisión e intimidad a ese torrente de genio, a partir de dos conciertos y una suite (*Angel SLPC-12260, estéreo*; pág. 66).

PLASTICA

Ramón Durán — El pintor tucumano produjo un torbellino de colores, y un breve mundo de figuras que miran: vale la pena internarse (Galatea, Viamonte 564).

Jall — Es uno de los nombres de Enrique Lerena, oficial de Bomberos, un mágico y sorprendente fabulador (Vignes, Florida 431).

Premio Braque — Todavía no es posible alarmarse ante los experimentos de la vanguardia. Sin embargo, algunos artistas premiados y varios francotiradores apuntan rigurosamente al espectador hasta rendirlo (Museo de Arte Moderno; ver página 66).

Josefina Robirosa — Las nuevas pinturas de Robirosa son cóncavas y convexas; a partir de allí crecen otras reglas para el juego, aventuras y sobresaltos (Bomino, Maipú 962).

MUSICA

MARTES 30. Imyloh — Es la sigla de *I Musicisti y las óperas históricas*; es decir, la más sludable irreverencia que haya sufrido el género (Di Tella; todos los lunes y martes a las 20).
Opera — Reposición del fantasmal invento de Musorgsky, *Boris Godunov*, desentrañado por el bajo norteamericano Jerome Hines (Colón, a las 20.30; domingo 4, a las 17).

JUEVES 1º. Música de Cámara — Presentación del Cuarteto Juillard, de Nueva York, invitado por el Mozarteum Argentino: obras de Mozart, Ginastera y Debussy (Colón, a las 21.30. El sábado 3, a la misma hora, volverá a actuar en un programa dedicado a Beethoven).

SABADO 3. Piano — Recital fuera de serie del pianista checo-americano Ralph Votapek (Colón, a las 17).

LUNES 5. Concierto Sinfónico — Se presenta el director norteamericano Jacques Singer, por segunda vez en Buenos Aires, al frente de la Orquesta Filarmónica, en su ciclo de abono (Colón, a las 21.30).

DEPORTES

MIERCOLES 31. Fútbol — Por los altibajos que sufren los equipos de River Plate y de Racing en el campeonato metropolitano, no puede asegurarse a cuál le tocará la fortuna; esta vez se miden en la rueda semifinal de la copa Libertadores (en River, a las 21).

SABADO 3. Rugby — En el partido adelantado de la octava fecha del campeonato de la Unión, San Fernando y Belgrano concentrarán la expectativa: ambos *teams* luchan en los primeros puestos del certamen (en Gimnasia y Esgrima, a las 15). ♦

NUEVO



LA PRENSA
¡Totalmente renovada! Nueva presentación de las noticias y mayor comodidad en la lectura.

FORMATO



LA PRENSA
Ahora, en un formato único de ocho columnas más anchas que facilitan la lectura.

MODERNO



LA PRENSA
Como siempre, día a día, brinda noticias de último momento y de sumo interés en cualquier plano.

EXCLUSIVO



LA PRENSA
Siempre, única en su información y orientación. Ahora, exclusiva por su nuevo y práctico formato.

DINAMICO



LA PRENSA
La mejor información, pero en forma moderna, dinámica, ¡adecuada a la época!

LA PRENSA ¡LA MEJOR INFORMACION CON "MEDIDAS EXCLUSIVAS"!

CORREO

POLITICA — Leo en el N° 230: "Entonces, ya no necesitará exhumar vetustos sistemas (como el de partidos) o reescribir normas que pocos gobernantes argentinos cumplieron a fondo (la Constitución)". Es una pena que el articulista ignore que los partidos políticos son la esencia de la democracia; en vez de atacarlos, como hace, debiera propugnar su reorganización legal, porque a pesar de que el actual Gobierno haya pretendido terminar con ellos, siguen vivos y custodiando, para mejores épocas, su acervo de libertad. En cuanto a la Constitución, es cierto que no todos la cumplen; pero más vale tenerla que propiciar su entierro o su reemplazo por ciertos estatutos que no fueron consultados al pueblo.

Aníbal J. Imparati
Capital

N. de la D. — *El adjetivo vetusto no entraña ataque alguno al sistema de partidos políticos; pretende calificar su edad. El artículo impugnado por el lector Imparati tampoco propiamente el entierro de la Constitución.*

REVISTAS — El 9 de noviembre de 1966 apareció una nueva revista humorística argentina: "Telecómicos". Editada por Divito y Aldo Cammarota, con un tiraje inicial de 40.000 ejemplares, dio cabida en sus 68 páginas a todo un equipo de humoristas y dibujantes argentinos. La revista no anduvo, porque a pesar de su calidad, no tuvimos el capital necesario para respaldarla publicitariamente en un mercado saturado por la propaganda. Salimos a hacer un gran esfuerzo, nos jugamos (y perdimos) bastantes pesos, pero en realidad poca gente llegó a enterarse de nuestra fugaz aparición: dos números, en noviembre y diciembre. Lo más doloroso de esa experiencia fue la conspiración de silencio de la prensa argentina, en la que también participó Primera Plana, que no se ocupó de "Telecómicos". Nada, ni una línea. Pero una revista norteamericana impresa en Suecia edita un número en castellano, y Primera Plana le dedica una página de apología! [N° 229] No discutí si "Mad" merecía o no esa página; estoy seguro, en cambio, que "Telecómicos" sí merecía, al menos, una línea informando su nacimiento.

Aldo Cammarota
Capital

NACIONALISTAS — Ser colonial en un país colonial es muy fácil; ser nacional en un país colonial es imposible. Por eso colegimos que el nacionalismo ha sido una empresa fácil en nuestra patria. Muchos hablaron de nacionalismo, hasta con elocuencia y buena fe. Pero muy pocos hicieron nacionalismo. Quienes hablaron de nacionalismo terminaron como Embajadores; quienes hicieron nacionalismo terminaron en el exilio. No haremos cuestión de nombres; la lista de los primeros pertenece al Jockey Club; la de los segundos, al corazón del pueblo. Por eso Juan Manuel de Rosas, Hipólito Yrigoyen y Juan Domingo Perón serán eternos proscriptos para los intelectuales de la quinta tentativa nacionalista que relata Primera Plana [N° 228, páginas 20/22].

Julio González, Julio Jo-Yessi,
Jorge Borralleras,
Lanús, Buenos Aires

INVERSIONES — En el N° 226, el lector Naum Minsburg pretende desmentir la cifra de 1.000 millones de dólares que señalé en una carta mía anterior [N° 223] como total de las inversiones externas durante el Gobierno Frondizi. No pensaba responder a esta rectificación, pues era obvio que manejaba cifras parciales. Pero

ocurre que el 3 de mayo, la publicación "Economic Survey" —declarada adversaria del desarrollismo frondicista— corrobora exactamente el dato que diera en mi carta. Siendo tan insospechable el testimonio, no puedo dejar de transcribirlo.

En un artículo dedicado a las inversiones de los últimos años se incluyó este párrafo: "Al mismo tiempo, sin embargo, la importancia de la inversión del capital extranjero se revela en el cuadro N° 2, que se elevó a no menos del 17,9% de la inversión interna bruta en 1961, para ser transformada en un factor negativo desde 1963". Y agrega: "La política xenófoba del partido Radical —la cancelación de los contratos petroleros y la retención de las transferencias financieras en el Banco Central— ha influido en gran medida sobre el cambio de dirección de la inversión interna". El cuadro N° 2 registra las siguientes cifras de inversiones originadas en el ahorro externo: 1960, 16.300 millones de pesos; 1961, 47.300 millones; 1962, 30.500 millones. Total de los tres años: 93.900 millones, que, al cambio de 82 pesos por dólar que rigió durante todo el período, son 1.144 millones de dólares, o sea una cifra superior a la que di en cálculo global. Debe destacarse que el cuadro no incluye el año 1959 ni el 1958, en que ya entraron muchos capitales externos. Se incluye, en cambio, el año 1962, pues Frondizi fue derrocado en marzo, y las inversiones de ese año estaban decididas, evidentemente, en virtud de la política de inversiones de ese Gobierno. Los saldos negativos de los ahorros externos invertidos en nuestro país a partir del golpe de Estado que suprimió la tendencia desarrollista: 1963, 32.100 millones de pesos; 1964, 5.000 millones; 1965, 32.500; 1966, 75.000 millones. Lo que revela que, a partir del derrocamiento de Frondizi, se produce una evasión de capitales externos equivalente al ingreso de los mismos en el período de cuatro años del Gobierno constitucional. Lo que demuestra, dicho sea de paso, que la inversión exterior, plegado estímulo de las inversiones internas, llega a un país en expansión, como era la Argentina de Frondizi, y huyen de un país paralizado como fue el que rigieron sus sucesores.

Isidro J. Odena
Capital

MUSICA — En "Terapias" — Para apaciguar a los ejecutivos" [N° 226] hay unas cuantas disonancias que pueden dar un enfoque equivocado de mis verdaderas actividades en el campo de la didáctica musical. Me parece útil, entonces, enviarme unos cuantos acordes aclaratorios.

Compás 1: La fama que se me ha creado de que "enseño exclusivamente a ejecutivos" precisa una prolífica afinación. Acepto el piano a gente con poca disponibilidad de tiempo, pero sobre todo a personas con buen gusto y sensibilidad, y por qué no, a ejecutivos —y los hay más de lo que se cree— con inquietudes espirituales, deseos de un maravilloso polo a tierra, que se sacan el gusto de salir tocando el piano con mi sistema (que próximamente será editado).

Compás 2: Las presuntas declaraciones mías sobre la sociedad porteña deben tomarse con sordina, pues como podría haber dicho que "a esta gente no le interesan los grandes de la música", si el durante menos de 12 años he enseñado a infinidad de personas, no porque fueran de la "aristocracia", sino a gente sensible y espiritual que pertenece a la sociedad porteña. Por el contrario, manifesté que encontré entre mis alumnos gente en extremo hábil para tocar el piano, como lo atestiguan muchas horas de grabación que les he efectuado.

Interludio: "Audiovisual de Piano Funcional" no es tanto un "pintoresco negocio" cuanto un sistema didáctico tipo siglo XX para gente del siglo XX, espe-

cífico para dos grupos de personas: los que cursaron previamente piano tradicional y, asimismo, para quienes carecen de conocimientos previos.

Compás 3: El Auditorio Birabén fue sólo temporariamente mi campo de actividades, antes de instalarme definitivamente en mi actual domicilio, Edificio Terza, Sarmiento al 100.

Compás 4: Lamento que no sea tan barato estudiar conmigo como pretende el artículo; no doy 4 clases semanales de 40 minutos, sino una clase semanal de 40 minutos.

Charles Franz
Capital

PERONISMO — Soy asiduo lector de Primera Plana: en general muy buena, siempre que no se oficialice. Pero quiero hacerle algunas advertencias sobre la Historia del Peronismo. Se hacen muchas omisiones sobre los que combataron al régimen. Respecto a la oposición del socialismo, es casi todo imaginativo y no aparecen los socialistas que realmente estuvieron en la línea combativa. Han silenciado el nombre de Guillermo Korn, quien posibilitó el uso de imprentas en los alrededores de Buenos Aires para que apareciera la prensa clandestina que ustedes no han mencionado. Una colección la tiene don Antonio Santamarina y otra se halla en la Policía. Tampoco han dicho nada respecto a la actuación de don Antonio, en Buenos Aires y en Montevideo. Fue muy importante ayudando al grupo de Quico Caló, quienes interfirieron a Perón cuando pronunciaba un discurso.

Respecto a la huida de Rodríguez Araya, omite a quienes realmente organizaron la huida mencionando lo que se conversó con Visca y con quienes lo llevaron a la Embajada uruguaya. Pero si ustedes quieren combatiendo al peronismo, no tienen más que ver la colección del Diario de Sesiones del Congreso Nacional. También deben consultar los libros que aparecieron en Montevideo, de Ghioldi, Santander y Sammartino. Igualmente, les será valiosa la lectura del libro de David Michel Torino, donde consta todo el proceso a "El Intransigente" y a sus propietarios.

Además, ustedes omiten dar los nombres de todos los jóvenes muertos en las calles de la República, que son numerosos y olvidados. Sólo han citado a Salmán Feijoo. Si quieren refrescar bien las cosas, vean a don Antonio Santamarina.

Pablo Domínguez Menta
Capital

N. de la D. — *No hay tales silencios. En los números 220, 226 y 227 se habla de Guillermo Korn (aparece fotografiado) y su imprenta de Ramelagh. Sobre la prensa clandestina se publicó una extensa nota en el N° 218. Antonio Santamarina fue reportado en el N° 227 y a Enrique Quico Caló (no Caló) se lo recuerda en el N° 197. La huida de Agustín Rodríguez Araya fue relatada por él mismo; corroboró su versión José E. Visca (números 225 y 226). Los Diarios de Sesiones forman parte de nuestra bibliografía, aunque también se revisan las crónicas parlamentarias de la época, donde no hubo correcciones previas de los legisladores. Los libros de Américo Ghioldi, Ernesto Sammartino y David Michel Torino fueron consultados (números 219, 220 y 225), pero de Silvano Santander sólo se compulsó Técnica de una traición, cuyas acusaciones no fueron fehacientemente documentadas. (Primera Plana recoge el testimonio oral o escrito de todos los protagonistas, hayan sido oficialistas u opositores. Es inexacto que sólo se mencionara a Salmán Feijoo entre las víctimas: lo prueban los números 148, 197, 222, 223 y 224.*

• En el apartado "Los intrépidos radicales" de la Historia del Peronismo [N° 220], Alberto Candiotti exalta la colaboración prestada al semanario desaparecido "Provincias Unidas" por un número de pres-

ligiosas figuras políticas que militaban en la Unión Cívica Radical. Pero lo que extraña es la omisión del nombre del doctor César G. Coronel, fallecido el 2 de enero de 1968, que fuera uno de los fundadores del periódico (y presidente de la empresa que lo editaba), al que dedicó sus horas, su afecto y su experiencia radical en la campaña esclarecedora de las duras horas que vivía el país. No ignora don Alberto Candiotti que junto a los ya mencionados y el doctor Coronel, otros hombres austeros como Higinio Mateo, Enrique Rivarola, Jorge Korembli y muchos miembros de la juventud radical, entre los que me incluyo, hubimos de soportar horas amargas, jugando el precio de nuestras libertades.

Carlos L. Crespi
Capital

• En "Historia del Peronismo" [Nº 223] se ha deslizado una información inexacta. La noche del 10 de noviembre de 1947 yo me encontraba en mi domicilio de Rosario de la Frontera, cuando en forma sorpresiva me avisaron que había un desorden violento y que corría peligro la vida de mi tío (q. e. p. d.) Antonio Plasencia. Al llegar a 25 de Mayo y General Güemes, que dista como cuadra y media del cine Güemes, me encontré con el desorden aludido, que consistía en gritos, pedrea, rotura de focos del alumbrado público (quedando completamente a oscuras la calle), oportunidad en que se produjo un tiroteo. El suscripto no tenía ninguna arma (nunca llevo armas), como consta en el sumario ante el Juez en lo Penal, doctor Frias, pues espontáneamente y a fin de dar satisfacción cabal a la ciudadanía, renuncié a mis fueros de Diputado provincial para someterme a la Justicia. El dictamen del Juez, al solicitar informes la Cámara de la cual formaba parte, es claro y terminante; estableció: "De las constancias del sumario no surge nada que afecte el buen nombre y honor del ciudadano don Miguel Plasencia".

Miguel Plasencia
General Güemes, Salta

• En el Nº 226 ("Historia del Peronismo") aparece una referencia que afecta profundamente la memoria de mi padre, general de división Arturo Bertollo. El mencionado lance caballeresco con el doctor Ernesto Sammartino fue sometido al arbitraje del doctor Floro Lavalle y del general Juan E. Vacarezza, personalidades designadas por los padrinos de ambas partes, en lo referente al lugar del duelo. Los árbitros establecieron con toda claridad que "e único sitio, que puede aceptarse, para que se realice el lance es el territorio de la República Argentina". También determinaron que el lance debía postergarse, teniendo en cuenta la "situación especial" en que se encontraba el doctor Sammartino. Desgraciadamente, el prematuro fallecimiento de mi padre (1952) impidió la realización del duelo. Las actas de la tramitación caballeresca dejan establecido que el ofendido fue mi padre, siendo él quien envió sus padrinos. Por lo tanto, son falsos los "recuerdos" del doctor Sammartino, evidenciando éste una intención, ajena, y más oscura, que la simple mención de un acto de honor.

Arturo J. Bertollo
Capital

• Sin ánimo de hacermos publicidad, necesito rectificar un error de información contenido en la "Historia del Peronismo" [Nº 228]. Se afirma allí: "Correspondió a los únicos representantes conservadores en el Parlamento, los Diputados Reinaldo Pastor y Justo Díaz Colodrero, asumir la defensa del diario atacado («La Prensa») mediante un proyecto de declaración presentado el 3 de setiembre de 1947". Y se transcribe el texto del proyecto, que es exacto, con la importante diferencia de

que el autor fue el suscripto, entonces Diputado nacional por Corrientes e integrante del bloque radical. La fecha también está equivocada, pues la iniciativa se presentó el 3 de agosto de 1949, cuando arrebataban los ataques oficialistas contra la prensa libre. El proyecto de declaración y sus fundamentos figuran en el Diario de Sesiones de aquel año. Me cupo entonces el honor de integrar por la minoría, con Frondizi, Balbín y Bonazzola, la comisión investigadora sobre torturas, y en ese carácter traté vanamente, durante meses, de plantear una cuestión de privilegio por la desviación en que incurrieron los Diputados Visca y Decker al utilizar dicha comisión para clausurar decenas de diarios y periódicos en todo el país. Cuando, finalmente, logré hacerlo gracias a una nota de protesta, pude hablar sólo cuatro minutos, en medio de interrupciones violentas, para ser declarado en seguida fuera de la cuestión. Sólo por apego a la verdad y por pertenecerme el citado proyecto hago esta aclaración sobre acontecimientos ocurridos 20 años atrás. No quiero remover pasiones inactuales, que dividen. En el Gobierno y en la oposición, todos incurrimos en errores y en aciertos. Lo que el país necesita no son sepulcros blanqueados, sino que nos unamos en vigorosa voluntad constructiva, con visión de grandeza argentina.

J. Aníbal Dávila
Capital

N. de la D. — Las informaciones erróneas fueron suministradas por la dirección del diario "La Prensa", y están contenidas en el libro "Por defender la libertad" (página 97), que editara esa empresa. Efectivamente, los Diarios de Sesiones prueban que el proyecto fue del Diputado Dávila.

• En "Historia del Peronismo" [Nº 228], el ex Diputado José Visca dice que un crédito del Banco de la Provincia de Buenos Aires al diario "La Prensa" me costó el puesto como presidente de dicho Banco. No tengo presente si bajo mi presidencia del Banco se le acordó un crédito a "La Prensa"; y si se le acordó será porque vino por las vías normales de la Gerencia, dentro del trámite habitual, motivo por el cual no está marcado en mi memoria, que no es floja. De lo que no dudo es de que en el sistema de alcahuetes que el mismo Perón denunció no haya faltado el "voluntario" que llevó el informe presentando como hecho excepcional un hecho corriente. Pero eso si en ningún momento tuve noticia —ésta es la primera— de una hostilidad suscitada por el hecho. Aquí corresponde dejar constancia que durante los cuatro años en que ejerí la presidencia del Banco, en ningún momento, ni el Presidente de la República, ni Eva Perón, ni el Gobernador Mercante, me dieron directivas sobre casos particulares y mucho menos me manifestaron interés favorable o desfavorable al otorgamiento de un crédito. Una sola vez recibí a un recomendado del general Perón —casualmente un adversario político y, que era su amigo personal— a quien no pude satisfacer a pesar de lo nimio del pedido, porque no estaba dentro de mis medios como funcionario. La recomendación vino por escrito en una tarjeta, y cuando visité al Presidente para explicarle, como correspondía caballerescamente, el resultado, éste me dijo que siempre que me pidiera algo lo haría, como en esa oportunidad, por escrito. Nunca más lo hizo.

Para terminar: yo renuncié a la presidencia del Banco por desacuerdos en la orientación general y, muy particularmente, por el abandono de la línea señalada por don Miguel Miranda —que para mí representaba la revolución en el orden económico—, cuando se sustituyó su pensamiento con la minúscula mentalidad de Cereijo.

Arturo Jauretche
Capital

OK  AUTOS

CONCESIONARIOS OFICIALES

E. VIEL TEMPERLEY

El Concesionario de la Avda. Libertador



Avda. Libertador 2697

TALLERES Y REPUESTOS

Julián Alvarez 2475

a 1/2 cuadra Santa Fe

tel. 3500



M. WINOGRAD 

S. A. C. I. F.

Av. Santa Fe 2710

Dodge Valiant

PEUGEOT

404



ARTYMET

TALLER

VENTAS

11 de Septiembre 2234 Cabildo y Céspedes

73-5535



QUINTANA S.A.G.I.

CONCESIONARIO OFICIAL

RIVADAVIA 10180

BUENOS AIRES

+ mieres
= san isidro
= renault

ANIVERSARIOS

El primero fue Juan Dempster, enviado por la Iglesia Metodista Episcopal de los Estados Unidos; desembarcó en Buenos Aires una víspera de Navidad, en 1836, y después de someterse a un minucioso examen doctrinal del que participó toda la comunidad, se aplicó a su misión: conseguir que el Gobierno de Rosas levantase la veda para predicar en español a los pastores no católicos. La entrevista fue en Palermo, a fines del verano siguiente: Don Juan Manuel, echándose viento amablemente con una pantalla de palma, accedió a garantizar los servicios religiosos de los metodistas, pero se negó a todo sermón "en argentino".

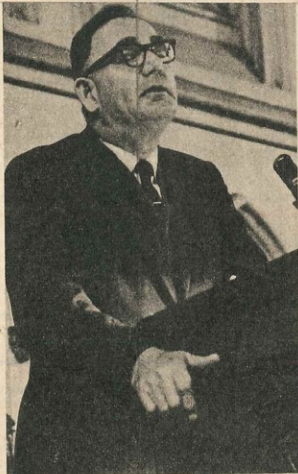
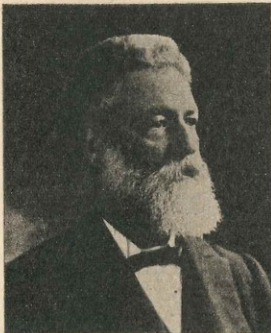
Hubo que esperar hasta el 25 de mayo de 1867 para ver cumplidos los sueños de Dempster; esa noche, a las ocho, un fogoso clérigo de 24 años, Juan F. Thomson, escocés y agresivo, se plantó en el púlpito del templo (al centro de Buenos Aires, frente al hotel Provence), y empezó a denostar "las vestidas supersticiones de la apóstata iglesia papal". Cuarenta años después, Thomson se acordaría de aquella noche: "La casa rebosó de oyentes que simpatizaban con aquel muchacho". Un biógrafo del pastor, Carlos Drees, cuenta que "el altar, los escalones del púlpito y todo el recinto estaba completamente lleno. Miembros del Congreso, jueces, abogados, médicos, se mezclaron al pueblo común que llenaba la casa de Dios". No todos cedieron al entusiasmo de los feligreses metodistas: hubo entre el público caras crispadas por la tolerancia del Gobierno ante semejante "escarnio del catolicismo".

El jueves pasado, a cinco cuadras de aquel viejo templo (en la Iglesia Metodista de Corrientes al 700), otro clérigo, el Obispo Sante U. Barbieri, habló ante casi mil personas para recordar el sermón de Thomson. Los cien años han mellado ya las discordias con los "papistas", han instalado una vocación de ecumenismo en las dos comunidades: durante media hora, Barbieri retomó en otra dirección la bandera desplegada por Thomson. "Desearíamos que nuestra Iglesia y las demás Iglesias de la Argentina —dijo— tuviesen mayor influencia sobre los negocios de la Nación y mayor reconocimiento por parte de ella; si bien es verdad que nunca podemos medir hasta dónde pesan las minorías cuando su labor es sólo natural y espiritual." *Llevar fuego al púlpito y veréis a la gente correr para asistir del incendio*, postulaba Spurgeon, uno de los más notables predicadores del siglo XIX. Thomson se apropió de aquella divisa, y empleándola en todas sus batallas orales, concitó en los porteños de 1900 una atención cada vez más auténtica por el metodismo. Sobre los sermones de Thomson opinaba el doctor Read, un misionero: "No guardaba la menor contemplación con las intolerancias y el fanatismo de la iglesia apóstata de Roma. Con la Biblia abierta, atacaba sus supersticiones".

La lucha de cien años atrás ha cesado, pero los feligreses de hoy no pueden disimular su "ardiente agradecimiento" hacia quien afianzó a la comunidad en la Argentina. Lo recuerdan como un "hombre de hermoso físico, orador claro y breve, con un lenguaje castizo, salpicado de criollis-

mos; lógico en sus conceptos y contundente en su acento".

Juan Francisco Thomson había nacido el 3 de julio de 1843; ocho años más tarde, sus padres se embarcaron en Glasgow, rumbo a Buenos Aires, e iniciaron al muchacho como dependiente en el almacén familiar. El anglicano Thomson era un lector fervoroso de la Biblia, un solista devoto, pero la tienda solía desvelarlo mucho más que la fe. Durante la semana de oraciones que se extendió entre el 5 y el 12 de enero de 1857, el templo metodista de Cangallo, entre San Martín y Reconquista, acogió una decena de conversiones: la de Thomson se contó entre las primeras. Eso decidió su vida. Elegido para predicar el Evangelio en español, la comunidad lo



Cien años entre dos sermones.
(Thomson —arriba— y Barbieri)

instó a prepararse; tardó casi diez años, porque quería aventar "las suspiencias que despierta todo converso reciente, y porque sus clérigos amigos no soñaban con confiarle el púlpito sin una férrea versación teológica.

En 1862, lo enviaron a estudiar a USA: se graduó en la Universidad Wesleyana de Ohio, y casi inmediatamente decidió casarse con Elena Goodfellow, sobrina de un pastor que había descubierto en Juan Francisco al "hombre de la hora". Cuando volvió, en octubre de 1855, su "espíritu estaba dispuesto". "Tenía algunos pelos en la lengua —contó él, hacia 1911—, y me fue necesario un nuevo aprendizaje del castellano." Los metodistas eran entonces un medio millar en la Buenos Aires de casi 200 mil habitantes; la mayoría habían llegado de Inglaterra y Estados Unidos y babiluceaban apenas la lengua del país. Superan ahora la población porteña de aquellos tiempos, y los argentinos nativos son más de los dos tercios. Buena parte de ese crecimiento es obra de Thomson.

Pero hay vastos sectores católicos que ignoran qué es el metodismo; lo señalan tan sólo como una "secta protestante", un fruto más de los desprendimientos del gran tronco cristiano iniciados por Lutero. La Iglesia Metodista, fundada en Oxford, Inglaterra, por los hermanos John y Charles Wesley y por George Whitefield, en 1738, surgió, en rigor, del anglicanismo, al abrigo de dos fines primordiales: la santificación personal y la acción misional. Comparte con las demás comunidades protestantes por lo menos cuatro premisas básicas: la fe en Cristo; la suficiencia de la Biblia para interpretar la Revelación y la obra redentora de Jesús; la salvación por la fe, y la afirmación de que el hombre es hijo de Dios y hermano de su prójimo, sin distinciones raciales, sociales ni culturales. Son 25 millones en todo el mundo (la mitad, adultos), y la mayoría de los teólogos católicos concede al metodismo el mérito de haber insuflado —entre todas las iglesias protestantes— una mayor profundidad a la vida religiosa.

En su sermón del jueves 25, el Obispo Barbieri señaló que ya nadie en la Argentina podía tildar a los fieles metodistas de "advenedizos o intrusos. Tenemos cien años, una edad más que suficiente para ser vistos como un cuerpo identificado con el destino de la Nación". No impugnó la furia antipapista de Thomson, pero adecuó el fuego y el fervor del patriarca a los tiempos nuevos: "La Iglesia Metodista —dijo— nació en el movimiento ecuménico y alienta nuevas perspectivas de solidaridad cristiana. Debe continuar por este camino y estar dispuesta a perder hasta su propia identidad cuando llegue el momento querido por Dios de formar una comunidad más amplia, con un solo baño y un solo pastor".

Quizá Thomson también hubiera aceptado ese llamamiento de hermandad religiosa; murió vislumbrándolo, el 28 de febrero de 1933, en una casa de Temperley. Tenía 89 años, y habían pasado quince desde su último sermón. ♦



Si usted los microfilma, nunca se perderán.

Cartas, correspondencia, informes. Apenas lleguen a su oficina microfílmelos... El sistema se llama RECORDAK. La seguridad de sus documentos —tan importante para usted— será problema resuelto. Para siempre. Podrá localizar automáticamente cualquier información. Además, reducirá el espacio que ocupan sus archivos en un 98%.

Realmente, existiendo el Sistema RECORDAK, para qué seguir con métodos de archivo incómodos y antieconómicos? Consulte a KODAK. Llame al 40-2075 (2754 / 2001) o envíe el cupón adjunto.

RECORDAK Kodak

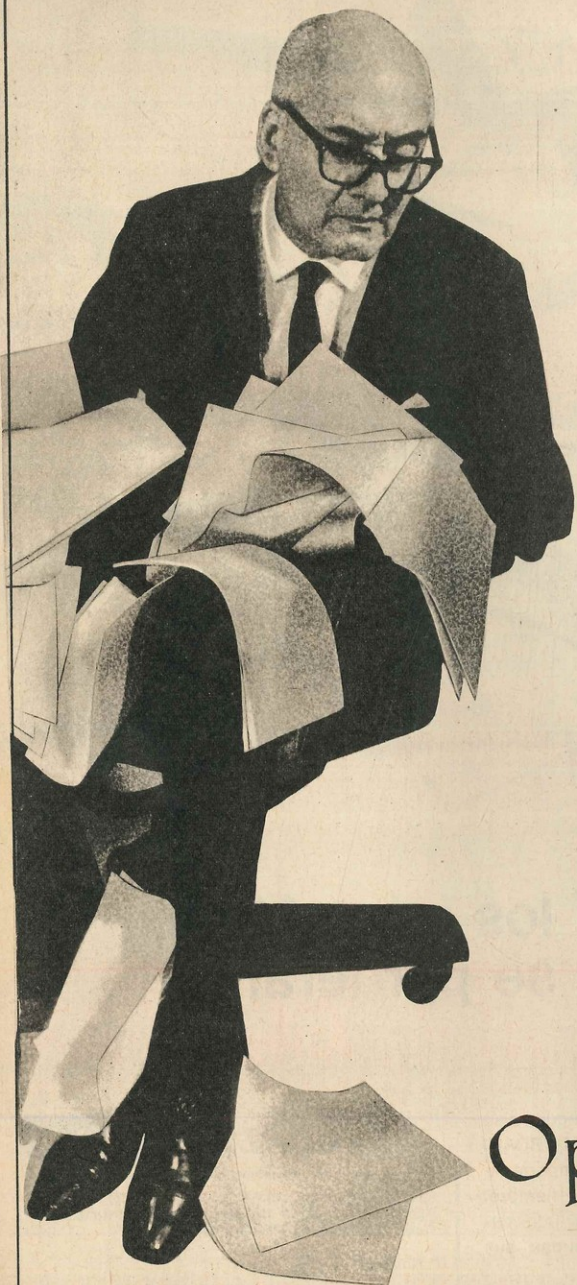
Kodak Argentina, Ltd. - C. C. 5621 - Buenos Aires
Sirvase enviarme detalles —sin compromiso—
sobre el Sistema RECORDAK. P. P.

Nombre

Compañía..... Cargo.....

Calle Tel.

Localidad



SELECCION DE PERSONAL AUXILIAR O COMPLEMENTARIO

Un nuevo y original sistema CON ENTREVISTAS PERSONALES Y CON COMPUTADORA viene a simplificar la tradicionalmente engorrosa y siempre aleatoria tarea de buscar, evaluar y seleccionar adecuadamente el EMPLEADO, VENDEDOR U OPERARIO que usted necesita.

OPPORTUNITY es un sistema de comunicación creado por EXECUTIVES entre usted y esa enorme y confusa multitud desconocida, prácticamente inalcanzable con métodos que no sean de penetración masiva.

OPPORTUNITY disminuye su grado de dedicación personal, le provee más alternativas, es más rápido, profundo y menos costoso que los métodos tradicionales.

Solicite folleto o explicación personal del sistema.

Opportunity

SISTEMA CON COMPUTADORA, DE BUSQUEDA, EVALUACION
Y SELECCION DE PERSONAL COMPLEMENTARIO.

Viamonte 1181 - Buenos Aires - Tel. 49-8481/85

Director - Editor
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Director Ejecutivo
RAMIRO DE CASASBELLAS

Asesor de la Dirección
ROBERTO SOCOL

Jefe de la Redacción
TOMAS ELOY MARTINEZ

Redacción — El País: Roberto Alzcorbe (Prosecretario de Redacción), Enrique Bugatti, Sergio Cerón, Fanor F. Díaz, Economía y Negocios: Julián Delgado (Asesor), Carlos M. Hirsch y servicios especiales de la revista "Competencia", El Mundo y América: Osiris Frisani (Secretario de Redacción), Historia del Peronismo: Hugo Gambini (Jefe), Julio Algañaraz, Carlos A. Russo, Vida Moderna: Norberto Firpo (Secretario de Redacción), Mario Bohoslavsky, Francisco N. Juárez, Sergio Morena, Felisa Pinto, Deportes: Ricardo Frascara (Jefe), Alberto Laya, Artes y Espectáculos: Ernest Schöb (Secretario de Redacción), Rodolfo Arizaqa, Aldo Grünberg, Columnistas — Economía: Graciano, Jordán de la Cuzuela, Art Buchwald, Argentino Geronazzo, Paul Samuelson, Ilustradores — Flax, Katondi, Sábat, Sempé, Fotografía — Jaime González Cociña, Juan C. Quintá, Juan B. Butuelo, The Associated Press, Interprensa, Agencia Afa, Diagramación — Francisco Rojo Anglada, Archivo — Alfredo Andrés, Doris Knop, Susana O. de Ziffer, Corrección — Dardo Batucacas, Alberto J. Cris, Héctor C. C. Castro, Manuel B. Cifuentes, Traducción — Leda Orellano.

Servicios exclusivos en la Argentina — La Capital, de Rosario; Esquel, de Esquel; La Gaceta, de San Miguel de Tucumán; Jornada, de Trelew; La Nueva Provincia, de Bahía Blanca; Los Principios, de Córdoba; El Territorio, de Posadas.

Corresponsales — Alfonso Colatti (Rosario), Juan M. Duhalde (Mar del Plata), Bernardo Feldman (Trelew), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Héctor R. Paygós (Córdoba) y Félix H. Renón (Posadas).

Servicios exclusivos del exterior — L'Express y Le Monde (Francia), Newsweek (USA), Vita (Italia), Agencia de Prensa Novosti (URSS); Corresponsales: Mario Vargas Llosa (Londres), Silvia Rudnik (París), Armando R. Puente (Madrid), Alberto Giovannini (Roma), Curt Donig (Berlín Occidental), Antonio Muñiz (Nueva York).

Publicidad y Relaciones Públicas — Jorge Quecía (Gerente), José Dercamer (Subgerente), Gregorio Lamuedra, Eduardo Louzan, Promoción y Circulación — Juan Carlos Toar (Gerente).

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana SRL (Capital \$ 10.000.000). Perú 367, Pisos 10 y 12, Buenos Aires, T. E. 33576/70 y 34-8018/10. Telegramas: Pripia Baires. Telex: 012-1999

AFILIADA AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES. MIEMBRO DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PRENSA Y DE LA ASOCIACION DE ENTIDADES PERIODISTICAS ARGENTINAS.

Distribuidor para la Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, Garay 4226. Interior y exterior: SADYE S.A., Belgrano 355. Impreso en los talleres gráficos de la Compañía General Fabricil Financiera, Iriarte 2035, Buenos Aires.

Precios: \$ 150 por ejemplar. Número atrasado, \$ 200. En Uruguay: \$ 30 oro. En Paraguay: 100 guaraníes (vía aérea). Suscripciones: Argentina, \$ 7.000 por año; en el exterior, vía ordinaria, 30 dólares.

PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL. HECHO EL DEPOSITO DE LEY. REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL N° 915.476.

PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION

Año V

Buenos Aires, 30 de mayo al 5 de junio de 1967.

N° 231

CARTA AL LECTOR

GORDURA — No es la consecuencia del bienestar común o de la gula personal; la obesidad es el corolario de una pasión nacional por ciertos alimentos: la manteca en los Estados Unidos; la carnes grasas en Europa; los almidones (papas, pan, pastas) en nuestro país. Pero 5 millones de gordos argentinos no parecen dispuestos a las grandes renunciaciones: de ahí el auge de las sacarinas y los artículos sin sal, que este año alcanzan su punto máximo, en una mezcla de moda y necesidad. Sobre esta rama de la industria de la gordura —paralela de la automedicación— trata el informe escrito por Mario Bohoslavsky (págs. 40/44).

C.G.T. — Al alba del 25 de mayo, la Confederación General del Trabajo salía de una nueva crisis interna. En realidad, es la misma crisis que se abatíó sobre la central obrera a principios del año pasado, cuando José Alonso quedó desplazado de la Secretaría General. Desde entonces, y bajo dos Gobiernos Nacionales, la CGT tuvo tres directorios; ahora, un cuarto se apresta a conducirla hacia una próxima —y compleja— renovación de autoridades. Hostigada por el Poder Ejecutivo, la CGT firmaba el jueves una rendición condicionada. El horizonte sigue siendo oscuro (págs. 12/13).

ECONOMIA — Durante la semana pasada, en Mendoza, 400 delegados de entidades empresarias (cuyos gastos sumaron unos 15 millones de pesos) celebraron el Primer Congreso Nacional de la Industria. Sus conclusiones formaron un paquete de necesidades y de reclamos; al mismo tiempo, los discursos y declaraciones emitidas en Mendoza entrañaron un claro respaldo a la política económica del Gobierno. Fue ante ese auditorio donde el Ministro Krieger Vasena anunció otra etapa de sus planes: el acceso al desarrollo industrial por el camino de las inversiones y no por el aumento del poder de consumo. En las págs. 22/25 se analizan los debates del Congreso; del tema se ocupa, también, Mariano Grondona (pág. 11).

HUMOR — Primera Plana nunca comenta las actividades extraperiodísticas de sus redactores y colaboradores; a lo sumo, se limita a informar acerca de ellas. No obstante, hay veces en que quisiéramos producir una excepción para la regla: así sucede con *Humor mío*, un libro de Jordán de la Cuzuela que acaba de ser puesto en venta (Calatayud Editor, Buenos Aires, 1967, 143 págs.). Hasta el martes próximo, EL DIRECTOR

INDICE

Aniversarios	6	El Mundo y América	28
Artes y Espectáculos	58	El País	12
Correo	4	Señoras y Señores	56
Deportes	52	Textos	64
Economía y Negocios	22	Transiciones	72
Hist. del Peronismo	36	Vida Moderna	40



solo para hombres
de hasta 25 años



línea Oscense 25

Nuevo estilo para hombres jóvenes que saben de elegancia. Línea de máxima categoría, donde coinciden las audaces preferencias de la juventud con la calidad y perfección de un corte depurado.

Prendas de vestir y sport, diseñadas con mente joven y realizadas con la tradicional artesanía Oscense.

Creación de López Vifuales y Cía. I. y C. S. A. "la mayor experiencia del país en la confección de prendas muy finas, en su 25º Aniversario".



PUBLIMEN

ADQUIERA LA LINEA DE PRENDAS OSCENSE EN

■ ST. GEORGE'S - AVDA. MAIPU 202 - V. LOPEZ - RIVADAVIA 43 - QUILMES ■ CASA CORTES - AVDA. SANTA FE 2622

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

LA ARGENTINA INDUSTRIAL

Por

Mariano Grondona

Las conclusiones del Primer Congreso Nacional de la Industria [ver págs. 22/23] lo prueban: la Argentina vislumbra una nueva perspectiva industrial.

Según el viejo esquema industrial, la producción nacional debía abastecer al mercado interno. Pero ese mercado era insuficiente para asegurar el desarrollo industrial. El Estado alimentaba entonces, artificialmente, el poder de compra de los consumidores, para sostener la actividad económica. Combatía la tendencia al ahorro y obligaba a gastar mediante la inflación. Aseguraba la colocación interna de los productos manufacturados con barreras aduaneras tan altas que no había ningún estímulo de eficiencia. Subsidiaba abierta o indirectamente la producción deficitaria. Y disfrazaba el creciente desempleo de un sistema exhausto mediante la multiplicación de los puestos públicos.

El nuevo esquema acepta, en cambio, la insuficiencia del mercado interno y apunta, por ello, al exterior. Procura recrear el ahorro interno para capitalizar a las empresas, combate los costos y exige eficiencia para poder competir: la industria que no se modernice, no sobrevivirá.

Es que estamos pasando de la primera a la segunda etapa de la industrialización. Durante la primera etapa, se marchó a la conquista del mercado interno. Ese trecho del camino ha quedado atrás. En la segunda etapa tendremos que desbordar el mercado interno y penetrar en el mercado mundial.

No puede asombrar, por eso, que el Primer Congreso Nacional de la Industria haya sido dominado por dos palabras: "inversiones" y "exportación"; en ellas reside el futuro argentino.

Autarquía y participación — Ante la acción de una comunidad resuelta a reingresar en el sistema económico internacional, las perspectivas del comercio exterior sufren un vuelco decisivo. Según el informe de la CEPAL, la Argentina podrá reunir 300 millones de dólares anuales a corto plazo, y 400 millones a mediano plazo con sus exportaciones industriales. Si a estas posibilidades se suma el esfuerzo agropecuario, el nivel actual de 1.500 millones de dólares anuales de exportación crecerá aceleradamente: la Argentina podrá financiar su desarrollo con recursos del comercio exterior y dejará de ser, definitivamente, un país subdesarrollado.

Es significativo que esta apertura de la Argentina al mundo se realice en el mismo momento en que, como consecuencia del éxito final de la Rueda Kennedy, las naciones tienden cada vez más a vincularse estrechamente a través del comercio. Los mercados comunes de Europa y América latina y el descenso general de tarifas aduaneras que ha pro-

movido la Rueda Kennedy ilustran esa creciente relación recíproca. La Argentina está incluida en un proceso universal.

Durante un largo período, la Argentina se negó a participar en el mundo interdependiente que anuncia el futuro. Golpeada por un esquema comercial que sentía como una sumisión —alimentos a cambio de manufacturas—, llegó a negar el comercio internacional como instrumento del desarrollo y procuró encerrarse en sí misma, en pos de una imposible ilusión de autarquía, de autosuficiencia. Pero al ideal de la autarquía sucede hoy el ideal de la participación en un esquema internacional que ya no condena a la Argentina a especializarse exclusivamente en la producción de alimentos sino que le ofrece, además, el horizonte ilimitado de la exportación industrial.

No habrá lugar para las islas en la humanidad del siglo XXI. Mientras su antiguo centro de poder, Gran Bretaña, aprende esta lección y se inserta en Europa, la Argentina responde al desafío de cara al mundo.

La revolución oculta — Las consecuencias políticas de esta nueva visión económica no se harán esperar.

Una agresiva actitud exportadora enrolará a la Argentina en la integración económica latinoamericana. Y sólo así podrá ejecutar su vieja y postergada aspiración de liderazgo en la región.

A través de la renovación comercial, la Argentina estará, también, presente en el mundo. Participará más activamente del movimiento político, tecnológico y científico del tiempo en que vive, y dejará de ser un país marginal, un fin de la ruta, una excepción indiferente de las grandes corrientes universales.

Líder en América latina y miembro activo de la sociedad internacional, la Argentina se convertirá inevitablemente en un centro de atracción para los estudiosos, los turistas y los inversores. Ya no ocupará los titulares con las estridentes noticias de sus golpes de Estado, sino con los anuncios más discretos y efectivos de su madurez.

Los argentinos entrevén borrosamente este futuro, mientras sufren una íntima conversión. Los argentinos dejan de soñar y atrapan las cosas; se vuelven eficientes, maduros, racionales. Viven una revolución oculta que no tiene dueños y que no admitirá enemigos. Porque las fuerzas que se opongan a ella, dentro o fuera del Gobierno, serán destruidas. ♦



C.G.T.: El Plan de Supervivencia

Al alba del 25 de mayo, y poco después de haber coreado el Himno Nacional, los 88 miembros del Comité Central Confederado dotaban a la CGT de su cuarto gobierno en quince meses. A pesar de la fecha, ese gesto no conseguía liberar a la CGT de su larga crisis interna; tampoco de la tutela que la Casa Rosada se esfuerza en imponerle. Así, ni las sienes de las nuevas autoridades están coronadas de laureles, ni ante el Poder Ejecutivo se ha rendido un león.

El martes 23, cita original de la asamblea, los confederados urdieron una pausa, arguyendo la falta de quórum, para demorar lo que muchos de ellos calificaban de "salto en el vacío"; esto es, el reemplazo del escuálido Consejo Directivo presidido por el benévolo Francisco Prado (Luz y Fuerza) en consicente papel de personero oficial, por una Comisión Pro-

Pero el proceso culminado el 25 de mayo—cuyos resultados muestran, a la postre, una voluntad apaciguadora— fue gestado dificultosamente. Los escollos que se revelaron en las recientes semanas no son tal vez los últimos ni los más evidentes; más bien asoman como la consecuencia previsible que se abrió el 3 de febrero—otra fecha histórica—, cuando la CGT impulsó un "Plan de Acción" que levantó 42 días después ante la poca disposición de las bases por enfrentar las barreras represivas que montaba el Gobierno (sanciones a sindicatos, suspensiones y despidos de obreros y empleados que acataran las huelgas previstas en el "Plan") y que amenazaban con despedazar el movimiento gremial.

La tempestad provenía de vientos más lejanos: los que comenzaron a soplar sobre la CGT en febrero de

pasado, confiando en provocar una crisis de Gobierno irritando a la línea intransigente del gabinete, la CGT ponía la cabeza en una guillotina: la unidad del Poder Ejecutivo y su actitud demoleadora.

Entre los despojos del "Plan de Acción" surgió, para cumplir el cometido del reagrupamiento sindical, la Comisión de los 8, que acusaba al directorio de la CGT de haber conducido al gremialismo a la derrota. Los 8, un conglomerado de representantes de los cuatro sectores, más el MUCCS comunista, hallaron su justificación en la convocatoria al Comité Central, en abril, que citó al Congreso para el 29-30 de mayo, con la misión de renovar autoridades. Prado & Cia. habían renunciado, aunque siguieron en sus cargos hasta que se produjera el relevo.

Campeaba, en aquellos momentos, una novedad: Juan D. Perón, que había sido espectador del match CGT vs. Gobierno (según otros, él echó a rodar la pelota), alentaba la unión de sus huestes. Sustituyó a su Virrey Héctor Lannes por el ex mayor Bernardo Alberte, y se iniciaron las gestiones a la vera de una cinta magnetofónica que Alberte hacía escuchar a los gremialistas como las últimas instrucciones del ex Presidente.

Lo primero, aconsejaba Perón, era restaurar la coherencia, para luego, desde una posición sólida, negociar con el Gobierno. Que los dirigentes locales le creyeran o no, podía ser una cuestión secundaria; resultaba evidente, en cambio, que así ofrecía a los bloques vanguardista (62 Organizaciones) y alonsista (62 de Pie) una salida airosa, con el espaldarazo de Perón, para retomar la conducción de la central obrera.

El acuerdo siguió por carriles fáciles y pronto el dúo de las 62 comprendió que era posible desbordar los estrechos límites de la Comisión de los 8 (reducida a emitir declaraciones circunstanciales) y hacer jugar a los cuatro sectores, de modo que el peronismo prevaleciera sobre Independientes y No Alineados. (En busca de apoyo, los alonsistas habían recurrido con éxito a los Independientes; con el mismo objeto, Augusto Vandor "inventó" el grupo de los No Alineados.)

El Gobierno advirtió entonces, tal vez sin percibir a fondo sus detalles, la maniobra de Perón, que podía plasmarse en el Congreso del 29-30 de mayo; y para destruirla, la Secretaría de Trabajo resucitó el Decreto 989/66 (firmado por Arturo Illia), que exige a los delegados al Congreso un mandato nacido del voto secreto de las bases. Habitualmente, los sindicatos mayores elegían sus diputados indirectamente, cuando no a dedo. ¡Adiós Congreso!

Días con huella

El acto siguiente muestra a los cuatro sectores decididos a sortear el escollo del Decreto 969, transfiriendo las facultades del Congreso al Comité Central: es un desafío al Gobierno; pero si prospera lograrían dar a la CGT autoridades legítimas. Las preocupaciones del oficialismo crecen;



Primera Plana

Secretario San Sebastián, líder Taccone: Puente entre dos vidas.

visoria de 20 líderes. Los cuatro grandes sectores obreros (62 Organizaciones, 62 de Pie, Independientes, No Alineados) trataban de ensamblar esa Comisión desde principios de mayo y de insuflarle plenos poderes, aunque escabullían el proyecto de la ofensiva desatada por la Secretaría de Trabajo.

La maniobra de Perón

Rubens San Sebastián ejerció presiones que reflejaban la desconfianza del propio Gobierno ante el evento de un cambio demasiado brusco. Para atenuarla, sin duda, a la 1.45 del jueves pasado, los confederados optaron por saltar con paracaídas, en lugar de la fuerte Comisión anhelada, colocaron las riendas de la CGT en manos del Comité Central, en 20 de cuyos integrantes delegaron la administración y conducción de la CGT [ver recuadro de página 13].

1966; entonces, el Secretario General de la CGT, José Alonso, víctima de las rencillas internas del peronismo, fue desplazado de su sitial, que ocupó interinamente Fernando Donaire (primer gobierno); en las vísperas de la revolución, y complicados con ella, los jefes de la CGT no podían seguir brindando el espectáculo de una central sin autoridades legítimas; lograron, el 20 de mayo, formar una Comisión Provisoria encabezada por Prado, y le encargaron convocar el Congreso Nacional, único estamento facultado para elegir los mandos estables de la CGT.

En octubre 26, esos mandos, capitaneados nuevamente por Francisco Prado, asumieron sus funciones entre sonrisas y abrazos de San Sebastián. La euforia duró poco. En diciembre se realizaba un paro general de protesta contra la acción oficial en los puertos y ferrocarriles; en febrero

por un lado, existe la perspectiva de que el Gobierno no pueda dominar a un nuevo Consejo Directivo sin experiencia negociadora y, por eso, más duro; por otro lado, se acercan las deliberaciones de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en Ginebra, y allí la CGT dispondría de un arma contra la Casa Rosada. Prado garantizaba la tranquilidad en ese aspecto; sus sucesores, no.

La astucia de Vandor y del heraldo de las 62 de Pie, Amado Olmos (Alonso se marginó, voluntariamente), concibe un punto de partida para negociar con San Sebastián el trámite del Comité Central: si la Secretaría se muestra condescendiente, los emisarios a Ginebra se limitarían a enumerar las medidas del Gobierno contra los sindicatos, sin abrir juicio. San Sebastián condesciende, pero poco: para asegurarse el control de la CGT exige que el proceso no se aparte de los Estatutos de la entidad y aconseja aplicar el Art. 34 que contempla un cambio parcial: manteniendo a dos de los miembros del Consejo Directivo, éstos pueden cubrir las demás acefalías. En suma, una póliza para el *pradismo*.

San Sebastián va más lejos: se apoya en Luz y Fuerza, que encabeza, con una "solicitada" publicada en los diarios del miércoles último, la línea colaboracionista. Luz y Fuerza —bajo la inspiración de Juan José Taccone— rechaza la Comisión Provisoria, se expide por la salida estatutaria y pide que en Ginebra no se fomenten posiciones a utilizar por las "fuerzas antinacionales"; sugiere que en ese foro los delegados obreros "dejen bien sentada la caducidad de la democracia condicionada, en nuestro país, que sólo sirvió para frustrar una y otra vez la posibilidad de elegir gobiernos por la mayoría popular y la exigencia de una auténtica Revolución Nacional".

Coincidente con esa postura, el adelid de los No Alineados, Angel Bono (presidente de La Fraternidad), se pronuncia a favor de los Estatutos y aleja a su gremio y a otros del cuarto de sectores. El colaboracionismo gana fuerzas el martes 23 y obliga a postergar el Comité Central hasta el 24, a la búsqueda de una solución. Entretanto, San Sebastián no se detiene: enarbola otra vez el decreto 969 (que también se había empleado para rechazar el "Plan de Acción", en cuanto las medidas de fuerza no consultaban el voto de las bases)

para cuestionar a la Comisión de los 20, reclamándoles las mismas formalidades que a los delegados al Congreso. El miércoles, Prado congela las escaramuzas tácticas de los confederados al enterarlos de que Trabajo impugna los de la Unión Ferroviaria y otros 8 sindicatos intervenidos.

El miércoles arrecian los conciliabulos, cuando el enfrentamiento entre los peronistas y Luz y Fuerza ya es inocultable, y mientras se revisa la distribución de cargos en la Comisión Provisoria; la desertión parcial de los No Alineados rompía el esquema previo: 5 asientos para cada sector. Los peronistas deliberan en Sanidad (Saavedra al 100); el vanderismo pide un renunciamiento a la UF, resistido por las 62 de Pie, a las que pertenece Lorenzo Pepe. Los Independientes tampoco quieren cargar con el sambenito de expulsar a la UF: "Que sean los peronistas quienes lo resuelvan", dice Tomás Uncal a un periodista.

Por la tarde, Independientes y peronistas, reunidos en Pozos 134, acuerdan incluir a la UF en la Comisión Provisoria. Nuevamente, Trabajo recuerda la caducidad de credenciales de los nueve gremios intervenidos, y siembra el pánico con este párrafo de su nota a la CGT: "Ello sin perjuicio de considerar oportunamente la legitimidad de los mandatos de cada uno de los representantes al Comité Central Confederado..." Desde ese instante, las 18.30, hasta que el CCC comienza a sesionar, transcurren cuatro horas dignas de un film.

El decorado: Azopardo al 800, sede de la CGT. Discusiones en salones cerrados, policías de uniforme tomando notas, agentes de los servicios de informaciones sin uniforme que se hacen pasar por periodistas, teléfonos intervenidos. También San Sebastián participa de ese trajín en su despacho o en la Casa Rosada; su agenda registra, al caer la noche del miércoles, tres llamados de Bono, Taccone y José Pomares.

Los debates del Comité duran 6 horas y 45 minutos. Al comenzar, ya los peronistas y los Independientes habían cambiado de idea y desalentado a la Unión Ferroviaria; también estaban decididas la toma del poder por el Comité, amparada en los artículos 5 y 25 de los Estatutos, que la admiten, y la lista de los 20 miembros que conducirán la central en nombre del Comité durante 180 días, hasta la realización del Congreso.

Aprobadas estas resoluciones, el Comité nombra los delegados a Ginebra: Maximiano Castillo, Roque Azzolina (vanderistas) y Francisco Racicky (no alineado); se incorporará Eduardo Arrausi (independiente). Este grupo actuará según los próximos pasos del Gobierno: si Trabajo acepta el Consejo de los 20, enumerará las penurias del sindicalismo; acusará, quizá, si San Sebastián ignora a estas autoridades provisórias.

La perspectiva de que el Gobierno rechace a los 20, quienes deben asumir sus cargos el lunes 28, era a fines de la semana pasada una certidumbre. En la Secretaría de Trabajo, una fuente insospechable dijo a Primera Plana: "El gobierno no reconocerá a esa comisión y así lo hará saber cuando le sea comunicado el cambio de autoridades en la CGT. Hasta ahora, no se da por informado de lo ocurrido el jueves".

Rendición y pacto

La estrategia obrera desde 1945 ha consistido en detectar la rivalidad de turno en el Gobierno, para luego apoyar a un sector oficial —a cambio de ventajas— en contra del otro. Así, los



Jaime González Cocchia

Olmos: Astucias sindicales.

dirigentes sindicales apoyaron a Eva Perón contra Domingo Mercante, a Eduardo Lonardi contra Pedro Aramburu, a Arturo Frondizi contra Ricardo Balbín y viceversa, a azules contra colorados, a militares contra radicales.

"Pero los observadores coinciden en que los cuadros están cegados por la derrota —escribía Primera Plana el 18 de abril—, que se empeñan en no comprender la política adoptada por el Gobierno para contenerlos." En verdad, fingían no comprenderla, buscando siempre indisponer a un ala del gabinete contra otra. Una vez certificada la unidad del Gobierno, se produjo una secuela de pequeños compromisos que señalaban una voluntad de capitular, clara en unos (Prado), un tanto disimulada en otros.

Para los analistas del movimiento obrero, la capitulación transita por caminos sutiles. De acuerdo con esa inter-

El Consejo de los 20

VANDORISTAS	ALONSISTAS	INDEPEND.	NO ALINEADOS
Jorge Luján	Carlos Cabrera	Marcos Almozny	Albino Dorado
Alfonso Millán	Otto Calasse	Perfecto Barcia	Héctor López
José Notaro	Agustín Cuello	Benito Bruzzone	A. Rampelberg
Vicente Roqué	Pedro Agostini	Hipólito Ciocco	
Heber Urrutí	Enrique Micó	Amancio Pafundi	
Antonio Vitale			
Carlos Rodríguez			

Se establece un equilibrio inestable: ningún sector prevalece sobre el otro, pero los peronistas, sumados, son mayoría. Si se produce un antagonismo entre los dos bloques peronistas, Vandor o las 62 de Pie pueden negociar respaldándose en Independientes o en No Alineados.

pretación, los confederados tienen conciencia de que el desemboque del desafío lanzado por el Comité Central no es otro que la respuesta agresiva del Gobierno. Pero esa respuesta podría otorgarles lo que vienen buscando desde marzo: enrolarse en una oposición con la que hasta el momento no se afanaron en comulgar. El elenco peronista, más afectado por los últimos vaivenes, podría así redimirse.

Sin embargo, desconocido el nuevo directorio de la CGT, ¿se produciría un desbande? Al parecer, al Gobierno no le interesa borrar del mapa a la CGT, y el bastón de mando pasaría de Prado a Taccone. Luz y Fuerza sentaría plaza en la entidad central, y toda esta marea de escarceos antigubernistas allanaría un pacto, que el peronismo consentiría; Taccone flanqueado de un equipo "conciliador" que fue creciendo a la sombra del vandomismo o en sus adyacencias (Cardoso, Cavalli, Peralta, Coria, Liberato Fernández).

Si esa instancia se consuma, de lo cual no hay seguridades, acaso San Sebastián se aleje del gabinete; artífice de una trama cuyos elementos protagónicos fueron los peronistas "duros", su presencia no sería necesaria en Trabajo. El Secretario viajó a Ginebra el viernes pasado, anticipándose en más de una semana a las deliberaciones de la OIT; habría preferido no estar en Buenos Aires cuando se dicte la sentencia contra el Consejo de los 20.

Como siempre, las conjeturas renacen. En todo caso, la rendición y el pacto sobreentendidos el jueves 25 vaticinan conflictos. ♦

Fuerzas Armadas

Replanteo del Ejército

Si en los primeros seis meses el Gobierno practicó un cerrado aislamiento con las Fuerzas Armadas, a partir de la crisis de gabinete, en diciembre último, esa imagen comenzó a esfumarse. El reemplazo del Comandante en Jefe del Ejército y la entrega del Conase a un general, marcaron esa transición; el Presidente, en las reuniones que acaba de mantener con las planas mayores de varias unidades del interior, enfatizó el papel que cabe a las Fuerzas Armadas en este proceso.

El jueves pasado, en un reportaje por LV3 de Córdoba, el general Alejandro Lanusse insistió en el esquema: "Hoy —dijo— los cuadros del Ejército siguen siendo los actores de la Revolución Argentina".

Estas opiniones fueron una suerte de prólogo para el discurso que se aprestaba a pronunciar el Comandante del Ejército, teniente general Julio Alsogaray, esta semana, en el día del arma. El mensaje, cuyas líneas generales trascendieron el sábado pasado, recuerda que el Ejército junto con las otras dos fuerzas gestaron la revolución, y luego la confiaron al Gobierno hoy en funciones. El proceso desatado en junio de 1966 no se limita, según el

Comandante, a meros cambios institucionales, sino al logro de "objetivos impostergables" para la Nación.

Alsogaray sintetiza en dos elementos los frutos hasta ahora producidos por el Gobierno: se restableció el principio de autoridad y se inició la etapa del desarrollo. Al aludir, luego, a la prioridad del desarrollo, señala que la estabilidad económica es la condición previa y el único medio para alcanzarlo. En una zona más técnica del discurso (y como secuela de las manifestaciones de su par de la Marina; ver N° 230), anuncia que el Ejército ha de limitar, transitoriamente, sus planes de expansión material.



Primera Plana

Alsogaray: Total responsabilidad.

El mensaje del Comandante intenta así, a un año del explosivo sermón del general Pascual Pistarini, revitalizar las metas fijadas al derrocar a Arturo Illia y conservar, para las Fuerzas Armadas, la responsabilidad última del proceso; también, comprometerse en un análisis —aunque sea somero— de lo realizado en estos últimos once meses por el Gobierno, sin descuidar un aviso a los políticos y al propio Gobierno: no hay plazos ni elecciones a la vista; en el momento apropiado se dará una salida natural hacia la democracia.

El mismo día del discurso de Alsogaray, partía hacia Europa el general Juan Carlos Uriburu, jefe de Planeamiento. Su misión: sondear en España, Francia, Gran Bretaña, Alemania Federal y Checoslovaquia una futura compra de pertrechos (tanques, grandes piezas de artillería, equipos móviles) que los Estados Unidos prometieron entregar y continúan demorando. Es ésta la primera vez que el Ejército encara la posibilidad de adquirir armamentos en un país comunista. ¿Presión sobre USA?

Entre tanto, la Cancillería ha impedido el ingreso a la Argentina a un team de basquetbolistas rusos, que se negaron a facilitar sus impresiones digitales (un requisito que el Gobierno de Moscú no exige a los argentinos). Al mismo tiempo, trascendía que la Unión Soviética propone financiar la presa El Chocón. ♦



Ahora hay bases para que toda la industria trabaje, pero todo es cuestión de que ande bien el engranaje.



Primera Plana

Mañtrorrilli, Bravo: Con otra Constitución.

Políticos

A la búsqueda de una "salida institucional"

"Todos coincidimos en cuanto a volver al régimen de la Constitución, pero no depende de nosotros sino del Gobierno." El viernes pasado, el demócrata progresista Horacio Thedy sintetizaba así a Primera Plana un decaimiento compartido por la mayoría de los políticos, cuyos acuerdos florecen semana tras semana, y se marchitan con la misma rapidez ante el silencio del PE.

Algunos dan un rodeo y prefieren musitar sus inquietudes al oído de los militares, para persuadirlos de que "la política es la logística de la economía". Un exponente didáctico de esos voceros fue, días atrás, el periódico socialista *La Vanguardia*, tutelado por Américo Ghioldi. En uno de sus artículos, copiando el austero léxico castrense, formula cinco preguntas: ¿de qué se trata?, ¿adónde se va?, ¿cómo se va?, ¿con quiénes y con qué se va?, ¿cuándo se va? "Hemos empleado estas formas militares de decir para ver si podemos entendernos o hacernos entender por los militares dirigentes", discurría el semanario.

Precisamente, el retorno a lo institucional se ha convertido en la última hipótesis de trabajo que los políticos bordan con tozudez, sin dejarse arredrar por los altibajos. Si bien esa hipótesis nunca dejó de figurar en sus esquemas, las hoy célebres declaraciones de Richard Nixon (ver número 229) le imprimieron nueva vida. Es que, según los políticos, Nixon fue en Buenos Aires el heraldo de un grupo de *businessmen* republicanos de USA, deseosos de invertir en la Argentina siempre que un gobernante fuerte asegure un régimen estable y le otorgue una fachada de representatividad mediante un Parlamento.

Con todo, las esperanzas que despertaron entre los políticos las efusivas superficialidades de Nixon tendieron a enfriarse días después, cuando el Presidente señaló que, si bien podría extenderse menos de diez años, el actual proceso era largo, de transformación. Es probable, sospechan algunos observadores, que Onganía haya querido así desmentir las exageraciones de Nixon. Los dirigentes partidistas, no obstante, piensan que ambos episodios estaban orquestados y que, a través de ellos, el Gobierno buscó analizar el estado del terreno político argentino.

Pero los políticos insisten en que la pauta de una salida será dada, en los próximos meses, por el hecho económico. Mientras reiteran vagas razones para abonar esta tesis, mantienen sus ojos puestos en cada paso del Ministerio de Economía. El rigor de los planes conducirá a la recesión y, con ella, a un irremisible fracaso, opina la mayoría de los dirigentes. Una minoría, en cambio, sostiene que el país tal vez cuente con reservas capaces de superar los sacrificios exigidos por el Gobierno.

Cualquiera sea el resultado, coinciden ambas corrientes, se llamará a los políticos. ¿Por qué? Si los planes se derrumban, habrá que desagrar a los partidos y concederles la oportunidad de gestar una solución; si culminan con éxito,

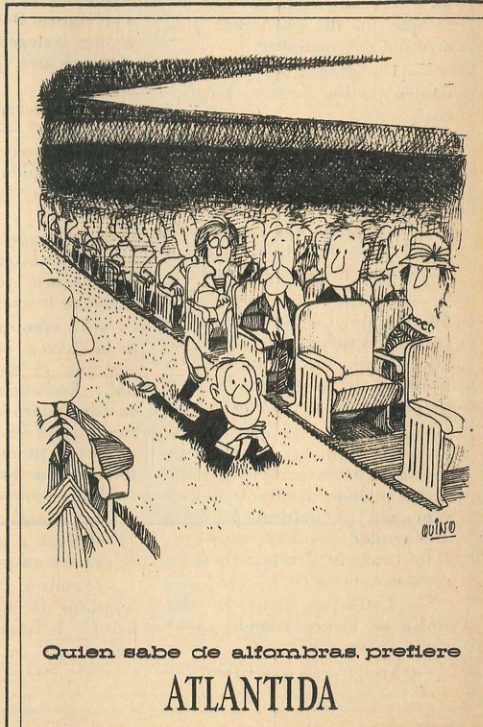
las respuestas que puede dar una economía liberal tienen su obligada correspondencia en el esquema partidista y las consultas electorales. La primera variante parece admisible; la segunda, es demasiado optimista, porque ¿quién si no el Gobierno podrá capitalizar mejor su triunfo y forjar su propio futuro político?

"En esa segunda etapa, con la casa en orden y en condiciones de requerir la colaboración extranjera para producir el avance —comentó a Primera Plana un ex Presidente de la República—, no se podrá exhibir ante la mesa de los Estados del mundo un Gobierno defacto. Yo creo que Onganía tiene que ir haciendo algo desde ahora para construir nuevas fuerzas políticas, porque sólo un Gobierno constitucional obtendrá la ayuda del exterior y logrará reincorporarnos al concierto normal de las naciones." Este esquema suena a quimérico (países con regímenes defacto han conseguido y consiguen abundante ayuda); sin embargo, numerosos dirigentes lo comparten.

Ahora bien: ¿qué medio puede hallar el Gobierno para la salida institucional? Un Gobierno que abominó de los partidos y está maniatado —por sus proclamas y por el Ejército— para dar comicios, carece de opciones, por el momento. No obstante, los políticos creen que habría una perspectiva aiosa quizá menos comprometedora: reformar la Constitución. (Es lo que hizo Aramburu; de paso, sondeó el caudal de cada fuerza.)

Constituyentes, se ofrecen

Desde hace unas semanas, se detectan reuniones en las que se toca el tema, declaraciones, acuerdos y hasta un abigarrado proyecto de Constitución (192 artículos elaborado por un grupo nacionalista *Ulises*); el Secretario de Gobierno, Mario Díaz Colodrero, trató de desalentar esa runruniente presión, asegurando que por ahora el Gobierno no encara tal reforma. Pero un obstinado radical del Pueblo, Antonio Tróccoli, apuntó sus dudas a Primera Plana: "Esto de la reforma es un globo de ensayo del Gobierno para conocer la postura que adoptarían los partidos". Los síntomas: • Un almuerzo en el restaurante Au Bec Fin, de Arenales al 1200; sus comensales (Pedro Aramburu, Francisco Man-



Quien sabe de alfombras, prefiere

ATLANTIDA



PARALIPOMENOS

LA BOLSA O LA VIDA

Por Jordán de la Cazuela

Que los valores que se cotizan en Bolsa suban o bajen es normal. Que suban y bajen como enloquecidos, parece que no lo es tanto. Para terminar con esos devaneos se reunieron varios técnicos.

—Estamos aquí —abrió el tecnócrata conservador— para intentar que nuestra querida Bolsa se comporte dentro de los límites que marcan el buen juicio y la plata ajena.

—Creo que somos demasiado exigentes para con una Bolsa joven y por tal algo impaciente, pero no por eso menos buenisima y correcta que las mejores del mundo.

—Vea, señor —coló el tecnócrata en Debentures—, el hecho de que nuestra Bolsa sea de buena familia no le da derecho para que un día encumbra y al otro día desencumbra.

—¡Un momento! ¡Eso está dentro de los avatares bolsísticos!

—¡No le permito; usted está sugiriendo que nuestra Bolsa... bueno... cómo le diré, es un juego de azar!

—¡La culpa no la tiene la Bolsa sino los bolsócratas! —gritó un mirador de balances.

—Vayamos por orden: en mi opinión, las autoridades no anuncian suficientes calamidades. ¿Cómo va a entonarse la Bolsa en un medio donde hasta el invierno está atrasado?

—La verdad es que cuando el señor ministro, verbigracia, insinúa que los empleados públicos pueden disminuir de disminución no natural, la Bolsa sube; cuando cambian ministros, sube; cuando derrocaron a los radicales, también subió.

—¿Usted insinúa que nuestra Bolsa se alegra cuando pasan cosas graves?

—¡Yo no creo que haber des-

tituido a los radicales sea una cosa tan grave!

—Calma, señores... Como tecnócrata de prensa especializada puedo asegurarles que mi trabajo ya se hace imposible. Hoy digo, verbigracia, "Fuerte tendencia alcista", "Amplia reacción", "Tónica firme", y al otro día tengo que poner "Mercado deganado". Señores, soy un periodista serio y exijo que se revise el bolsómetro.

—Señor bolsista de redacción, ¿usted pretende que el país viva convulsionado a perpetuidad en aras de lo convincente?

—¿La Bolsa es masoquista? El psiquiatra en corredores y comisionistas dice que no. ¿Gusta de la paz? Se vio que le da lo mismo. Para mí que las acciones requieren movimiento, a favor o en contra. Debemos insistir ante don Krieger para que anuncie cosas así: "¡Todo será privatizado!"

—¡Bolsocracia, eso es pura bolsocracia! —se impacientó un bolsista veterano—; hay que ir al cuajo, pidamos al ministro que devalúe otra vez el oro y el moro.

—Los papeles subirían y en cuanto levantáramos para brindar, seguro, volverían a esconderse en la gramilla.

—Yo creo que este problema de la Bolsa es cuerda de otro ministerio, el de Defensa Nacional... Escuchen: si nuestra Bolsa funcionara en Egipto, en Israel o en el Vietnam, seguro que en estos momentos andaría a todo lienzo. Formemos una comisión y vayamos a consultarla.

—¿Consultar a la Bolsa?...

Y si llega a pedir que el país se declare en guerra?

—Señores, nosotros somos hombres de negocios, no miembros de la Cruz Roja Internacional. ♦

Copyright Primera Plana, 1967.

rique, Manuel Ordóñez, Thedy) desgranaron el martes 16 un esbozo reformista; estiman que la convocatoria debería efectuarse en enero de 1968, a lo sumo. También planearon la reestructuración de un movimiento que no se llamaría Udelpa, el partido que orientó Aramburu.

• En un concilio de radicales de la Capital (Angel Beiró, Alejandro Baffico, Raúl Riva) celebrado en Villa Devoto, y al que también asistió el ex Secretario de Energía, Conrado Storani, se sostuvo que para alejar la política de la Universidad y los sindicatos hay que devolverla a los partidos; como su restablecimiento no es fácil, el Gobierno podría convocar a un "plebiscito constituyente", lo que significaría una participación de los políticos sin necesidad de arrastrar sus siglas.

• El antelutino número de *Azul y Blanco*, semanario dirigido por el nacionalista Marcelo Sánchez Sorondo, trajo un plan en varias etapas: aglutinar los partidos de diversidad representativa, en torno de una doctrina socialcristiana; rehacer la élite política fundando centros cívicos en todas las ciudades, y centros juveniles; y crear órganos de expresión que difundan la doctrina revolucionaria. El MNR (Movimiento de la Revolución Nacional) propicia las siguientes instituciones: Presidencia, gabinete (con todo el poder político en manos del Ministro del Interior), Consejo Económico y Social y Consejo Federal, representativo de las provincias. Como elemento previo que facilite la concertación de este pacto civil y político: un plebiscito constituyente.

• Afirmaciones del ex Gobernador de San Juan, Leopoldo Bravo: "Tengo el pleno convencimiento de que las Fuerzas Armadas, que tienen su misión específica que cumplir —dijo al diario *Tribuna*—, no quieren perpetuarse en el poder, ni tampoco legarnos un dictador, sino que se muestran cautelosas y desconfiadas, a la espera de encontrar el camino que lleve a la gran solución, que puede ser precisamente la elaboración de un contrato con cláusulas que sean aceptadas por la gran mayoría... mediante la cual los argentinos sepamos que un plazo prudencial, que yo estimo de cuatro años, en el que se ordenaría el país sobre las bases de ese contrato, se convocará a una elección constituyente..."

A Bravo se le asigna la intención de formar una "alianza federalista" con los ex Gobernadores Sapag (Neuquén), Durán (Salta), Bittel (Chaco), Amit (La Pampa) y Gabrielli (Mendoza); serviría de puente de plata entre políticos y Gobierno. En abril pasado, Bravo se entrevistó con Gabrielli, más no logró atraer al conservatismo; tampoco halló eco en el Gobierno, que teme alentar, junto con el eje bloquista, un daño "tercerismo" político.

• La Constitución "ultralista" se inspira en las de Nasser, Kemal Ataturk, Argelia y Portugal. Crea el Partido Único de la Revolución Nacional, dentro de cuya órbita se ejerce toda la actividad política de los ciudadanos, y brinda dos fórmulas de Gobierno, a decisión popular: una con Parlamento, otra sin él; en ambos casos, la Presidencia, el Consejo de Estado, la Corte Suprema de



De nuevo en la Argentina,
como los viejos amigos...
"nunca varía"

DEWAR'S

FINEST SCOTCH WHISKY

"White Label"

- Adquiéralo ya en todos los buenos comercios del país.
- Bébalo en su casa.
- Pídale en el club, boites y confiterías.
- WHITE LABEL, el whisky escocés más premiado en el mundo.



IMPORTADORES
CASA DELLEPIANE Y CIA. S. A.

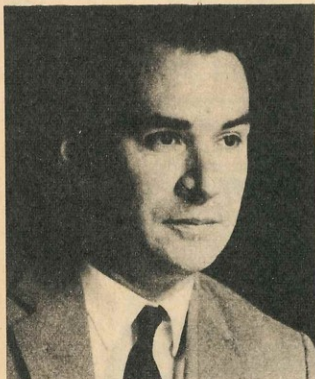
PASEO COLON 1454 - T. E. 33-6643 y 30-7811
BUENOS AIRES

THE QUEEN'S AWARD TO INDUSTRY 1966 - 1967

Justicia y la Fiscalía de Estado se reparten los poderes públicos.

El grupo Ulises, uno de cuyos mentores es el abogado Carlos P. Mastorilli (30 años), se titula revisionista del nacionalismo y "antiAteneo de la República". "Quede en claro —explicó Mastorilli a Primera Plana— que no tenemos nada que ver con el nacionalismo de 1930, que dio el espaldarazo al golpe de Uriburu; ni con el de Marcelo Sánchez ni con el de los saludos fascistas. Todo eso está perimido."

Este sector, que edita el mensuario *Ulises*, constituyó un mes atrás, en Longchamps (Buenos Aires), el Núcleo de Promoción Nacional, un centro de estudios, y la Unión Nacionalista Argentina. En el manifiesto aprobado entonces, se aclara que si hay comicios, la UNA participará de ellos, "porque sus miembros están convencidos de que no hay acción prohibida, salvo la ineficaz". Sería una novedad dentro del nacionalismo, que siempre abjuró de los resortes electorales.



Fernández Mendy: Partido oficial.

El nacionalismo cerraba la semana; el jueves 25 reapareció, esta vez como semanario, el antiguo cotidiano *El Pampero*; lo dirige Gerardo Cascella, primo de Armando Cascella, el segundo de Enrique Osés cuando éste lo dirigía entre 1939-45, época de gloria del entonces heraldo nazifascista.

Tocó a un líder frondicista, en fin, auspiciar la fundación de un partido del Gobierno. En una reunión en Monte (Buenos Aires), el ex Diputado nacional Julio Fernández Mendy señaló: "No me preocupa la disolución de los partidos políticos; constitúan en aquel momento estructuras inservibles para contribuir al proceso nacional... Me preocupa, sí, que a casi un año de aquella medida no se vislumbra el germen de una cosa nueva, que difunda y promueva las tendencias positivas de la revolución. Inclusive, se me ocurre que los servidores del país viejo, con su aparato perfectamente montado, trabajan sin pausa para desvirtuar y derrotar a la revolución, mientras que los que deseamos su triunfo aparecemos desperdigados y ausentes". Es otro camino, y en él piensan algunos altos funcionarios del Poder Ejecutivo. Pero nunca, hasta ahora, un político lo había defendido públicamente. ♦

Provincias

Formosa y el nepotismo

A un lado, estaba la prensa réproba; del otro, la elegida. El coronel (retirado) Guillermo Augusto Sosa Laprida, de 48 años, salía la semana pasada de un mutismo de tres meses: en una reunión con los periodistas que duró 180 minutos, el Gobernador de Formosa enfrentó los acres editoriales que *La Mañana* destila contra su gestión.

"Respetar para ser respetados", sentenció el Gobernador con una voz grave que quizás encerraba algo más que una conseja. Luego, palméo benévola-mente al director de *Tribuna Nacional*, el ex peronista y ex ucrista Demóstenes Gómez, quien decora las páginas de su quincenario con la fotografía de Sosa Laprida rodeado del grupo familiar, y lo llama "padre afectuoso". Esta hoja es distribuida por la Dirección de Prensa, a cargo de Juan Carlos de Pascual, funcionario que también conduce la filial de Radio Nacional, LRA 8, cuyos programas adulan al Gobierno.

Para los formoseños, Sosa Laprida ha heredado de su antecesor, el radical del Pueblo Alberto Montoya, una "desmedida afición por el nepotismo como filosofía política. Su hermano Gustavo Adolfo fue confirmado como Ministro de Gobierno después de la crisis de gabinete de abril último, que arrasó con el titular de Economía, Luis Esteban Lemellot. Su tía, Zulema Bialek Laprida de Gore Edwards, pasó a comandar el flamante Ministerio de Asuntos Sociales y Educación; y otros parientes —Silvio, Carlos y Fernando Laprida, y su yerno, apodado *Herr Pikenheyenn*— quedaron en sitios importantes del presupuesto. Los cálculos lugareños adjudican a la familia reinante un ingreso global de 2 millones mensuales (el Gobernador cobraría 500.000 pesos de sueldo) y lo comparan con la austeridad que sofoca al resto de la Administración provincial.

Los cambios en el gabinete no trajeron la paz. Sosa Laprida había prometido, a principios de año, una reforma en la Justicia, que continúa demorada. Hace poco, un núcleo de abogados, acudillados por radicales del Pueblo, calificaron de inoperante al Superior Tribunal de Justicia; aducían la escasez de resoluciones. El episodio determinó la renuncia del presidente, Julio C. Viera, el más vulnerable de los miembros de la Corte, por algunas actitudes públicas; pero los demás Jueces reaccionaron con una andanada de fallos; los más notorios sirvieron para llevar a la cárcel al ex Ministro de Montoya, Osvaldo Rojas, por malversación de fondos; al ex Ministro de Gobierno, Atlántico Forés, quien complicado con el ex titular de Vialidad, Federico von Zender, conectara su estancia con un camino de la red provincial, libre de gastos; y al ex Vicegobernador Raúl Villaggi, acusado de atentar contra el Juez del Crimen Ricardo Ibáñez (ver Nº 127). Sosa Laprida mantuvo en el puesto a von Zender, cuñado de Montoya, hasta donde

pudo, y abandonó la protección cuando la Justicia de Primera Instancia ordenaba el arresto y los diarios publicaban fotocopias y documentos comprometedores para el ex director.

La inesperada impronta del Superior Tribunal amenaza con arremeter contra otras presuntas irregularidades; un buceo en la Dirección de Colonización y Tierras Fiscales alejó a un hombre de confianza del Gobernador, Ignacio Taquela (denunciado por otro *sosalapridista*, Oscar Steguemman), y al secretario de éste, Omar Budino, quien tiene en su poder cartas-recomendación para diligenciar con rapidez la adjudicación de tierras fiscales (280.000 hectáreas). Esas cartas, según el comentario público, llevan la firma de Sosa Laprida; aunque él, al hablar sobre las irregularidades en Vialidad, las endilga a la Unión Cívica Radical del Pueblo.

Desde otros flancos, también llueven ataques contra Sosa Laprida; el interventor de la empresa estatal Textil Formosa, que él nombró, Oscar Dax,

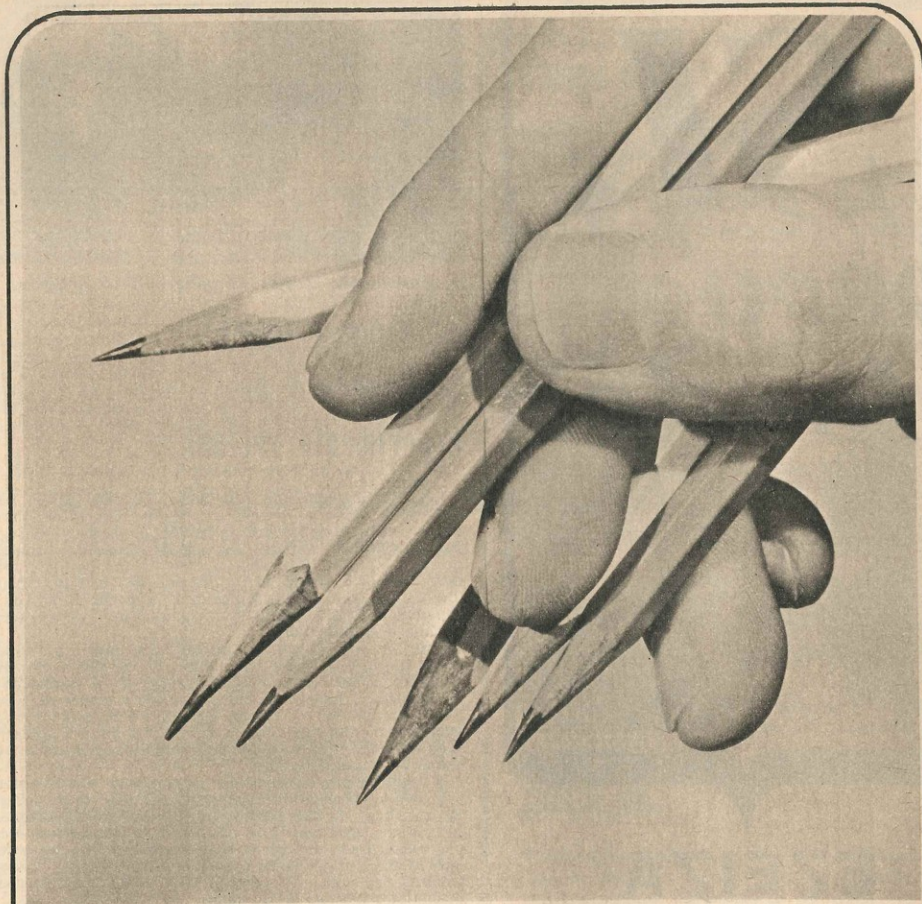


Sosa Laprida: Por segunda vez.

sido acusado por la prensa de vender 450.000 metros de tela a mitad del costo; hace unos días, el Gobernador fue invitado por los editores de *La Mañana* a reprimir los juegos de azar, regeñados por el Instituto de Asistencia Social que preside Dao. Tal vez Sosa Laprida obtenga un triunfo cuando concluyan los estudios acerca de la pavimentación de la Ruta Nacional 86; con el fin de demostrar su interés en la obra, recorrió 700 kilómetros por la zona fronteriza del río Pilcomayo.

Al llegar a Formosa, el Gobernador —nacido en la Capital Federal— se ufano: "Traigo el mejor equipo". Casi desde entonces, los pobladores empezaron a anotar ineficacias administrativas y a recordar su opaca actuación como Interventor Federal en 1962 (lo sucedió el ingeniero Italo Occhilupo, impuesto por él). Ahora, esa vigilancia se ha tornado implacable, patriótica.

Este descendiente de Francisco Narciso de Laprida, fue designado Gobernador el 18 de julio del año pasado. Nadie podría asegurar que en estos diez meses Formosa empezó a salir del letargo económico y social que la mantiene —como otras provincias argentinas— en un aislamiento nocivo, reprochable. ♦



1-195

Hay una mejor manera de hacerlo

Cuánto tiempo podrá usted seguir así? Ese cúmulo de tareas que realiza a costa de enormes esfuerzos, puede ser resuelto rápida, eficaz y económicamente con sistemas y equipos IBM.

Adopte las técnicas más modernas. Sustituya las montañas de papeles y lápices que lo agobian.

Y brinde a su empresa - sea ésta grande, mediana o pequeña - la oportunidad de crecer al ritmo de los negocios de hoy.

Hay sistemas y equipos IBM para cada aplicación y cada presupuesto.

Entre ellos está, seguramente, el que usted necesita.

VINCIT
NB

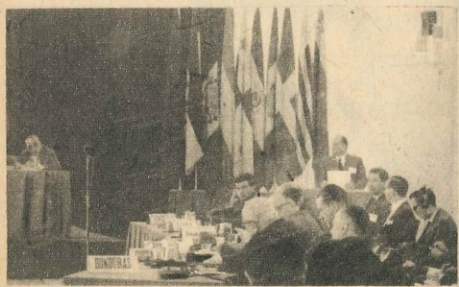
IBM WORLD TRADE CORPORATION



IBM

Av. R. Sáenz Peña 933 - Buenos Aires
La Plata - Olivos - Rosario - Santa Fe
Córdoba - Mendoza - Tucumán

SI, pero donde?



EZEIZA

(SI, EN EZEIZA...
PERO DONDE?)

Donde la realización de "esa" CONVENCION o "ese" CONGRESO logre la seguridad de un perfecto desarrollo, contando con todas las ventajas que emanan de la cercana tranquilidad del lugar, la diversidad de salones aptos para esos eventos y la tradición de su jerarquizado servicio hotelero: **ENTONCES:**

GRAN HOTEL INTERNACIONAL

en EZEIZA en



ORGANIZACION HOTELERA D'ONOFRIO
...DONDE LA IMPROVISACION
JAMAS APARECE COMO INVITADA...

VIAMONTE 1336 - 4º P. CAP. Tel. 46-3185/3190 Telex. Nº 0121274

169



Intendente Musio: El peligro de la política.

Municipalidades

Avellaneda y su experimento vecinal

Los contribuyentes de Avellaneda (Buenos Aires) recibieron con alivio, el viernes pasado, un anuncio del Intendente Carlos Muzio sobre reducción de tasas y recargos. Para muchos, sin embargo, esa medida escondía el propósito de crear un clima favorable al *Plan Político* que el coronel retirado Muzio dibujó en un discurso de abril 19. Oficialmente, ese plan quiere estructurar la participación de la comunidad en los asuntos municipales; pero sus proyecciones son más inquietantes.

"Esto es sólo el puntapié inicial", dijo Muzio a Primera Plana luego de exponer las razones del sosiego impositivo; según el ex Jefe de la Policía Federal, se ha duplicado la recaudación y habrá economías por 300 millones de pesos. Superada esta etapa ("recrear la fe de los ciudadanos en sus autoridades municipales"), la Comuna empieza a aplicar el *Plan Político*, cuya paternidad se adjudica al Secretario de Gobierno, Jorge Cañeque.

El experimento consiste en distribuir en cinco sectores a las 500 "asociaciones intermedias" del distrito, de acuerdo con sus fines: de bien público, de servicio (Rotary, Leones), culturales, deportivas y de promoción industrial, comercial y gremial. Cada una recibirá un formulario, en los próximos 60 días; en él ha de consignar los problemas con que tropieza, las soluciones posibles y la colaboración que está dispuesta a brindar al Municipio.

Asambleas presididas por el Intendente y sus 5 Secretarios servirán para que los cinco sectores, separadamente, expongan "in voce" sus reclamos; luego, los formularios quedarán a estudio de las oficinas comunales que, en consulta con las entidades, producirán una respuesta. En una segunda asamblea, esta vez general, Muzio detallará las resoluciones adoptadas y cada sector elegirá dos o tres representantes, quienes integrarán el *Consejo Vecinal*.

"Allí sólo se discutirán temas vinculados al Municipio. No habrá lugar para la controversia política. Las decisiones las tomará el gobierno municipal", se precave el doctor Cañeque. No todos los habitantes de Avellaneda coinciden con él: hay quienes ven en ese futuro organismo una réplica de los Concejos Deliberantes.

Hasta el Gobernador Francisco Imaz puso en guardia a los Intendentes del área metropolitana "contra los Consejos que pretenden cogobernar". Fue el 15 de mayo, en La Plata, durante una reunión a la que asistía el Ministro del Interior; pero Guillermo Borda atemperó las prevenciones de Imaz al recomendar como fundamental la acción política de los jefes comunales, "pues ellos son el cauce de comunicación entre Gobierno y pueblo".

El ejemplo de Avellaneda será vigilado de cerca: en un descuido, el Consejo Vecinal puede convertirse en el ruedo donde los villipendiados políticos vuelvan a esgrimir sus armas. Puede, en el caso contrario, hacer del *Plan* la fórmula que busca el Gobierno Nacional para extraer un nuevo sistema de representatividad. Puede, también, si triunfa, ungrir a Muzio como el sucesor de Imaz. ♦

Los nuevos habitantes del Congreso Nacional

- ¿A qué piso va, señor?
- Al cuarto, señorita.
- ¿Usted no es de la casa, verdad?
- Desde ahora sí, señorita...

Al bajar del ascensor, esa mañana de enero pasado, el general Osiris Villegas alcanzó a escuchar una frase más de su fugaz interlocutora: "Por un lado sacan gente y por el otro toman". Pero la gente que el Consejo Nacional de Seguridad depositó en el edificio del Congreso (acaba de cumplir 61 años) no es la única; a ese medio centenar de civiles y militares se añaden las dotaciones de unas diez dependencias estatales.

El Conase está en el tercer y cuarto pisos, el último de los cuales terminó de construirse hace poco; esta obra, presupuestada en 450 millones de pesos, partió de una iniciativa del entonces Senador José María Guido. Villegas ocupa el despacho que hasta junio de 1966 pertenecía a Demetrio Abdala, de la URCP, presidente de la Comisión de Defensa Nacional de la Cámara alta.

Los otros organismos diseminados en el Congreso:

- Departamento de Informaciones Públicas de la ex Secretaría de Prensa, a cargo del capitán retirado Ernesto Malpede (que integrara el gabinete de Zavaia Ortiz); en el primer piso, sobre Rivadavia, sector de Diputados.
- Dirección de Publicaciones, dependiente de la ex Secretaría de Prensa, a cargo de Osvaldo Colombo; en la antigua sede del bloque de Senadores justicialistas.
- Comisiones Técnicas de los Ferrocarriles Argentinos, a cargo de los generales Domingo Berardi y Alfredo Abarca; en el tercer piso de Diputados, donde funcionó la Junta Consultiva creada por el Presidente Aramburu.
- Grupo de estudios sobre Legislación del Menor, encabezado por el doctor Alejandro Caride.
- Oficina de la Secretaría General de la Presidencia, comandada por el coronel Ramón Viveri.
- Comisión de Actualización Legislativa del Abastecimiento Municipal, que dirige el profesor Mario Maffei.
- Asesoría de la Presidencia (doctor Jorge Klappenbach).
- Junta Nacional de Alfabetización (profesor Raúl Correa).
- Junta de Disciplina de la Cancillería.

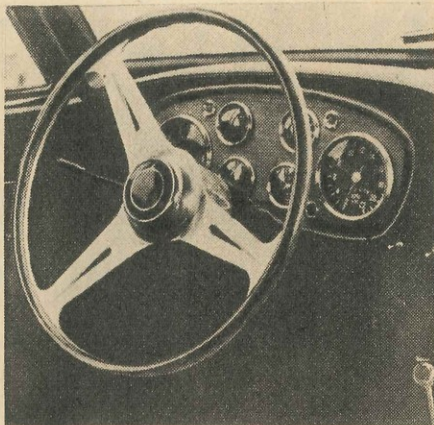
La invasión llegó hasta dos inmuebles cercanos, comprados por el Parlamento (Riobamba 71, Pozos al 200; en este último se representaron las funciones de la Comisión Investigadora de los contratos petroleros). Pero los nuevos inquilinos se manejan con recursos propios y sólo usufructúan el espacio y parte del personal del Congreso. Una mínima parte, ya que el 80 por ciento ha sido transferido al Estado y asimilado al estatuto de la Administración. Esta acometida no perdonó a los veteranos secretarios de las dos Cámaras: Claudio Maffei (Senado) y Eduardo F. Oliver y Enrique Pardo (Diputados), a quienes no tocaron los cuatro golpes anteriores. Uno de ellos, entre tantos recuerdos, evoca la presencia en el Congreso "de un muchacho rubio, vivaz, que venía de la mano de su padre, Diputado conservador, dispuesto a iniciar una breve carrera administrativa". Era Nicanor Costa Méndez, hoy Canciller.

Y mientras la peluquería ostenta un cartel limitador (*Corte obligatorio: americana o media americana*), la biblioteca del Congreso ha mejorado su fisonomía. Medio millar de personas hurgan, diariamente, en los 240.000 volúmenes que desbordan las instalaciones de tres pisos. El salón de lectura, abierto de 8 a 24, concentra toda la actividad. La afluencia de público obligó a ampliar sus dominios: ahora se extiende hasta una estancia que sirvió de refugio al bloque de Diputados justicialistas.

Las actividades que se desarrollan en el Congreso son custodiadas por 30 hombres a quienes capitanea el comisario Luis Visco: nadie que no sea militar de graduación, empleado o periodista, puede entrar en el edificio sin identificación previa. Pero el interventor, coronel retirado Felipe Mazzini, prepara uno de sus habituales juegos disciplinarios: tarjetas plastificadas, de distintos colores, para los habitantes del palacio.

Entre tanto, en Rivadavia y Riobamba languidece un baldío que debió albergar un anexo del Parlamento. ♦

Un Falcon dispuesto a todo. Como Usted.




El SL de Serra Lima, ahora con nuevo tablero de instrumentos, especialmente diseñado para él.

Y además, con palanca al piso, 3 carburadores-tapa de alta performance, frenos de potencia, tapizado especial, cinturones de seguridad, volante especial, amortiguadores y ruedas especiales, y todo lo que lo hace muy, pero muy deportivo.

Véalo en nuestro Salón de Ventas.

SL, exclusividad de

Serra Lima
Av. Santa Fe 3002 - Tel. 83-4665 - Capital

Más de medio siglo al servicio del mantenimiento de la calidad  en la Argentina.



Fotos Juan Bustelo - Primera Plana

Alberto Sola y Adalbert Krieger Vasena: Cierre y apertura del Congreso.

ECONOMIA Y NEGOCIOS

¿Qué hiciste tú en Mendoza, papá?

Durante cuatro días, las comodidades de los principales hoteles de Mendoza se colmaron totalmente: en el Plaza, en primer lugar, y el Sussex, en segundo, desbordaban los más conspicuos de los 400 delegados que llovieron sobre la capital cuyana, convocados por la Unión Industrial Argentina para celebrar un multitudinario concilio; los menos notables o los remisos debieron sacrificar *status* y refugiarse en el Balbi, el Argentino o el Cervantes. Pero a las nueve de la mañana, todos salían de sus hormigueros para trasladarse al local de la Bolsa de Comercio; al mediodía, alguna visita colectiva a las bodegas, y a la tarde, de vuelta a las comisiones. Una rutina que costó a la UIA unos 5 millones de pesos, a los que los propios participantes sumaron, por lo menos, otros diez millones. Con algunas excepciones, como la del ingeniero José Enquin, que pudo decir satisfecho: "Mis gastos de estadía corren por cuenta del Casino".

La suerte había acompañado al vicepresidente primero de la Unión Industrial en su excursión por la ruleta del Plaza Hotel, uno de los lugares de distracción más a mano; aunque Héctor Amorosi, Jorge Richard Zorraquín y Federico Schindler hubieran querido tenerlo lejos cuando, jugando en una mesa donde se daba una seguidilla de bancas, recibieron el sabot, y los tres, consecutivamente, dieron punto. Con razón Amorosi masculló: "No hay duda, nosotros somos los tres puntos de la mesa." La ley de las compensaciones: el Secretario de Industria, Alberto Sola, se retiró de una mesa de punto y banca para cambiar tres placas de 10.000 pesos. Antes había sacrificado cuatro mil distribuyendo fichas en los siete primeros números de dos mesas de ruleta. Cerca de él, Carlos García

Martínez, Melchor Llerena, José Agrest, Carlos Piñol y Antonio Vitaic, alternaban ganancias y pérdidas.

El lunes, el casino cerró, y hubo que optar entre acostarse temprano o recorrer el reducido itinerario de la vida nocturna: Bongó Club, para los hombres solos; las confiterías de los hoteles, para quienes estaban con sus esposas, y el restaurant *Samaniego*, para cualquiera que quisiera terminar la noche (está abierto hasta las 5), con una buena *soupe a l'oignon*.

Por la mañana, en plena tarea, la *soupe* era reemplazada por tazas de café: hubo 10.000 a lo largo del Congreso, aportadas por Bonafide, que, en cambio, cedió el lugar para las golosinas a Noel (3.000 bombones de licor, 2.000 caramelos ácidos), además de las 800 latas de jugo de tomate. La fábrica de cigarrillos del presidente del UIA distribuyó atados especiales, con marquillas de adhesión al Congreso, de Florida; nadie supo explicar por qué Piccardo obsequiaba esa marca y no la que, según los *siogans* publicitarios de la firma, *marca su nivel*.

Manos a la obra

Aparte de las 20 resmas de papel, los mil lápices y los 600 portafolios que encontraron a su disposición, los delegados debieron soportar, de entrada, el bombardeo de casi cien trabajos, que fueron distribuidos entre las cuatro comisiones creadas; la de promoción industrial y desarrollo regional se vio obligada a dividirse en cuatro grupos y sólo al final se reunificó para aprobar 25 ponencias. Una de ellas resultó la más discutida del Congreso: "Consideraba conveniente" adoptar la técnica de determinación de polos de crecimiento, algo similar al puesto en

práctica por el plan de desarrollo español para 1964-67. La decisión política y técnica debería estar a cargo del CONADE en coordinación con el CONASE, y el país sería reclasificado con los conceptos *polos de desarrollo industrial*, *polos de promoción industrial* y *polígonos de desarrollo*. Con razón, el ex presidente de ACIEL, Juan Carlos Fernández Rivas, olvidó su condición de observador y se proclamó asombrado de cómo los mismos industriales sentaban las bases para la pérdida de su libertad de decisión. Su advertencia fue meditada luego entre bambalinas, y al cabo de un día comenzó a predominar. Lo que aprobó el Congreso fue algo bien distinto: solicitar que se reclasifiquen las áreas susceptibles de ser desarrolladas industrialmente por vía de los organismos regionales con la indispensable participación de la actividad privada.

No fue el único caso en que se puso en juego el desarrollo regional; todo el Congreso, en realidad, transcurrió como una suerte de gran revancha que las provincias solicitaban para equiparar su desarrollo económico y social al del Gran Buenos Aires.

Un puñado de resoluciones calmaron esas urgencias:

- Solicitar al Gobierno la participación de las fuerzas empresarias del interior en la consideración de todas las medidas vinculadas a la gestión económica del Estado;
- pedir que las empresas de servicios públicos respeten las diferencias de costos para cada región o zona;
- petitionar que las tarifas ferroviarias, para idénticos productos, cuesten menos al ser transportadas a Buenos Aires que en el sentido inverso;
- gestionar que se incluyan en los directorios de bancos oficiales y empresas del Estado a representantes de instituciones del interior.

Solicitar, pedir, petitionar, gestionar. La mayoría de las potencias se dirigían al Gobierno pidiéndole rectificaciones o ventajas especiales, como créditos para determinadas actividades. Alberto Sola puso las cosas en su lugar cuando, en el discurso de clausura dijo: "En

un régimen de estabilidad el crédito no es un favor para nadie". Hubo ceños adustos entonces, y cuando se refirió al *draw back* que, dijo, le gustaba poco, porque representa una medida discriminatorial contra la industria nacional al favorecer a quien utiliza mayor proporción de materiales importados.

Y de inmediato, el bálsamo: "De todos modos, las propuestas útiles siempre nos habrán de encontrar a mitad del camino". Los industriales habían recorrido para entonces su propia mitad; encontraron acertada la decisión de mantener una paridad cambiaria que contemple los costos industriales y fomente la exportación de manufacturas; aplaudieron la sanción del régimen de seguros para las exportaciones; felicitaron a las autoridades por las medidas de reorganización puestas en práctica en el puerto de Buenos Aires. Pero que ese acercamiento tiene límites quedó bien claro cuando Juan Martín Oneto Gaona reclamó una rápida puesta a punto del sector público, "sin lo cual el esfuerzo privado resultará inútil". Adalbert Krieger Vasena recogió el guante y, apartándose del texto escrito de su mensaje, fue aún más lejos: "Si fracasa la reestructuración del sector público, fracasará la política de estabilización", admitió.

La pequeña guerra

Otras desavenencias se estaban incubando, y era previsible desde que se supo que una delegación de la Confederación de la Industria (rama de la CGE) iba a acudir a Mendoza. Todas las oportunidades anteriores en que se

encontraron elencos de la UIA y de la CGE terminaron ladrando y maullando como perros y gatos. No obstante los antecedentes, sin embargo, Héctor Amorosi, de la Junta Directiva de la Unión Industrial, conversó con el titular de la Confederación de la Industria, Luis Garrasino, con quien tiene vínculos familiares, y se decidió la participación de este núcleo.

La primera escaramuza brotó en la primera reunión; el pretexto, trivial, demuestra que había un resentimiento latente: una moción del delegado de Chilecito, La Rioja, que no se aceptó de inmediato, porque Oneto Gaona propuso diferirla; paralelamente, los cegeístas estaban irritados porque no se le había reservado a Garrasino un lugar en el estrado, junto a las autoridades. Mascullando su malhumor,



O. Gaona y coordinador Tampieri.

los rebeldes abandonaron el almuerzo ofrecido por bodegas Peñafior y se concentraron en el hotel Cervantes, su cuartel general.

Allí se debatió la estrategia a seguir: delegados del interior sostuvieron que era necesario retirarse del Congreso y dar a publicidad una declaración; Julio Broner en cambio, insistía en la conveniencia de permanecer y participar del trabajo de las comisiones para incluir en las declaraciones finales algunas propuestas y trabajos preparados por la Confederación. Era la actitud más sabia, y por eso prevaleció, aunque, simultáneamente, se buscó establecer nuevos contactos con las autoridades de la UIA, para ver si era posible revisar la constitución de la mesa directiva y obtener algunos escaños de ella. Pero, por de pronto, el titular de la entidad, Serritelli, faltó sin aviso a la recepción ofrecida esa primera noche en el Plaza Hotel por la Unión Comercial e Industrial de Mendoza.

Julio Broner, siempre temporizador, iba a decir, en la tarde del día siguiente, frente a una rueda de periodistas especialmente convocada, que los *cegeístas* no ponían precio a su participación en el Congreso, pero lamentaban algunas desatenciones que "afectaban al espíritu de unidad empresarial". No todo terminó allí, porque otra chispa se encendió en la reunión final del plenario, a propósito de una ponencia por la que se aconsejaba "persistir sin claudicaciones en una política que permita la superación definitiva del proceso inflacionario". Un representante chaqueño explotó: "...sin

Mientras las versiones sobre la Ley de Hidrocarburos iban y venían, la semana pasada, como de costumbre, la Cámara de la Industria del Petróleo, a través de su delegado, doctor Pedro Lella, presentó ante el Primer Congreso Nacional de la Industria un trabajo titulado "Rol de la Energía en el Desarrollo Integral del País". En ese trabajo el autor exhibió estadísticas mundiales y nacionales que ponen en evidencia los siguientes puntos:

- Las naciones más progresistas son las que han adquirido una avanzada tecnología, mediante la realización de inversiones masivas adecuadas. Esto les permitió producir bienes y servicios a bajo precio, lo que contribuyó a expandir su industria y mejorar así su nivel de vida.
- Esos adelantos tecnológicos fueron factibles merced a la provisión de energía abundante de bajo costo. Los hidrocarburos, por su mayor flexibilidad y menor precio, abastecen un porcentaje cada vez mayor de la energía. Actualmente, en el mundo ese porcentaje es del 50 %, y se estima que en 1980 llegará al 65 % o más.
- Las estadísticas indican que la Argentina está retrasada en ese camino y necesita, imperiosamente, mediante fuertes inversiones, modernizar su tecnología para alcanzar el nivel productivo que actualmente

Petróleo e Industria

exhiben otras naciones de producción comparable. Ese esfuerzo requiere, ineludiblemente, un paralelo abastecimiento de energía de bajo costo, el cual, de acuerdo al historial argentino de consumo, estaría constituido por un 85 % de hidrocarburos.

Con respecto al autoabastecimiento de hidrocarburos el autor señaló que hasta el presente se ha dependido del exterior, debido a lo inadecuado de las inversiones en ese sector, y por tal motivo, el país sufrió en los últimos 60 años un fuerte drenaje de divisas que excedió de 3.200 millones de dólares. Indicó que esa situación puede ser corregida si se adoptan las siguientes medidas:

- Crear un clima de inversión adecuado en todo el quehacer de la industria de los hidrocarburos, que permita la participación del capital privado en un pie de igualdad con las empresas del Estado, mediante la creación de instrumentos legales adecuados y la eliminación de trabas existentes, tanto en el orden nacional como en el provincial.
- La tributación en materia de exploración y explotación de hidrocarburos debe adecuarse a las modestas posibilidades que tiene el

país como productor, ya que una tributación excesiva desalentaría al inversor idóneo a arriesgar un capital en una operación cuyo carácter aleatorio es bien conocido. Además, encarecería el precio de los combustibles y, como consecuencia, incrementaría los costos de los productos industrializados en el país haciéndolos menos competitivos en los mercados internacionales.

La adopción de estas medidas lograría aumentar la inversión en las diversas fases de la industria petrolera, incrementando la exploración del subsuelo argentino, aumentando el ritmo de explotación, tecnificando la refinación y transformando la comercialización de subproductos en campo ampliamente competitivo, lo que redundará en el desarrollo del país.

Finalmente, el autor señaló que actualmente no se dan las condiciones requeridas, y que, por el contrario, las actividades de la industria privada en el campo de los hidrocarburos se desarrollan con fuertes limitaciones. Esta situación no sólo no alienta las inversiones privadas en ese importante sector de la economía nacional, sino que constituye un freno que le reduce al país la posibilidad de impulsar su progreso con un abastecimiento energético propio, abundante y de menor costo. ♦

COMPETENCIA

Mayo 19, 1967

REVISTA QUINCENAL DE ECONOMÍA Y NEGOCIOS

Número 4

SUMARIO

OBRAS PÚBLICAS: COMPRAS POR 50.000 MILLONES. El propio secretario de Obras Públicas, Ingeniero Bernardo Lotegut, explica cómo será utilizada esta partida. También se refiere al sistema que permitirá al país construir las obras que recién necesitará dentro de 20 ó 30 años: el peaje. **Página 11**

PROVEEDORES: ¿CONVIENE VENDERLE AL GOBIERNO? Más de 25.000 proveedores, y un millar de contratistas, se disputan un presupuesto de 300.000 millones de pesos; la falta de planificación de estas compras y la morosidad en los pagos causa trastornos a los vendedores e impide al Gobierno obtener mejores precios. **Página 15**

COMPRES ARGENTINO: PRESENTE Y FUTURO. El padre del sistema, Luis Felipe Gottheil, vuelve sobre sus ventajas originales y pasa revista a las principales reformas. **Página 19**

RELACIONES LABORALES: DESPUÉS DEL CONVENIO DE LA CONSTRUCCIÓN. Las posibilidades de una mayor cooperación entre empresas y gremios, analizadas en una mesa redonda de la que participaron representantes de los dos sectores. **Página 22**

PUBLICIDAD: ¿QUE PASARA EN 1967? Después de contraerse hasta causar alarma, la publicidad comenzó a recuperar terreno en marzo. Tanto, que muchos especialistas opinan, ahora, que 1967 puede ser un buen año. Una estimación de las inversiones y de los presupuestos de los principales avisadores. **Página 45**

CONSTRUCCIONES: EL BOOM DE LOS ARQUITECTOS. Todos, en Estados Unidos, claman pidiendo edificios nuevos y hermosos; hasta las casas particulares suelen llevar el sello de un prestigioso diseñador. El fenómeno ha causado en una sola década el florecimiento de la profesión. **Página 52**

COLABORACIONES

ORGANIZACION: LAS ESTRUCTURAS DE LA EMPRESA. Las distintas etapas del crecimiento, observadas por un especialista, Jorge Rizzi define a los miembros del staff y se detiene en los comités, tanto permanentes como temporarios. **Página 25**

SISTEMAS: COMO USAR LAS COMPUTADORAS. Lo que hay que saber antes de decidirse a adoptar un equipo de procesamiento de datos; para Jorge Chapiro se trata de definir el problema, estructurar grupos de tareas y redondear un diagnóstico preliminar. **Página 28**

MARKETING: ¿QUE CLASE DE ORGANIZACION? Las transformaciones del organigrama de marketing, según las características y los objetivos de la empresa. El análisis ha sido realizado por Carlos Vanderst. **Página 33**

COMPRAS: UNA FUENTE DE GANANCIAS. Mario Egúía descubre una función poco conocida de las compras: su influencia en las utilidades de la empresa. La experiencia norteamericana y la argentina. **Página 38**

SECCIONES

PERSPECTIVA. El Gobierno está empeñado en lograr la estabilidad sin renunciar a sus propósitos de desarrollo. La clave sería la política de inversiones, apenas esbozada. **Página 1**

RELACIONES ENTRE INDICADORES. La estadística económica relacionada a través de los principales indicadores. Además, los índices financieros más significativos. **Página 3**

GANANCIAS Y PERDIDAS: EL SECTOR METALURGICO. La eficiencia de trece empresas locales, medida con la ayuda de nuevos índices; entre ellos, la prueba ácida. **Página 5**

COMERCIO: COYUNTURA Y MERCADOS. La influencia de la Ley de Arrendamientos y de la inflación impositiva en trámite; qué pasa en el sector de tractores, y la evolución de los precios de los productos agropecuarios. **Página 7**

AFAIRES. La historia del loco Muntz, un caricaturesco vendedor de equipos; los esfuerzos de la American Motors por sobrevivir y cómo han cambiado las empresas norteamericanas. **Página 49**

Oportunidades para importadores y fabricantes: las últimas novedades de Estados Unidos y Europa. **Página 55**

CARRERAS DE ADMINISTRACION: LAS ESCUELAS DE EUROPA. Cómo es la enseñanza de administración en Gran Bretaña, Suiza, Francia y España, y una guía de las escuelas más importantes. **Página 67**

ASUNTOS PERSONALES: EL SECTOR DE NEGOCIOS. Hay quienes piensan que una cancha de golf suele ser el mejor negocio; la opinión de algunos ejecutivos que han triunfado en Estados Unidos. **Página 61**

MERCADO DE EJECUTIVOS: EL SECTOR DE NEGOCIOS. El mercado de abril, desmenuzada por área y compañía. **Página 63**

OPORTUNIDADES: Una lista de oportunidades para ejecutivos. **Página 63**

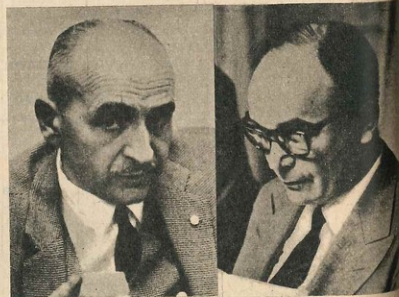


J. C. Fernández Rivas: ¡Cuidado!

que ello provoque una recesión industrial", propuso. El coordinador Raúl Tampieri arrojó nafta impensadamente sobre las primeras llamadas: "El plenario no puede modificar una ponencia aprobada por la comisión", sentenció. Y cuando estaba por estallar el gran incendio, surgió otro hábil compondor, esta vez del campo de la UIA: Rafael Boné, quien propuso y obtuvo que la posibilidad de incluir o no el agregado quedara en manos de la comisión redactora final.

El primer minuto del 25 de mayo encontró al protagonista principal del encuentro, Juan Martín Oneto Gaona, coreando el Himno Nacional, esfumada ya la tensión nerviosa que lo hiciera desistir de pronunciar el discurso que tenía preparado para la clausura y que algunos diarios porteños llegaron a reproducir. Los congresales prolongaron la reunión hasta muy tarde, y luego, en varias tandas, emprendieron la retirada; un vuelo especial de Austral se llevó a muchos. No a Oneto Gaona, quien había preferido viajar en su propio automóvil, para de paso, visitar una mina situada a 60 kilómetros de Mendoza, que, según confesó, fue su primera experiencia empresarial "no heredada", allá por 1941.

Para entonces, el grupo de esposas de los delegados que habían tenido su propio y extenuante programa de agasajos, se había disgregado; en los actos preparados para el último día se registró un ausentismo del 75 por ciento. Es que el programa no había previsto tiempo libre para hacer compras. ♦



Moderadores Broner y Boné.

¿A quién hay que creerle?

¿Qué hace subir o bajar las cotizaciones en el Mercado de Valores de Buenos Aires? ¿Las noticias ajenas al propio mercado o el afán por hacer tomas de ganancias o arriesgar ante alzas futuras? Es un enigma que no termina de aclararse y, mucho menos, luego de lo sucedido a lo largo de la semana pasada; cuatro ruedas a través de las cuales el índice de cotizaciones quedó prácticamente al nivel anterior. Los partidarios de las causas externas pudieron haber encontrado una buena razón a favor si el comunicado que dio el Banco Industrial acerca de su conducta con el paquete de acciones que mantiene, hubiese provocado el resultado debido: dado que el BIRA dice que no volcará esas acciones a la plaza, la influencia debió ser alcista.

Si el comunicado del Banco Industrial no alcanzó el lunes a invertir la tendencia bajista del Mercado, algo parece haber hecho en ese sentido, en cambio, la difusión del discurso del Ministro de Economía en el Congreso Industrial celebrado en Mendoza. Krieger Vasena volcó allí un verdadero arsenal de anuncios optimistas, junto con una visión decididamente estructuralista de su gestión futura. Algunos observadores comenzaron a preguntarse, preocupados, si esta vez el Ministro no había ido demasiado lejos. Pretender que en pocos días habrá desgravación impositiva para inversiones, canalización de nuevos recursos crediticios externos a través del Banco Industrial, libertad para importar bienes de capital, revaluación de activos y varias líneas de créditos nuevas, es más de lo que podría esperarse. Si estos anuncios determinaron el alza bursátil del martes y el miércoles habrá que convenir que 48 horas después, el viernes, parecían menos verosímiles. La regla de oro de la bolsa, en cambio, permanecía intacta: "Vender cuando sube, comprar cuando baja. Lo importante es que el mercado no deje de oscilar".

Algunos de los que vendieron el lunes se arrepintieron apenas 24 horas después cuando Astra recuperó 38 puntos, San Martín de Tabacal 29, Magnasco 20, Corcemar 22, Ledesma 18, Alpagatas y Molinos 17, Acindar 14 y Fabril 12. Pero allí terminaron sus lamentos porque el miércoles, también día de suba para el promedio general, no lo fue para las empresas líderes. Al terminar la semana la mayoría de ellas había subido en alrededor de un cinco por ciento, por lo que el equilibrio general se alcanzó con pérdidas de los papeles secundarios. La mayor alza correspondió a Siam; 11,5 por ciento. No hubo memorias ni balances ponderables y el promedio de montos de acciones negociadas declinó sensiblemente a alrededor de 210 millones de pesos diarios contra más de 300 millones diarios en la semana anterior. El papel que más se movió fue Acindar; las razones pueden explorarse en el recuadro de *Tendencias*, en esta misma página. ♦

TENDENCIAS

ACERO — El lunes 22, el Centro de Industriales Siderúrgicos dio a conocer las cifras de producción de acero correspondientes al mes de abril: 118.200 toneladas de acero crudo, 60.700 de arrabio y 118.900 de laminados terminados. Se anotó una leve contracción con respecto a marzo, pero la producción fue igualmente superior a la de abril de 1966 y a la del primer cuatrimestre de ese mismo año. Casi simultáneamente, el CIS daba a publicidad una nota dirigida al Director General de Fabricaciones Militares, general Mario Aguilar Benítez, en la que fijaba su posición ante la política siderúrgica nacional: una definición que el Centro había tratado de eludir, porque los sectores en pugna (Acindar y el grupo siderúrgico italiano del que depende Propulsora Siderúrgica, por un lado, y SOMISA y las demás empresas por el otro) son asociados del CIS y el pleito deteriora la cohesión de la entidad. La artillería del CIS se descargó sobre dos decretos dictados este año otorgando exenciones y ventajas a Propulsora Siderúrgica y a Acindar para facilitarles una capitalización que impulse sus planes. Se censuró especialmente la eliminación del recargo del 40 por ciento a las importaciones de palanquilla que Acindar necesite realizar hasta que logre la integración de su planta. Según el CIS, a ese menor costo se sumará otro 33 por ciento de reducción del precio de la palanquilla (de 94 a 63 dólares la tonelada) que puede obtenerse actualmente en el mercado internacional por una voluntaria rebaja que ofrecen los países exportadores; estas ventajas atentarían "gravemente contra el principio de igualdad de trato" que debe regir para todas las empresas siderúrgicas.

SOMISA — Los planes siderúrgicos motivaron también una reunión de alto nivel celebrada el viernes en el despacho del Comandante en Jefe del Ejército: asistieron los Ministros de Economía y Trabajo, Krieger Vasena, y de Defensa Nacional, Antonio Lanusse. Se escuchó un minucioso informe del general Aguilar Benítez con los antecedentes reunidos por Fabricaciones Militares sobre la incidencia de los proyectos de Propulsora y Acindar en los planes de SOMISA (primera etapa: 1.100.000 toneladas de acero, y 2 millones a completar el plan); las dificultades que demoraron la aprobación de la expansión de Altos Hornos Zapla (que incluye la laminación en frío, igual que Propulsora), y los antecedentes vinculados con la posible fusión de algunas ini-

ciativas para posibilitar la instalación de una planta con capacidad para producir 2,5 a 3 millones de toneladas. La inquietud de las fuerzas armadas se limitó a establecer que la expansión del sector privado no debe significar una amputación de los planes del sector siderúrgico estatal.

PROYECTOS — El jueves 18, hablando ante la Asociación de Dirigentes de Empresa, el Subsecretario de Economía, Raúl Ondarts, se había referido a la posibilidad de consolidar el proceso de crecimiento de la siderurgia argentina, que se operaría a través de SOMISA, Propulsora y Acindar, en un solo proyecto de gran capacidad. La información periodística no fue clara y se entendió que el Gobierno estudiaba esa posibilidad y que eventualmente se analizaría la viabilidad del proyecto a través de una firma consultora que estableciera si convenía financiar la terminación de SOMISA o el nuevo proyecto. El Subsecretario aclaró a Primera Plana que los decretos que amparan los nuevos proyectos de Propulsora y Acindar son irreversibles y que una nueva iniciativa sólo podría prosperar si las empresas voluntariamente desistieran de sus ventajas y optaran por unirse: "En ese caso, recién estudiaríamos la posición de SOMISA ante esa eventual sociedad productora".

RECARGOS — Entre tanto, uno de los grupos en expansión hacia conocer su preocupación por "la irracionalidad de la actual lista de recargos para la importación de productos siderúrgicos", que no refleja el verdadero valor agregado en cada proceso. Citando un informe de Fabricaciones Militares, producido el 14 de abril a pedido de la Secretaría de Industria y Comercio, se destaca que las industrias que elaboran productos simples como el alambro, hierro redondo o perfiles, tienen un margen de protección totalmente excesivo con relación a las que elaboran chapa en caliente o en frío, que trabaja con márgenes muy ajustados. Algunos ejemplos: para un costo interno de 105 dólares la tonelada de palanquilla, el alambro tiene un margen de protección de 115 dólares; su precio interno es de 220 dólares; en el mercado internacional (palanquilla a 95 dólares) ese margen es de sólo tres dólares. En cambio para la chapa en caliente (precio de los slabs a 110 dólares) el margen es de 32 dólares en la Argentina y 25 en el mercado internacional, y para la chapa en frío, de 47 dólares en la Argentina y 23 en el mercado internacional. ♦



EN
**POSTA
DEL PLATA
DE NOCHE**

NUEVA MODALIDAD

A LA CARTA Y...
cada día Empanadas plato tradicin-
cional "hogareño" distinto.

LUNES

PUCHERO CRIOLLO

MARTES

CARBONADA EN CALABAZA

MIERCOLES

CAZUELA DE GALLINA

JUEVES

FETTUCINES "POSTA"

VIERNES

GRAN PARRILLA

SABADO

CHIVITO CORDOBES

DOMINGO

RAVIOLES A LA BABY

MARTES, JUEVES Y SABADOS

LOS ARRIBEÑOS

NOCHES DE FOLKLORE EN ALTO NIVEL

RAMSAY 2546

A METROS DE MONROE

FRENTE AL CLUB HIPICO

RESERVAS: T.E. 70-8783

1 220

Publicidad

**La era del color
y la computación**

Dos veces consecutivas, Grant Advertising de la Argentina conquistó el Trofeo de Plata, con el cual la casa matriz de Chicago (Grant Advertising International) premia al gerente de la sucursal que haya logrado el mayor progreso comercial en el término de un año: el galardón publicitario fue recibido aquí por Héctor Solanas, titular de la agencia local. Y su entrega coincidió con la inauguración de las nuevas oficinas de la agencia, confortables y cálidamente instaladas ahora en Tucumán 829. Dos acontecimientos que provocaron otro: la presencia en Buenos Aires del presidente de la organización internacional, Will C. Grant.

No es la primera vez que visita la Argentina. "Siempre es grato venir a este país —expresó a Primera Plana—, pero las 7 sucursales de Grant Advertising, en los Estados Unidos, y las 38 en el resto del mundo, no dejan mucho tiempo para reiterar estos viajes. De todas maneras, un permanente intercambio de información nos mantiene en contacto." Agencias como la de Buenos Aires "se desenvuelven con absoluta autonomía, porque su competencia es similar a la de la central de Chicago y a las mejores de la compañía que funcionan en diversos países". El intercambio de experiencias de nuestros 45 centros publicitarios, que se efectúa en forma constante, es indudablemente útil a todos, afirma Grant.

La doble conquista del Trofeo de Plata por la agencia de Buenos Aires evidencia, para Grant, dos hechos singulares: la excelente organización técnica de la agencia premiada y su espíritu de lucha, y la acentuada madurez publicitaria del mercado argentino. "Agencias como ésta se expanden y avanzan aún más que las nuestras de los Estados Unidos —advirtió—. Allí la plaza está muy saturada y los progresos se hacen más lentos; de todos modos la compañía sigue creciendo." Grant proporcionó cifras de la facturación de su empresa en los Estados Unidos: "Están muy entremezclados los negocios, de manera que no podríamos en estos momentos dar detalles concretos; estamos, sí, en condiciones de indicar que la facturación general de la empresa en todo el mundo fue, en 1966, de más de 40 millones de dólares".

Will C. Grant es un típico hombre del sur de los Estados Unidos y un auténtico publicitario. En Dallas, donde nació en 1909, fundó la primera agencia publicitaria en 1935; la segunda, en Chicago, en 1937, donde se encuentra hoy la casa matriz. Estudió en dos Universidades: la Metodista del Sur, en Dallas, y la de Texas. En 1955, cuando su nombre se había impuesto en el mundo publicitario de los Estados Unidos, la Universidad donde ingresó en su juventud le confirió el título de Doctor Honoris Causa. Héctor Solanas lo subraya: "Es el primer publicitario del mundo que obtuvo esa distinción".

"La publicidad —afirma Grant— es dinámica; está en continua ebullición. En estos instantes dos problemas la acucian: el color y la computación electrónica." Con respecto al primer punto expresó que "el color está haciendo irrupción en la televisión norteamericana y ganando las páginas de los diarios"; consintió, sin embargo, que en estos últimos el color "sorprendió al lector porque hasta el presente ha buscado en sus diarios preferidos, noticias frescas, no recreación". Pero es incontestable, "el color ya ha llegado a la calle y no tardará en imponerse en todos los diarios"; tenía conocimientos de que en Buenos Aires, aunque esporádicamente, La Prensa y La Razón brindan anuncios cromatizados. Grant Advertising "es la única compañía publicitaria de los Estados Unidos que tiene su propio centro de computación". Este "elemento de trabajo" está siendo "inseparable de la publicidad", pero, según Grant, no tiene preeminencia sobre la creatividad. Citó el caso de una encuesta realizada en la India por Grant Advertising, sobre el uso de un vegetal similar a la coca, que interfería el consumo de cigarrillos.

Destacó Grant que "no todas las agencias, sino las más importantes pueden recurrir a la computación electrónica, tampoco necesaria en todas las plazas ni en todos los trabajos", e insistió en que esencialmente, la publicidad sigue siendo "creatividad". A propósito de ello exaltó la imaginación y la "reconocida calidad argentina" en esa materia. "Si se me pidiera un consejo sobre lo que debería hacerse aquí, sólo diría que sigan como hasta ahora —enfaticó—. El uso del color, la mayor investigación, etcétera, son factores que deben emplearse en su tiempo y en la forma que cada circunstancia lo requiera." También desliza una recomendación para el periodismo: "Los órganos de prensa argentinos no deben perder todas las oportunidades que el mundo está ofreciendo, comercial y técnicamente". Sonriendo —una actitud habitual en él—, concluyó: "Sé que el periodismo tiene confianza en su capacidad; que sea entonces todo lo racionalmente agresivo que esa confianza le permite". ♦



Jaime González Cocchia

Solanas, el premio y W. C. Grant.

J 228

PMV

**Hisisa
ARGENTINA**

S.A.C.I.R.

Hilados Sintéticos

BOLIS 447
BUENOS AIRES

adopto
los servicios de

**Música
Funcional
Muzak®**



Beneficia
al personal y disminuya
los costos de su Empresa

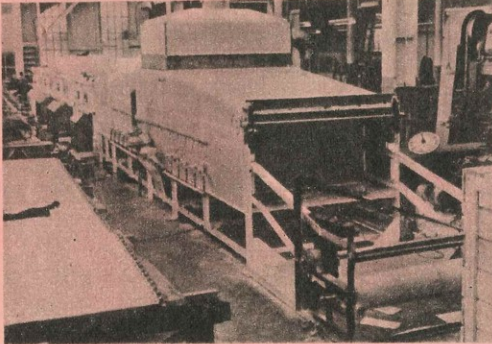
"SOLO MUZAK ES
MUSICA FUNCIONAL"

CONSULTENOS

Música Funcional S. A. C.

Av. Callao 1046 - 2º Piso
Tel. 42-4588/89/80
44-0937

NOTICIAS



Galletitas — Consignado a Bagley llegó al puerto de Buenos Aires un importante envío de maquinarias: 200 toneladas que componen el equipo instrumental y técnico-operativo más adelantado recibido en la Argentina para la industria de las galletitas. El embarque incluye una línea automática de elaboración fabricada por Baker Perkins, de Peterborough, Inglaterra, de acuerdo con especificaciones técnicas de Bagley; se agregará a las otras ocho líneas que trabajan a pleno en la fábrica argentina. Esta nueva línea de maquinarias incluye un horno automático de más de 90 metros de largo (foto), capaz de elaborar 40 toneladas diarias de "Criollitas"; será una de las dos líneas de producción, de esta especialidad, más grandes de Sudamérica, sólo superada en capacidad productora por la que la propia Bagley inauguró en 1964, al celebrar el centenario de la empresa. En el mismo barco llegó también para Bagley un equipo automático para lavar y secar envases de hojalata, que permitirá un perfecto esterilizado de las latas utilizadas como envase.

Despedida — Al alejarse de la presidencia de Lever Hermanos fue agasajado R. H. Horsley. Entre los actos organizados se realizó un coctel en el Plaza Hotel, donde fue presentado el nuevo presidente de la compañía, J. P. Somerville, recientemente llegado al país.

Medias — La expansión fabril de Modecraft continúa ahora con el montaje de maquinarias y equipos destinados a lograr, para junio próximo, una producción mensual de un millón de pares de medias. A esta incorporación de adelantos técnicos de Alemania, Italia y Estados Unidos se sumará la introducción al mercado de nuevos métodos de ventas, coincidentes con su política de mayor productividad.

Inversión — Más de 2.500 millones de pesos invertirá Terrabusi en su nueva planta industrial. Ocupará 25 hectáreas en la localidad de Pacheco, con una superficie de 60.000 metros cuadrados; no menos de 3.000 personas encontrarán ocupación en la fábrica para cumplir un programa de producción de 300.000 kilogramos de galletitas por día. La piedra fundamental de esta gigantesca planta fue colocada la semana pasada.

Convención — La realizó Pond's Argentina en los salones del Gran Hotel Internacional de Ezeiza; el motivo principal fue el lanzamiento del talco Dreamflower, uno de los productos Pond's que más suceso alcanzó en Estados Unidos y Europa.

Boom — La cartera de Boom Publicidad acaba de recibir nuevos clientes: Himalaya, Camisas Cougar, Productos Paladar, Azúcar Albura, SADE, Laboratorios Cosmética de París, Industrias Wasserman, Lanas Mamita y otras. El inventario fue hecho por Alfredo Gisbert, titular del directorio de Boom; señaló especialmente la incorporación de la Citizen Watch Co., empresa japonesa que produce los relojes Citizen.

Feria — Es un desafío, y los directivos de Surrey no quisieron rechazarlo; así, los aparatos para aire

acondicionado, refrigeración y calefacción de esta marca competirán con los mejores productos industriales del mundo en la 35ª Feria de Barcelona, que se abrirá el 1º de junio. "A partir de este paso —opinan en Surrey— pueden surgir las primeras posibilidades de exportación."

Tractores — Caterpillar ha anunciado un nuevo tractor para aplicación especial, de alto rendimiento en trabajos agrícolas. El tractor D5 tiene gran potencia en la barra de tiro, transmisión adecuada para labranza, excelente equilibrio para tracción y diversas ventajas para el operador. Está equipado con motor Diesel Caterpillar D333, con turboalimentador, y una potencia de 90 HP. La transmisión es de 5 velocidades, escalonadas a estrechos intervalos, desde 3,2 hasta 7,3 kilómetros por hora, que es la gama requerida en agricultura.

• La firma Deere & Co. de Moline, Illinois, principal accionista de John Deere Argentina, dio a conocer el total estimado de las ventas de la organización mundial en el primer semestre del ejercicio económico al 30 de abril último: 540 millones de dólares, con un aumento del 6 por ciento en relación con igual período de 1966.

Plásticos — Los planes de producción para los próximos 25 años de Di Paolo Hnos. fueron explicados por el director de la firma, Néstor H. Itoiz; el principal objetivo previsto es la ampliación de la rama pesada, que será equipada convenientemente para fabricar cajones para botellas y para pescado, artefactos eléctricos, accesorios sanitarios, robinetería, bulonería y planchas. El anuncio fue realizado en una reunión destinada a celebrar los 25 años de Di Paolo.

Tejidos — Wanora distribuyó los premios de su concurso Wanora Piccola, en el Club Americano. Fueron concedidos a quienes más se aproximaron, en la búsqueda de combinaciones posibles de puntos de tejidos, al total que puede obtenerse con la máquina. El primer puesto correspondió a Alba García, de Dorrego, provincia de Mendoza, que ganó una

cupé Fiat 800. Otros premios fueron distribuidos a 40 concursantes que trataron de acercarse al total de 426.015.927.042.048 combinaciones posibles.

Designaciones — Altos cargos desempeñados en filiales de la organización Pirelli en Milán y Bruselas enriquecen el currículum de Jorge L. Borella, quien ha sido designado presidente de Pirelli en la Argentina, en reemplazo del ingeniero Filiberto Pittini. Este último asumirá la dirección del grupo de consociadas italianas de Pirelli en Milán.

• A su vez, Gilbert Donovan, gerente de ventas de General Motors, anunció la incorporación de dos nuevos ejecutivos: Victor H. Smith y Marcelo Cuidet, quienes se desempeñarán como adscrito a la gerencia y gerente de promoción de ventas y propaganda, respectivamente. Smith (foto, primero izquierda) está vinculado desde hace una década a la industria automotriz: fue gerente de compras de IKA. Cuidet (tercero, izquierda) se desempeñó como gerente de publicidad de Editorial Abril y después se sumó al equipo de Fiat Concord.

• Fue designado gerente general de Telesud el ingeniero Mauricio Morris. Graduado en el New York City College, de Estados Unidos, Morris es uno de los pocos argentinos licenciados en ingeniería por la Universidad de Columbia. Luego de prestar servicios profesionales para el gobierno norteamericano, y trabajar en Colombia, Venezuela y México, regresó a Buenos Aires en 1966. ♦



Medio Oriente: El dedo en el gatillo

Israel se defiende de Siria, Egipto se defiende de Israel. Todos los Gobiernos del Medio Oriente invocan el derecho de legítima defensa. Entonces, ¿quién es el agresor? El agresor —o, por lo menos, el instigador— no está en el Medio Oriente.

¿Pero a quién le conviene un conflicto en esa región? A los rusos, no. Ya tienen bastante con el del Vietnam, donde venden armas a pura pérdida y donde su pasividad corrobora la propaganda china, según la cual sus intereses comunes con los de la otra potencia responsable de la paz mundial prevalecen sobre los deberes del "internacionalismo proletario". En cuanto a los Estados Unidos, una confrontación entre árabes y judíos, acaparando los titulares de la prensa mundial, les permitirían continuar, en sordina, su política de exterminio en el Sudeste asiático.

Con todo, debería ser una guerra breve, que excluyese la participación directa de los Estados Unidos. Existen precedentes, como el del Congo en 1960; allí —con el recurso de una fuerza internacional— se logró evitar el deslizamiento de un país hacia el neutralismo procomunista. Si estallasen las hostilidades, no sería difícil ordenar un cese del fuego 24 ó 48 horas después, e interponer entre los combatientes un contingente de Cascos Azules, más o menos obedientes a los dictados del Pentágono. La VI flota norteamericana —unas 50 naves que patrullan el Mediterráneo hace más de quince años— demostraría su eficiencia en una operación de desembarco (como el desembarco de USA en el Líbano, 1956).

Así como en el Sudeste asiático los norteamericanos sustituyeron su "estrategia periférica" (Okinawa, Guam, Formosa) por la instalación en tierra firme (Vietnam del Sur, Tailandia), su presencia en el Medio Oriente garantizaría a las potencias occidentales contra un zarzapó de Nasser a las fuentes de petróleo (Irak, Arabia Saudita, Kuwait, Bahrein, etc.). Y, sobre todo, contra el vacío de poder que dejarán los ingleses cuando se retiren de Aden, en los próximos seis meses. Esta parece ser la verdadera razón de la peligrosa crisis que agita hoy la región.

La fecha inicial de la crisis es el 20 de mayo. Ese día, U Thant ordenó la evacuación de los 3.393 hombres de la FENU (Fuerza de Emergencia de las Naciones Unidas), que ocupaban el sector egipcio de la franja de Gaza. La decisión del Secretario General de la UN ha encendido críticas de los círculos norteamericanos e israelíes; en realidad, no había otro procedimiento. En 1956, cuando la UN declaró agresor a Israel y le ordenó retirar sus tropas de la península de Sinaí, Ben Gurion no aceptó —como Nasser— que el cuerpo expedicionario internacional se instalase en ambas partes de la frontera. Si lo hubiera hecho, U Thant podría resistir ahora las pretensiones del caudillo egipcio. En ese caso, la FENU, que contaba con soldados de siete países,

no se hubiera retirado sino después de un acuerdo bipartito; huésped de la RAU, una notificación de Nasser la obligó a evacuar la franja de Gaza.

En todo caso, Levy Eshkol actuó hasta ahora con un sentido de la responsabilidad que contrasta con la conducta de los Gobiernos egipcio y soviético, los cuales no parecen entender que, una vez iniciado el conflicto, no tendrán medios para oponerse a una rápida maniobra de la VI flota norteamericana. Aunque ordenó una movilización parcial de las fuerzas israelíes, el Primer Ministro, en su discurso del 22 de mayo ante la Knesset (Parlamento), ofreció a Egipto que ambas partes retirasen sus tropas de la frontera.

Nasser optó, en cambio, por bloquear el golfo de Akaba, donde se halla el puente de Elath, única comunicación de Israel con el mundo exterior. La advertencia, que concierne no sólo a naves israelíes, sino a las de cualquier bandera, ha sido rechazada expresamente por Washington y Londres. En todos los tiempos, el derecho de bloqueo en época de guerra ha motivado torres de literatura jurídica: hay opiniones a favor y en contra. Sin embargo, las Naciones Unidas, en 1956, obtuvieron el repliegue israelí con la promesa —implícita, al menos— de garantizar el libre tránsito por el golfo de Akaba.

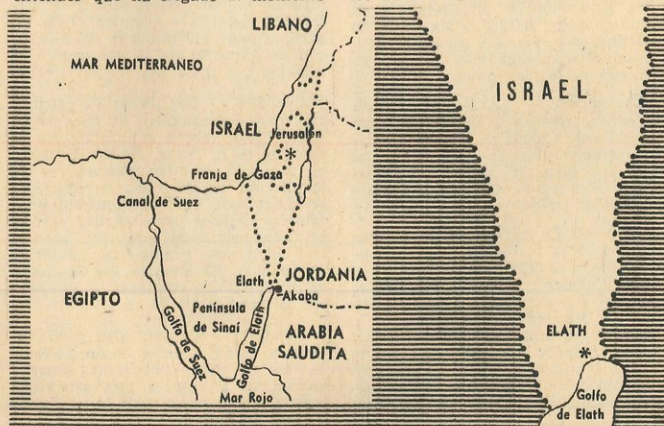
Es allí donde puede ocurrir el "casus belli". Si un barco de Israel, o de un país amigo, se escurriera a través del estrecho de Tiran (entre la isla del mismo nombre y las costas de Sinaí) y fuera atacado por la artillería costera que Nasser instaló en Sharm el Sheik, donde él sustituyó a un destacamento de la FENU, se puede temer lo peor. Aunque la mayoría parlamentaria que respalda a Eshkol mantuviera la sangre fría, el Ejército, comandado por el general Yitshak Rabin, podría entender que ha llegado el momento

de probar otra vez su superioridad.

Otro peligro latente es el de una guerra civil interárabe, oportunidad demasiado preciosa para dejar indiferente al general Rabin. La semana pasada, después de un pronunciamiento de la Liga de Estados Arabes según el cual todo ataque a uno de sus miembros provocaría la réplica de todos ellos —salvo Túnez, que no concurrió—, tropas iraquíes y sauditas penetraron en Jordania, el eslabón más débil del sistema de defensa árabe. Las dos monarquías supérstitas, Jordania y Arabia Saudita, tienen que fingir, al menos, su buena disposición para luchar contra Israel, pero saben muy bien que su enemigo es, más bien, el populismo revolucionario, que las acusa desde El Cairo, Damasco y Bagdad. El agresivo régimen militar-socialista de Siria, que no disimula su patrocinio a las acciones guerrilleras contra Israel, confía, sobre todo, en promover una insurrección popular contra el Rey Hussein, el cual optó por romper relaciones con su más indeseable aliado. "El reyecito de Amman se desenmascaró como agente sionista", comenta la prensa siria.

A fines de semana, las teletipos repicaban afebradamente en las Cancillerías de Washington, Londres, Moscú y París. De Gaulle había propuesto conversaciones entre las cuatro potencias; los rusos, desconfiados, preferían iniciar una gestión de paz por su propia cuenta. No es probable que Israel la acepte, puesto que el Kremlin ya había comprometido su opinión.

Fuerzas aeronavales israelíes se preparaban a forzar la apertura de Akaba, mientras el Ministro Abba Eban, en Washington, negociaba el apoyo ulterior de USA. Nasser prevenía: "Si Israel comete un acto de agresión cualquiera, la lucha será total", hasta la destrucción del Estado hebreo. Pero la mayor causa de inquietud radicaba en Siria, cuyos gobernantes, demasiado jóvenes, extremistas, pueden ser desbordados por el frenesí chauvinista. El viernes, desde los minaretes de centenares de mezquitas, los ulemas proclamaban el *Jidah* (Guerra santa), quizá con la esperanza de que una derrota los libre del socialismo árabe. ♦



Israel y sus vecinos. A la derecha, el bloqueado puerto de Elath.

Alberto Replanski

Europa

De Cristóbal Colón a Jean Monnet

Las barreras aduaneras, en el interior del Mercado Común Europeo, se desplomarán el 1º de enero próximo. Pero la unión política de los seis países que la integran es cada vez más remota. El autorizado editorialista de *Le Figaro*, Raymond Aron, preguntaba hace unos meses si ese sueño, que hacia 1960 parecía a punto de convertirse en realidad, no ha declinado, desde entonces, hasta ser menos que un sueño: apenas una fantasía.

Esta semana, el Presidente Charles de Gaulle es huésped de Roma, donde su colega Giuseppe Saragat recibe también a los Jefes de Gobierno alemán, belga, holandés y luxemburgués. Aunque no resolverán nada, el tono de sus conversaciones decidirá si la pregunta de Raymond Aron era justa o no.

El encuentro de Roma conmemora el 10º aniversario del Mercado Común Europeo. El Primer Ministro francés, Georges Pompidou, dijo el 18 de abril que se esperaba un "intercambio de opiniones franco y general", apto para "determinar las perspectivas actuales de una cooperación política entre las seis Potencias". Para llegar a este encuentro se habrán necesitado seis años.

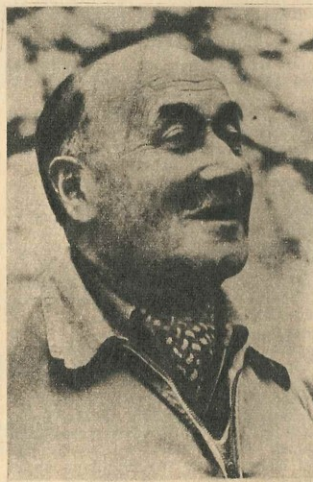
Cada nueve meses

El 19 de julio de 1961, efectivamente, una reunión "en la cumbre" designó con el mismo objeto una comisión que comenzaría a deliberar en París un mes y medio más tarde. Pero el 17 de abril del año siguiente sus colegas rechazaron el proyecto de unión política de Europa presentado por el Ministro francés Christian Fouchet. Si bien preveía la creación de un Consejo de los Jefes de Estado y de Gobierno, que se reuniría tres veces por año, y un Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores (dos organismos que tomarían, por unanimidad, decisiones preparadas por un comité de funcionarios), el plan Fouchet zozobró. Es que el 19 de enero de este año, de Gaulle, en una de sus espectaculares conferencias de prensa, había destruido la ilusión de que la cooperación política de Europa occidental podría, alguna vez, asumir formas supranacionales.

Desde aquella ruptura, tres sacudimientos conmocionaron la Comunidad Europea. La primera estalló a los nueve meses de rechazado el plan Fouchet: en Bruselas, el 21 de enero de 1963, Francia exigió la suspensión de las negociaciones que debían permitir a Gran Bretaña incorporarse al Mercado Común. La segunda crisis, también provocada por Francia, estalló el 15 de junio de 1965, otra vez en la capital belga. Couve de Murville abandonó la sala para manifestar el descontento de su Gobierno por las dilaciones que los otros oponían a la fijación de los subsidios agrícolas. Otros nueve meses después, en marzo de 1966, Francia comunicaba su decisión de retirarse de la alianza atlántica.

A pesar de todas estas peripecias, que propagaron entre sus asociados la irritación y la desconfianza contra de Gaulle, se emprendieron diversas fintas para reanudar el diálogo. Fue él mismo quien hizo la primera tentativa. Asegurada la independencia de Europa, a expensas de las dos naciones anglosajonas, negoció con Adenauer un tratado bilateral de cooperación que pudo presentar como la primera etapa de un acuerdo entre los Seis.

El belga Paul-Henri Spaak, entonces, se mostró más comprensivo: "Reconozco —declaró el 19 de noviembre de 1963— que no se puede pasar sin transición a la Europa supranacional". Preconizaba la creación de un organismo comunitario que coordinaría la política exterior y militar de los Estados miembros, "en contacto con los Gobiernos nacionales". A su vez, el 9 de enero de 1964, Ludwig Erhard insinuó ante el Bundestag que contaba con la aprobación del Presidente de Gaulle



Jean Monnet: Ausente en Roma.

para discutir con los italianos una nueva fórmula, destinada a consagrar la unidad política de Europa.

Para someter esa fórmula a de Gaulle, el Canciller confiaba más bien en la simpatía italiana. El Presidente Antonio Segni y su Ministro Giuseppe Saragat, quien debía sustituir al primero en la magistratura suprema, visitaron París en febrero de 1964. "La política italiana —dijo Saragat ante la prensa diplomática—, tiende a la construcción de una Europa en la cual los Estados transfieren progresivamente una parte de su soberanía a instituciones de carácter colegiado, cuya actividad estaría sometida a la fiscalización de un Parlamento. Esa Europa aceptaría la adhesión de todos los Estados democráticos europeos que firmen los tratados de Roma." Desde luego, esta concepción es diametralmente opuesta a la degaullista, que sólo admite una asociación dirigida por un Consejo de los jefes de Estado o de Gobierno; ese Consejo decidirá por unanimidad, y el Parlamento europeo —que ya existe, pero sin po-

deres de ninguna clase— no tendría sino una función decorativa.

Desde ese momento, de Gaulle ya no creyó en la eficacia ni en la sinceridad de Erhard. Una entrevista entre los dos, en Bonn, el 3 y 4 de julio de 1964, se redujo a una explicación casi glacial, y en su conferencia de prensa del 23 de julio siguiente, el estadista francés levantó el inventario de sus divergencias con Erhard. Dos años después, vería pasar el cadáver político de su enemigo. Ahora sí. Bajo la persistente presión de su propio partido, de Adenauer —que lo conminaba a salvar el tratado franco-alemán— y de Strauss —que propuso un plan de unión política semejante al de Fouchet— el Canciller intentó, primero, transar. A principios de octubre, proponía un acuerdo de carácter provisional —aunque sin plazo fijado— que contaba con la anuencia de su mayoría parlamentaria y de Walter Hallstein, presidente de la comisión europea del Mercado Común. Esta vez no se intentaba crear una estructura supranacional; sólo habría consultas periódicas sobre política exterior, la defensa y los problemas culturales entre los Ministros competentes. También se preveían reuniones entre los Jefes de Estado o de Gobierno.

Erhard confirmó el 6 de octubre que trataba con de Gaulle sobre este proyecto. El Primer Ministro italiano, Aldo Moro, a quien visitó en esa fecha, y el impenitente Spaak, querían un grupo de tres delegados presidenciales que asumiera en la Comunidad política un papel análogo al de la comisión Hallstein en la Comunidad económica. Fanfani, que había sucedido a Saragat en Relaciones Exteriores, propuso para el 10 de mayo de 1965, en Venecia, una reunión con sus cinco pares para discutir estas ideas. Pero unos días más tarde Couve de Murville en Roma, le pidió un aplazamiento. Ponía, además, tres condiciones: acuerdo previo sobre el orden del día y posibilidades razonables de éxito.

La renuncia de Erhard, la impaciencia de los belgas y los italianos, el apaciguamiento de la emoción provocada por el traslado de la NATO (de París a Bruselas), crearon condiciones propicias para las nuevas iniciativas. Algunos asociados de Francia pensarían, incluso, que la expulsión de la NATO fue un choque saludable, pues la obligará, tal vez, a adaptarse a los nuevos gatos de la situación mundial. En diciembre de 1966, Fanfani estimó que la situación había madurado. Recibido en el Eliseo, propuso al Presidente de Gaulle festejar dignamente el décimo aniversario de la firma del Tratado de Roma. Y ante su sorpresa, de Gaulle aceptó de plano. Las demás capitales también lo hicieron, pero un silencio completo envolvió el proyecto durante varios meses; ni siquiera la Cancillería italiana lo recordó el 25 de marzo, cuando se conmemoró la verdadera fecha del décimo aniversario del tratado. En realidad, Fanfani esperaba un signo de París, que sólo llegó después de las recientes elecciones francesas.

Ahora sí, la reunión interesa a de Gaulle. Y lo interesa a tal punto que será el único jefe de Estado presente, junto a Saragat. Luecke y los sobera-

nos de Bélgica, Holanda y Luxemburgo, no estimaron útil comparecer; constitucionalmente, no están en condiciones de negociar, como de Gaulle, Presidente de una república presidencialista. Una vez más, el francés golpeó en el momento oportuno. El encuentro de los gobernantes de los Seis pasa a segundo plano; se trata, en suma, de una visita de Charles de Gaulle a Roma, y el recuerdo de Carlomagno se torna inevitable; en esta batalla diplomática de seis años, Francia impuso su voluntad a Occidente.

El tecnócrata Jean Monnet, inspirador del Tratado de Roma, está retirado de la vida pública; en su granja de Normandía, medita sobre las lecciones de la historia. Su idea fue que la unión económica de Europa occidental desembocaría en la unión política; esto es, en la supranacionalidad. De Gaulle, saludablemente escéptico, la redujo a proporciones más modestas: sobre las ruinas de aquella Europa ideológica, florece "la Europa de las patrias".

De todos modos, Jean Monnet puede consolarse. Cristóbal Colón, creyendo descubrir las Indias, llegó a América. A él le ocurrió algo parecido. ♦

América

El safari revolucionario

La semana pasada, mientras la Cancillería argentina comprometía su apoyo incondicional a una gestión de Venezuela en la OEA ("es hora de acordar réplicas apropiadas frente a la violencia", sentenciaba), un vocero oficial norteamericano anticipaba que su Gobierno no adoptará medida alguna como resultado de las acusaciones de Caracas. "No vemos esto como una ocasión para embarcarnos en otra acción militar contra Cuba", decía, recordando tácitamente el fallido desembarco de Bahía de Cochinos. A su juicio, los últimos incidentes no causarían una "gran conmoción", puesto que no hicieron peligrar la seguridad de Venezuela ni provocaron el derrocamiento de su Gobierno.

Al mismo tiempo, la revista *Visión*, en el transparente estilo de su director, Alberto Lleras Camargo, tomaba en solfa los entretenimientos guerrilleros de "dos o tres centenas de muchachos universitarios" que se instalan en las selvas, bajo el moroso solaz de palmeras y papagayos, para "hacer creer que [en estos países] hay una revolución en marcha". Cuenta que "una agencia de publicidad en Miami está empeñada en anunciar, como atracción turística, unas guerrillas que se pueden ver desde sitios seguros, y que cuando se vuelven inmanejables se espantan con perros y tiros al aire: como un safari en Kenya, para ver fieras sin riesgos de ninguna clase".

Estos joviales guerrilleros, ¿a quién sirven? Aparentemente, a Fidel Castro. En realidad, gracias a ellos se acentúa la presión extranjera sobre los Gobiernos iberoamericanos que aún se empeñan en defender la autodeterminación de los pueblos.

La noche del 12 de mayo, cuando el silencio parecía ser su único cómplice, doce hombres desembarcaron en una playa del Caribe. Pero la policía venezolana es muy lista o estaba avisada (lo que implica también ser muy lista), y los invasores fueron recibidos a tiros.

El contingente sufrió cuatro bajas. Antonio Briones Moxoco fue encontrado con dos balas en la cabeza; con las manos en alto fueron detenidos Manuel Gil Castellanos y Pedro Cabrera Torres. La cuarta víctima sería un soldado de apellido Pico, cuyo cadáver, se presume, desapareció en el mar.

Casualmente, los cuatro eran de origen cubano. Los ocho restantes "consiguieron escapar y perderse en las montañas, donde perdura un frente rebelde al mando de Douglas Bravo (expulsado, por negarse a capitular, del Partido Comunista de Venezuela).

La sorpresiva invasión redondeó su aureola el día 18, cuando Fidel Castro admitió paladinamente la participación cubana. En la primera reunión plenaria —desde su constitución— del Partido Comunista Cubano, el jefe omnímodo se solidarizó con el gesto revolucionario de Antonio Briones Moxoco y lamentó su triste suerte.

Nunca, desde Hitler, un gobernante se había jactado tan torpemente de sus tenebrosos manejos. "Nos acusan —dijo— de querer subvertir el orden, y nosotros efectivamente proclamamos la necesidad histórica de que los pueblos subviertan el orden establecido por el imperialismo." "Se nos acusa —añadió— de ayudar al movimiento revolucionario, y nosotros, efectivamente, prestamos y prestaremos ayuda cuantas veces lo soliciten los movimientos revolucionarios que luchan contra el imperialismo en cualquier parte del mundo." La Agencia Central de Inteligencia, agradecida. Evidentemente, los revolucionarios no se improvisan.

Castro se permitió algunas reservas sobre el estatuto militar de los cuatro cubanos: de los dos prisioneros, uno habría sido subteniente, otro miliciano; Briones, que fue sepultado en la aldea de Machurucuto, tenía, al parecer, el grado de primer teniente; en cuanto al desaparecido, se lo supone teniente, también. Sin embargo, parece

que estaban de vacaciones; que nadie les ordenó zarpar hacia Venezuela; que actuaron como "voluntarios".

La agresión cubana motivó una protesta formal de Venezuela ante la OEA. Por fin el Gobierno de Raúl Leoni satisfacía su deseo de convocar una reunión del Órgano de Consulta, algo que se había propuesto desde el asesinato de Julio Iribarren Borges, hermano del Canciller.

Venezuela, fue punta de lanza en las dos primeras "acciones colectivas" de la OEA (una contra la República Dominicana y otra contra Cuba), busca apoyo, ahora, para instalar un sistema estricto de vigilancia en el hemisferio y quizás aplicar sanciones económicas a los países latinoamericanos que todavía comercian con Cuba (caso México). La Argentina, Bolivia y varias naciones centroamericanas aspiran a reflejar el Tratado de Río de Janeiro (asistencia recíproca), por el cual podrían aplicarse represalias armadas contra Cuba. Para que tal posibilidad sea viable, necesita contar con USA. Claro, que Washington no está dispuesto a promover "nuevos Vietnam" en América, según la proposición del Comandante Guevara, en la carta que le fue atribuida en abril pasado.

En todo caso, lo más probable es que Venezuela invoque los artículos 39 y 40 de la Carta de la OEA, para no enajenar los votos de Chile, México y Ecuador. La reunión de consulta, que podría ser convocada la semana próxima, exhortaría a los países americanos a prevenir por cualquier medio las invasiones cubanas. La aparente ineficacia de este tipo de documentos puede, sin embargo, servir de precedente para otra ocasión, cuando los Estados Unidos estén dispuestos a precipitar una "acción colectiva".

Durante su visita al Paraguay, a comienzos de la semana pasada, el general Aurelio de Lyra Tavares, Ministro de Guerra del Brasil, recibió —según la prensa de Río— una audaz propuesta del Presidente Stroessner: crear un ejército represivo que supla a la postergada Fuerza Interamericana de Paz. Se trataría de un acuerdo militar cuatripartito (Argentina, Brasil, Uruguay, Paraguay), al margen de las Cancillerías. Aunque el Ministro uruguayo Antonio Francesa desmiente la información, su colega Lyra Tavares abogó en favor de ese proyecto en Buenos Aires, adonde llegó el viernes último para una visita de cuatro días.

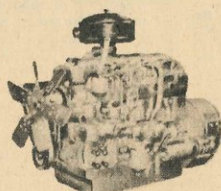
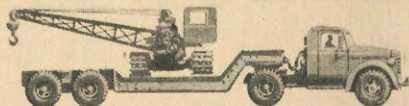
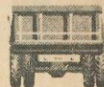
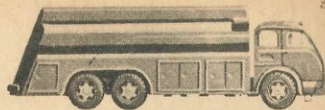
Las descaradas confesiones de Castro son fruto de una doctrina ultrarrevolucionaria; su lema es: "Cuanto peor, mejor". Se trata de agotar, en cada país, las posibilidades políticas y entronizar Gobiernos militares; a partir de ahí, la única salida del pueblo sería la toma de las armas. Pero lo "peor" es un hecho y lo "mejor" una ilusión.

Castro deberá sostener este inexportable dogma en la convención de OLAS (Organización Latinoamericana de Solidaridad), que el 26 de julio se reunirá en La Habana. No podrá eludir el reproche de otros líderes comunistas. La disidencia se funda en una simple ecuación: desde 1959, cuando Fidel Castro tomó el poder, hasta la actualidad, no ha obtenido ningún resultado positivo en su política exterior. ♦

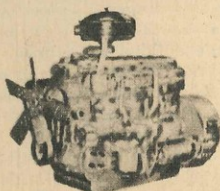


Caracas: Gil Castellanos confiesa.

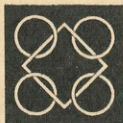
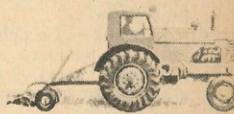
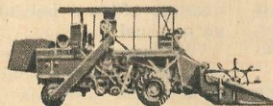
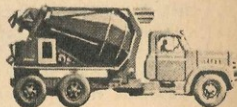
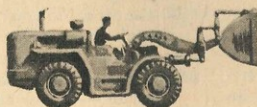
PARA NOSOTROS UN PERKINS



6-354



UNICO DIESEL CON 135 HP



PERKINS, LA MAS AMPLIA GAMA DE POTENCIAS
EN MOTORES DIESEL CON SERVICE Y REPUESTOS
LEGITIMOS EN TODO EL PAIS.



ENTRETELONES

DIVINO TESORO

Por Art Buchwald

Se ha puesto tanto énfasis en la juventud, estos últimos tiempos, que un hombre puede quedar fuera del juego a los 40 años, sin darse cuenta siquiera. Yo no me había percatado de la importancia de este problema hasta que comencé a buscar trabajo para algunos amigos afectados por el cierre del *World Journal Tribune*. Lo primero que me preguntaban era: "¿Cuántos años tiene?"; si contestaba que 40 o más, me respondían con un gruñido y la frase "Demasiado viejo".

Me parece que si semejante tendencia continúa acentuándose, "la brecha de la edad" habrá de convertirse en un verdadero drama para los Estados Unidos. Dentro de una década, la siguiente escena se volverá común.

Director de Personal — He visto sus antecedentes y son magníficos. Salvo un detalle: es usted muy viejo para el puesto.

Postulante — ¿Cómo muy viejo? ¡Si sólo tengo 23 años!

Director — Sí, ya lo sé. Pero nosotros no tomamos a nadie que tenga más de 21 años.

Postulante — Pero yo acabo de recibirme en la Universidad. Nunca tuve un trabajo. ¿Cómo puedo ser demasiado viejo?

Director — Según nuestros asesores de planificación, que dicen la última palabra sobre la edad de nuestros empleados, cualquier persona mayor de 21 años ya no nos sirve.

Postulante — ¿Y cómo puedo no servir si, hasta ahora, nunca he servido?

Director — No debe enojarse, señor. No tenemos nada personal contra usted. Simplemente, a través de la experiencia, hemos descubierto que hombres de su edad no cumplen a fondo con el trabajo. Sin duda hay excepciones, pero en general preferimos contratar a empleados más jóvenes, a gente que pueda soportar las tensiones físicas y

mentales de nuestra tarea.

Postulante — Acepto sus razones, aunque puedo demostrarle que estoy en las mismas condiciones que un hombre de 21 años. Todavía soy fuerte y juego al tenis dos veces por semana. Mi salud es excelente.

Director — No dudo de sus afirmaciones, señor, pero me es imposible juzgar su caso individualmente. Las estadísticas señalan que la gente de su edad es proclive a los resfriados, los dolores de espalda y la bursitis. Aun cuando quisiéramos emplearlo, nuestros asesores de seguros nos lo impedirían. No pueden permitirse el riesgo de tomar a un hombre de 23 años, por más buen aspecto que tenga.

Postulante — Pero si ahora, recién diplomado, no consigo trabajo, ¿qué haré el resto de mi vida?

Director — ¿Por qué no se jubila y se va a Florida?

Postulante — ¿Cómo demonios voy a jubilarme si nunca he trabajado hasta ahora?

Director — No es culpa nuestra. No olvide que esta empresa actúa en un mercado tremendamente competitivo y si empleamos gente de su edad deberemos explicarles por qué a nuestros accionistas. Por otra parte, queda mal que los clientes vean nuestras oficinas pobladas por un personal tan viejo.

Postulante — Odio mendigar, pero necesito este trabajo. Esta es la cuarta compañía que me rechaza por mi edad. Por favor, señor, déme una oportunidad, todavía tengo diez buenos años por delante. ¡Se lo ruego!

Director — Lo lamento. No me gusta ser tan rígido en mis funciones, pero pienso que debe usted enfrentar la realidad.

Postulante — Una última pregunta. ¿Cuántos años tiene usted?

Director — Trece. ♦

* Copyright The Washington Post, 1967.

USA

Todo el poder al business

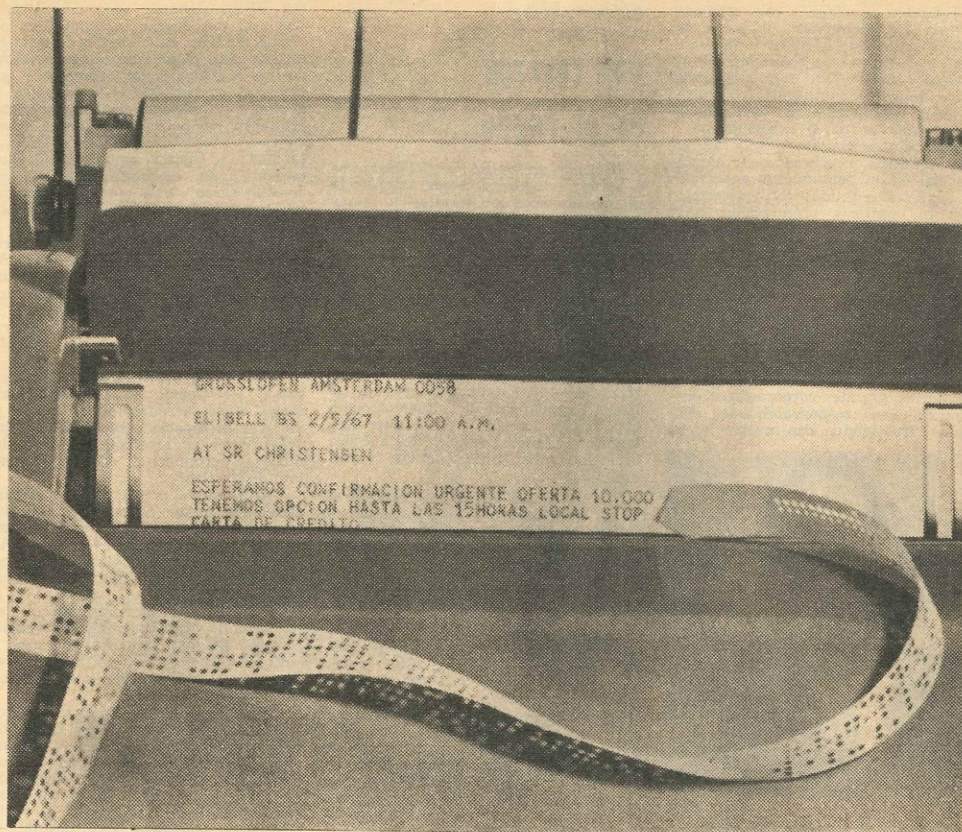
Los norteamericanos se están percatando, con el asombro imaginable, que viven desde hace tiempo en un régimen corporativo sin saberlo. Este es el real significado de la controversia que agita a la prensa desde mediados de abril, cuando Gardner Ackley, principal consejero económico del Presidente Johnson, pronunció un discurso en Chicago. "Yo estoy de acuerdo con sus ideas —dijo un dirigente empresario—, pero estas cosas no se discuten en público." Sin embargo, eso es precisamente lo que parecía querer el seductor economista de 51 años que, según algunos, comparte con Walt W. Rostow —eminencia gris del Departamento de Estado— el "poder virtual" en Washington.

Ackley, oriundo de Indianápolis, graduado en historia e inglés en la Universidad de Michigan, donde su padre era profesor de matemáticas, sólo se interesó por la economía cuando siguió, en el mismo establecimiento, un curso de posgraduados. Llegado a Washington durante la II Guerra Mundial, ingresaba en la Oficina de Administración de Precios y luego en la de Servicios Estratégicos. Fue asesor en Corea y, entretanto, siguió una carrera académica en Michigan, donde más tarde fue nombrado presidente del Departamento de Economía. Escribió un texto sobre teoría económica y recibió becas en Roma los años 1956 y 1961. Está casado con Bonnie Lowry y tiene dos hijos.

En noviembre de 1964, cuando fue ascendido a la presidencia del Consejo de Asesores Económicos —grupo de tres personas al que fue llevado por Kennedy— no atrajo demasiado la atención. Sin embargo, el retiro de Walter W. Heller, a quien él sustituía, era un hecho de primera magnitud.

Heller consideraba imperativo eliminar la laguna entre la producción verdadera de los Estados Unidos, según las marcas registradas en el doble período del Presidente Eisenhower, y la producción potencial, mucho más elevada. Esa política fue ejecutada en forma tan efectiva que, en febrero de 1965, USA entró en una etapa, casi sin precedentes, de cinco años de expansión ininterrumpida. Tal vez se pueda demostrar que no hubiera sido igual sin guerra en Vietnam, cuyos gastos —este año ascenderán a unos 30.000 millones de dólares— irrigan y vivifican toda la economía norteamericana.

La reducción de los impuestos sobre la renta aprobada en 1964, con la facilidad específica de acelerar el desarrollo, aterró a los conservadores, quienes abogaban por una pausa para evitar el "recalentamiento". Pero, a fines del mismo año, Heller no parecía dispuesto a insistir con las nuevas recomendaciones de la misma índole, y renunció. Ackley, a quien secundan los dos nuevos miembros del Consejo, Otto Eckstein, de 37 años, y Arthur M. Okun, de 34, si bien incitó a frenar los aumentos de precios y salarios para tener a raya



Marque 0102 en su TELEX y comuníquese automáticamente con Estados Unidos y Europa

En ITT tenemos el "7 E". El conmutador que asegura la mayor rapidez de sus comunicaciones internacionales. Opera automáticamente. Con cualquier parte de Estados

Unidos: a través de la red ITT, Western Union y TWX. Con todos los países de Europa: por cable coaxial interoceánico. Con el resto del mundo: con la red más completa, pre-

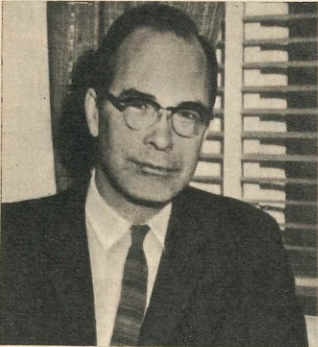
cisa y eficiente. No hay nada superior al servicio de ITT. Marque 0102. ITT COMUNICACIONES MUNDIALES S. A. Balcarce 226 - Buenos Aires T. E. 33 - 7571/79.

**Comunicaciones
Mundiales
Via ITT**

la inflación, y afronta con renovada energía los problemas derivados del déficit crónico de la balanza de pagos, tomó a su cargo otra reducción de impuestos —esta vez en los que se cobran sobre artículos suntuarios— y varias medidas presupuestarias, encaminadas a sustentar un curso expansionista.

Muchos observadores consideran que esta conducta representa un cambio esencial en el pensamiento económico de los Estados Unidos. Sin embargo, si hay un contraste pronunciado entre Ackley y su predecesor, se encuentra en su estilo, más que en su filosofía. El nuevo asesor es frecuente y efectivo orador público; sabe mezclar la elocuencia erudita y el atractivo del ingenio juvenil. No vacila en aparecer como líder de la comunidad de negocios.

El discurso de Chicago comenzó con una declaración bastante obvia sobre las responsabilidades sociales o públicas de las grandes corporaciones económicas. Esas responsabilidades conjuntas "trascienden, con mucho, las de



Ackley: Un estilo diferente.

cada corporación", añadió. Es evidente que nadie ha pensado en discutir ese principio. Pero Ackley, a partir de ahí, se separa del concepto tradicional en lo que concierne a las relaciones entre el Estado y el poder económico, pues propone un trabajo continuado de los órganos de poder con fuerzas tales como el Business Council (120 representantes de los más poderosos grupos industriales, de banqueros y firmas industriales).

Esto acrecentaría aún más "la ya extraordinaria influencia de que goza el Business Council", objeta *The Washington Post*. Según parece, el Consejo "actúa en relación de privilegio con respecto a los funcionarios gubernamentales", que asisten a sus reuniones secretas y, por lo común, adoptan como suyos los puntos de vista que en ellas se expresan. "Cuando Johnson o Ackley tienen algún proyecto para el que necesitan del Congreso, les resulta útil entenderse previamente con el poder económico"; el Congreso obedece.

Según las cifras ofrecidas por el propio Ackley, las compañías que integran el Consejo vendieron el año último por valor de 150.000 millones de dólares, y sus bienes representan un monto ligeramente mayor. Parece ilusorio pensar que este poder pueda ser controlado en beneficio público. ♦

Gibraltar

Dos toreros en el ruedo

El Comet de la BEA, con 57 pasajeros a bordo, inauguró el lunes antepasado el "pasillo aéreo de Gibraltar" al tomar tierra sin novedad en el aeródromo de emergencia que los británicos vienen utilizando desde hace 30 años. Los veinte mil "llanitos" y los seis mil soldados ingleses que viven en la colonia de 6,5 kilómetros cuadrados lanzaron un suspiro de alivio.

La víspera, los periódicos londinenses emplearon el viejo lenguaje de los tiempos imperiales. El *Daily Telegraph* recordaba con añoranza el reinado de Isabel I, quien, ante una situación como ésta, habría llamado a Sir Walter Raleigh o a Francis Drake y "les hubiera ordenado rapar unas cuantas barbas españolas".

Pero en lugar del galeón corsario o de la cañonera victoriana, fue un pacífico Comet lleno de periodistas el que el Gobierno británico envió para desafiar a los españoles por haber declarado "zona prohibida a la navegación aérea" el espacio que rodea a Gibraltar. Cuando el régimen español anunció que su decisión había sido adoptada después de ocho meses de reiteradas protestas contra las constantes violaciones (33) del espacio aéreo vecino a Gibraltar, cometidas por aviones militares británicos, Londres no respondió sino con el aplazamiento de las conversaciones que sobre el futuro de la colonia debían iniciarse días más tarde.

Gibraltar ya no es "la llave del Mediterráneo"; la situación estratégica ha cambiado mucho. Para los ingleses de hoy, tal vez no sea sino una cuestión sentimental. Pero Gran Bretaña y España llevan ya dos años lidiando el toro de Gibraltar en el ruedo de una plaza donde los espectadores son las Naciones Unidas. La Asamblea General de la UN aprobó en 1965 una resolución que invitaba a las partes "a iniciar sin demora conversaciones a fin de encontrar al problema una solución negociada".

George Brown, Secretario del Foreign Office, hizo todo lo posible para postergar la lidia y forzar a su rival, el Canciller Fernando Maria de Castiella, a retirarse del ruedo dejándole a él todos los triunfos. Pero el vasco Castiella ha sabido combinar la tenacidad con la prudencia, y ofreció una fórmula de negociación, reforzada con energías medidas de presión económica.

Su planteamiento es el siguiente: reconócese la soberanía española en Gibraltar —poniendo fin a dos siglos y medio de dominación inglesa— y estamos dispuestos a ser ampliamente generosos; permitiremos el mantenimiento de una base aeronaval británica en el Peñón y concederemos a sus habitantes un régimen especial, incluso la doble nacionalidad.

La oferta diplomática ha sido respaldada por una serie de medidas encaminadas a demostrar que Gibraltar no puede vivir si no es unida a España. Aplicando al pie de la letra los acuer-

dos internacionales, se comenzó por reprimir con energía el contrabando; ciertas medidas aduaneras redujeron el turismo; las jóvenes españolas dejaron de ir a trabajar como sirvientas a las casas de los oficiales de la guarnición. El comercio, base de la economía gibraltareña, empezó a languidecer, y los ingleses se vieron obligados a importar por mar hasta el agua y el pan que consumen. El establecimiento de un "pasillo aéreo", otra medida adoptada con sujeción estricta a normas legales, fue una vuelta más al tornillo.

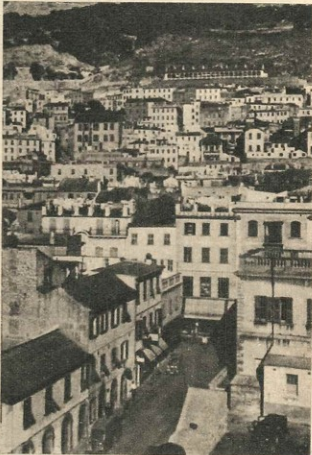
"El Gobierno británico no reconoce el bloqueo aéreo impuesto por España", declaró Londres. Madrid contestó con medidas palabras: "Estamos dispuestos a hacer respetar nuestra soberanía". Y ordenó a los cazas a reacción Sabre F-100 que sobrevolaran la zona en misión de vigilancia.

"El día que sople el viento de Levante, los Comet no podrán tomar tierra en el aeródromo del Peñón y violarán el espacio aéreo español. Los obligaremos a aterrizar en uno de nuestros aeropuertos", vaticinó el piloto de un Sabre.

"No vamos a recurrir a las armas. Deseamos seguir cargándonos de razones para cuando vuelva a plantearse el caso ante la Asamblea General de la UN, en setiembre", explicó un funcionario del Ministerio español de Asuntos Exteriores.

El Foreign Office comprendió que se había equivocado y cambió de táctica: el épico lenguaje imperial dio paso a sutilezas diplomáticas, y al cabo de tres días solicitó la reanudación de conversaciones con España.

En medio de la disputa angloespañola, acaba de celebrarse en el Peñón una elección complementaria que pone en juego el destino del Gobierno local. El mayor Roberto Pelizao, dirigente de un partido que lucha por la "integración" con Gran Bretaña, se presentó contra un oficialista que postula la "independencia". Los resultados se conocerán en los próximos días. De triunfar Pelizao, el Gobierno debería presentar su renuncia. ♦



Gibraltar: Ya no es la "llave". Keystone

Contacto!... rumbo hacia una nueva sensación...

... Y qué sensación! Desde la suavidad de la puesta en primera, el pujante avance de la segunda y la vigorosa marcha de la tercera, el manejo se transforma y adquiere una nueva dimensión en la nueva línea 380. El CLASSIC, la CROSS COUNTRY y el AMBASSADOR equipados ahora con caja

380

de tres velocidades totalmente sincronizadas y marcha atrás, suspensión Link Bar y motor TORNADO INTERCEPTOR se la brindan desde el momento en que Usted inicia la marcha. Conozca esta nueva sensación en automóviles visitando hoy mismo al concesionario más cercano que gustosamente le ofrecerá una demostración de manejo.

AMBASSADOR • CLASSIC • CROSS COUNTRY

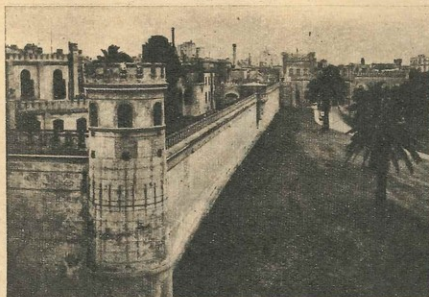
PRODUCTOS DE CALIDAD DE INDUSTRIAS KAISER ARGENTINA

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



La Primera Presidencia, XLVI

LA VIDA EN LA CARCEL



La Penitenciaría (izq.) y Villa Devoto: Donde Pettinato (centro) alojaba a todos los desobedientes.

La aparición de conflictos gremiales, estimulados por quienes desobedecían a la dirección cegetista (Nº 230), engendró una inevitable forma de represión ya practicada por los regímenes anteriores al peronismo: el encarcelamiento de los cabecillas sindicales alzados contra el Gobierno. Las huelgas generalmente concluían con una negociación desventajosa para los gremios en conflicto, pues se canjeaba la liberación de los presos por el retorno al trabajo. Así comenzaron a desfilarse por la Penitenciaría Nacional de la calle Las Heras, primero, y la Cárcel de Villa Devoto, después, centenares de detenidos "a disposición del Poder Ejecutivo". Todos ellos sin proceso, porque no había leyes para condenar a los huelguistas, sino simples Decretos dictados por el Gobierno militar en 1945.

EL "COMLOT" LABORISTA

La detención cumplía un efecto inmediato al ablandar la resistencia de los huelguistas y por eso se hacía innecesario prolongar los encarcelamientos una vez resueltos los conflictos. Sin embargo, había algunas excepciones que Perón se preocupó en señalar para que se les diera un tratamiento distinto. "Hay que terminar con Cipriano", ordenó un día, cansado ya de las rebeldías de su ex aliado Cipriano Reyes, quien aprovechaba su escaño en la Cámara de Diputados para señalar "las desviaciones del líder" y volcaba contra el Presidente todo el peso de su prestigio sindical en el gremio de la carne. Quizá Perón no imaginó que esa orden suya sería interpretada tan fielmente por algunos subordinados, cuando en la mañana del 4 de julio de 1947 se enteró de que una ráfaga de ametralladora había intentado terminar con la vida de Reyes, apenas éste salía de su casa particular, en La Plata, para viajar a Buenos Aires. La única víctima resultó ser Ignacio Fontán, el chofer del taxi que debía llevarlo a la estación ferroviaria, quien quedó con la cabeza incrustada en el volante y un balazo mortal en la frente. Reyes y su guardaespaldas Julio Ernesto Quiroga se salvaron milagrosamente arrojándose al piso del automóvil.

Pocas horas después (eran las 8 de la mañana), el Diputado laborista llegaría al Parlamento con las huellas del atentado en su rostro: sus mejillas rasguñadas por los vidrios astillados, el ala del chamberg perforada de un tiro y una mueca de indignación que provocó un estallido parlamentario (Nº 147).

"Esto es como acercarse a dos metros de un tigre y errar el tiro. ¿Y ahora qué hacemos?", se preguntaron fastidiados los responsables del atentado. Perón les reprochó su acción y autorizó a que se endosara públicamente la culpa a los comunistas ("Total —dijo— ellos siempre lo combatieron a Cipriano"), pero no se resignó a que la fiera quedase suelta y malherida. Alguien propuso enjaularla, y tiempo después se fragó un complot para culpar a Reyes y quitarlo de la circulación. La trama fue urdida en la Policía Federal y enredó también a los laboristas Walter Beveraggi Allende, Dardo Trinidad Cufre, Luis Eugenio García Velloso y al capellán Víctor Jorba Fariás. A todos se los detuvo el 25 de setiembre de 1948 "por conspirar e intentar el asesinato del Presidente y su esposa" y se los condujo a la comisaría octava, donde la Sección Especial los sometió a uno de sus acostumbrados tratamientos. "Nos sometieron dos veces a la pizca eléctrica en un mismo día —cuenta Reyes—; pero eso sí, siempre



Jueces Beltrán, Vignola y Argüello: La rigurosa ley.

con revisión médica antes y después. Hacían las cosas bien. Después levantaron el sumario copiando el mismo texto que figuraba en los diarios de la tarde, porque el Gobierno había dado publicidad al proceso antes de realizarlo. Un oficial leía la sexta edición y dictaba el sumario íntegro; después nos obligaban a firmarlo. De ahí nos llevaron ante el juez Oscar Palma Beltrán, quien no encontraba elementos de juicio para condenarnos. Cuando yo iba a contarle las torturas sufridas, el comisario Cipriano Lombilla me tomó de un brazo y susurró en mi oído: *Viejito, aquí no ha pasado nada y vos sos lo suficientemente vivo como para no querer volver allá arriba. ¿No es cierto? Finalmente, Palma Beltrán cumplió su promesa y nos liberó; pero a los pocos días la Cámara revocó el fallo y retornamos a la cárcel. En el interin, Beveraggi Allende logró huir del país. El resto íbamos a quedar encerrados hasta 1955, porque el proceso duró cuatro años y luego nos condenaron a 5 de reclusión, pero de lo que llevamos cumplidos sólo nos computaban la mitad. O sea que, en total, fueron 7 años. Cumplida la condena, el director de Institutos Penales, Roberto Pettinato, se presentó ante el juez Gentile y pidió la reforma del cómputo, alegando que había un error. El juez hizo lugar y nos agregaron otros 6 meses. Entonces protesté y le dije de todo al magistrado. Gentile me ofreció la excarcelación condicional y no la acepté. Es la primera vez en la historia judicial que un preso rechaza su libertad, me dijo. Le respondí que también era la primera vez que se modificaba un cómputo después de cumplirse la condena.*

Reyes había dedicado buena parte de su estadía en la cárcel de Villa Devoto a estudiar inglés y derecho romano, y optaba por firmar sus propios escritos. "A mi abogado, Luis Reynal O'Connor, no lo dejaban en paz —dice— y yo prefería presentarme por derecho propio." Esos 7 años de encierro tienen una explicación que los propios adversarios de Reyes no ignoran: "Perón lo mantuvo encerrado porque le tenía miedo. Cipriano había jurado matarlo cuando saliera de la cárcel y él sabía que era capaz de hacerlo. Le hicieron un proceso infame", explicó Eduardo Colom, quien estuvo a punto de tirarse con Reyes en pleno recinto (Nº 179).

La vida en la cárcel iba a separarle nuevas actividades. Acostumbrado a una infatigable tarea, Reyes se dedicó a organizar toda clase de entretenimientos para sus camaradas de encierro, con el propósito de quebrar la agotadora monotonía. "Colaboré con el padre Nicolás Gremón, a cargo de la capilla del penal, y organizamos campeonatos de fútbol y concursos literarios. Hacíamos trabajos manuales y le enseñé a más de uno a tejer carteras. Los jueves y domingos se proyectaban películas de cine; también pude conseguir que se instalaran amplificadores en los cuadros, para que todos escucharan, las charlas que dieron algunos médicos y otros pudieran leer sus versos a los demás. Por todo eso un día me acusaron de hacer política, y como tenía un equipo de radio en mi celda, dijeron que transmitía mensajes en onda corta. Tuvieron que resignarse, porque yo era el decano de los presos políticos. ¿Qué más podían hacerme?"

Esa organización que Reyes había montado, pacientemente servía para sacar de apuro a quienes llegaban imprevisiblemente a hospedarse en el presidio. "La noche en que trajeron a Alberto Candiotti y a Barón Biza muertos de frío, porque acababan de sacarlos de sus camas, les alcanzamos un par de tazas de té caliente y frazadas. Candiotti, enfermo de nefritis, pidió que avisáramos urgentemente a su abogado, Arturo Frondizi. Yo le pedí a un celador que lo hiciera y el mensaje llegó en seguida. También debimos ayudar al doctor Francisco Elizalde, quien no podía mover las manos porque lo habían colgado de las muñecas, y le dábamos de comer en la boca. Pero el caso más inaudito fue el de García Velloso, quien a pesar de estar ciego lo acusaron, como a nosotros, de intentar poner bombas y luego lo dejaron 6 años en la cárcel. Debíamos llevarlo al baño, sacarlo al recreo y darle de comer. Su mujer, Lía Spangenberg, también sufrió 7 meses de encierro y al salir supo que la jubilación de su marido estaba congelada."

A veces la paciencia de los presos llegaba al límite y se producían desbordes, como aquella vez en que arrojaron sus platos de comida por la ventana del quinto piso, negándose a comer fideos crudos y carne de cogue. "Esa porquería chorreó por las paredes; nadie la podía comer. Teníamos la experiencia de la Penitenciaría, donde nos dieron carne podrida de capón y se desató una colitis colectiva." Esos suplidos se atemperaron cuando los establecimientos penitenciarios se acostumbraron a hospedar a dirigentes políticos y gremiales, los que comenzaron a ser tratados con preferencia y separados de los delinquentes comunes. Alojados en cuadros más confortables, los "presos distinguidos" (como se solían llamar entre ellos) trabaron amistad con la mayoría de los celadores y obtuvieron algunas ventajas. El resto tenía otra mentalidad y recibía otro trato. "Hacían partidos de fútbol por dinero —cuenta Reyes—; los capitanes arreglaban las condiciones y en la mitad del encuentro, cuando iban uno a uno, por ejemplo, paraban para aumentar las apuestas. Van mil, les decían a sus compañeros y juntaban en silencio la plata. Otros se encargaban de levantar quiniela, como Rafael Buono, que disimulaba tocando el órgano en la iglesia."

Cuando una ley de amnistía vació las cárceles de presos políticos, en 1954, el juez Miguel Rivas Argüello dictaminó, sin embargo, que Reyes y sus compañeros laboristas seguirían encerrados "por terroristas". "La verdad —afirma Reyes— es que saltaron a algunos que realmente habían puesto bombas y nos dejaron a nosotros porque prejuzgaban que íbamos a ponerlas. ¡Una monstruosidad!"

LEGISLACION REPRESIVA

El Decreto Ley Nº 536, dictado en 1945, servía de base para introducir determinadas reformas a la Constitución Nacional, en la convención de 1949, e institucionalizar la represión de "delitos contra la seguridad del Estado", como se los llamó inicialmente. "Los dos primeros artículos de aquel Decreto fueron el antecedente nacional, inmediato y directo, de los artículos 15 y 21 de la nueva Constitución. Las penalidades para las doctrinas y actividades interdichas, que van de 6 meses a 3 años de prisión, se aplicaban no sólo a los directamente responsables sino también a los afiliados a las organizaciones supuestamente subversivas, al que entregare o prometiére recompensas o elementos para facilitar esas actividades, a los que arrienden o proporcionen casas o locales para las reuniones, a los que impriman, reproduzcan o distribuyan propaganda de dichas finalidades", observó el abogado Marcos Armando Hardy en un minucioso ensayo (*Esquema del Estado Justicialista*. Buenos Aires, 1957).

Hardy, que asumió primero la defensa legal del estudiante Ernesto Mario Bravo y luego la de un núcleo de huelguistas ferroviarios, compartió finalmente con sus defendidos y con otros letrados la cárcel impuesta por el Gobierno a quienes le desobedecían. Para ese entonces la legislación en vigencia era suficientemente clara al respecto: "Será reprimido con prisión de 6 meses a 3 años el que, en cualquier forma, promoviere la declaración de una huelga de empleados u obreros que presten servicio en reparticiones oficiales o empresas semificiales". Esa disposición comprendió a los ferroviarios y fue la que engendró, el 25 de enero de 1951, el Decreto Nº 1473, que sirvió para aplicar a esos 150 mil obreros una flamante ley: la de organización de la Nación para tiempo de guerra. La misma suerte pendía sobre las cabezas de los otros gremios en huelga, pues las leyes protegían con idéntico celo tanto a las empresas estatales como a las privadas: "Será reprimido con prisión de 2 meses a 3 años el que, por cualquier medio, estimulare el mantenimiento de una huelga en establecimiento particular, que haya sido declarada ilegal por autoridad competente". Todos esos delitos son penados con sentencias dobles "si se cometen en tiempo de guerra": cosa que ocurrió cuando se estableció por ley el estado de guerra interno.

Recuerda Hardy que, en la Convención Constituyente de 1949, el Diputado peronista Hilario Salvo



HISTORIA DEL PERONISMO

se opuso a la inclusión del derecho de huelga alegando que "trae la anarquía y pone en duda de que, en adelante, nuestro país será socialmente justo". Era una manera de interpretar fielmente la doctrina instaurada por Perón desde la Secretaría de Trabajo, cuando el 10 de marzo de 1944 obligó a los obreros a radicar sus reclamaciones ante ese organismo, a través de la Resolución N° 16 que les prohibía realizar paros parciales o totales "so pena de declararlas ilegales en el acto".

EL FRACASO DE GINEBRA

Los paros ferroviarios de 1951 llevaron a la cárcel no sólo a centenares de huelguistas, sino también a todos aquellos que militaban en organizaciones de agitación sindical al margen de la dirección peronista o que debían purgar algún delito irreparable. Este último caso fue el del viejo gremialista Jacinto Oddone, único culpable de que la central obrera argentina quedara sin representación en el congreso de la Federación Sindical Mundial, realizado en Ginebra en 1949. "Aquella vez —memoria Oddone, envuelto en sus 86 años— les gané de mano a Freire, Espejo y Valerga, quienes representaban a la CGT. Yo fui a Ginebra como delegado del Comité Obrero de Acción Sindical Independiente (COASI), una pequeña agrupación que resistía la verticalidad peronista, y llegué con bastante anticipación para poder informar sobre la verdadera situación argentina y la ilegalidad de las huelgas. Dije que la delegación cegetista representaba a la represión oficial contra el movimiento obrero, maniatado y perseguido. El delegado de la Trade Unions, compañero Robert, me sugirió entonces editar el informe en un folleto traducido al inglés y distribuirlo entre los delegados. Así lo hice, y el 26 de junio, al inaugurarse las deliberaciones, hice un discurso más explicativo aún. Ya estaban todos sobreaviso y la asamblea me dio la razón, pues los argumentos peronistas se quebraban con facilidad. Espejo y Valerga me gritaron de todo y amenazaban con darme una paliza si no me callaba. Terminé el discurso y ellos se retiraron, pero a la salida quisieron agredirme; muchos delegados me rodearon e impidieron el ataque. Tuvieron que volverse a Buenos Aires derrotados y prepararon su venganza, la que recién pudieron hacer efectiva dos años después, cuando me adjudicaron, como a tantos otros, la responsabilidad de la huelga ferroviaria. Estuve más de un año preso en Villa Devoto."

Oddone, que cumplió 70 años en una celda de ese presidio, había iniciado su militancia sindical en 1896 en el gremio maderero y era autor del primer ensayo sobre la clase alta y su origen económico (*La burguesía terrateniente argentina*), publicado en 1930.

EL CELULAR QUINTO

Junto con Oddone y los huelguistas ferroviarios, en 1951 también fueron alojados en el penal de Villa Devoto todos los integrantes de la Comisión de Coordinación Gremial del Partido Socialista, cuya actividad había sido decisiva en los conflictos sindicales. Ellos eran: Haroldo Costa (bancario), Radamés Augusto Grano (gráfico), Gemio Epifanio (textil) y Angel S. Di Giorgio (traviario).

"Hasta ese momento —recuerda Grano— se aplicaban penas leves, de un mes de cárcel, apelando a recursos ridículos: infracción a ordenanzas municipa-

les o a edictos policiales. Yo me salvé, pero no pude impedir que vigilaran mi casa, hasta que un comisario me dijo crudamente: *Mire, usted está fichado y sabemos en qué anda. Esta es la primera advertencia; habrá una segunda, pero a la tercera le ponemos la boleta en el bolsillo, como hacemos con los quinientos. Así que ya sabe.* El 24 de enero de 1951, por la noche, allanaron mi domicilio y me hicieron la boleta; fui preso. Entonces me aplicaron la ley de delitos contra seguridad del Estado y me condenaron a 3 años de cárcel y 10 mil pesos de embargo. El juez Miguel Vignola me calificó como *técnico número uno en huelgas*, de acuerdo con el informe policial que tenía en sus manos cuando me tomó declaración, en presencia de un funcionario de Control de Estado (el organismo que regentaba Guillermo Solveyra Casares). Vignola ostentaba en su solapa el distintivo del Partido Peronista, y cuando le pregunté si se trataba de un magistrado o de un afiliado político el que me iba a juzgar, respondió con una sonrisa: *Pero, hombre, yo he sido discípulo de Alfredo Palacios... Claro que eso no atemperó la sentencia.*"

"A los 4 meses y medio —sigue Grano—, la gran mayoría de los ferroviarios quedaron en libertad, salvo los cabecillas y nosotros, a quienes no nos alcanzó la ley de amnistía. Entonces hubo que prepararse para una larga estadía y nos mudaron de los cuadros noveno y décimo al celular quinto, donde estábamos más cómodos y gozábamos de ciertas consideraciones. Una de las maneras de quebrar la monotonía insoportable era planear juegos y bromas, como aquella vez en que les hice creer a todos que estaba a punto de estallar un golpe de Estado y que nos avisarían encendiendo una lucecita en el campo de de-



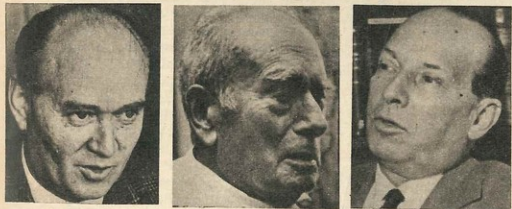
García Velloso adentro (arr.); Reyes y Cufre al salir: "Estuvimos 7 años, pero nos organizamos".

portes del penal. Nadie durmió, se quedaron todos despiertos mirando por la ventana. Otra vez le hicieron creer a Di Giorgio que yo había enloquecido; entonces me hicieron pasar en ropa interior con un libro; cuando me vio así y recitando poesías, casi se pone a llorar. La peor se la hicimos a uno que creía en brujerías, cuyo nombre me reservo. Frustramos un suicidio perfecto colocándole un tomate bajo la camisa a otro preso, con un cuchillo clavado; después le empolvamos la cara y se quedó tendido en el suelo, con la puerta entreabierta. Al verlo, el candidato dio un grito de horror y avisó a los celadores, pero cuando éstos vinieron el muerto había desaparecido. Se quedó convencido de que todo fue una visión sobrenatural, pero casi lo matamos del susto. También hacíamos teatro clandestino: estrenamos una obra nuestra titulada *El gran pashá*, que era una sutil cachada a los comunistas que compartían nuestro encierro; pero no

judimos terminarla porque se produjo el cambio de guardia justo en el momento en que algunos bailaban danzas orientales disfrazados de odaliscas y nadie pudo contener las carcajadas. Me llamó el celador de turno, y quiso saber cómo terminaba la obra. La segunda pieza que ensayamos, *El conventillo de la Paloma*, se frustró cuando Armando López alzó su mirada hasta una de las ventanas y recitó: *Asómate, Paloma del alma mía...* En ese instante el que se asomó fue un carcelero avinagrado a quien llamábamos "Patada al hígado" y que le respondió: *Te voy a dar Paloma. ¡A dormir todo el mundo!*"

Con la intención del general Benjamín Menéndez, a fines de setiembre de ese mismo año, la cárcel se pobló de nuevos huéspedes, en su mayoría dirigentes conservadores que fueron alojados en la planta baja. También llegaría el coronel José Francisco Suárez, a quien el juez Rivas Argüello mantuvo detenido 6 meses y luego se declaró incompetente para juzgarlo, dándole traslado a la justicia militar. Todos los presos políticos y gremiales se juntaban una vez por semana, en las sesiones de cine, o se veían aisladamente en algún recreo, también semanal. El régimen carcelario los comprendía a todos por igual, imponiéndoles un horario teóricamente estricto para levantarse (las 6 de la mañana, que siempre se hacían las 7) y otro para acostarse (las 10 de la noche). Para ellos era preferible seguir allí antes que ser trasladados a Tribunales, a declarar, porque los jueces solían asignarles una amansadora no menor de 8 horas en los inmundos calabozos del sótano y debían soportar, además, un viaje en camión celular que les producía claustrofobia.

Los "distinguidos" del cuadro quinto, al cabo de



Dickmann con Perón y tres de los detenidos: Oddone, Tieffenberg (hoy) y Carreira (antes de morir).

los primeros meses de reclusión, comenzaron a recibir toda clase de ayuda y a distribuir proporcionalmente los regalos. A fin de año tuvieron un excedente tal de pan dulce y golosinas que se los obsequiaron a los carceleros más simpáticos. Para ese entonces constituían una familia bien avenida ("Y eso que estando mucho tiempo encerrado uno siente ganas de darle una trompada a alguien", confiesa Grano); casi se habían acostumbrado a dormir con las luces encendidas, como establece el reglamento. Los domingos recibían a centenares de visitantes, pues ya no eran sólo los familiares y amigos sino también los compañeros de gremio y de partido quienes venían a verlos. Eso daba exceso de trabajo al personal carcelario y, en alguna medida, ayudó a acelerar la liberación. "¿Y ustedes cuándo se van?" preguntaban insistentemente algunos celadores. "Estamos bien aquí", respondían ellos jocosamente.

También figuraba en ese grupo el periodista Octavio Rivas Rooney, a quien la empresa Editorial Haynes había exonerado del diario *El Mundo* por plegarse a una huelga. Cuando fue a reclamar su indemnización, lo detuvieron y fue incorporado al expediente ferroviario. Su producción literaria creció entre los muros de la cárcel (*Canto a la resistencia, El celular quinto*) y sirvió para documentar los nombres adjudicados a cada celda: "Café de los Angelitos", habitado por los ferroviarios Isidro Campodónico y Antonio Luchi Guerra; "El comisariato", que Oddone compartía con Osvaldo Martínez y Enrique Mirambell; "El suspiro del gato negro", donde dormían Lorenzo Martorelli y Luis Senatore y "Montparnasse", que hospedaba a Omar Rillacochea y Tito Acerbi. Los grandes debates políticos tenían por escenario la celda de Grano y Costa, llamada "Jabonería de Vieytes".

LOS DEFENSORES PRESOS

A los gremialistas encarcelados se sumarian también sus abogados defensores, una vez que fracasaron todos los intentos legales por obtener la libertad. Hardy, que defendía a los presos comunistas, se encontró allí con otros tres colegas: los abogados socialistas Emilio Carreira, David Tieffenberg y Andrés López Accotto. "El proceso se caratulaba *Julio Falasco y otros*", evoca Tieffenberg, quien contabilizó a su favor 6 meses de encierro en esa oportunidad ("Estuve preso bajo todos los Gobiernos, salvo con el de Guido"), o sea la mitad que su colega Carreira. "Nos dividimos en dos equipos: uno de limpieza y otro de cocina. Yo me incluí en este último y pelaba papas, pero las mejores obras de arte culinario las hacía Carreira, un hombre de una calidad humana ejemplar para convivir en una prisión. Durante mi permanencia allí murió mi padre y me llevaron custodiado al sepelio. La verdad es que nos trataron muy bien."

Tieffenberg reconoce que "a ningún Gobierno se lo enfrentó tan duramente como a Perón, con frecuentes atentados y huelgas para precipitar su caída", y justifica la represión "porque se trataba de una oposición en los hechos, no puramente declamatoria como otras veces". En los últimos años Perón le concedió ya 5 audiencias ("En las que ambos reconocimos errores por partes iguales y hablamos del futuro argentino"), porque lo considera un ex adversario ("No soy antiperonista sino marxista"). Tieffenberg explica su actitud de aquella época con definiciones ideológicas: "El peronismo proponía la armonía de clases y los marxistas hablamos de lucha de clases, algo muy diferente. Para aquel Gobierno la legislación laboral era un fin en sí mismo y para nosotros apenas un medio; ellos adjudicaban a la organización sindical un objetivo meramente gremialista y nosotros lo vemos también como un bastión revolucionario que sirva para cambiar las estructuras. Por eso hice planteos internos en mi partido y traté, vanamente, de que nos colocáramos a la izquierda del peronismo y no a la derecha como se hizo, mezclando nuestra sigla con sectores oligárquicos. En esa lucha estuve junto a Julio V. González, Arnoldo Orfila Reynal, Dardo Cúneo y Adolfo Rubinstein".

Todos los presos del grupo socialista salieron de la cárcel en febrero de 1952, cuando Enrique Dickmann gestionó por su cuenta la liberación. "Nos habíamos negado reiteradas veces a firmar el pedido de indulto, porque exigiáramos justicia, no el perdón presidencial —explica Grano—, y esa vez tampoco quisimos salir, pero nos echaron del penal." Dickmann actuó a espaldas del partido y se entregó a Perón sólo por salvar a su hijo Emilio de un negociado en el Banco Hipotecario, no por razones ideológicas, porque era un reaccionario", testimonió Tieffenberg.

Al margen de las vicisitudes que afectaban a los dirigentes políticos y gremiales, de sus torturas, cárceles y exilios, la gran masa obrera del país e importantes sectores de su clase media, desinteresados de la política y ansiosos de una mejora inmediata en sus condiciones de vida, veían en algunas realizaciones del Gobierno (fundamentalmente la nueva legislación laboral, las obras públicas en marcha y los planes de vivienda) la clave para no retacearle su apoyo. ♦

Copyright Primera Plana, 1967.

Próxima nota: **PERÓN CUMPLE; EVITA DIGNIFICA**

La industria de la gordura

"Requiescat in pacem. Juan Pérez, 1907-1967. Fue un buen padre de familia, eficiente oficinista, nunca practico deportes y murió de gordo." La semana pasada, la lápida que nunca existió fue pergeñada con cierta dosis de humor negro por buena parte de los médicos, farmacéuticos y ejecutivos adscriptos a la incipiente industria de la gordura, a veces empenados en asustar a los demasiado sedentarios. La imagen de la gordura como un problema de salud, sin embargo, no conmueve demasiado a los 5 millones de hombres y mujeres que en la Argentina representan a la legión mundial de los obesos; la mayor parte de ellos apenas se inquietan por la armonía de sus contornos, dejan para principios del verano sus inquietudes estéticas y —casi sin excepción— recuperan no bien comienza el otoño los pocos kilos laboriosamente perdidos. Paradojalmente, la mayoría de los expertos insiste en que el bimestre mayo-junio debe ser, si no el momento de terminar para siempre con las adiposidades, al menos el punto de partida de una actitud previsoramente apuntada hacia la elegancia estival.

Durante dos semanas, Primera Plana trató de escrutar cuáles son las flaquezas de los gordos, que un ejército de químicos y médicos, laboratorios farmacéuticos y expertos culinarios se empeñan en combatir a través de un gigantesco aparato semiindustrial, cuya constante expansión promete un futuro esbelto a corto plazo. Algunas de sus victorias, sin embargo, se apoyan en un arma de doble filo: el esfuerzo por facilitar el adelgazamiento de los más perezosos ha provocado el peligroso auge de la automedicación; muchos abdómenes son conjurados por medio de sustancias que, por sí solas, no pueden corregir un trastorno general del organismo y, menos, ciertos hábitos de vida. Lo que sigue es un panorama de los alcances y limitaciones de la industria de la gordura, la que vive de quienes han dado el primer paso en un escalamiento hacia la elegancia y la salud: más allá de las primeras preocupaciones y más acá de un cambio decisivo en sus formas de alimentación y costumbres, la mayor parte de los gordos optan por aferrarse a las mágicas cualidades de los edulcorantes no calóricos, los panes sin almidón, los quesos sin grasa, las bebidas sin azúcar, y también las dietas flagelantes,

las mortificaciones gimnásticas, los aparatos de reducción y las drogas adelgazantes. Las opiniones de los expertos también explican por qué son cada vez más quienes —cansados de las cíclicas reincidencias— se embarcan en un tratamiento integral capaz de exterminar sin riesgos todo panículo superfluo, en forma definitiva; al parecer, no hay droga ni alimento eficaz para librar al obeso de un paciente tratamiento médico.

Quizás haya pocos temas tan difun-

entre esos alimentos se destacan los hidratos de carbono —pan, harina, azúcar, almidón, pastas y alcohol— y las grasas; que la vida sedentaria disminuye el consumo de esas calorías y desequilibra el metabolismo (a favor de abdómenes y caderas); que en muy pocos casos los trastornos son genéticos u hormonales, y que paralelamente una constelación de factores psicológicos pueden conducir a la obesidad, por el doble camino de comer mucho y eligiendo comidas inadecuadas pero gratificantes.

Mucho menos clara, en cambio, es la sociología de la gordura, un campo en el que muchos intentos simplificados fracasaron con estrépito. La teoría más difundida supone que la obesidad es una suerte de castigo divino de la opulencia económica; no se puede negar

que los países más pobres abundan en individuos delgados, y que la gordura es un problema particularmente grave en los países de alto nivel de vida. Así, por ejemplo, USA y la Argentina ostentan una adiposidad media mayor que la del Brasil o Bolivia. Pero los resultados se vuelven contra de esas tesis, si se comparan las medidas de los distintos sectores sociales del mismo país: "Cuando se hicieron algunos intentos de encuestar a la población para detectar el índice de obesidad argentino —explicó el doctor Landa, del Instituto Nacional de la Nutrición— se llegó a cifras bastante significativas: entre las empleadas de un ministerio había un 8 por ciento de gorditas, mientras que entre las obreras de una fábrica, el índice alcanzaba al 22 por ciento". La interpretación de esas y otras cifras, llevó a los médicos a adoptar una actitud más cautelosa, a no pensar que en cuanto un individuo aumenta su bienestar empieza a dilatarse —como los burgueses de caricatura— debajo de su cinturón: antes bien, las estadísticas revelan que "la obesidad es mirada, en los distintos estratos socio-culturales, como un bochorno o como un indicio de status"; también, que no siempre los manjares más preciados y caros son tan peligrosos para la silueta como se supone: es posible hartarse de comer langostinos sin acumular ni la mitad de calorías contenidas en un plato de fideos con

mantequilla o en una porción de pizza.

En la Argentina, esa distorsionada modalidad alimentaria —ya que no se trata de abundancia— tiene como aliado principal al almidón, un hidrato de carbono presente en el pan, las pastas y las papas, que tiene la pésima costumbre de desdoblarse en varias moléculas de azúcar fácilmente asimilables por el organismo (en USA, en cambio, el principal enemigo de la silueta son las grasas, especialmente la mantequilla



didos, tan prolijamente embarullados por una montaña de preconceptos, errores, teorías de entrecasa y malentendidos como el de la obesidad; por eso mismo, ningún problema de medicina mereció tantos artículos, notas de divulgación, discusiones teóricas y paralelas interpretaciones profanas: se sabe, ahora, que la obesidad es la consecuencia de una ingestión de alimentos cuyo poder calórico sobrepasa las reales necesidades del organismo; que

crema de leche; en Europa, la grasa de la carne de cerdo y el aceite vegetal, así como el azúcar). De todos modos, los argentinos no parecen del todo dispuestos a renunciar a ravioles y *vermichelli*, al pan y a las papas fritas: casi todos eligen como primer enemigo al azúcar, en parte por su escasa vocación por los postres y también porque suponen — con buenos motivos — que el cúmulo de cucharaditas de sacarosa ingeridas a lo largo del día, vía cafés, té, mates o gaseosas, tiene bastante que ver con su dificultad en flexiones hasta tocar el piso con las manos. Ahora poseen otro motivo: los edulcorantes inertes, no calóricos, han abierto un frente en la guerra a la obesidad que casi todos los pesos pesados interpretan, con relativo derecho, como una victoria propia.

Petróleo y café con leche

Todo empezó, bastante modestamente, en un laboratorio de los Estados Unidos, hacia 1879, cuando dos químicos — Ira Remsen y C. Fahberg — se hallaban enfrascados en la oxidación del tolueno, un derivado del petróleo de gran importancia industrial. De pronto los químicos se inundaron de súbita dulzura: según comprobaron, sus manos, ropas y cuanto cosa tocaron mientras hacían sus experiencias, habían adquirido un intenso sabor dulce. En poco tiempo, esa droga 425 veces más dulce que el azúcar, escapó de las retortas y con el nombre de sacarina se hizo conocer rápidamente: como algunos se opusieron a que un producto sintético reemplazara a la sacarosa vegetal, así fuera en la dieta de los enfermos, fue necesario que el presidente Teodoro Roosevelt le diera su apoyo oficial. "Quien diga que la sacarina es peligrosa, es un idiota", sentenció en 1908: los edulcorantes habían recibido su espaldarazo definitivo.

Ahora, y cuando a la sacarina se agregaron otros compuestos, los ciclamatos, la producción de edulcorantes y su consumo por parte de quienes desean adelgazar se ha expandido por todo el mundo, y a una velocidad asombrosa: el 100 por ciento cada siete años, en USA. En la Argentina, 3 mil tabletas de sacarina o ciclamato se disuelven, en promedio, cada minuto del día: 1.500 millones por año, sin contar los edulcorantes líquidos, que recién comienzan a imponerse. Por algo Parke Davis, el laboratorio farmacéutico que produce la mayor parte de la sacarina, se prepara para una inminente expansión: "Ahora contamos con 15 máquinas tableteadoras, que producen 30 mil comprimidos por hora, de 25 miligramos cada uno", se enorgullece el gerente de ventas, Rogelio Lesgart, quien no

niega que la empresa se dispone a duplicar el ritmo de producción, manteniendo activas las máquinas durante 16 horas diarias.

El 75 por ciento de las dulzuras sintéticas son fabricadas por dos laboratorios — Abbott y Parke-Davis —, preocupados en hacer desaparecer cierto gusto metálico que se suele observar en la sacarina y que proviene de los residuos minerales de su fabricación; un handicap que favorece al Sucaryl de Abbott y demás edulcorantes a base de ciclamato de sodio o de calcio. En cambio, la sacarina es mucho más barata: unos 20 centavos la tableta, contra un peso la de Sucaryl; también ocupa menos lugar. El Sucaryl goza de las preferencias de las amas de casa que desean endulzar un postre o una compota, ya sea porque en su forma líquida es más

Administración de Drogas y Alimentos de USA le dio el visto bueno definitivo. Valía la pena esperar: "El mercado argentino de edulcorantes se está ampliando a un ritmo tal, que para 1967 se prevé un volumen de ventas superior en un 75 por ciento al de 1966, y en 1968 será un 90 por ciento superior al de este año", explicó Amadeo Andrés, gerente de marketing de Abbott.

¿Quién le teme a la caloría?

Si los fabricantes de edulcorantes miran con optimismo su gráfico de ventas, son más cautos cuando se trata de evaluar los efectos de sus productos sobre la obesidad pública; tanto la sacarina como los ciclamatos son inertes, y en ningún caso pueden por sí provocar una pérdida de peso, como suponen los más ingenuos. Así, de poco sirve endulzar el café con una pastillita, si se lo acompaña con una manteca y dulce, un disparate más común de lo que puede suponerse: los *pancitos de pasas* que producen algunas panaderías dietéticas, aportan 168 calorías cada uno, apenas un 6 por ciento menos que los *pancitos* hechos con azúcar. De todas maneras, solamente el azúcar presente en el desayuno, merienda y media docena de pocillos de café, aporta unas 500 calorías por día, una quinta parte del total necesario promedio.

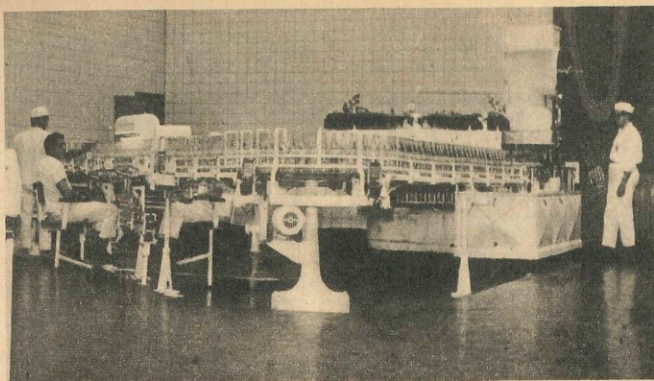
Pero el pesimismo de los fabricantes también se refiere a la inconstancia de los consumidores: se calcula que, además de los diabéticos y de quienes no pueden consumir azúcar por problemas intestinales, hay apenas unos 300 mil *adictos* a los edulcorantes, más o menos fieles; los demás, según los define Lesgart, "compran un frasco de 500 tabletas, llenos de sanas intenciones, consumen las primeras 100 y tiran las restantes. Casi siempre aparecen al comienzo del verano, en busca de una mejor silueta". La coquetaría no es sólo privativa de las ciudades: 1966 señaló un amplio reclutamiento de *adictos* en el campo, donde se sabe que hay quienes se obsesulan con un espumoso mate dulce... cebado con una solución de ciclamato en agua bien caliente.

La semana pasada, empleados y propietarios de distintas zonas de Buenos Aires, no sólo concordaban con el escepticismo de los industriales: también dibujaron un retrato aproximado del consumidor típico de edulcorantes sintéticos. Casi todos coinciden en determinar una edad — los 20 años —, a partir de la cual comienzan las dietas autorrecomendadas: "Las mujeres, sobre todo, en cuanto franquean la barrera



fácil de dosificar que las tabletas, o porque se le atribuye una mayor estabilidad química frente al calor del horno. El restante 25 por ciento de la producción la cubren el Sucarbé de Orly, Suinta de Squibb, Chuker, Endulcina y otras marcas de menor difusión.

Más joven que la sacarina, el ciclamato de sodio fue descubierto en 1937 por Michael Sveda, un investigador de la Universidad de Illinois, aunque recién en la década del 50 la rígida



Primera Plana

El auge de las gaseosas sin azúcar: El ostracismo de las calorías.

(Planta embotelladora de Tab)

de los 20 comienzan a preocuparse por su peso y lo primero que hacen es reemplazar el azúcar por alguna pastilla, especialmente el Sucaryl", estimó Amanda Toral, de la farmacia Curi, en Directorio al 500. También fijó en un 90 por ciento la proporción de compradoras mujeres, que en la farmacia de Rivadavia al 5000 estiman de 7 a 1. En Caballito, Congreso y Centro, aseguran que entre los hombres la mayor parte de los que optan por los edulcorantes pertenecen a la clase media alta e intermedia; al parecer los varones comienzan a ingerirlos más tarde que las mujeres: casi todos los compradores sobrepasan los 40 años un dato que algunos empleados interpretan señalando que, "mientras en las mujeres tiene principal importancia la motivación estética, los hombres se preocupan más por su corazón y arterias".

De todos modos, como hizo notar la farmacéutica Mina Binstock (José María Moreno 99; uno de sus clientes es el showman Juan Carlos Mareco), la cantidad de adictos masculinos está creciendo velozmente, con tendencia a equilibrar al número de mujeres; al parecer, los varones han comenzado a superar ciertos pudores, y sacan sus frasquitos en cuanto entran a un café el paso o al bar del barrio. Nadie duda de que la inmensa mayoría de los consumidores de edulcorantes se automedica, se adhiere a su uso "por consejo de amigos, que suelen exagerar sus bondades para justificarse", según interpretó el idóneo Daniel Oliva, en la zona de Palermo. Algunos aspectos colaterales o meramente anecdóticos fueron anotados por varios profesionales: entre los reacios a ingerir azúcar sintética se cuentan quienes suponen que gastarán mucho dinero en esos remedios —en realidad, es más barato endulzar un café con sacarina que con azúcar en terrones—, se quejan de un mal gusto que casi siempre se debe a la sobredosis, o suponen que esas sustancias "de alguna manera deben influir", químicamente, en el organismo. Las farmacias consultadas fijan como fecha de arranque del boom de los edulcorantes la primera mitad de la década del 50, "cuando se puso de moda

ir al dietista". Según distintas estimaciones, la venta de esos productos se quintuplicó en los últimos 20 años.

¡Cuidado con las burbujas!

Poco tiempo después que la sacarina se consagrara como el edulcorante irremplazable en los casos de diabetes, algunos médicos de USA comenzaron a plantearse la conveniencia de indicarla en los pacientes con tendencia a excesivas fermentaciones digestivas, un uso que ahora se ha impuesto para corregir anomalías comunes en los lactantes. Pero las motivaciones terapéuticas pasaron a segundo plano apenas se advirtió la conveniencia industrial de utilizar un pequeño volumen de droga en vez de azúcar: ahora, los edulcorantes sintéticos se usan para endulzar dentífricos, remedios, lápices para labios, tabacos. En la Argentina, la expansión del dulzor artificial comienza actualmente a invadir nuevos artículos alimenticios, hasta ahora condenados por su alto contenido calórico: precedidas por el uso casero de ciclamatos en las compotas, las frutas

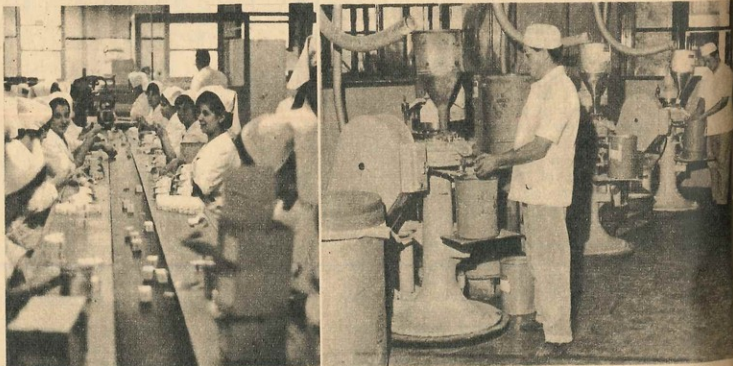
en conserva de la marca Fruverco se ofrecen en un almibar que es una solución inerte; los chocolates de la firma Fort intentan instaurar, por el mismo camino, un paraíso de golosos sin abdomen abultado.

Pero la más efectiva punta de lanza de los sintéticos en el campo de los alimentos manufacturados, la constituyen las nuevas bebidas gaseosas, cuyo sabor es una imitación casi perfecta del de sus hermanas, "las que engordan". Aunque recientemente se incorporó al mercado una variante no calórica de la Pepsi-Cola (se llama Diet Pepsi), la casi totalidad de las ventas de gaseosas inofensivas corresponden a Tab, una Coca-Cola con ciclamatos. Su fórmula proporciona una caloría por cada 180 centímetros cúbicos: casi cualquier bebida azucarada suministra entre 100 y 200 calorías por botella mediana.

La expansión de la venta de Tab se visualiza mejor si se tiene en cuenta que su aparición en los Estados Unidos data de apenas 6 años, "como la respuesta más adecuada a la inquietud de los norteamericanos por no engordar", según define Domingo Caffera, gerente de marketing de Coca-Cola en la Argentina. "Esa preocupación es consecuencia de la educación sanitaria de la población, alertada constantemente por su médicos acerca de los problemas que acarrea la obesidad. Por lo demás, los estadounidenses son estéticamente más exigentes que los argentinos", agrega Caffera. Interpreta que es una consecuencia de su pasión por el *week-end*, una ocasión reiterada durante todo el año y que exige relegar definitivamente los *rollitos*.

Ahora, a sólo 15 meses de su aparición en la Argentina, la Tab ya representa un 8 por ciento de la producción total de la empresa, una cifra en constante aumento y que no disgusta demasiado a sus fabricantes, sobre todo cuando recuerdan la juventud de la nueva bebida frente a los 25 años de la Coca-Cola azucarada. El éxito de Tab los induce a lanzar una nueva bebida no calórica, "cuyo sabor muy personal será bautizado con un nombre todavía secreto".

Antes de lanzar la Tab, sus fabricantes consultaron a la empresa IPSA,



Primera Plana

Sacarinas y ciclamatos: Endulzan el café y también los dentífricos.

(Laboratorios Parke-Davis y Abbott)

cuya investigación de mercado arrojó algunos resultados alentadores; una buena parte de las clases media y alta, especialmente las mujeres, estaba realmente problematizada por su silueta y esperaba la aparición de alimentos para su dieta; la edad tope inferior era de 25 años. Cuando Coca-Cola lanzó el producto, en febrero de 1966, los resultados mostraron algunas discrepancias con lo previsto: Caffera interpreta que muchos gordos padecen cierta sensación de culpa que los lleva a falsear las encuestas, reconociendo una preocupación que no sienten y hablando de regímenes que jamás cumplieron por mucho tiempo. En cambio, los sondeos a posteriori demostraron que la edad mínima de los consumidores potenciales de Tab era más baja —16 años— y que abarcaba un espectro social más amplio; para mayor tranquilidad de la fábrica, también se logró una penetración en el interior del país algo mayor de lo calculado. Otros resultados demostraron algunos caprichos del público —se comp obó que más que los gordos, la ingieren las personas normales que desean conservar su silueta— y de los vendedores: Primera Plana comprobó que tanto almacenes como confiterías creen vender mucha menos Tab de la que realmente venden. Un almacenero del barrio Norte aseguró que la venta de Tab no alcanzaba ni al 2 por ciento de sus ventas de Coca-Cola: no se molestó en calcular que los 8 cajones semanales de Tab eran un 11 por ciento de los 70 cajones de Coca-Cola vendidos en el mismo lapso.

Ese porcentaje de gaseosas magras frente a sus homólogas repletas de azúcar se empinó, durante el verano, hasta el punto de que en el Petit Café, de Santa Fe al 1800, se vendiera una botella de Tab por cada 7 de Coca-Cola. Según los dueños de la confitería, esa devoción por la nueva bebida se explica por la baja edad de los parroquianos; al parecer, mientras los mayores de 40 años no trepidan en pedir edulcorantes sintéticos para sus té o cafés, no simpatizan demasiado con las gaseosas no tradicionales; todo lo contrario de los jóvenes, que azucararán el café pero prefieren la Tab. Esa aseveración concuerda con lo observado por Héctor Palermo, cajero de la confitería El Aguila: su clientela más o menos estable y madura nunca llegó a consumir más de 3 botellas de Tab por cada 60 de Coca-Cola; casi todas las ventas de bebidas dietéticas se dirigieron a consumidores jóvenes.

Las últimas fronteras

El panorama de los alimentos dietéticos no puede completarse sin incluir los panes y quesos que —muchas veces con más credulidad que conocimiento— suelen ofrecerse como eficaces colaboradores de las dietas. En el caso de los quesos, la preocupación por aligerarlos de calorías tiene buenos motivos: los comunes, del tipo Mar del Plata o Camembert, contienen entre 30 y 40 por ciento de grasas; cada gramo de grasa asimilable brinda al organismo unas 9 calorías. La invasión de los dietéticos comenzó en 1956, con la aparición del Mendicim, el primero de los quesos perecederos; el más nue-



LETRAS DE TESORERIA DE LA NACION

- Garantizadas por el Estado.
- Exentas de todo impuesto fiscal.
- De fácil transferencia y negociables en los mercados de valores.
- A plazos optativos de 15 a 360 días.
- Cobrables a su vencimiento por su valor escrito mediante presentación en el Banco Central de la República Argentina o depósito en cuenta bancaria como si fuera un cheque.
- Nominativas o al portador.

Los interesados pueden adquirirlas participando en los ofrecimientos públicos que efectúa cada quince días el Banco Central de la República Argentina.

- Libres de todo gasto.
- Por montos mínimos de v\$N. 50.000 y en múltiplos de v\$N. 25.000.
 - A precios que permitan a los inversores a corto plazo obtener un interés anual atractivo

El Banco Central de la República Argentina, en su carácter de Agente Financiero del Estado Nacional, llama a

LICITACION PUBLICA

los días 6 y 19 de Junio de 1967 para suscribir Letras de Tesorería de la Nación, de las características indicadas.

Las propuestas podrán ser presentadas en el Banco Central de la República Argentina, casas bancarias del país, instituciones financieras y comisionistas de bolsa, y deberán obrar en poder del Banco Central de la República Argentina antes de las 13 de las citadas fechas.

CONSULTE A LOS BANCOS, INSTITUCIONES FINANCIERAS, COMISIONISTAS DE BOLSA O AL

BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA ARGENTINA

AGENTE FINANCIERO DEL ESTADO NACIONAL

UNA HISTORIA CONTEMPORANEA EN LA COLECCION DE PRIMERA PLANA

ACABA DE APARECER EL TOMO XVIII

Precio: \$ 1.500.—. Puede adquirirse en Editorial Primera Plana S. R. L., Perú 367, Piso 12, Capital. También se remite por correo, previo envío de cheque o giro, a la orden.

vo, Martonita, inscribe a La Martona en la carrera contra la balanza. En realidad, el Mendicrim todavía contenía un 22 por ciento de grasas, pero fue incluido por los médicos en sus dietas debido a su baja salinidad. En la última década, otros quesos de menos contenido calórico reemplazaron al Mendicrim en muchos regímenes: el del tipo Petit Suisse y la ricotta no transgreden el 12 por ciento de grasa, y los quesos blancos—del tipo conocido por la marca García—, apenas un 8 por ciento. Juan Carlos Rodríguez (36 años, tres hijos), presidente del directorio de Lactona, una empresa que distribuye toda la gama de quesos hipocalóricos, estima que el Gran Buenos Aires consume entre 16 y 20 mil kilogramos por día de queso sin sal, un mercado también en expansión, en el que se mueven 3 ó 4 firmas fuertes: Lactona moviliza a sus quesos Saavedra (blanco), Mendía (ricotta), Mendise (petit suisse) y Mendicrim, a bordo de una flota de 20 camiones frigoríficos.

La última frontera de la gordura, la que se refugia en las 4 calorías por gramo de pan, también comienza a resistir un obstinado asedio: a la cabeza de los sitiadores se encuentra Federico Beckmann (56 años, una hija), un perito gastronómico argentino que

(hasta entonces dedicada a producir pastillas para combatir el mal aliento) bautizó con el nombre de MiniTost. Básicamente, es la réplica de una tostada que se ganó la preferencia de los gordos londinenses y cuya fórmula ("no podemos divulgarla") adquirió la Clorofil en 1963; fueron necesarios tres años de ensayos antes de colocar el producto en el mercado y de imponerse a los tradicionales grisines. Cada unidad de MiniTost (que se expende en cajas de 30, a alrededor de 90 pesos) contiene 10 calorías, 40 menos que un terrón de azúcar, la condición que decidió a los dietólogos a entronizarla en sus recetas.

Mientras una inmensa mayoría de gordos se convence de que bastará con eliminar azúcar y gaseosas, quesos grasos y pan de trigo, para recuperar una silueta desarrollada, no son pocos los que advierten, con la consiguiente dosis de frustración, que tras algunos meses de entusiasmo, y una moderada pérdida de peso, quedan estancados en un estadio de obesidad algo menor que el anterior, pero todavía abusivo. Es esa etapa del escalamiento la más crítica; mientras muchos abandonan todo cuidado, recuperando con creces los panículos perdidos, otros optan por ponerse en manos de un dietista capaz de sacarlos del atolladero; los menos,

dad, casi siempre en manos de personas ignorantes de los principios médicos". Como si esos riesgos fueran pocos, muchos gordos se las ingenian para conseguir drogas anoréxicas—muchas de ellas de estricta venta bajo receta— y compuestos tiroideos, que a lo sumo conseguirán hacerle perder tres o cuatro kilos a costa de un estado de nerviosismo bastante grave, a menos que un médico logre establecer la dosis adecuada a cada caso.

Lo más triste es que ni siquiera cuando un atribulado por sus kilos opta por embarcarse en un régimen por él mismo diseñado, tiene demasiadas probabilidades de dar en la tecla: "Sucede que la gente da por ciertas muchas leyendas. Así, por ejemplo, no comen pan, pero sí tal cantidad de galletitas que al fin su balance calórico permanece inalterado. Otros insisten en que para adelgazar hay que relegar la sal, cuando en realidad ese mineral se prohíbe en las antiguas dietas, no porque engordara, sino porque los diuréticos mercuriales, antiguamente en boga, afectaban al riñón. Otro error es el de comer una sola vez por día, cuando es mucho más efectivo repartir esa misma cantidad de alimentos en varias comidas diarias, con un ritmo determinado que sólo un médico puede aconsejar, porque sólo él conoce la fisiología de los azúcares en el organismo". Otros métodos folkloricos de lucha contra la gordura, merecen una semiprohibición de Spiteri: "Un baño turco es una gran cosa, tiene un gran efecto psicológico y es innegable que puede ser muy grato. Me parece bien que la gente lo encare como un acto de placer y holganza, aunque dudo que nadie adelgace por esa vía: uno pierde dos kilos de agua, no de grasas, y los recupera en algunas horas".

Otro dietólogo, Bernardo Nusimovich, comparte esos puntos de vista. Concuera en denunciar la automedicación de hormonas como una peligrosa fuente de alteraciones metabólicas: "Las drogas a base de tiroides, por ejemplo, pueden trastornar el ritmo cardíaco, provocar temblores y síntomas de bocio. En cuanto a los famosos diuréticos, favoritos de muchas gordas, pueden llevar a quien los ingiere a una pérdida de sodio y potasio tan seria que la paciente sufre de debilidad, hipotensión y otras perturbaciones graves". Al parecer, no hay ninguna sustancia, alimento dietético o droga capaz de reemplazar a un estudio médico de cada caso, un análisis que no resulta completo si no se tiene en cuenta, también, la estructura de la personalidad de cada cual. Recién entonces, cuando se logra lo que Spiteri llama una "reeducación alimentaria", puede esperarse que el obeso comience a desinflarse lentamente, pero sin pausas ni trastornos: uno de los casos por él tratados perdió en un año 74 kilos. Un ritmo adecuado parece ser del orden de un kilogramo por semana, aproximadamente. "Es una buena cuota. Una pérdida mucho mayor o mucho menor tendría dos graves inconvenientes: que al paciente le falle el corazón, o que se descorazone". ♦



Jaime González Cocifra

Los estrategos de una gran batalla: ¡Cuidado con los espejismos!

(Beckmann, Spiteri, Andrés)

durante 28 años permaneció en Europa estudiando y practicando el arte de la repostería y la panadería dietética. Luego de pulir su experiencia con 8 años de investigaciones en la Universidad de Montpellier, Francia—dedicados al pan y fiambres dietéticos—, Beckmann instaló su primera panadería en la Argentina, en Gascón y Lavalle. Ahora, Bo-Régime, al 1600 de Pueyrredón, ve desfilar 1.100 clientes cada día esperanzados en lograr una reducción de su peso sin renunciar al pan. El secreto de Beckmann reside en reemplazar, en parte, la harina por verduras que brinden volumen y sabor al pan sin aportar demasiadas calorías: "Dentro de poco voy a sacar un pan de algas, pero por ahora utilizamos espinaca, acelga, avena, zapallo, zanahoria, arvejas y remolacha". Sin embargo, desde mediados del año pasado, el más conspicuo de los sucedáneos del pan es un crostín que la empresa Clorofil

optan por el peligroso método de automedicarse drogas que estimulan el metabolismo o que cortan el apetito, todas ellas bastante riesgosas en manos profanas.

En su instituto de Rivadavia al 7000, el psiquiatra y dietólogo Héctor Waldfisch Spiteri, posiblemente el especialista en nutrición más renombrado de Buenos Aires, menea con impaciencia la cabeza cada vez que un nuevo paciente—la mayoría son, en realidad, mujeres—lo pone en antecedentes de sus automedicaciones, los regímenes a veces recetados por amistades, los sustitutos de belleza metidos a aconsejar en una materia en la cual la salud está en juego: "Lo curioso es que mientras las autoridades controlan severamente a los médicos, prohibiéndoles el uso de la expresión «especialista en obesidad», por ejemplo, y aunque lo sean, no mueven un dedo por frenar a las academias que pululan por toda la ciu-

Beneficios

La frivolidad bien entendida

"¡Mil vidrieras argentinas frente al mundo! —se ufana Alcira Peña de López Saubidet—. Festejaremos los 25 años de AFAR con un acontecimiento que hará mucho bien a la industria argentina." Por supuesto, su entusiasmo engendra un reguero de proyectos, indirectamente destinados a robustecer las intenciones de la Asociación Femenina de Acción Rural, una entidad creada en 1942 para conectar a las familias urbanas y rurales, pero sobre todo, para acercar ayuda y educación a la mujer de campo. Hasta ahora, la cooperación de AFAR se concretó a través de la formación de artesanas en disciplinas domésticas (cursos de manualidades que se enseñan en el Museo Social Argentino, al 1700 de la avenida Corrientes, en Buenos Aires), de cursillos que las expertas dictan en el interior, de la recolección de fondos y publicación de folletos didácticos.

El Festival Internacional de la Moda, con sus mil vidrieras, constituirá el más grande envío para vigorizar esos propósitos. Su organización corre por cuenta de la comisión de AFAR, que preside la señora de López Saubidet: "En realidad —aclara— será una exposición que congregará a todos



Primera Plana

Directivas de AFAR y su proyecto: Todo sea por los campesinos.
(Delfina Mitre, Alcira P. de López Saubidet, Susana A. de Ruiz.)

los representantes de la industria de la moda, desde joyeros y peleteros, hasta textiles y cosmetólogos". La feria se desarrollará en instalaciones de la Rural, a mediados de la próxima primavera (desde el 20 de octubre al 12 de noviembre), y estará integrada por shows y desfiles patrocinados por el Centro Argentino de la Moda y la Cámara Argentina del Vestir. Susana Albus de Ruiz, vocal de AFAR, baraja ya los nombres de los principales diseñadores europeos comprometidos a exponer en la muestra: "Por ahora, Heim, Patou, Esterel y Balmain, de París; Pedro Rodríguez y Asunción Bastida, de Madrid, y Mary Quant, creadora de la minifalda, de Londres". El área que la Sociedad Rural ce-

dió a AFAR permite la instalación de 230 stands; su arriendo, estiman los promotores de Manpower Argentina, costará entre 160 mil y 2 millones de pesos. El programa fija, a cada uno de los países participantes, una soirée de gala, con la exposición de los últimos diseños de la moda internacional. La semana pasada, una andanada de reservas desembocó en la sede del Festival (Cangallo 729, 4º piso), "señal de que los industriales argentinos advirtieron las ventajas de exhibir sus productos al mundo". De las ganancias que dé la feria depende la puesta en marcha del Plan AFAR 67-69, elaborado por la experta en asuntos rurales Delfina Mitre, "conforme a la técnica de desarrollo de la comunidad". ♦

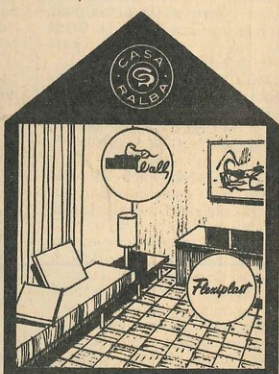
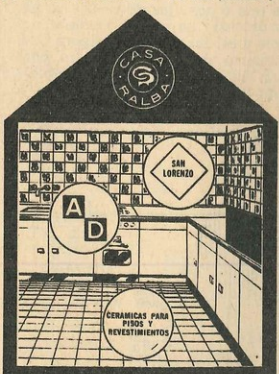
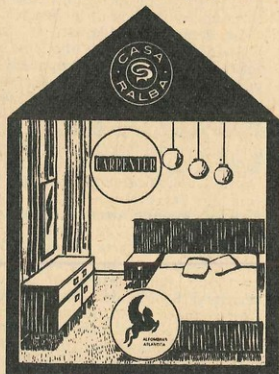
Casa Rabla

VISTE Y REVISTE TODOS LOS AMBIENTES

SERVICIO ALTAMENTE ESPECIALIZADO EN COLOCACION DE:

TELAS VINILICAS CARPENTER - Perfecto revestimiento de paredes, columnas rectas o curvas, molduras. Combinan con amoblamientos modernos o clásicos. Ideales para ambientes de recepción o privados de casas y departamentos; salones de negocios, despachos y oficinas, halls, patios, pasillos, offices. Colocación sencilla, absolutamente lavables, de duración eterna. Un seguro de vida para las paredes. **PROTECTOR MUROPLASTICO**

CARPEN WALL - Expresión del más exigente buen gusto en terminación económica de interiores. Maravillosa gama de diseños y colores especialmente estudiados para su aplicación en todo tipo de ambientes. Colocación rápida y limpia. Sencilla limpieza, bajo costo, gran duración. Moderno revestimiento decorativo para vivir mejor. **AZULEJOS Y MAYOLICAS SAN LORENZO** - Para revestimiento de offices, cocinas y baños. Se presentan en 14 variedades de colores lisos. **SAN LORENZO** es la marca de prestigio internacional con mayor respaldo industrial en todo el mundo. **AZULEJOS DECORADOS A.D.** - Una formidable línea recién lanzada al mercado, especial para el revestimiento de offices, cocinas y baños. Se presenta en una extensa variedad de diseños de impresión neta y perdurable. **FLEXIPLAST** - Lo más práctico y económico en pisos.



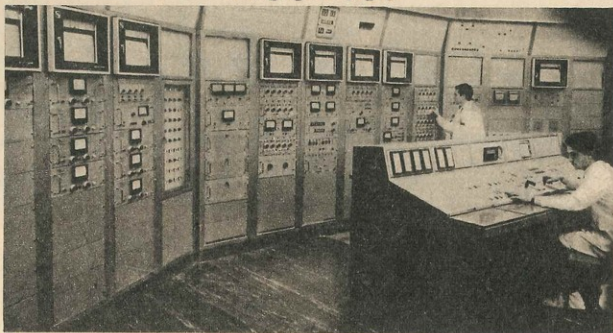
Y EN LA VENTA DE: ALFOMBRAS ATLANTIDA • CERRADURA TUBULARES "MARIO" • CERAMICAS PARA PISOS Y REVESTIMIENTOS.

Casa Rabla 10 AÑOS DE ACTIVIDAD COMERCIAL Y UN SOLIDO PRESTIGIO COMO ASISTENTES DE LA INDUSTRIA DE LA CONSTRUCCION.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR:

Administración, Depósito y Anexo Ventas: Venezuela 2414/22 Tel. 97-1067/68/69/80
Salón de Exposición y Ventas: Suipacha 635 - Tel. 35-9364/5259

PROGRESOS



Las luces titilaron en el amplio tablero trifacético; sobre los gráficos, anchas agujas negras zigzaguearon dejando estelas rojas; en las dos hileras superpuestas de un contador comenzaron a sucederse pequeños números de color anaranjado. Los hombres de blanco se rieron y felicitaron mutuamente: habían transcurrido 44 minutos, hace dos semanas, y el RA-3, el cuarto reactor nuclear argentino y el mayor de América latina (foto), empezaba a funcionar. El alborozo de los científicos de la Comisión Nacional de la Energía Atómica es justificado: el complicado artefacto

fue íntegramente proyectado, diseñado y construido en la Argentina. Se alberga en el Centro Atómico Ezeiza, a 30 kilómetros de Buenos Aires, y dentro de 180 días, cuando alcance los 500 kilovatios de potencia normal, su producción de radioisótopos —especialidad para la que fue fabricado— abastecerá las necesidades del país. El corazón del reactor es un cilindro de acero inoxidable, de 11 metros de profundidad por 3 de diámetro, protegido por un blindaje de hormigón pesado. Dentro del cilindro yace el núcleo donde se produce la fisión controlada.

NEUMATICOS — De las 280 toneladas de carga que se transportan por año en el país, 220 millones se desplazan sobre vehículos automotores. Abastecer las necesidades de neumáticos es un desafío que varias empresas aceptan produciendo materiales de primera calidad. Ducilo elaboró hilado de rayón de alta tenacidad (*Ducordura*), desde 1949, pero ahora ha cerrado su planta de Berazategui para concentrarse en el nylon industrial, un hilado incuestionablemente superior. Su ritmo de fabricación cubre en la actualidad, la demanda interna, pero la firma proyecta nuevas expansiones para prever la demanda futura.

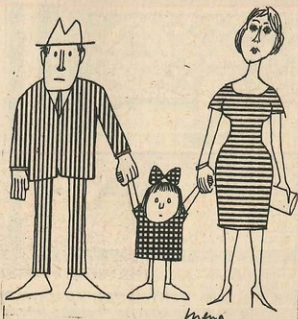
LOCOMOTORA — Está destinada a revolucionar el servicio de pasajeros interurbanos a gran velocidad. Es la primera locomotora de turbina de gas de USA y está siendo probada, sin publicidad, antes de iniciarse su producción en serie. Arrastrado por esta máquina, un tren podrá alcanzar promedios de hasta 257 kilómetros por hora.

DROGA — El *metadhone* es una droga que elimina las apatías por el uso de la heroína y otros narcóticos. El Consejo Municipal de Nueva York imagina que sería interesante aplicarla a los drogadictos prisioneros en la cárcel de la ciudad. La droga forma hábito pero no aumenta la necesidad de utilizarla; tampoco pone eufórico al consumidor.

PALABRAS — La Real Academia Española aprobó unas 300 enmien-

das y adiciones a los diccionarios que edita. Entre ellas, incorporó la palabra ríoptatense pebeta, "por niña, chiquilla, muchacha".

REPUESTOS — El primer corazón totalmente artificial será de caucho, no costará más que un automóvil familiar y latirá dentro del cuerpo humano, en forma experimental, antes de dos años. Lo afirmó, en Gran Bretaña, el investigador R. M. Pierson, un norteamericano que trabaja para la empresa Good Year. El primer prototipo servirá para uno o dos días de vida y ya ha sido probado en medio centenar de perros y cerdos. Pierson asegura que el usuario del corazón de caucho podrá hacer una vida "razonablemente normal". ♦



Demandas

El precio de 30 años

Para resarcir el daño de 30 años de injusto cautiverio, la tarifa ha sido fijada en 33 millones de pesos. Es posible que, en los últimos tiempos, no se haya ventilado en los Tribunales argentinos un juicio más espectacular, ni desmenuzado una historia más extraña, tan dramática como ésta.

El protagonista es, ahora, un anciano de 62 años, cuyo rostro marchito —su sonrisa helada, el resplandor de unos ojos definitivamente angustiados— soporta, desde hace quince meses, el asedio de los flashes y las cámaras de televisión. Pero a casi año y medio de su liberación, ya no interesa tanto su imagen mustia sino, sobre todo, los detalles que desembocan en su demanda contra la provincia de Buenos Aires, lo que piensa un hombre cuerdo que reencontró la libertad después de tres décadas en el pabellón César Lombroso del Instituto Neuropsiquiátrico de Melchor Romero, en las afueras de La Plata. Por lo pronto, su reclamo se prorratea así: 23 millones de pesos por lucro cesante (o sea, estimativamente, el volumen de sueldos y ganancias que hubiera obtenido en uso de libertad); 10 millones en compensación por el daño moral infligido. El cálculo es obra de su abogado defensor, Isaac Wainberg, dispuesto a "agotar las instancias procesales a que la Ley da derecho".

El caso de Alejandro Novoa no tiene paralelos en los anales de la Justicia argentina, ya que su reclusión no fue avalada por condena alguna. Fue procesado en 1936, junto a doce panaderos involucrados en un conflicto gremial, globalmente acusados por homicidio, lesiones, daño, asociación ilícita y atentado contra la autoridad. El proceso se detuvo apenas los médicos forenses dictaminaron que Novoa padecía una enfermedad mental (los alienados escapan a las cláusulas del Código Penal) y que, por lo tanto, debía ser internado en una casa de insanos.

La semana pasada, en su casa de Ciudadela —en donde vive con su mujer—, Novoa debió sobreponerse a su vocación por el silencio antes de evocar las borrosas alegrías que sucedieron a su llegada al país (a los 6 años, desde España), la época en que era un vecino del barrio del Abasto, en Buenos Aires, "en donde conocí a Gardel, a Leguisamo, al *Mingo Torterolo*", y las etapas difíciles que empezaron cuando decidió instalarse en casa de unos tíos, en General Pico, La Pampa. "Volví pronto, por culpa de una infección en la pierna"; pero, sobre todo, por consejo de un médico ferroviario, Manuel Fresco, después Gobernador de la provincia de Buenos Aires. Parece una burla del destino o cosa parecida: fue durante la Gobernación Fresco cuando Novoa fue apresado y encerrado en una celda para locos peligrosos.

Hasta entonces, Novoa había sido un trahumante, un turista de trenes cargueros o, como se califica ahora, un



El tiempo quema billetes.

Opere con rapidez.

No es necesario perder cualquier cantidad que sea: 1 ó 1.000, no importa.

En un negocio todo debe ser ganancia.

Y usted sabe cuánto vale el tiempo en estas cosas.

Por eso, cuando usted opere aquí, con el interior o con el extranjero hágalo en el Banco de Londres.

Su servicio de teletipos y computadoras

hace que un trabajo de días se

resuelva en pocas horas y con seguridad.

Valorice su tiempo en el Banco de Londres.

BANCO DE LONDRES Y AMERICA DEL SUD

Su seguridad es nuestro prestigio.

Curso Impositivo y Previsional para Auxiliares de Empresas



INSTITUTO DE CIENCIA POLITICA
CICLO DE EXTENSION UNIVERSITARIA 1967

PLAN DE ESTUDIOS

Organización y Procedimiento en Materia Fiscal • La Dirección General Impositiva • Tribunal Fiscal • La Estructura Impositiva y la Actividad Económica • Réditos • Ganancias Eventuales • Beneficios Extraordinarios • Trasmisión Gratuita de Bienes • Sustitutivo del Gravamen a la Trasmisión Gratuita de Bienes • Ventas • Lucrativas • Aprendizaje • Otros Impuestos • Función Social del Impuesto • Obligaciones Previsionales de la Empresa • Aspectos Vinculados con la Seguridad y el Bienestar Social.

Callao 542 T.E. 46-2187 Cap.Fed.

PRIMERA PLANA

ES EL HILO QUE UNE LA ARGENTINA CON EL MUNDO

TARIFAS ANUALES	Dólares	Dólares
	Vía ordinaria	Vía aéreo
Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú, Uruguay	30	40
Otros países de América	30	55
Europa, Africa, Asia, Oceanía	30	60

SUSCRIBA A SUS AMIGOS LEJANOS

CHEQUES o GIROS

a la orden de

EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.

Perú-367 - Piso 12

BUENOS AIRES

REPUBLICA ARGENTINA

buscador de changas: "Viajaba en cualquier medio de transporte, me apeaba en Resistencia, en Cipolletti, en cualquier parte, trabajaba en lo que sea y volvía únicamente cuando ya no podía resistir la nostalgia". A los 22 años conocía tantos oficios como nadie, e inclusive era un buen arquero de fútbol, pero prefirió ser peón de una panadería de Ciudadela, en donde empezaron sus desgracias.

El gremio, recuerda, atraviesa una etapa de reclamaciones y huelgas, de violencias inspiradas por los obreros de Morón, "quienes llegaron a enciendar carros de reparto, a golpear a patronos y a obreros renuentes. Cuando nos plegamos a los de Morón, la policía provincial nos fichó y frecuentemente nos llevó detenidos". Por ese entonces conoció a Gracia Berlanga, quien sería su mujer al cabo de escasos tres meses de noviazgo. Doña Gracia (55 años) se acuerda que "Alejandro venía a traer el pan a casa, era muy conversador, tenía el don de la elocuencia". Apparently, su aptitud de gremialista flaguó con el casamiento y, en 1935, decidió aceptar la oferta de un cuñado y convertirse en repartidor de leche.

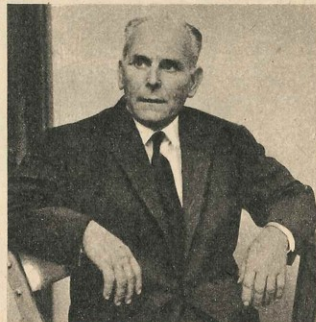
Su vida parecía definitivamente encarrilada, la incipiente prosperidad doméstica aseguraba tranquilidad a sus dos hijos. Por fin, Novoa empezaba a ser un burgués apacible cuando un día, al siguiente de haber cumplido 31 años, un oficial de policía golpeó la puerta de su casa y mostró una orden de arresto girada por una comisaría de Avellaneda. Su voz languidece, las palabras fluyen incoloras, sus manos se anudan y se crispan, señal de que la pesadilla recomienza: "Me llevaron, me maniataron, me desnudaron. Entre varios me arrojaron sobre una mesa. Supe entonces lo que era la picana". Sucesivamente, y sin recobrar la libertad, fue trasladado a otras dos comisarías de Avellaneda y a las seccionales de Ciudadela, San Martín Villa Lynch, Caseros y Santos Lugares, antes de ser alojado en la 45ª de la Capital y, por último, en el Departamento Central de La Plata, "en donde me exigieron que firmara un papel". ¿Por qué, qué querían?

Quienes trataron de reconstruir los móviles de aquella despiadada peregrinación tropezaron siempre con el silencio de Novoa, salpicado frecuentemente de contradictorios monoslabos, aun cuando los revisionistas del caso pretenden encontrar todavía una relación entre su encarcelamiento y los contactos que efectuó Fresco con el gremio de los panaderos, en tiempos en que era candidato a Gobernador. Algo es evidente: que Fresco estructuró su campaña con el apoyo de líderes y caudillos laborales; que Novoa era, entonces, secretario regional del gremio panaderil. Cuando Novoa ingresó al pabellón Lombroso, cargaba sobre su conciencia dos crisis depresivas que culminaron, la primera, cortándose las venas del brazo; la segunda, martillándose un clavo sobre su frente.

El Lombroso sigue siendo un sórdido edificio enclavado en una de las 53 hectáreas que ocupa el manicomio, rodeado de alambradas de púas y rejas, vigilado como se vigila un campo de concentración. "Era un infierno", musita Novoa; pero un infierno absurdo,

en donde los días y el tiempo resbalaban impertérritos, entre fantasmas hieráticos y pequeñas sombras malolientes. Durante años no comió otra cosa que caldo y galleta; "una vez trajeron un aparato de televisión, fue la gran fiesta". No vivió más expectativas que las que emergían en visperas de cada visita de su mujer e hijos, una vez por semana, infaltables durante los 30 años, y a los que se sumaron, progresivamente, su yerno, después los nietos. El rosario de promesas y esperanzas que cada uno le prodigaba se volvió una letanía, una inocua, repetida, kafkiana ilusión óptica. Y cuando ya no hubo recurso para probar, doña Gracia decidió emplearse, trabajó 28 años en una fábrica textil.

En 1951, Novoa acomete una aventura: "Era tan malo el estado del pabellón, era tan hediondo y mugriento, que creí que en cualquier momento seríamos contaminados por alguna peste.



Jaime González Cocchia

Novoa: La hora de los reclamos.

Entonces tomamos por asalto las escobas que movían con desidia los empleados de la limpieza y organicé cuadrillas de enfermos. Después, a pedido de los compañeros, me ocupé de la cocina y la comida mejoré bastante". El abogado Wainberg explica que "durante su período de reclusión, Novoa fue revisado no menos de diez veces y en todos los casos la comprobación de su buena salud fue comunicada a los jueces. Sin embargo, no hubo respuesta hasta octubre de 1965, cuando el pabellón Lombroso pasa a depender de la Dirección de Institutos Penales de la provincia de Buenos Aires". Angel Gabriel Resúa, nuevo jefe del pabellón, inició gestiones para liberar a Novoa, que culminaron con el *habeas corpus* interpuesto por el director de Institutos Penales, Horacio Edgardo Díaz.

La semana pasada, y mientras la demanda toma cuerpo e impregna de interrogantes los corrillos tribunalescos de todo el país ("para aclarar todos los puntos oscuros habrá que revolver mucha suciedad", presume un juez de La Plata), Novoa recordó que apenas volvió a la vida, el gobierno bonaerense quiso lavar su culpa y le ofreció un puesto público. Prefirió tomarse un tiempo para redescubrir la ciudad, las calles ahora asfaltadas, las nuevas luces, los rostros amigos antes de continuar el hilván que interrumpió hace 30 años: de nuevo, Alejandro Novoa reparte leche en Ciudadela. ♦

EXTRAVAGARIO



Los primeros delirios de Roger Gibson (no obstante argentino, 27 años, foto) ocurrieron hace aproximadamente un año, cuando se puso a inventar escenografías para el Teatro del Espejo. Desde entonces, encontró la manera de ser escenógrafo, vidrierista y pintor a la vez, y de ocupar sus ratos libres en nutrir su manía creadora: en vísperas del estreno de su ópera Artatusa, o la emplumada suicida, con música que Miguel Angel Rondano concibió para instrumentos de juguete (y que presentará la sala del Instituto Di Tella, en setiembre), Gibson se entretiene fabricando ingenuos monstruos de cerámica esmaltada con

laca y pintados al óleo. La semana pasada, a su imposible fauna de engendros agregaba una cruz de caballo con ratón de nariz de manzana (foto de la derecha), "mi modesto homenaje a la sidra". Y, en efecto, aparte de la simbólica nariz, el bicho está pintado en rutilante color verde manzana. Cada uno de los miembros del zoo de Gibson son piezas únicas, igualmente inverosímiles, que produce a razón de una por semana. Un ritmo demasiado lento para cubrir la demanda de La Mordedura Tierna, un negocio pop de la calle Quintana al 2900, en Olivos, en donde los bichos se cotizan a partir de los 3 mil pesos.

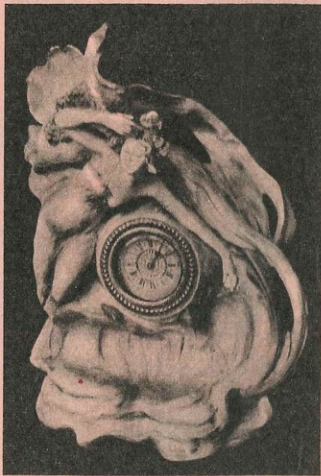


• **Un sordo ruido de cadenas** amenaza resucitar una de las más inquietantes (desde el punto de vista erótico) corrientes de la moda. Hasta ahora, los eslabones metálicos —haciendo de cinturones, la manera menos ortodoxa de destacar las caderas femeninas— constituían un aditamento negado por muy atrevido y condenado por los propios diseñadores. Sin embargo, Dior, Chanel y Saint Laurent acaban de dar muestras de pretender una reacción en cadena, de propiciar su auge en la primavera parisiense. Los avíos metálicos responden a nuevas consignas: los eslabones dorados o plateados alternan con acrílicos y láminas de metal con las iniciales de la usuaria. En las boutiques de la avenida Alvear se ofrece un notable surtido (foto) de las variantes en boga. En L'Officiel, al 1400 de la avenida Santa Fe, los precios de las cadenas oscilan entre 600 y 2 mil pesos.



Las queseras compuestas por campana de vidrio y bandeja de madera resultan las más indicadas para preservar su sabor. En el caso del camembert, conviene apoyarlo sobre mármol, que asegura una frialdad no tan rigurosa como la de la heladera.

• **Con insistencia**, los decoradores creen que no hay ambiente moderno sin un ligero, bien dosificado toque *art-nouveau*. Los expertos coinciden en que la gracia consiste en otorgar a la decoración, generalmente aseptica, un efecto insólito, decididamente ajeno a la época. Algo así como cierto reloj abrazado por una ninfa, en biscuit del año 1900 (foto), que era —hasta la semana pasada— la pieza más codiciada de cuantas expone Hollywood Bazaar, en la esquina de Montevideo y Santa Fe. Cuesta 15 mil pesos, y el reloj funciona perfectamente.



Las menciones de esta página no tienen carácter publicitario

• **Nuevos colores** de madera se consiguen inyectando tintura en los árboles, antes de cortarlos. Cuando las hojas se vuelven del color de la tintura, entonces se procede a hachar el tronco. Los experimentos, hechos en Suecia, demuestran que ciertas anilinas tiñen homogéneamente las vetas y que la madera resiste la luz del sol y los procesos industriales sin decolorarse.

• **Los gourmets** dictaron la ley de no meter los quesos en la heladera.

• **La sopa de pescado** no alcanza la celebridad de la *bouillabaise* marselesa, pero representa un digno amago para coronar una mesa exigente. La receta francesa, para cuatro comensales, propone los siguientes pasos: freír una cebolla (previamente picada) y cuatro dientes de ajo en dos cucharadas de aceite de oliva; agregar tres papas cortadas en rodajas, una cucharada de salsa de tomate (concentrado) y una lata de sardinas. Agregar un litro y medio de agua y condimentar con sal, pimienta y hierbas aromáticas. Oportivamente, una pizca de azafrán. Después de hervir durante 20 minutos, licuar todo hasta lograr un caldo homogéneo. Calentar nuevamente y servir con pequeños *croûtons* de pan.

• **Hasta que aparezcan** las medias autoadhesivas, las mujeres deben perseverar en lo mismo: ingeniárselas para conseguir que se sostengan sin necesidad de riendas, ligas o cualesquiera de los implementos que entorpecen la estética del cruce de piernas. Las medias más largas, creadas para hacerle el gusto a la minifaldas, no remedian el trastorno. Una solución sui generis, para salir del paso, es agregar a la desembocadura de las medias más largas un elástico que ajuste el contorno. El recurso es viejo: las ligas de elástico se enrollaban en mitad del muslo de las damiselas de los años 20. Ahora, en cambio, el trámite exige un máximo de prolijidad: habrá que hacer un dobladillo a la media y deslizar dentro al elástico.

• **Astucia de manicura** para las devotas del esmalte incoloro. Una mano de esmalte blanco en los bordes de la uña, antes de la capa del incoloro, asegura su buena apariencia para todo el día. ♦



Fotos de Juan C. Quintó

Zorro de la Patagonia (izq.) y guanaco en dos tonos: La peletería yeyé.

Elegancia

Llegaron los bastardos

"Cuando una mujer se echa encima un tapado de visón o nutria, no sólo aparenta diez o veinte años más, también debe renunciar a los probables atractivos de su silueta. Pocas mujeres jóvenes están dispuestas a semejante holocausto en homenaje a la suntuosidad y a la elegancia." La reflexión de Charles Calfún, un diseñador argentino de 33 años, refrenda los postulados de un movimiento cuyos precusores, en Europa, acaban de obtener las primeras honras, el reconocimiento de los grandes visires de la moda.

La mujer de Calfún, Laurice, embarcada en la misma revolución, estipuló la semana pasada que "las pieles convencionales, con sus cuellos solemnes y sus ruedos indefinidos, someten a las mujeres a la tiranía del tapado de piel, a la idea de que un tapado de piel es para toda la vida. Por supuesto, no es época de tiranías, y tampoco en la moda". Los Calfún sostienen que el auge de la moda yeyé propone un grito de libertad, al que no pueden sustraerse las elegancias con pelo. Tímidamente, al principio, el invierno europeo inauguró la corriente de los minitapados, a la que muy pronto se suscribieron las jóvenes que, por razones económicas, no habían podido tener antes un abrigo de piel. Una de las razones de la merma del precio (los tapados modernos cubren menos zonas del cuerpo, y su confección demanda menos cueros) es subsidiaria de otra, la más importante: el público veinteañero invadió las peleterías —un territorio tradicionalmente vedado— debido a que los negocios desplegaron, por primera vez, una informal variedad de modelos, diseñados sobre pieles que hasta ahora habían sido desdeñadas. Las pieles jóvenes, como se las llama, proceden de lomos

menos ilustres que los del visón o la nutria.

Calfún pensó que el éxito parisiense de los cueros bastardos, combinados de manera ingeniosa, divertida, podía intentarse también en la Argentina. No tardó en descubrir, al cabo de uno de sus habituales safaris a la Patagonia, que el pelo del zorro del sur (tan criollo y silvestre como la vizcachita) era notablemente parecido al del oposum, una variedad de zorro que se ha constituido en el hit de Europa. El zorro patagónico proveyó tan buenos resultados que los Calfún decidieron probar con el zorrino, en modelos manchados (blanco y marrón) o teñidos de negro.

Las pieles jóvenes de 1967 deben ceñirse a estas consignas: estar dotadas de pelo excesivamente largo (guanaco, zorro, oposum, zorrino) o ultracorto (potrillo, foca, lobo marino). Calfún reconoce que el manipuleo de los nuevos materiales exige aptitudes de escultor, un gusto consustanciado

con el arte pop: un abrigo de piel de potrillo, rematado con tres bandas de zorro patagónico (abajo, derecha), puede ser erigido en emblema del flamante estilo. Es básico que el juego de tonos y pelambres se desplace en líneas horizontales y que la prenda se apriete al cuerpo, tenga mangas finas, cuello diminuto y epigloje muy por encima de las rodillas. Casi no hay modelo en donde los botones no hayan sido reemplazados por el cierre relámpago. "Lo fundamental —advirtió Laurice, al frente de su flamante peletería de Florida al 900, en Buenos Aires— no es la piel, sino el tratamiento que se le da."

Los Calfún especulan, extasiados, ante la posibilidad de sumar otros animales regionales a su colección de abrigos inéditos, como el conejo de piel nevada, que sueñan combinar con gamuzas y cueros de vaca. Mientras tanto, tapados de gran vestir elaborados con zorros teñidos al rosado pálido y atravesados por leves tiras de raso, enfrentan a la moda más tranquila, preferida por las señoras. Hace dos semanas, Laurice Calfún volvió de París con los diseños que Balenciaga, Sauzaie y Cardin pensaron para el próximo invierno europeo, fieles a los esquemas clásicos.

Los precios de los abrigos yeyé se encaraman por encima de los 50 mil pesos, pero ninguno alcanza los 100 mil, que es el tope mínimo para los de la moda adulta. Como siempre, la pirámide de los precios está coronada por la chinchilla; en niveles más bajos se sitúan, escalonadamente, la marta, el jaguar, el visón, prendas que en todos los casos se cotizan a partir del medio millón. El miércoles pasado, en Charles Furs, un adolescente trazó este balance: "La diferencia de pesos entre un tapado de zorro del sur, que me durará no menos de tres años sin salirme de la moda, y otro de género, que estará superado el mes que viene, no es, finalmente, tan grande". Y en cuanto echó los ojos a un jumper de potrillo, no tuvo más remedio que hacer un razonamiento parecido. ♦



Zorrino (izq.), oposum con gamuza (centro) y piel de potrillo y zorro.

FE EN EL PAIS CONFIANZA EN LA PATAGONIA



1948

COMODORO RIVADAVIA

1965

COMODORO RIVADAVIA



1967

 Proyecto para
RIO GALLEGOS

"El gobierno de la Nación está comprometido a promover la Patagonia Argentina. Es éste un objetivo ineludible".

(del discurso del Excmo. Sr. Presidente de la Nación Tte. Gral. Onganía, en Comodoro Rivadavia el 7 de Marzo de 1967)

LA AGRICOLA

COMPAÑIA DE SEGUROS

CORRIENTES 441 - BUENOS AIRES - TEL. 49-4031



River: Canción del aniversario

"Con don Renato perdimos el campeonato y con Lorenzo vamos al descenso." El estribillo con que los despacibles *hinchas* de River Plate se acercaban al hall central del estadio al finalizar el match contra Deportivo Español (1-3), no era tan inquietante como su actitud. Al fin, los golpeados simpatizantes del tambaleante team riverplatense, demostraban una alta dosis de humor. En la cancha, la desesperación de los jugadores había aumentado con el correr del reloj. Su turbulento despliegue final fue en vano.

Cuando poco después de las 16.30 los atribulados jugadores se dirigían a los vestuarios con los brazos caídos, sobre ellos caía, desde las cuatro obras descolgadas del estadio de Núñez, una lluvia de impropiedades como jamás había resonado en ese mamut de cemento. El espectáculo de la furia desatada no fue contemplado por el principal responsable de la situación: Antonio Liberti, el titular del club, había abandonado su platea un cuarto de hora antes de la finalización del match. A tal punto llegaba el desquicio en River Plate, que ya Juan Carlos Lorenzo no servía de escudo al presidente para atajar los golpes.

Es notorio que en River el clima es propicio para la rebelión. Tras cuatro fechas sin unirse con la victoria, la tragedia se agudizaba. En la noche del mismo domingo, Luis Cubilla confesaba a *El Gráfico*: "Esto viene mal barajado desde principios de temporada". En la edición vespertina del lunes 22, *El Mundo* difundía un comentario de Lorenzo: "Corriendo no le podemos ganar a nadie. No se trata de buscar culpables, sino de trabajar diferente". Obviamente se refería a la labor del preparador físico González García, con el que ya discrepa públicamente.

A pesar de ello, en River aseguraban que no había planteamientos ni pedidos de renuncias. Como si no quisiera recordar ese domingo aciago, que no era el primero, Antonio Liberti trataba, el lunes por la noche, de salvarse aferrándose al futuro. Manoteando su apedreada galera de mago, Liberti desplegaba un truco presuntamente salvador. En Paraguay al 400, al inaugurar el local social de su fracción, la Agrupación Unidad Riverplatense, anunciaba un proyecto de obras monumental, apoyado también en el lanzamiento de bonos patrimoniales: "Ahora no hay que pensar en el campeonato sino en las obras", expresaba Liberti tratando de soslayar la situación candente. Esa promesa de grandes construcciones deportivas y sociales, que se lanzaba junto con los festejos del 66º aniversario de la fundación, tenía por fin encauzar a la masa societaria hacia los comicios de marzo del año próximo.

Pese a su sonrisa confiada de viejo patriarca riverplatense, Liberti no puede olvidar que en marzo de 1966 superó sólo por 643 votos (3.026 a 2.383) a su más fuerte y organizado grupo opositor: Cruzada Riverplatense. En el

afán por fortalecer la postura de su presidente, incondicionales seguidores hace un par de semanas que están agitando a la opinión pública con la noticia de la inminente contratación de Enrique Omar Sívori, ex estrella del club que desde hace 8 años fortalece su fortuna y su fama en Italia. El martes 23, los diarios daban ya como un hecho que Liberti viajaría ese día a Europa para concretar su transferencia. En una aparición fugaz por Canal 13, Liberti derivó la cuestión: "No es momento para viajar. Sívori sabe que en River tiene las puertas abiertas". El jugador, entretanto, no mostraba mayor interés por regresar en estos momentos.

La oposición

"En 1964 —confiesa Plinio Garibaldi (59), uno de los dos candidatos a en-



Liberti Preferible no mirar.

cabezar la lista de Cruzada Riverplatense— nos desprendimos de Liberti. Pero antes, junto con Julián W. Kent (el otro candidato titular) y Alberto Parodi, le detallamos todos sus errores de conducción. Liberti hizo lo que se le dio la gana y, por vía extraoficial, nos hizo llegar su desdén, afirmando que éramos cuatro gatos. Pero nosotros le demostramos que éramos más de cuatro gatos." Casi sin descanso, temperamental, con su voz gruesa, Garibaldi detecta a Liberti: "Siempre se rodeó de gente sumisa, obediente, dócil. Él manejó todo a su antojo. No admite discrepancias; es el amo. Pero su enemigo Nº 1 es el tiempo. Lucha con el reloj, pero el reloj le está ganando. River ya no puede soportar más. No puede seguir con el desorbitado manejo de sus finanzas, a tal punto que padece un gasto diario escalofriante: 1.200.000 pesos".

Ya en el terreno del fútbol, en donde tuvo activa participación en tiempos de bonanza, Garibaldi se pregunta: "¿Qué le pasa a River? Pues padece —se con-

tasta— lo que padece todo el fútbol argentino. A partir de Suecia perdimos la noción del rumbo y queremos olvidarnos de que sabemos jugar al fútbol. Lo otro —se serena—, la parte institucional, orgánica, se arreglará, si es que triunfamos nosotros en las próximas elecciones, con un gran sentido de la lógica y mucho tacto". Desde julio de 1965, Garibaldi dirige *La voz*, revista de Cruzada Riverplatense con la que la oposición trata de ganar pacientemente la mayor cantidad de adeptos. Allí, en el Nº 2, apareció algo que hasta ahora no ha podido olvidar Liberti y que, tal vez, no se lo perdone nunca: "En su insaciable apetito de publicidad, exige más y más agradecimiento, por todo lo que él entiende que le deben. Se mueven como en una organización teatral, empresarios, libretistas, apuntadores, regisseurs y comparsas".

Julián W. Kent (49) es la antítesis de Garibaldi. Sin exaltaciones, minucioso, formalista, desgrana: "¿Cómo puede hablar Liberti de obras monumentales, si no sabe conservar las que tiene? Parece increíble, pero, pese a tener una comisión técnica asesora y otra de obras, los pilares que sustentan el estadio son reparados con millones y millones de pesos invertidos en Poxipol. De ninguna manera, ese anuncio de obras de tanta importancia puede servir de señuelo ni de indecorosa captación de votos". Entre Garibaldi y Kent hay una perfecta coincidencia de ideas: "Si triunfáramos —añade Kent—, las cosas se podrían encauzar imprimiendo, sobre todo, a nuestra gestión un alto porcentaje de seriedad, honradez y sacrificio. Ahora es difícil salvar a River porque allí ni siquiera se levanta un papel del suelo si no lo ordena Liberti".

Futbolísticamente, Kent no es partidario de peligrosas y antieconómicas innovaciones: "Hay que volver —añora— al semillero e implantar una verdadera escuela integral de fútbol. Habrá que abolir la política de los grandes precios y de figuras contratadas sin previo consejo del técnico o antes de la contratación del propio técnico. No se deberá permitir ninguna intromisión en la dirección técnica de fútbol. Bastarán uno o dos dirigentes, a lo sumo, que sirvan de enlace con la comisión directiva para resolver todos los problemas que hagan a la parte administrativa, nunca a la técnica. Queremos dirigentes sin el buzo oculto con la sigla DT".

Mientras Liberti espera la reforma que le permita ser reelegido titular de River, la oposición aguarda el desarrollo de los acontecimientos. De cualquier manera, pese a los desastres actuales, la derrota de Liberti parecería estar condicionada a la unión de las fracciones adversarias, que son muchas. A los siete grupos actuales, se agregará pronto un octavo, propiciado por Atilio Mentasti y que agrupará a los riverplatenses del mundo artístico. Este nuevo partido ofrecerá a la consideración de los aficionados un candidato insólito: Raúl Colombo, poseedor del record de permanencia en el sillón presidencial de la Asociación del Fútbol. Otro nombre, también muy mentado, se sumaría a los candidatos de la oposición: León Justo Bengoa. ♦

Los candidatos más firmes

Al terminar las tres vueltas a la pista, siguió rodando un trecho más. Cuando el pedaleo llegó a ser casi insensible, lo tomaron de una mano y lo ayudaron a bajar de la bicicleta; caminó unos pasos y se sentó en una silla con extensión para reposar las piernas. "Ya no es lo mismo que a los 20"; el rostro transpirado, el pecho agitado, un vaso de café humeante en una mano. Con las pocas palabras que le permitía soltar su cansancio, Carlos Vázquez completaba la visión de un atleta otoñal a los 33 años.

Pista por medio, otro hombre de 33 años, Antonio Alexandre, seguía la acción de los ciclistas con un cronómetro, un papel y un lápiz en sus manos. Mientras Vázquez competía en la selección para participar en su cuarto Panamericano en 12 años, Alexandre trataba de descubrir entre esos pisteros a los seis que viajarán a Winnipeg (Canadá), en julio próximo. Alexandre toma el puesto de director que deja Dante Benvehuti luego de haber dirigido equipos argentinos por ocho años. Los dos colaboraron de cerca en esta selección; ninguno de los dos cree en ella. Los que están en el ambiente saben quiénes son los capacitados para integrar un team internacional; la selección es el medio que utilizan los dirigentes deportivos para lavarse las manos.

"Aunque piense lo contrario, yo recomendaré para integrar el equipo a los hombres que ganen en la selección; es la única manera de evitar que luego se hable de favoritismo y digitación." Alexandre explica así la situación. Esta generalización tiene un caso concreto: la elección del representante de la velocidad. Allí pujaban por conseguir la plaza Oscar García y Raúl Gómez, de Buenos Aires, y Argentino Varela, de Tucumán. Pese a algunos tropiezos en las jornadas iniciales, García se fue afirmando como ganador; pero todo el mundo sabe, y Alexandre también, que García no va más allá de lo que ya ha dado. En el último campeonato americano (Mar del Plata), no tuvo nada que hacer. En cambio, Varela es campeón argentino, tuvo importante actuación en el americano y es un valor en ascenso. Alexandre entonces no puede más y dice: "Yo, personalmente, me inclinaria por Varela, porque no se sabe hasta dónde puede rendir; pero si aquí le gana García, irá García a Canadá".

Según explica Alexandre, la contra principal de Varela es su residencia alejada de la Capital. "Aquí es donde se foguean los hombres. No se puede, aunque se tengan condiciones, bajar a Buenos Aires una vez al año y ganarle a los más experimentados." Y Oscar García (24) se impone por su experiencia a ciclistas capaces pero inexpertos. "En cuanto a Gómez —sigue Alexandre— lo estoy preparando para los Juegos Olímpicos del año próximo. Ahora todavía está verde." Raúl Gómez fue la revelación de las pruebas selecti-



Alexandre: Lo que diga el reloj.

vas; ganó y perdió con sus dos empuñados rivales, pese a que corría en el velódromo por primera vez.

El Indio Vázquez, en cambio, estaba alejado de la actividad: "Volví al entrenamiento hace dos meses; ando 50 ó 60 kilómetros diarios en la autopista de Ezeiza. Vivo cerca de allí; en casa me estimulan y en el taller, que ahora atiende mi hermano, también; por eso me arriesgué". La aventura le salió bien; en todas las jornadas fue el mejor kilometrero, con tiempos que danzaron entre 1m12s y 1m14s. Alexandre opina: "Aunque Vázquez no esté en su plenitud (su mejor tiempo fue 1m8s en 1963), el reloj lo sigue señalando como el mejor. Además pienso que puede hacer la velocidad junto a García y que también puede ser un buen suplente para la cuarteta de persecución. Lo principal de todo



Fotos de Primera Plana

Vázquez: "Ya no tengo 20 años".

es que llevemos hombres funcionales".

El ciclismo participa en ruta individual y por equipos, persecución individual y por equipos, velocidad y kilómetro; para cubrir esas pruebas cuenta con diez plazas, según el prorateo realizado por el Comité Olímpico Argentino. Por eso es que la selección hay que realizarla con mucho cuidado y pesando todas las probabilidades. El caso de Vázquez no es entonces el único. El sanjuanino Vicente Chancay, campeón argentino de persecución sobre 4.000 metros, puede también correr el kilómetro; Carlos Alvarez, que será el candidato para correr las dos persecuciones, eventualmente puede ir a la ruta; Ismael Morán, campeón local de resistencia, puede hacer el cambio inverso.

Aunque la semana pasada no estaban decididos los nombres de los que formarán el equipo, ya nadie se podía dejar engañar. Alexandre casi concedió que Carlos Alvarez, Ismael Morán, Vicente Chancay y Juan Merlos integrarían la cuarteta de persecución; Delmo Delmastro, Juan Cavaliere, Luis Breppe y Antonio Matesevach formarían el equipo de ruta, y los dos restantes serán Vázquez y García. A pesar de esto, el sábado 20, cuando estaban por largar la última prueba de persecución, el presidente de la Federación Ciclista, José Campana, tuvo palabras de alerta para los ciclistas: "Les quiero recordar que aquí hay que marcar tiempos; hemos comprobado que algunos hombres no se empuñan y puede haber sorpresas en las designaciones. Les aviso, porque después no quiero protestas".

La perorata no pudo llevar a los corredores más allá de sus posibilidades y quedaba en pie como mejor tiempo el marcado por el equipo que seguramente será el titular, con 4m47s/10. Si aquí no había dudas, en la selección de ruta aun quedaba algo por dilucidar; Delmastro, Breppe y Juan Cavaliere estaban seguros, pero el cuarto hombre no. Alexandre se inclina por Matesevach, sanjuanino, doble subcampeón de resistencia; pero el mellizo de Juan Cavaliere, Gerardo, que, como aquél, esperaba cumplir sus 25 años en Winnipeg tiene méritos parecidos. De viajar él, la cuarteta de ruta quedaría integrada por tres italianos nacionalizados: los Cavaliere y Delmastro. ¿Quiere decir que el nivel de los ruterros locales es pobre? No. El valor más firme e indiscutido de la especialidad es entrerriano, vive en Colón, tiene el título de campeón americano y se llama Antonio Dalleves. Pero no se presentó a la selección. "Está en su casa tomando mate y comiendo asado", revela Alexandre con una ironía salpicada de amargura. Es que con Dalleves en la ruta, Argentina era casi seguro ganador de tres especialidades en los Panamericanos: las cuartetas de persecución y ruta y la carrera individual de fondo; la chance, en las dos primeras, sigue firme; en la tercera, tambalea. Para las otras tres pruebas (persecución individual, velocidad y kilómetro a tiempo) habrá que conformarse con segundos y terceros puestos. Lo suficiente, sin embargo, para que el ciclismo siga siendo el deporte argentino con más posibilidades de medallas en los Juegos Panamericanos de Winnipeg. ♦



FUTBOL

ANTICIPO Y OBSTRUCCION

Por Argentino Geronazzo

Por diversos motivos, y todos justificables, un atacante puede incurrir en off side: demora en el toque por parte del poseedor de la pelota, defensor rival que se adelanta a sus espaldas, pique en profundidad a destiempo. Pero el off side es menos justificable en el caso de los punteros. El winger, sin tener a nadie detrás, puede observar cómodamente la posición íntegra de los defensas extremos adversarios. Su pique puede graduarlo para no infringir la ley del fuera de juego.

Sin embargo, con demasiada frecuencia se observa a punteros —o a cualquier otro atacante en posición de puntero— caer ingenuamente en off side. En el partido Vélez Sársfield-Colón (5-3) se repitió la historia: el avance de Colón progresaba por la derecha; Gallo (4 de Vélez) debió cerrar sobre un atacante central y dejó en libertad a González (11). Vino el cambio de frente y González recibió libre, pero en clara posición adelantada. Magnífica oportunidad perdida por no aguardar que la pelota salga del pie del ejecutor y sólo luego desbordar la línea del último defensa en busca del envío.

Es fundamental que al anticipo del defensor, el atacante responda con el contraanticipo (adelantarse al toque del compañero para realizar la devolución) para evitar que el defensor se haga de la pelota. Al esperar en su lugar el balón, principalmente en los terrenos chicos, el atacante es fácil presa del anticipo rival. En el partido River-Bolívar, de Bolivia (2-0), Daniel Onega cayó en este error. Pérez (7 de River), con la pelota, avanzó por su lateral y a la altura del área penal se encontró enfrenteado por su marca; tocó lateralmente hacia Onega, que lo franqueaba, y picó al claro en búsqueda de la devolución en pared; pero al permanecer detenido en su lugar para ejecutar la pared, Onega fue anticipado por un defensa, quien inició el contraataque de su equipo.

¿A qué se le llama cruce ofensivo? Hubo un ejemplo en el partido Racing-Bolívar (6-0): Cárdenas (9 de Racing), en posición de 10, avanzó con la pelota y fue enfrenteado por el zaguero central derecho (3); Juan José Rodríguez, en posición de 9, picó en diagonal a espaldas del 3 y arastró a su marca; Cárdenas ama-

gó el toque para el 10 por el lado exterior del 3, pero sorpresivamente entró en el claro fabricado por Rodríguez y tiró finalmente al arco ante el cierre del marcador lateral izquierdo.

En los centros sobre el arco y en general en toda disputa aérea, el jugador debe ir al encuentro de la pelota y no quedarse esperando su caída en el lugar en que se halle. En este último caso corre el riesgo cierto de ser anticipado y poner en peligro la integridad de su valla, si es un defensor, o regalar una hermosa opción de convertir, si es un atacante. El segundo gol de Estudiantes de La Plata en el partido contra Quilmes (2-0) se debió a un error de este tipo, en el que cayó Laginestra. Se produjo un tiro libre a favor de Estudiantes en el lateral izquierdo, a distancia apreciable del arco; ejecutó Pachamé en forma de centro a la olla; Bedogni (7) estaba en su posición, con la marca de Laginestra (3); al caer la pelota, el puntero se adelantó al back y con un cabezazo frontal la puso en el ángulo opuesto del arco; mientras tanto, el 3 esperaba en su posición para rechazar el centro.

¿Cuándo la obstrucción es legal y cuándo es ilegal? En el partido Vélez Sársfield v. Atlanta (3-1), Cabrera (7 de Atlanta) picó en busca de una cortada a la posición de 10; Nievas (2 de Vélez) colocó su cuerpo delante del atacante para permitir que la pelota cruzara la línea de fondo, cosa que sucedió. Apúntese aquí que el atacante (o un compañero) goza del derecho de cargar al obstructor, quien a su vez incurriría en falta castigada con tiro indirecto si intentara cargar al jugador obstruido. En cambio, en el partido River Plate v. 31 de Octubre, de Bolivia (7-0), cuando Lallana intentaba cargar al arquero rival —con la pelota aprisionada—, un defensor se le puso delante, y abriendo los brazos, le cortó el paso. Esto es obstrucción ilegal y es penalada por el árbitro con tiro libre indirecto. La carga al arquero es legal —dentro del área chica con la pelota en su poder y los pies en el suelo o, aun sin pelota, si efectúa obstrucción—, y en ese caso la obstrucción del defensa era ilegal pues no "hacia juego". ♦

Copyright Primera Plana, 1987.

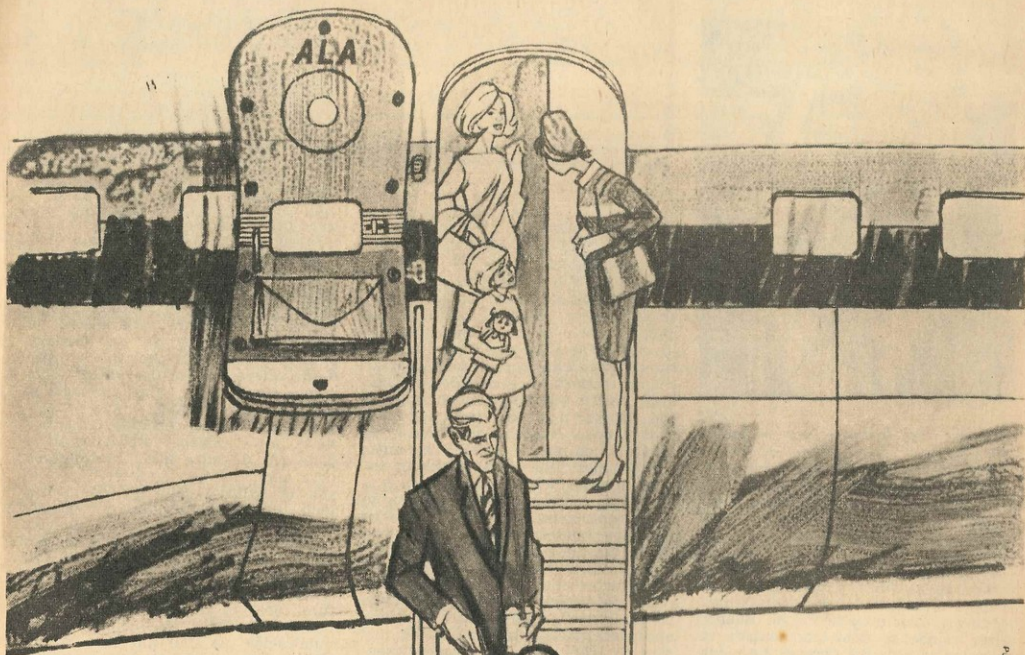
Copa de Europa

La moda viene de Escocia

La organización escocesa fue eficiente; tan bien había planificado la final de la copa europea de fútbol, que hasta viajar con los jugadores 70 bifés de Aberdeen Angus. Valía la pena el esfuerzo; Celtic Glasgow, el team dirigido por Jack Stein, se dio el gusto, el 25 de mayo, de conquistar la preciada copa a expensas del famoso Internacional. Helenio Herrera, el divo del fútbol italiano, ni siquiera puso cara de asombro cuando sus hombres cayeron vencidos: "No hay nada de que quejarse. Fuimos batidos por un team fuerte y veloz". Herrera ya conocía esas virtudes de sus rivales, pero poco antes del partido tenía esperanzas en "la mayor clase de nuestro fútbol". Prefería jugar con los escoceses antes que contra españoles o portugueses; se equivocó.

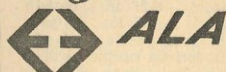
En Escocia la fe en el equipo era infinita. Por primera vez llegaba a la final de la Copa un team británico; eso hizo que 15.000 escoceses abandonaran sus hogares rumbo a Lisboa, terreno neutral de la lucha. Ese éxodo repentino obligó a las empresas aéreas a establecer un puente como nunca se había visto: en dos días hubo 58 vuelos especiales. Es que el fútbol escocés está pasando por un auge importante; habitualmente sus mejores valores son vendidos a Inglaterra, pero en los dos últimos años Celtic y Rangers, los dos fuertes teams de Glasgow, formaron equipos que llaman la atención. Este año Celtic ganó por 21ª vez el campeonato local y por 19ª la copa de Escocia. Su triunfo en la copa de Europa corta la cadena latina: desde 1956, cuando se jugó la copa por primera vez, ganó en seis oportunidades Real Madrid, dos Benfica, dos Internazionali y una Milán.

Jack Stein cumplió su promesa; al llegar a Lisboa había dicho: "Celtic viene a jugar al fútbol, no a la guerra; haremos un juego de ataque". El zaguero Tommy Gemmel y el delantero Steve Chalmers se encargaron de concretar una victoria por 2 a 1 que conmovió a través de los televisores a 20 países de Europa. "No estoy contento sólo por el triunfo —aseguró Stein— sino por la manera en que lo logramos." El Celtic, desde que fue herido por un penal a los seis minutos de juego, se lanzó a un ataque ordenado y constante, veloz e incisivo, que no pudo ser desbaratado por la eficiente telaraña que suele armar Helenio Herrera en la retaguardia de su equipo. Celtic Glasgow, un conjunto que viste casaca a rayas horizontales verdes y blancas, espera desde ahora, en Europa, al ganador de la copa Libertadores de América. Glasgow será, por primera vez, escenario de la final intercontinental. ♦



buenos aires
asunción
corrientes
formosa
goya
paraná
posadas
resistencia
rosario
salta
san juan
santa fé
tucumán

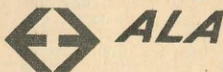
eligieron...



Nos gustan los pasajeros
 "mimosos", aquellos que
 tienen mil exigencias;
 los que quieren atención
 internacional a bordo; los
 que necesitan puntualidad;
 los acostumbrados a
 servicios de primera clase.
 94.291 pasajeros "mimosos"
 ELIGIERON ALA en 1966.

Consulte a su agente de viajes

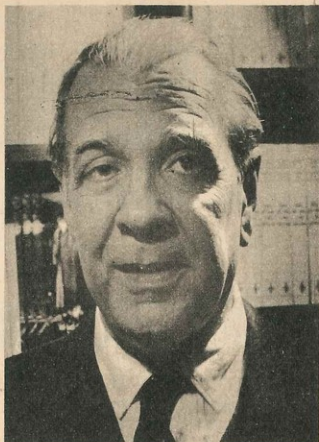
EL TIEMPO VUELA POR



Pasajes: Santa Fe 861
 Informes: 42-3412 (atención las 24 horas)

1967 AÑO INTERNACIONAL
 DEL TURISMO.

SEÑORAS Y SEÑORES



Primera Plana

Borges: Del brazo y por la calle.

OTRAS INQUISICIONES — Con el presumible beneplácito de su mamá, doña Leonor Acevedo, el sempiterno aspirante al Premio Nobel, JORGE LUIS BORGES (67), se casará dentro de un mes o dos con ELSA ASTETE MILLÁN (57), viuda de Albarracín. La noticia dislocó de asombro, a mediados de la semana última, a los ambientes intelectuales, sociales y snobs de Buenos Aires, donde se daba por sentada la perpetua soltería del escritor. La novia vive en el segundo piso del ex Hotel California (Talcahuano entre Santa Fe y Charcas), y en la planta baja su hijo, Ricardo Albarracín (el mismo nombre del padre), de 26 años, casado con una coreógrafa del Colón. En casa de la novia, la feliz pareja —él con piloto azul, ella con un simple vestido negro que acentuaba la cara afilada y el pelo entrecano, a medias escondida tras enormes anteojos oscuros— se negó rotundamente a declarar nada; "Mis libros por un lado, mi vida íntima por otro", enunció Borges con estudiada solemnidad.

De modo que el principal proveedor de informes fue el hermano de Elsa, ANTONIO ADRIÁN ASTETE MILLÁN, padrino de la boda (la madrina será doña Leonor): un fabricante de cosméticos, de 53 años, residente en un chalet de la calle Malaver, en Olivares. Ante todo, una aclaración: el apellido era originalmente Estete, como se llamaba don Miguel, cronista que vino a América con Pizarro; más tarde, la E se transformó en A, y se perdió la partícula nobiliaria "de". La rama argentina se aposentó en la localidad bonaerense de Nueve de Julio, "donde éramos la élite del pueblo, dábamos cada fiesta, de frac y de largo, con servicio de Los Dos Chinos", y luego en La Plata, donde en 1918 murió el padre de los Astete Millán: Carlos Eduardo, Pablo Emilio, Antonio Adrián, Elsa, María Antonieta (fallecida; con su apellido de casada, Rodríguez Moroni, fue el alma del Instituto de Arte Moderno), Alicia (esposa del millonario traductor y director teatral Néstor Ibarra; viven en París) y Gilma

(murió de pleuresía; "los médicos le habían recomendado que no se agotara leyendo, pero era tan intelectual", recuerda Antonio).

Fue precisamente a través de la amistad entre Borges e Ibarra que se anudó, hace años, un primer romance juvenil entre Elsa y el autor de *Ficciones*. Pero ella se casó con Albarracín, un deportista, y cuando envidió, hace cuatro años, renovó su amistad con Georgy: dejó su casa de La Plata y se vino a Buenos Aires, donde es infaltable en teatros, cines y reuniones intelectuales. "Elsa debe de haber escrito algunos versos —reflexiona Antonio— y yo también los escribo, lo mismo que boleros, para sacudirme las preocupaciones empresarias." La novia de Borges fue maestra y trabajó en el Jockey Club: "Le gusta charlar, no puede estar sola, es variable, efervescente, de notable inteligencia: la lleva en la sangre". Ahora está dedicada a aprender inglés porque la luna de miel será en USA, adonde Georgy se marcha contratado por seis meses para dar conferencias.

MEDALLITA — El éxito encumbra rápidamente a los directores técnicos. El ex futbolista ANTONIO GARABAL (33) pasó, gracias a los triunfos anémicos pero constantes de Ferro Carril Oeste, del anonimato al primer plano. Tal es el entusiasmo de Garabal ante su inesperado surgimiento a la consideración popular, que se desvela por perfeccionarse, para lo que sigue un curso especial y lee todos los libros técnicos que puede. Pero mientras tanto, sus directivas a los jugadores no encierran misterios: el domingo 21, luego de la victoria frente a Vélez Sársfield, confesó: "Yo les decía a los muchachos que iba a ser un partido difícil; que había que jugar con todo y tratar de que Vélez no hiciera goles; si Vélez hacía un gol, les dije que había que redoblar el esfuerzo. Por las dudas, yo agarraba fuerte mi medallita".

CIRCUITO — Para contribuir a la confusión general, MARTA MINUJIN (25) corrió sobre sus patines de ruedas desde Nueva York a la Feria Mundial de Montreal (Expo 67), y se apoderó de casi todos los medios de comunicación de masas que encontró al paso. Fue algo mucho más temible que un *happening* a la antigua: el día de la inauguración de la Feria, un grupo de individuos, seleccionados previamente por una computadora electrónica, se prestó dócilmente a ingresar en una "situación

tecnológica" alucinante. Divididos en tres subgrupos de condiciones similares (estatura elevada, pies diminutos, ties nerviosos), los participantes fueron instalados en el teatro del Pabellón Juvenil de la muestra, y entonces la patinadora experimentó las insólitas reacciones de sus víctimas ante cuarenta televisores que emitían desde diferentes ángulos varios fenómenos simultáneos (films comerciales, series, largos metrajes, y una proyección en circuito cerrado). Mientras tanto, otras cámaras sobrevolaban el pabellón, trepadas sobre helicópteros, para dar a los participantes una imagen del exterior del local. Eso no fue todo, naturalmente: los dos grupos restantes se distribuyeron en un café y en el exterior del mismo pabellón y fueron acosados con las imágenes de los acontecimientos del primer grupo. Como el propósito final de la aventura consistía en confundir a todo el mundo, incluidos los medios de comunicación, la Minujin hizo lo siguiente: un enjambre de falsos fotógrafos y falsos reporteros cumplió sus órdenes de rodear de preguntas y *flashes* a los participantes, hasta que algunos verdaderos periodistas que andaban por allí cayeron en la trampa. Los recursos tecnológicos como éste son imprescindibles para dominar el mundo, o, por lo menos, para mostrar que el mundo está invadido por la tecnología; la próxima etapa del experimento llegará a Buenos Aires dentro de poco, con la autora montada en un plato volador.



Primera Plana

Delirante Minujin: Sobre ruedas.



Jaime González Cocifio

Regocijada Milva: De Ferrara.

EGO SUM — Después de una hora de espera, apareció MILVA (*La tigresa de Goro*; 27 años, casada), la cantante italiana, reflejada en los áureos espejos de un salón del Plaza. Por debajo de un módico vestido negro asomaban sus medias y zapatos cubiertos por idéntico granizo plateado. Asombró su piel, tan blanca como la persistente sonrisa que desparramó sobre la concurrencia. Hizo repetidas veces el ademán de sentarse, para beneplácito de los chasiretes, y otras tantas se levantó del sillón para alisarse el pelo, que es rojizo pero con inocultables raíces oscuras. En medio del abundante coctel —que quizá lo parecía más porque no había mucha gente—, CBS repartió ordenadamente discos e informes, y se formó una fila india para estrechar la mano de la diva. Tres evidentes compatriotas se presentaron en sucesión. “Yo soy de Bolonia”, dijo el primero; “Yo soy de Milán”, dijo el segundo; “Yo soy de Roma”, dijo el tercero. A todos ellos, Milva respondió: “Yo soy de Ferrara”. Y el cuarto enunció: “Yo soy García”. La carcajada de la cantante hizo volver la cabeza de los denodados devoradores de sandwiches y bocaditos.

VENUS — Una vez recibió una medalla oficial del Gobierno iraní, por haber sido la única periodista que consiguió entrevistar a la Emperatriz Farah Diba en un programa de televisión. Pero quizá esa distinción le importa menos ahora a CORA MARÍA BERTOLÉ DE CANÉ, que la Venus Dorada con que fue obsequiada, hace unos días, por el Círculo Femenino (ver número 228), como una de las doce “mujeres del año”. Mientras la Venus resplandece cerca del escritorio que fue de su marido, el poeta Luis Cané (del cual heredó, asimismo, la sección *Clarín de madrugada*, en el matutino homónimo), Cora recopila en la memoria todos los laureles que ha merecido en su larga carrera de periodista, iniciada a los 18 años en la extinguida revista *El Hogar*: premio del Ateneo Poético Americano en 1948, por *Sendero de piedra*, libro de versos; en 1960, uno de los premios Kraft

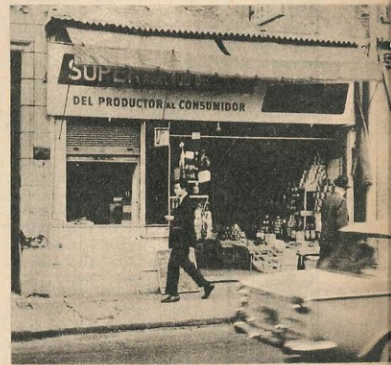
a la producción periodística nacional; en 1961, la Municipalidad premia, por unanimidad del jurado, su pieza *Jubilación en trámite*, que Pierina Delessi lleva al escenario del San Martín; y en 1963, el Consejo del Escritor le otorga el premio Alfonsina Storni por más versos, *La ciudad distante*.

METAMORFOSIS — A veces los reyes se aburren; por la dignidad y la elegancia con que se aburren se reconocen los buenos reyes. El esquiador francés JEAN-CLAUDE KILLY (23) o King Killy, como lo llaman los admiradores norteamericanos, es un mal rey; no sabe aburrirse. Lleva su mal gusto al extremo de quitarse su corona, que nadie le disputa, para alejarse de su reino y probar suerte en otros. “¿Qué hará en esta oportunidad?”, se preguntaban los aficionados franceses acostumbrados a sus excentricidades atléticas. Su alejamiento del esquí tuvo pronto explicación; el domingo 14 apareció sorpresivamente inscripto en la lista de corredores que intervenirían en la Targa-Florio, clásica carrera automovilística siciliana. Los que pensaron sólo en un golpe publicitario (como el que había realizado Johnny Hallyday con Ford), se equivocaron; Killy llevó a su Porsche a ocupar el séptimo lugar —hubo 63 participantes—, con un promedio de 90,702 para los 720 kilómetros de recorrido montañoso. El veterano piloto Oliver Gendebien declaró: “Un gran esquiador puede convertirse normalmente en un gran volante. Las cualidades que se le exigen, reflejos, conocimiento del terreno, sensibilidad, estado físico y coraje, son las mismas. Y Killy las posee todas”.

INOCENCIA — “Tan sólo revestido de su inocencia” es una metáfora francesa para aludir a la desnudez total. Y así aparece, en un aviso publicado por las principales revistas parisienses, el jovencito italiano, de origen griego, FRANK PROTOPAPA (18), quien es el primer modelo masculino de publicidad que asoma en el traje de Adán (en publicaciones al alcance de todo el mundo). Hay que aclarar que la desnudez de Frank está graciosamente enfocada por el aviso, sin un ápice de mal gusto: es la propaganda de los slips “Ceinture Noire”, y el esbelto muchacho no ofende a nadie con su actitud. Ni teme a nadie tampoco: según él, podría pasarse sin ropa entre una multitud de gente vestida, sin importarle; pero, en cambio, tiene horror a los campegamentos nudistas. ¿Qué espera sacar del ventarrón de comentarios que su figura ha provocado? “Una gran ventaja para mi carrera cinematográfica”, explica. Una carrera que todavía no ha empezado (pero que no va a tardar mucho y en la que espera hallar más satisfacciones que en sus previos estudios de Filosofía, abandonados al descubrir que no eran “interesantes”). Hubo una sola contrariedad: no se permitió pegar los afiches del slip en las paredes de París, pero no por razones de moralidad sino porque, juiciosamente, los propios fabricantes reflexionaron que era mejor, por ahora, “evitar la posibilidad de que los cubran con inscripciones”.

PREMIO — Durante dieciséis meses consecutivos, intendentes, entidades civiles y museos han estado luchando por el premio: el Templo de Denderah “en persona” (2.000 años de antigüedad, 800 toneladas de peso), donado por el gobierno egipcio a los Estados Unidos en reconocimiento por el regalo de 16 millones de dólares destinados a salvar los monumentos condenados por la represa de Assuan. Hace poco, una comisión presidencial limitó los candidatos a dos: el Instituto Smithsonian de Washington, y el Museo Metropolitano de Nueva York. Fue el director del Museo, THOMAS P. F. HOVING, quien ganó la competencia. El Smithsonian quería exponer el templo al aire libre, el Metropolitano en su interior; Hoving subrayó entonces “algunas de las cosas terribles que últimamente les han estado ocurriendo a las piedras antiguas expuestas a la intemperie”. La comisión se sintió impresionada y por fin el Metropolitano ganó el primer premio más colosal que jamás haya existido: el templo de Denderah, íntegro.

COMERCIO — Todavía desempeñaba la Secretaría General de la Presidencia cuando anegóchó la carnicería de Bernardo de Irigoyen 1225, en Buenos Aires, hasta convertirla en un “minimercado”; en suma, un almacén con pretensiones, y fiambrería adjunta. El propietario, RICARDO HORACIO ILLIA (58), suele ir allí un rato, todos los días, aunque sólo para supervisar a sus empleados. “Es un hombre muy ocupado”, dijo uno de los mozos del café situado enfrente. “Es dueño de media Constitución”, arriesgó otro de los comerciantes de la zona. Al parecer, el profesor Illia, hermano del ex Presidente, tiene experiencia en estas lides: los almacenes fueron una de sus fuentes de ingreso, antes de pasar a la Administración Nacional. Una certeza: la visión comercial de “don Ricardo” ha dado plausibles resultados y, según todos los indicios, proyecta ampliar sus actividades. Como es notorio, el profesor Illia fue detenido el 30 de junio de 1966 por las autoridades que derrocaron a su hermano, y liberado el 6 de julio, al no hallarse mérito para su prisión. ♦



Primera Plana

Supermercadiño: Otros tiempos.

Cine: El amo del mundo

Estaban todos esa tarde: el equipo de la RAI (televisión italiana), que desplegó cuatro cámaras y dos registradores especiales de sonido, los camarógrafos suecos, largos y lánguidos, con diminutas filmadoras que asomaban de los bolsillos, la televisión francesa, cuyos técnicos recibían directivas por radio desde un camión instalado en la puerta. Sobre la mesa se fueron agregando, uno por uno, los micrófonos de los grabadores hasta completar veintidós. Primero en las butacas, después en los escalones y, por último, en el suelo, trescientos periodistas —y la corresponsal de Primera Plana, entre ellos— se las arreglaron para entrar en una sala con capacidad para ciento cincuenta. Entonces, a las cinco y veinticinco, ni un minuto después de la hora prevista, precedido por el traductor y rodeado de dos policías, entró EL. Venía a los saltos, con la misma cara de mono melancólico que lo hizo famoso. Sacó un cigarrillo, lo tiró al aire y lo atrapó con la boca, ante los aplausos de la platea. Así empezó, en el Festival de Cannes, la conferencia de prensa de Jerry Lewis. Lo que siguió fue el delirio de gracia e inteligencia, un show que el cómico iba explicando a medida que lo representaba.

La primera e inevitable pregunta fue: ¿volvería a trabajar con Dean Martin? Lewis levantó las cejas y sacó la lengua (para un fotógrafo belga), se puso de perfil mientras se revolvió el pelo (para un fotógrafo inglés) y contestó con otra pregunta: ¿Usted le preguntaría a Elizabeth Taylor si se volvería a casar con Eddie Fischer? Sin embargo, él no quería lucirse solo; Jerry Lewis quería dar un gran espectáculo, y para eso necesitaba la participación de todo el mundo. Al principio, los periodistas se sintieron algo intimidados, porque los obligaba a ponerse de pie para formular las preguntas y les hacía bromas: "Con los anteojos negros y la barba, usted debe ser de esos críticos que creen que *Tarzán* está entre los diez mejores films de todas las épocas", le dijo a uno. A los quince minutos, el hielo se había derretido y reinaba una especie de caos feliz: el traductor, derrumbado por la risa, se atragantaba cada vez que tenía que hablar, los fotógrafos hacían su trabajo en medio de silbidos y comentarios.

Aunque ya no hacía ninguna falta, Lewis los azuzaba entre morisquetas, "pregunten lo que se le dé la gana. Contestaré lo que sea, para eso estoy aquí. Vine porque tenía deseos de hablar, si no, me hubiera quedado en el hotel". Desde el fondo alguien gritó: "Queremos saber qué piensa de Johnson." Era una pregunta seria y el interrogado decidió ponerse a la altura de las circunstancias. Dejó de sonreír y por primera vez se puso el cigarrillo en la boca, como un simple mortal. "Soy americano y, como tal, respeto a cualquier hombre que sea

Presidente de mi país, de donde se deduce que lo respeto a Johnson. Eso no quiere decir, ni mucho menos, que tenga que estar de acuerdo con sus ideas; todo lo contrario." Había sido un momento solemne, y ahora le tocaba al resto de la *troupe*: "Lady, lady —amonestó a una reportera que

nista italiano reflexionó sobre la evolución de sus films y lo interrogó: "¿Por qué usted pone mucho más sexo ahora que antes?". "Yo no pongo más sexo que antes —fue la respuesta—. Es usted el que ve más sexo que antes." Alguien quiso asestarle un golpe a tanto ingenio y le sugirió que hablara sin representar un papel. Pero Lewis tiene dos décadas de experiencia en reuniones con la prensa y un ego capaz de arrasar a media humanidad: "Yo no pienso, yo hago lo que se me da la gana".

"El secreto de mis films —teorizó— es el mismo que estoy utilizando en estos momentos con ustedes. Como ven,



Paramount

Maestro Lewis en acción: Cómo desfigurar la vida cotidiana.

se escabullía por la puerta lateral—, usted no estará pensando en irse, usted se queda hasta el final, hasta que yo me vaya, y todavía me queda un buen rato; de aquí no se mueve nadie". La reportera, bastante ruborizada, babiluceó algo así como que tenía que mandar su crónica y que la disculpara. Fue inútil. "¡Usted se queda aquí!", rugió, implacable.

Cuando se serenó, Jerry Lewis accedió a hablar un poco de cine: "El público americano es muy distinto al europeo. Aquí la gente va al cine para tomarse examen a los realizadores, al jefe de sonido, a los actores. Los americanos, en cambio, están tan apurados que cuando entran en la sala empiezan a mirar el reloj para ver cuánto falta para la salida". Sí, él prefiere dirigir, "pero actuar no me disgusta"; lo que le molesta "es hacer las dos cosas al mismo tiempo, estarse mirando en un espejo continuamente; demasiado cansador". Desde la tercera fila, un cro-

en esta conferencia hay una parte seria y una parte cómica, la sabiduría está en saber equilibrarlas, en saber cuándo debo decir el chiste y cuándo la frase intelectual." Después, aseguró que su participación en los films como actor se debe sólo a un hecho práctico: "Trabajo todo el año; a veces, cuando estoy compaginando alguna película, me queda un mes libre. Entonces lo aprovecho para trabajar en otro lado". Que está contento de los resultados no se puede dudar. *Why? Why?*, preguntó extrañadísimo cuando le dijeron si no había pensado en cambiar alguna vez de género. Y además, cree firmemente en la no intervención territorial. "Si un actor del otro lado (quería decir dramático) viene para éste, a mí me dan ganas de romperle la cara, no me gustan las invasiones. Al mismo tiempo, yo respeto el campo ajeno."

Cada uno de sus films es un proceso que lleva cerca de un año. La tercera parte de ese tiempo la dedica a escri-

bir el argumento, a pensar los *gags*. "No invento nada, la gente es un material precioso, basta con observarla, con observarse a uno mismo todos los días y ya está." Por ejemplo, "si mi mujer me pide que le pase la aspiradora al living, seguramente yo cometeré algunas torpezas, se me caerá un jarrón o voltearé la mesita ratona. Después, encerrado en mi estudio, pienso en ese hecho y lo multiplico hasta el infinito, me veo a mí mismo en un inmenso salón debiendo atender al mismo tiempo cien aspiradoras, tropezando con veinte jarrones y diez mesitas ratonas".

Claro que se trataba de una metáfora, porque dentro del estilo de vida de Lewis es bastante improbable que entren las tareas domésticas. Al Festival de Cannes llegó escoltado por un equipo de seis hombres: cuatro secretarios y dos guardaespaldas. Los siete se instalaron en cuatro *suites*, con vistas al mar, del hotel Carlton. El cómico se reservó para sí un departamento compuesto de dormitorio, sala de recibio y escritorio, más otra pequeña pieza que atiborró de aparatos fotográficos. La fotografía es una de sus pasiones más incandescentes: de los 300 kilos de equipaje que trajo, más de la mitad consistían en máquinas de todo tipo y marca, un laboratorio desarmable, teleobjetivos de distintos tamaños y todo los *gadgets* imaginables. En cambio, en medio de esa selva era imposible descubrir una sola cámara filmadora: "No es tan divertido como sacar fotos", explicó.

Su primera medida al llegar fue asegurarse el servicio permanente de dos manicuras (Hélène y Christianne), y de Sabrina, experta en lavados de cabeza. Las tres lo atendieron vestidas con camisas celestes y bermudas blancas. Al día siguiente de su entrada triunfal se instaló, a las cuatro de la tarde, en los balcones de su cuarto, envuelto en una salida de baño azul. Le hizo algunas muecas al público que lo observaba, le extendió la mano derecha a Hélène y la izquierda a Christianne. Después reclinó la cabeza y permitió que Sabrina se la lavara con agua destilada y shampoo de huevos. Desde una repisa lo observaban las fotografías de su mujer, Patti, y de sus seis hijos (el mayor de 21 años y el menor de 3). Para que no lo molestaran demasiado, después de la conferencia de prensa consideró sus obligaciones cumplidas y se refugió en un barco que alquiló por 500 dólares diarios y que, naturalmente, tenía un cocinero chino.

Casi al final de su conversación con la prensa se las ingenió para quedar bien con todos los cómicos del mundo, vivos o muertos. Confesó que le gustaría dirigir a Jack Lemonn, que le encantaban Laurel y Hardy, los Hermanos Marx, Jacques Tati, Buster Keaton. A Chaplin quiso rendirle un homenaje especial, "porque es el hombre que más admiro y nunca nadie le llegará a la altura de las rodillas". Y se indignó con los críticos que habían hablado mal de *La condesa de Hong Kong*. "Charlie se puede dar el lujo de hacer lo que quiera, hasta una mala película. Pero *La condesa* no es mala, yo me morí de la risa. ¿Se lo puede criticar porque haya tenido el valor de seguir pareciéndose a sí mis-

mo aunque la gente diga que eso ya no se usa?" Sin duda, con el ingrediente sentimental, Jerry se había aventurado por todas las zonas del espectáculo. Por espacio de una hora había manejado a trescientos periodistas a su gusto, lo había zarandeado, lo había hecho morir de risa y se había muerto de risa de ellos. Entonces, saltó sobre la mesa, posó para las cámaras por última vez, llamó a los policías, se sumergió en un coche sin firmar un solo autógrafo y desapareció.

Fue inútil anunciar su presencia en las funciones de cine: no fue a ninguna, "porque no puedo soportar la vista de los subtítulos". Ni se lo vio en las recepciones: "La gente me da miedo", se disculpó. ♦

Films

Vadim ha desaparecido

La presa erótica — Cuando se escriba una historia detallada del cine de las dos últimas décadas, en ella figurará, sin duda, Roger Vadim. Nadie podría eludir, en justicia, el nombre del inventor de Brigitte Bardot, un mito que representó el erotismo cinematográfico durante un largo lus-



La presa: *Mi divina Margarita*. . . (Mc Emery, Piccoli)

tro de esplendor. Si se trata en cambio de ubicarlo entre los realizadores, su mención resulta más dudosa y hasta prescindible.

La alianza con el recientemente suicidado Raoul Levy ("Y Dios creó a la mujer", 1956) hizo sospechar a algunos entusiastas que un nuevo genio acababa de nacer. Aportaba al cine una desenfadada cultura, un desprecio sexual muy a tono con la nueva sensibilidad, una desarreglada elegancia. Una década y varios films después, el prolijo vacío que rodeó a cada nueva obra de Vadim, parece aventar toda sospecha de perduración.

Con *La presa erótica*, su último largo metraje, hasta sus fanáticos —si le queda alguno— deberán admitir que ese vacío terminó por devorarlo, que hasta las huellas de su estilo frívolo y superficial han desaparecido.

A la búsqueda de recetas cada vez más seguras para seducir a un público

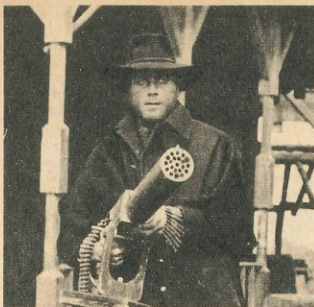
ligeramente fatigado, Vadim inventó esta vez una complicidad con el infame Emile Zola: se aseguró de que *La Ralea* seguía vendiendo miles de ejemplares al año, en Francia y en el exterior, y firmó contrato con la sombra del prócer sin mayores escrúpulos de conciencia. Inútil es decir que el resultado no respeta siquiera los tímidos propósitos de Zola, quien no pretendía gran cosa: apenas una versión mecanicista de la tragedia de Fedra, donde las culpas caían sobre la sordidez financiera de la burguesía, y eludían toda referencia a la *hybris* u otros accidentes cosmogónicos. El detalle es demasiado sintomático como para no ser la prueba que faltaba al diagnóstico: ante la posibilidad de manejar un conflicto poderoso (la mujer enamorada de su hijastro, y el solapado incesto que insinúa), Vadim elige la versión melodramática, profiere Zola a Eurípides, agrega el fofletín al repertorio de su frivolidad.

Probablemente, supuso que las bondades anatómicas de su tercera esposa (Jane Fonda, a cargo de la desdibujada Madame Saccard) bastaban para sobrellevar la historia sin perder la paciencia. Estuvo a punto de tener razón, pero a pesar suyo. Apoyado por el sutil actor que es Peter Mc Emery (Saccard Jr.) y por la máscara convincente de Michel Piccoli (papá Saccard), consigue que la Fonda se desnude obsesivamente cada vez que tiene una oportunidad, la captura sin pausas en esos devaneos, casi con un orgullo de cabañista en día de exposición. La sabiduría fotográfica de Claude Renoir pone el marco de lujo a ese desborde, hace transitable hasta las antiguallas simbolistas: una gota de agua magnificada por el lente, para crear un telón anticensura entre efusión y efusión de los amantes.

Peró las piruetas en la cuerda floja no duran. Cuando ha transcurrido más o menos media hora, Vadim recuerda que tiene un socio famoso, que en algo debe ceñirse a la novela que invoca: *la presa* entra entonces en un vértigo de contradicciones; Saccard Jr. deja de ser el agresivo amante para convertirse en el hijo sometido; Saccard padre abandona su frigidéz y muestra un rostro lúbrico y mezuquino, se queda con el dinero de su mujer y compromete a su hijo con la heredera de un banquero.

Es comprensible que la pobre Jane Fonda se vuelva loca en la última secuencia: Vadim la obliga a presenciar la fiesta en la que pierde a su amante, a sumergirse vestida en el lago donde antes había holgado sin esas ataduras, a dejarse conducir entre máscaras sorprendidas por un marido que no pierde la serenidad.

El festival de mal gusto culmina con la chorreante Fonda depositada en el gimnasio de la mansión para que no termine de estropear la fiesta, y algunos gestos afectuosos intercambiados entre padre e hijo. Se supone que los dos la aman y están arrepentidos. Se supone, también —dado que la acción no respeta el remoto 1874 en que la sitúa Zola—, que el psicoanálisis o el sentido común hubiesen podido evitar esos excesos (*La curée*, 1966, producción Marceau-Cocinor, distribuida por Columbia, Francia 97 m.) ♦



Dango: El artesano prodigioso.
(Frank Nero)

El aprendiz de Hamlet

Django — No se sabe de dónde viene, y la historia no se encargará de aclararlo con precisión. Aparece entre la lluvia y el barro de un pueblo fronterizo del sur de los Estados Unidos, arrastra un ataúd con naturalidad, tiene el rostro y los gestos de los héroes comprometidos con la fatalidad. La anécdota es lineal, arquetípica, ha trinado las novelas y los films del oeste hasta el hartazgo: el vengador regresa; es tan infalible como parco.

Pero el italiano Sergio Corbucci (cuyos borradores en el género fueron *Minnesota Clay* y *El vengador de oro*) extrae de esas reiteraciones un prodigio formal, la consolidación del barroco del western, esa manera peninsular de enfrentarse al más ascético de los géneros cinematográficos.

Como todo protagonista de western, Django (el excelente Frank Nero, sumido en la economía expresiva de su personaje) es un trágico, un olímpico menor cuya peripécia es la empecinada búsqueda del equilibrio. Corbucci —no es casual que su proyecto inmediato sea un guión titulado *Johnny Hamlet*— no consigue evitar las previsibles pautas de esa peripécia, pero su sabiduría se hace evidente en la preparación de los lugares y la gente que la atravesarán. Cuando Django entra al pueblo, seguido por la mujer que acaba de rescatar de la muerte, la cámara se pasea morosamente por el escenario: un villorrio sepultado en la niebla y el lodo, un esqueleto que ha soportado ya toda devastación. El corte al interior de la cantina es casi alucinante: el cantinero toca el violín con un cigarro entre los labios, las "pupilas" esperan a nadie entre murmullos y crepitar de organzas, cambiando maníaticamente de mesa para entretener la soledad. En media docena de trazos, Corbucci alza así una parábola ominosa, un cuarto de hora de expectativa antológica.

Cuando el film se rinde ante las convenciones, ya no puede hablarse de una concesión, porque el saldo que Corbucci obtiene es de infrecuente solidez artesanal: un film que no pretende acceder a la poesía y enseña, sin embargo, las minuciosas reglas para construir un poema. Un poco más allá, está la creación (*Django*, 1966, *Produzione Film-Tecisa*, distribuida por Cineversal, Italia, 90 m.). ♦

Teatro

Los promotores de la agitación

Empezó el 3 de mayo y se llama *Ciclo de agitación teatral*: es un tumulto de actividades relacionadas con las tareas escénicas —representaciones, conferencias, mesas redondas— y sacudirá a Córdoba, capital e interior, hasta el 22 de agosto, día en que se celebra al Actor. Precisamente, es la Asociación Cordobesa de Actores la que organiza estas efervescencias, dentro de las cuales irá encastrado, del 30 de junio al 6 de julio, el Primer Festival Nacional de Teatro de la Argentina, cuyo escenario será la propia docta ciudad.

Para concretar algunos detalles, pulir otros y conseguir que toda esa andanza reciba el indispensable barniz financiero, merodearon hace poco por Buenos Aires tres de sus promotores: Juan Carlos Marlé (34, Secretario de la Asociación), Alfredo Duarte (34, actor de la Comedia Cordobesa) y Carlos Giménez (21, director del conjunto *El Juglar*). Sus pretensiones, o sea, las del Festival: "Producir un contacto nacional de teatro: todos los que nos dedicamos a él, en el país, estamos desconectados —explica Marlé—. ¡Si hasta lo estamos dentro de la provincia misma!" Y Duarte añade: "Por supuesto, deseamos que el festival se repita en años futuros, y nos encantaría que lo fueran organizando las distintas provincias, sucesivamente".

Por descontado, el principal problema es el económico. El presupuesto del Festival es exiguo: cuatro millones de pesos, apenas. "Pero las autoridades cordobesas nos dan amplio apoyo —informa Duarte—, pagarán los viajes y las estadías." La esperanza mayor está en los probables subsidios y en el mecenazgo —varias veces concedido en el pasado— de las grandes empresas industriales radicadas en Córdoba. "Recuerdo que para llevar a Cecilio Madanes —memora Giménez—, una fábrica de automóviles se gastó una punta de millones; confiamos en que ella y otras nos ayuden."

Al certamen acudirán grupos de to-



Primera Plana

Festival de Córdoba: Sin tabúes.
(Marlé, Duarte, Giménez)

do el país, que serán seleccionados, de acuerdo con sus antecedentes, por una Comisión Nacional Asesora, la que, a su vez, designará al Gran Jurado. La perspectiva de que algún conjunto se descuelgue con un espectáculo que, por su heterodoxia, pudiera merecer de los eternos espantadizos la calificación de "subversivo" o cosa así, es contemplada con parsimonia por el terceto: "Nos limitamos a organizar el Festival —aseguran— y estamos abiertos a cualquier tipo de manifestación escénica: no oponemos ningún tabú". Por lo pronto, las obras de vanguardia, autóctonas o importadas de Buenos Aires, son recibidas con entusiasmo por el público joven de Córdoba. Y además —acota Duarte, con orgullo— "es la única ciudad argentina que festeja el Día Universal del Teatro, el 27 de marzo, con vasto y fervoroso apoyo popular". ♦

Prohibiciones

No cultives tus clásicos

Electra hace asesinar a su madre por su hermano, Orestes; otra madre cohabita con su hijo, Edipo, y cuando éste se entera, se arranca los ojos; Medea degüella a sus hijos; los dramaturgos isabelinos desbordan de incestos, violaciones, blasfemias y "malas palabras". Habrá que estar alerta, en el futuro, antes de representar un clásico en Buenos Aires: la Municipalidad podría asustarse ante esos desbordes. Por lo menos, declaró estar asustada el lunes de la semana última, cuando el inspector de la Dirección de Espectáculos Públicos, señor Domingo A. Panzitta, estampó, a las 20 horas, en el libro de bitácora de la sala de Artes y Ciencias: "Se notifica a la empresa que la obra teatral *Salvados*, de Eduardo (sic) Bond ha sido calificada *Prohibida su representación*, mediante decreto N° 3540/67".

Era previsible: desde la noche siguiente a aquella en que las valerosas huestes de Carlos Gandolfo acometieron la pieza de Bond, los miembros de la Comisión Honoraria de Calificación fueron llegando por tandas. Primero fue uno, luego dos; por fin, el sábado anterior a la medida adoptada, arribaron cuatro, acompañados por un taquígrafo, que transcribió prolíjamente el libretto íntegro.

Curiosamente, en la medianoche de ese mismo sábado, desde su audición en Radio El Mundo, la comentarista de teatro Dora Lima anunció —con inocultable regocijo— la prohibición de *Salvados*; un gesto que también incitaron a hacer, esta vez por Radio Mitre, los responsables —Tolosa y Ruanova— del programa *Palco Avant-Scène*. Las objeciones comunales son básicamente dos: la estrofa final de la canción *Salvados*, con una sospecha sobre la conducta de la madre del destinatario, y el inquietante recorrido de las manos de los actores por sus cuerpos, al comienzo de la escena del parque. Quizá si se suprimen esas indiscreciones, la obra podría seguir en cartel. Pero nunca se sabe. ♦



El cepillo de dientes: *Limpieza*.



Le Cid: *Más que Conservatorio*.



Danza lenta en el...: *Lentísima*.

Estrenos

Juegos prohibidos

El cepillo de dientes — Puede ser considerada como una antifrásis de *¿Quién le teme a Virginia Woolf?* Pero en lugar de la ferocidad como docencia, de la pieza de Albee, el autor chileno Jorge Díaz ha escrito este *Manual para sobrevivir en el matrimonio* como una serie de alegres chisporroteos cargados de talento, como un ritual lúdico. Esto último, quizá, lo empariente con *El amante*, de Pinter; pero el vínculo será simplemente putativo.

Antes del desayuno, *Él y Ella*, casados desde hace ocho años, al borde del aburrimiento y terriblemente enamorados, simulan dolores, alegrías, tragedias y sorpresas. En lugar de destruirse se inventan o, mejor dicho, se reinventan. Ambos han descubierto la sabiduría y además que el matrimonio no es sólo una larga conversación, como quería Shaw, sino un constante deslumbramiento, un frecuente y doloroso ejercicio de imaginación. Únicamente la rutina seca las fuentes del amor.

Pero el esfuerzo de ser nuevos y diferentes todos los días, a veces se convierte en una tarea agotadora. Fatigados de tanto lanzarse el uno contra el otro, de arrojarse mutuamente personajes absurdos y de vivir situaciones increíbles, *Él* pedirá tregua. "¿Acaso no podemos tomar el desayuno —dirá al borde del colapso— como lo hace todo el mundo?" "No —le contestará *Ella*—. Eso sería obsceno."

Sin embargo, Jorge Díaz no sólo expone en dos actos su teoría de la convivencia conyugal: también aprovecha los juegos que juegan sus personajes para burlarse de muchas cosas. Entre ellas, de las formas agotadas de las artes, sobrevivientes por obra y gracia de la inercia. Como *Los apartes*, *Los monólogos* y *Había una multitud en la mansión*, de Jean Tardieu, pero sin nada de su racional prudencia francesa, Jorge Díaz aprovecha su *Cepillo* para limpiar el polvo de la mitificación que invade el teatro envejecido. Con salvaje alegría, se lo pasa al folletín de radio, a la ópera, a las situaciones claves o límites del drama burgués, a la comedia policial, o a las largas tiradas

expositivas de las antiguas obras de tesis, que hacían pensar a los abuelos.

Quizá no todas las invenciones que el autor entrega a la voracidad de sus personajes tengan el mismo nivel explosivo. Algunas se han convertido en lugares comunes también, como las parodias de la publicidad radiofónica. Pero en el conjunto son las menos, y el chisporroteo de la invención las transforma en advertencias.

El cierre del primer acto es todo un hallazgo. Pero el autor no encuentra el garfio que desprenda el telón sobre el final. Entre tanteos y vacilaciones, *El cepillo de dientes* se arrastra perezosamente, y exhibe la misma fatiga de sus personajes frente a tanta imaginación desbordada.

Con maestría de prestidigitador, Jorge Díaz no introduce, entre juego y juego, ningún elemento de enlace. Procede por cortes directos, lentas mutaciones o brevísimos hiatos. *Él* torna en sus manos un libro y lo convierte en micrófono para anunciar las bondades de un tejido sintético; de imprevisto gira 180 grados, y el libro se transforma en un breviario y su dueño en un viejo confesor. Su mujer, sorprendida, se arrodilla, pero confiesa los pecados de otro personaje que en ese mismo momento acaba de atrapar al vuelo.

Los actores, de esta manera, son sometidos constantemente a muy altas y bajísimas temperaturas. Carla Cristi y Jaime Celedón las resisten en todo momento, con la diferencia de que la Cristi arroja a los ojos del público el polvillo brillante de su extraordinaria simpatía, y se lo gana desde la primera escena. A veces, ese mismo polvillo le sirve para cubrir algunas vacilaciones como actriz, pero no así su estupendo desparrajo de comedianta. Celedón aguenta el crisol con otra metodología: hace crecer a su personaje, y a los personajes que inventa su personaje, mediante enriquecimientos sucesivos y racionales. Las zonas detonantes de la pieza se localizan en los vértices de ambos estilos. Podrían ser muchísimas más de las que son, si el director Rubén Benítez no hubiera preferido elaborar su puesta de una manera tan intimista, y centrarla en una correctísima marcación y elaboración de las múltiples individualidades. Quizá si la pobre (y a veces detestable) escenografía no lo constriñera, su planteo habría sido otro, y el delirio, que a chorros surge

del texto, hubiera trepado, reptado y alcanzado una amplitud espacial que se echa de menos. ♦

La indigestión

Danza lenta en el patíbulo — Es uno de esos embutidos donde el autor hace ingresar a todos los grandes temas del siglo XX: el racismo, los campos de concentración, el psicoanálisis, la incomunicación, las frustraciones del maquinismo, y muchos más. Al cabo de tres actos de masticar este producto, el espectador no tiene ya fuerzas para digerirlo adecuadamente, y sucumbe de dos maneras: atragantado o indigestado. La situación básica no es nueva, pero ofrece aristas de interés: un negro joven, estrafalariamente vestido, entra de golpe en la tienda de Brooklyn, donde su propietario, el señor Glas, rumia sus desconsoles de antiguo preso político de los nazis. Se descuenta que el negro (aparentemente se llama Randall) viene huyendo, y que su irrupción en la vida de Glas ha de provocar algo más que un sobresalto momentáneo. Poco después aparecerá otro visitante inesperado: Rosie, una neurótica que hace investigaciones sociológicas y que, pese a ser feísima, ha quedado embarazada; en el colmo de la desesperación, se calza una peluca de color naranja y se dedica a buscar un especialista en abortos.

Es también bastante previsible que estos tres seres a la deriva se hostiguen y se desgarran entre sí, practicando el consabido *strip-tease* anímico que (vía Tennessee Williams) ha terminado por transformar a Broadway en una especie de reiterativa clínica psiquiátrica, dirigida por el profesor Edward Albee. Lo que no resulta tan previsible es que nadie se haya animado a practicar una saludable intervención quirúrgica en este pantanoso texto, colmado de pederantería y de recursos tan perimidos como las constantes interrogaciones de algún personaje a otro, acerca de qué le pasa al tercero.

Nada ha hecho Yirair Mossian para oponer un dique a esta espesa inundación de tedio: al contrario, pareciera complacerse en la marcación de gestos lentos, de morosos silencios; y ha impuesto, además, a sus actores, una elocución que se vuelve por completo antojadiza en una actriz tan sensible pero tan despojada de recursos como Virgi-

nia Lago. Un caso distinto —pero no tanto— es el de Walter Vidarte, en el complejísimo papel de Randall, al que debe jugar en dos y hasta tres planos distintos por dentro y por fuera. Vidarte es una antena capaz de percibir las mínimas evoluciones de los alacranes que corroen a Randall; pero su empeño en convencer de que es así, lo sume en una gestación tan laboriosa que su esfuerzo endurece al propio espectador en la butaca. Sus cumbres (el monólogo en que recuerda la bienvenida de su madre, cuando volvió de la cárcel) son empinadas, pero sus desniveles son demasiado abruptos. En cuanto a José María Gutiérrez, es el mismo honesto naturalista de siempre, enamorado de su voz, pendiente de su máscara y de su composición física hasta distraerse de lo que hacen los demás. Lo que, después de todo, no es tan incomprensible (*Slow Dance in the Killing Ground*, por William Hanley, 1963, Teatro Río Bamba). ♦

El eclipse

La real cacería del Sol — O de cómo ciento sesenta y siete andrajosos aventureros españoles capitaneados por un ex porquerizo llamado Francisco Pizarro conquistaron el imperio del Tahuantinsuyu, con 24 millones de habitantes y un soberano Inca que, como los faraones, era el divino Hijo del Sol. Es una idea dramática cuya vastedad, aliento épico y aproximación al prodigio enloquecerían a un autor teatral: al Claudel de *Cristóbal Colón*, al Brecht de *Galileo*. El inglés Peter Shaffer no es capaz de enloquecerse, como lo demuestra su abundante producción (*El oído privado* y *El ojo público*, *Ejercicio para cinco dedos*, *Comedia negra*), sutilmente calibrada para obtener la suficiente resonancia comercial sin abdicar de la elevación literaria. Por eso, *The Royal Hunt of the Sun* (1964) es, ante todo, una crónica lineal de la deglución del Perú por los españoles; tan sólo en los últimos tramos se insinúa la posibilidad metafísica, cuando Pizarro cree en la resurrección de Atahualpa como vía para soslayar su propia muerte.

Con su característica astucia, Shaffer abre la puerta a dos recursos que pueden inflar su texto: el gran espectáculo ceremonial, o la confrontación de un par de actores excepcionales, en los papeles del Inca y el Conquistador. La versión estrenada la semana última en el Argentino (en impecable traducción de Patricio Canto) desdénia ambas posibilidades y zigzaguea, inesperadamente, entre *music-hall* y la nada. Un error capital es la duplicación de Lautaro Murúa como director e intérprete de Pizarro, al mismo tiempo. En la primera actividad, difícilmente se recordará en los últimos meses, en Buenos Aires, una puesta más desprolija e irrelevante, sin invención, ni grandeza, ni sentido de la composición escénica: no hay suspenso donde debe haberlo, hay silencios donde no caben, las escenas de conjunto no se mantienen pegadas, los ritmos caminan por donde se les ocurre (por lo general, a los tropezones).

En la interpretación, Murúa balbucea sus parlamentos con flojera, hasta tornarlos ininteligibles; y da a Pizarro una estatura heroica, una majestad personal que no se aviene ni con el personaje histórico ni con el inventado por Shaffer. Duilio Marzio, en cambio, supone que Atahualpa era un cascarrabias todo el tiempo enfurruñado y mandoneando, sin asomo de la dulzura que (sin perjuicio de la autoridad) brota de las palabras que Shaffer le presta, y que era una de las características del pueblo incaico. Más allá de estas incongruencias, un ancho rumbo es abierto en *La real cacería* por el escenógrafo y figurinista Mario Vanarelli; el primer atuendo de Atahualpa provocará la envidia de las *vedettes* revisteriles; la caracterización de Marzio una vez despojado de los atributos reales —ceñida peluca negra con rodete, ojos rasgados, cara de furia— recuerda puntualmente a la tropical Elvira Ríos; la cámara llena de oro parece el taller de un ebanista o un museo de calcos escultóricos. Si el libreto de Shaffer semeja haber sido especialmente escrito para una ópera, en el Argentino se convierte casi en comedia musical. El adverbio limitativo tiene una razón de ser: el aburrimiento. ♦

La desocupación

Ocupáte de Amelia — Desde su *belle époque*, Georges Feydeau sigue lanzando desafíos. Los destinatarios son siempre los directores, actores escenógrafos y, fuera de Francia, el guante alcanza a los traductores. Sus provocaciones en forma de vodevil, elaboradas con pasión de relojero, seducen por su termodinámica. No en vano Sacha Guity decía que el autor de *La dame de chez Maxim* había inventado las puertas por segunda vez.

En el Cómico, José Cibrián (director) toma *Ocupáte de Amelia* (1908) y se contenta con abrir y cerrar puertas. No calibra ni dosifica nada y entrea la pieza a la voracidad de un reparto incongruente, que la destroza a dentelladas; pero los engranajes son tan sólidos que *Amelia* sigue caminando y hasta hace reír.

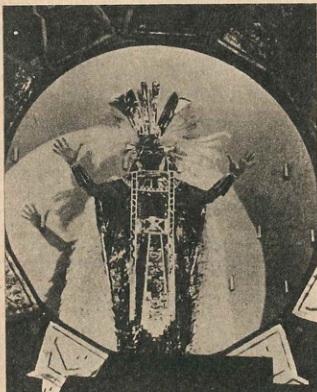
Por entre los desórdenes de la puesta, Ana María Campoy insufla cierta gracia a la Pochet Borrás, además de sus dotes de traductor, entre castizo y lunfardo, demuestra ser un mago cuando hace desaparecer a personajes de reparto si se ponen molestos y dicen *calembours* intraducibles (en el original hay 28, y en el escenario del Cómico 19). ♦

La mariposa y la actriz

Le Cid — Al levantarse el telón de la sala Martín Coronado, el público tiene dos sorpresas: la Comédie Française ha renovado sus vestutos y polvorientos decorados; además, incluye en su elenco a una gran actriz. La escenografía y el vestuario son de André Delfau; la actriz se llama Claude Winter y ya vino cuando la última visita del Francés a Buenos Aires.

El resto del elenco es un abigarrado muestrario de estilos interpretativos, que Paul-Emile Deiber trata inútilmente de unificar. El más discolo de todos los intérpretes es, quizá, Jacques Destoop. Su Don Rodrigue, de dicción perfectamente escolástica, tiene arranques de colegial en vacaciones. Basta ver con qué sobreactuación danzarina mariposea en torno al Don Fernand mientras desenrolla la larga tirada de la escena tercera del acto cuarto, y le cuenta al monarca cómo, con 500 hombres, convertidos luego en 3 mil, y mediante una no tan sutil estratagema, da cuenta y despacha a los tripulantes de 25 navíos de guerra moriscos.

Antes, Don Rodrigue-Destoop, al final del acto tercero, trata de convencer al público, en vano, de su desesperación. A pesar de sus *hélas!* y de sus manos, llevadas sucesivamente al corazón y a la cabeza, nadie da fe de su acartonado desgarramiento frente a la elección que da cuerda a la pieza: vengar el honor paterno y perder el amor de Chimène o, conservándolo, deshonrarse. Para colmo de sus desgracias, es devorado por Claude Winter. En el transcurso del día, la actriz reniega de todo lo que le enseñaron en el Conservatorio y, con su hermosa voz de mezzo, se retuerce de amor y de dolor, valoriza con intencionados silencios el texto y termina demostrando a todo el mundo que está viva y no jugando a representar una pieza de Corneille llamada *Le Cid*. ♦



La real cacería: Con tramperas.



Ocupáte de Amelia: Por favor.

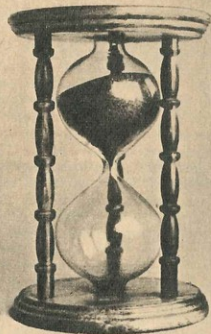
PARA EJE CU TIVOS



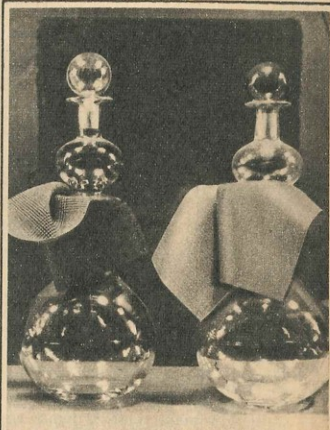
Artefactos de iluminación instalados en las oficinas de Berg, Henderson y Cía S. A. (Cerrito 264, 59 y 69 piso), cuya arquitectura interior ha sido realizada por el Estudio de Arquitectos Onda. **MODULOR S. A.**, especialistas en iluminación, ha colaborado en el diseño, cálculo lumínico-técnico, la fabricación e instalación de estos elementos, producidos en su planta industrial de Elpidio González 4068/70/84, teléfonos: 67-9356/8720/8678.



La seguridad de sentirse un hombre de hoy es la meta de todo ejecutivo. Para ello ha de crearse su propia imagen que tendrá como reflejo más saliente su aspecto personal. **ADAN**, Tucumán 2199, esquina Uriburu, "una nueva visión en peluquería masculina", representa la era moderna: alta especialización de su personal y cordiales servicios para sus clientes, música funcional, teléfono en cada sillón, secretaria para recibir los mensajes de su oficina, estacionamiento para autos y, si lo desea, un pocillo de café o la bebida de su agrado. Horarios: lunes de 12 a 20 horas; martes a sábado, de 9 a 21 horas. Solicitar turnos al teléfono 47-6354.



EL TIEMPO NO ES ORO. EL TIEMPO ES VIDA. **INTIEL** —Instituto de Tiempo Libre— le permitirá desarrollar las partes desaprovechadas de sí mismo, a través del pleno uso del pensamiento, ojos, oídos, voz, manos y cuerpo. No se trata de conferencias o clases, sino de estímulos adecuados —plásticos, musicales, literarios, corporales, grupos de diálogo, etc.— que lo llevarán a poder apreciar lo bello y a capacitarse para el ejercicio de cualquier actividad. Descubra y sorpréndase de sus posibilidades escondidas. Concédase parte de su tiempo. Elija el día que más le convenga y regístre 3 horas continuas por semana. Pida informes e inscribese en **INTIEL - INSTITUTO DE TIEMPO LIBRE**. M. T. de Alvear (Ex Charcas) 2387, teléfono 83-6168. Directora: Licenciada Fanny Lévinton de Baranchuk.



Hoy el hombre pretende más. En la búsqueda de la ropa se ha vuelto más exigente. **MANEGLIA** también lo es. No se ha conformado sólo con su local de Viamonte 970; quería ofrecer algo distinto a sus clientes. Lo ha logrado al inaugurar su elegante salón de V. López 2748 (frente al Automóvil Club Argentino). El buen vestir no sólo es patrimonio de los que más gastan, sino de los que mejor eligen. Humberto Maneglia, con su conocimiento de la moda europea adaptada al gusto argentino, le aconsejará sobre todo lo referente al vestuario masculino, a la vez que supervisará la realización de las prendas a medida.



DI-MAR —Taller de Tapicería—, Avellana 2611, teléfono 611-4857, se especializa en la ejecución de muebles tapizados modernos y de estilo, sobre proyectos y con diseños propios, para oficina y hogar. Se realizan restauraciones de tapicería.



STANDS EN EXPOSICIONES Y PUNTOS DE VENTA. MARKET SERVICE le brinda los servicios más completos de especialistas en atención de stands (bilingües: femenino-masculino) para: recepción, ventas, demostraciones, degustaciones y explicaciones técnicas. Los asesores de los departamentos especializados de **EFICIENCIA S. A. S. E.: LETTER SERVICE**, decano en la provisión de personal administrativo fijo o temporario, y **MARKET SERVICE**, servicios auxiliares de marketing, están a su disposición para atender sus consultas. Teléfonos: 35-3322/6633/47801. Lavalle 1171, 1er. piso.

EPITAFIO PARA UN IMPERIO CULTURAL

La discusión sobre las revistas literarias que tutelaba la CIA acaba de agravarse en Londres: Melvin Lasky, director de Encounter —una de las publicaciones más influyentes de habla inglesa—, admitió el mecenazgo de la CIA y sus vinculaciones con el Congreso por la Libertad de la Cultura. Mario Vargas Llosa —el novelista de La ciudad y los perros y de La casa verde— estaba allí cuando se desató el escándalo. En este artículo, apunta sus observaciones y reflexiones sobre el caso.

En abril del año pasado, en una serie de artículos publicados en el *New York Times* sobre la CIA (*American Central Intelligence Agency*), aparecieron unas frases que daban a entender que la Central de espionaje norteamericana había financiado, en todo o en parte, al Congreso por la Libertad de la Cultura, y a publicaciones auspiciadas por esta organización. El *New York Times* citaba concretamente a una prestigiosa revista británica: *Encounter*. Esta información, que provocó revuelo tanto en Europa como en América latina, fue vigorosamente desmentida por dirigentes del Congreso y por los directores de *Encounter*. El 8 de mayo de 1966, Melvin Lasky, Irving Kristol y Stephen Spender, en carta publicada en el diario neoyorquino, negaron que el Congreso por la Libertad de la Cultura hubiera recibido jamás apoyo económico de la CIA, y afirmaron que "sus fondos provenían de fundaciones conocidas" (como la Ford y la Rockefeller), cuyos directorios y actividades no eran secretos sino públicos. Al día siguiente, apareció otra carta en el *New York Times*, firmada por cuatro eminentes intelectuales liberales norteamericanos (Kenneth Galbraith, George Kennan, Robert Oppenheimer y Arthur Schlesinger), negando que el Congreso por la Libertad de la Cultura hubiera sido utilizado alguna vez por la CIA y elogiando la labor desarrollada por aquél en sus dieciséis años de vida. En las semanas siguientes, en distintas partes del mundo, dirigentes locales del Congreso multiplicaron los desmentidos, asegurando que las frases del *New York Times* habían sido erróneamente interpretadas, que las frases del diario referiéndose a las vinculaciones de *Encounter* y el Congreso con la CIA no eran afirmaciones sino hipótesis (iban precedidas, parece, de expresiones como "se dice", "se ha alegado"), y que esto había impedido a los dirigentes del Congreso enjuiciar al *New York Times* por difamación.

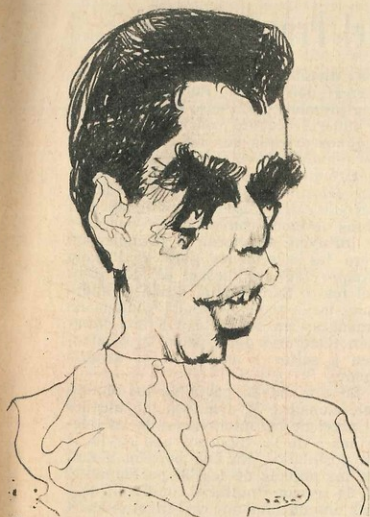
Los diarios londinenses de esta mañana (15 de mayo de 1967) contienen extensas crónicas e informaciones que, casi año y medio más tarde, esclarecen definitivamente este asunto. Se-

gún el insospechable *The Sunday Times*, el secretario ejecutivo del Congreso por la Libertad de la Cultura, Michael Josselson, admitió ayer, en París, en una reunión del Comité Directivo del Congreso, "haber sido personalmente responsable de la «canalización» del dinero de la CIA hacia una serie de publicaciones culturales occidentales". Las revistas mencionadas por *The Sunday Times* como beneficiarias de los fondos de la CIA, que les llegaban a través del Congreso, son: *Encounter* en Londres, *Preuves* en París, *Quadrant* en Australia, *Quest* en la India, *Cadernos Brasileiros* en Río, *Freedom* en Japón, *Comment* en Filipinas, *Hiwar* en el Líbano, y *Transition* en Uganda. No es mencionada (tal vez por la poca significación que alcanzó) la difunta *Cuadernos*. Josselson precisó que había recibido dinero de la CIA desde el año 1953, sin haberlo comunicado al Comité Ejecutivo del Congreso, y aseguró que este dinero "no había influido en la política seguida por las organizaciones financiadas por el Congreso por la Libertad de la Cultura". Finalmente, Josselson ofreció renunciar a su cargo, pero el Comité Ejecutivo no ha decidido aún si aceptará su dimisión.

De la investigación llevada a cabo por *The Sunday Times* ("Historia de una bahía de Cochinos literaria", se titula su crónica) y por *The Observer* se desprende que el apoyo financiero de la CIA al Congreso comenzó, en realidad, desde la fundación de este organismo, en Berlín, en 1950, y que sólo cesó el año pasado, cuando los dirigentes que ignoraban esta vinculación comenzaron a hacer averiguaciones en el seno de la propia institución, inquietos por los rumores que corrían. Once de las doce fundaciones norteamericanas que costeaban los gastos del Congreso fueron entonces descartadas como mecenas, y se hizo cargo de toda la ayuda económica su actual benefactor: la Fundación Ford. *The Observer* entrevistó al profesor Kenneth Galbraith, quien declara: "A fines de los años cincuenta asistí a una reunión del Congreso en Berlín, y alguien me dijo que el Congreso recibía dinero de la CIA. Interrogué al

tesorero, pero sus respuestas no me dejaron satisfecho. Entonces, mentalmente decidí no asistir nunca más a las reuniones del Congreso". ¿Pero entonces, por qué firmó esa carta refutando la información del *New York Times*?, le pregunta el periodista. "En esa época yo tenía ya fuertes sospechas de que la CIA financiaba el Congreso —responde Galbraith—. En realidad, nuestra carta se refería a *Encounter*, pero reconozco que esa carta fue bastante hipócrita" (el profesor Galbraith dijo *fulsome*, que quiere decir también "repugnante").

Más que la historia turbia del Congreso, a los diarios británicos les interesa el "caso *Encounter*" (así titula su crónica *The Observer*). Y ello se explica, no sólo por el hecho de que dos de sus directores, el poeta Stephen Spender y el profesor Frank Kermode, acaban de renunciar a la revista, según declaran, por haber sido engañados por el Congreso por la Libertad de la Cultura, que no les reveló la procedencia de las quince mil libras anuales que les daba, sino porque, a diferencia de lo ocurrido con las otras publicaciones auspiciadas por el Congreso, que nunca adquirieron una gran influencia, el prestigio literario de *Encounter* ha sido indiscutible durante muchos años. Su posición política antimunitista parecía teñida de liberalismo sincero (aunque ahora, en las cartas de colaboradores desilusionados se recuerda, por ejemplo, la singular coincidencia que hubo siempre entre las tomas de posición de la revista y la política del Departamento de Estado norteamericano en asuntos como el caso Rosenberg), y las colaboraciones artísticas y literarias fueron siempre de alto nivel. Según *The Observer*, un dirigente del Congreso por la Libertad de la Cultura confesó a Lasky (uno de los tres directores de *Encounter*, el único que no ha renunciado), en 1963, que los fondos que recibía la revista venían de la CIA. Lasky, entonces, habría dicho a Stephen Spender que, en vista de los rumores que circulaban sobre los fondos del Congreso, convenía buscar otro apoyo financiero para la revista. Luego de varias gestiones aceptó tomar a su cargo *Encounter* la Inter-



por Mario Vargas Llosa

la Libertad, a los que asisten figuras tan connotadas como Bertrand Russell, Faulkner, Galbraith, Jaspers, Maritain, Borges. Naturalmente que nadie puede dudar que estas figuras, y otras tantas que de un modo u otro prestaron su fe y su nombre al Congreso por la Libertad de la Cultura, ignoraban que estaban siendo utilizados como simples peones en el tablero de la guerra fría. Pero, ¿puede decirse lo mismo de quienes, como Lasky, fueron desde el principio los ejecutivos y administradores de la institución, quienes llevaron su contabilidad, decidieron y fijaron su política, recaudaron y distribuyeron sus fondos? Porque, evidentemente, algunos sabían lo que ocurría, todos no podían ser víctimas inocentes. Yo acepto que la Fundación Ford financie desinteresadamente una empresa cultural. Pero cuando la CIA invierte una suma de dinero tan importante y durante tantos años, era porque sacaba de ella algún provecho. Nadie me hará creer jamás que una central de espionaje consagra una parte de sus fondos a una organización cultural, para estimular las artes y las letras. Pero si fuera así, ¿por qué lo hacía secretamente, por qué no mostraba a la luz pública su voluntad de mecenazgo? Entonces, los intelectuales hubieran podido decidir, con pleno conocimiento de lo que se trataba, si aceptaban esa ayuda inverosímil, si se prestaban al juego.

Hace tres años, en Austria, se reunió un jurado internacional de escritores para dar el "Prix International de Littérature". Durante los debates, el señor Lasky, que formaba parte de la delegación británica, defendió fogueosamente la candidatura de *Un día en la vida* de Ivan Denisovich, del escritor soviético Aleksandr Soljenitsyn. Yo lo creía sinceramente entusiasmado con esa novela —que describe un campo de concentración en la época stalinista— y me pareció disparatada la afirmación de un escritor italiano que, en una rueda de amigos, aseguró que Lasky y los otros miembros del Congreso por la Libertad de la Cultura que formaban parte del Jurado, pretendían premiar a Soljenitsyn con "fines políticos", para provocar un escándalo semejante al de

Doctor Zhivago. Ahora ya no sé qué pensar: ¿cómo saber si ese colega actuaba de buena fe o cumplía una consigna?

Lo peor, lo más grave de esta aventura protagonizada por la CIA, es la legítima desconfianza que ha sembrado entre los intelectuales, la ola de dudas y sospechas que ha levantado. Todo indica que ahora el Congreso por la Libertad de la Cultura sólo recibe fondos de la Fundación Ford: ¿hasta este hecho para redimirlo bautismalmente de su historia pasada? Pienso que el profesor Kermode no se equivoca cuando dice que este escándalo ha privado para siempre de autoridad moral a esa institución. Siempre he creído que el diálogo y la discusión entre intelectuales de distintas posiciones ideológicas era necesario y posible, y me ha parecido equivocada la convicción de quienes piensan, por ejemplo, que un escritor latinoamericano de izquierda debe negarse a asistir a reuniones culturales en los Estados Unidos o a colaborar en publicaciones norteamericanas. Sigo pensando que esto es un error. Una cosa es la política del Departamento de Estado y otra los intelectuales de Estados Unidos, muchos de los cuales critican esa política con tanta energía como los escritores latinoamericanos de izquierda. Pienso que con estos intelectuales, nosotros tenemos el derecho y el deber de cambiar ideas y opiniones, que podemos sentarnos a la misma mesa sin ningún escrúpulo. Pero, claro, a condición de que todo esto se lleve a cabo de una manera limpia y sin trastienda, que nadie utilice cartas marcadas en el juego, que todos muestren sus verdaderas credenciales. Un escritor de izquierda y uno de derecha pueden no sólo conversar, sino incluso entenderse en ciertos dominios específicos, y hasta trabar excelente amistad. La tentativa de la CIA de construir lo que *The Sunday Times* llama con humor un "formidable imperio cultural", sólo ha servido para dificultar extraordinariamente este diálogo, para llenarlo de incompreensión, malentendidos y sospechas. Porque cuando un escritor acepta una invitación a un congreso, a un seminario, a un encuentro cualquiera, espera encontrarse allí con otros escritores y no con agentes secretos disfrazados de poetas o novelistas, y cuando pone su firma al pie de un manifiesto piensa estar contribuyendo a una causa humanitaria o justa y no estar cándidamente sirviendo una estrategia decidida por invisibles burocratas a quienes, sin duda, la cultura les importa un comino. El "imperio cultural" armado con tanta minuciosa habilidad, con tanto gasto, se ha desmoronado como un castillo de naipes, y lo lastimoso es que, entre sus ruinas humorosas, quedan, maltrechos, ensuciados, culpables e inocentes, los que actuaron de buena y los de mala fe, los que creían estar allí luchando por la libertad y los que sólo pensaban en cobrar un sueldo. ♦

Copyright Primera Plana, 1967.

Discos

Sin embarazo

Arias de zarzuelas, por Montserrat Caballé — En la casa de campo de la Zarzuela, en el Real Sitio de El Pardo — "palacete mandado edificar por Felipe IV para uso y recreo del infante Don Fernando", cerca de Madrid, se representaban en el siglo XVII unas "incipientes y un tanto híbridas" piezas breves, con tropezones musicales, que los cómicos madrileños ofrecían a la Corte. Si bien en esa época aún no había nacido el "género chico", sus características fundamentales estaban ya en embrión en el repertorio de la Zarzuela (alusión a las zarzas que brotaban antaño en el lugar).

En la segunda mitad del siglo XIX, el músico Francisco Asejo Barbieri definió para siempre a la zarzuela como expresión popular con *El barbero de Lavapiés*, y desde entonces, hasta su declinación actual, se sucedieron los creadores ilustres: Manuel Fernández Caballero, Federico Chueca, Emilio Arrieta, Amadeo Vives, Tomás Bretón (*La verbena de la Paloma*), Ruperto Chapí, José Serrano, Pablo Luna. De todos ellos entona fragmentos la voz incomparable (cuando no está embarazada) de la soprano española Montserrat Caballé, con una precisión técnica y estilística que no admite objeciones (RCA Victor Stereo LSC-2894). ♦

El Alto Barroco

Obras de Telemann — Cuando el Romanticismo redescubrió a Bach, olvidó rescatar también a muchos de sus ilustres contemporáneos. Entre los damnificados, quizá ninguno lo haya sido tan injustamente como Georg Philipp Telemann. De nada valió que el mismísimo Kantor de Santo Tomás transcribiese enteras algunas de sus cantatas; de nada, tampoco, que Händel, desdeñoso de los derechos de autor, catalogara como propias decenas de obras escritas por el músico de Magdeburgo. Muy pocos, en fin, se preocuparon por consultar documentos de la época: habrían descubierto que todo el Alto Barroco europeo lo consideraba el compositor de más talento, como lo prueban tres páginas enteras del Diccionario Musical de Stössell, editado en 1737, y que dedica a Bach sólo tres líneas.

Hace apenas una década que el nombre de Telemann atravesó la barrera del silencio. Primera en los catálogos discográficos, luego en los programas de conciertos. Todo parece indicar que 1967 será definitivo en la tarea de ubicarlo junto a los otros monstruos sagrados del Barroco. En el mundo entero se han programado festivales y ciclos con obras seleccionadas de su producción, que alcanza a 600 cantatas, 44 Pasiones, 40 óperas, 800 oberturas francesas, oratorios, tríos, motetes, sonatas, cuartetos, conciertos y Lieder. No es casual: el 25 de junio se cumplen doscientos años de su muerte, ocurrida en Hamburgo.



Telemann: Tel qu'en lui-même...

De ese copioso catálogo se ha extraído, para este registro, el Concierto en Si Bemol para 3 oboes, 3 violines y continuo; el Concierto en Fa Menor para oboe y cuerdas, y la Suite en Do Mayor. Los trece virtuosos de la Orquesta de Cámara de Moscú y su director, Rudolf Barshal, muestran aquí que el espíritu eslavo puede llegar a tener una íntima afinidad con la música occidental (*Angel SLPC-12260, estéreo*). ♦

RECORDS

CLASICOS

La vida breve, de Manuel de Falla, por Victoria de los Angeles, Carlos Cossutta, Victor de Narké y la Orquesta Nacional de España que dirige Rafael Frühbeck de Burgos (Angel).

El arte de Dietrich Fischer-Dieskau (DGG).

Sonatas para violín y piano, de Schubert, por Alexander Schneider y Peter Serkin (CID).

JAZZ

Historias del jazz (Camden).

Sonny Stitt Play for "Bird", por SS (Atlantic).

Harlem in the Twenties, por Tiny Parham y The Missourians (RCA Victor).

MISCELANEA

Ya soy aquel, por Raphael (His-pavox).

Milva (Fermata).

Dulzura, por Nancy Sinatra (Reprise).

• Casas consultadas: Centro Cultural del Disco, Club Internacional del Disco, Rayuela, Ricordi, Romero & Fernández y Selecciones Danny. ♦

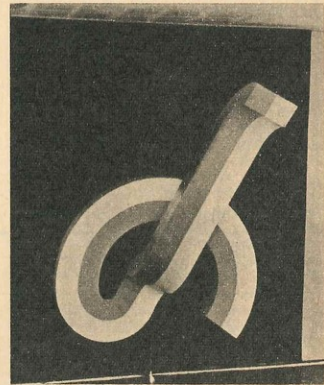
Plástica

El extraño caso del Premio Braque

El director del Museo de Arte Moderno, don Hugo Parnagnoli, tuvo una premonición. Pensó de pronto que la muerte acabará con la vocación de algunos artistas por las estructuras y los tamaños crecientes, si las plazas y el aire libre de la ciudad no se prestan velozmente a cobijar sus obras. Las salas del Museo no contienen esas obras de modo conveniente —pensó—: se influyen, se chocan y se molestan. Pero las selecciones para el Premio Braque 1967, expuestas en dos pisos del teatro San Martín, desde el miércoles de la semana pasada, todavía no amenazan en conjunto con una invasión temeraria del espacio, ni se atreven a saltar a ciegas en el experimento.

En una buena parte de los objetos seleccionados, la evidencia no alcanza el nivel de las intenciones, de las doctrinas o de las hipótesis que sirvieron de postulados. En una porción menor de los objetos de los 36 participantes de la sección "pintura", pudieron ocurrir descubrimientos casi involuntarios, como el de Oscar Bony (ganador del reciente Premio Ver y Estimar), que esta vez quedó sin recompensa: un ordenado grupo de paralelepípedos blancos cortados por un plano imaginario. Pese a la belleza que puede acumular esa estructura, las intenciones del autor se frustran: pretendía demostrar un axioma geométrico, que un plano puede cortar a varias rectas y a otros planos o cualquiera de sus corolarios. Otro ejemplo, tal vez patético, de investigación, es el de Ricardo Carreira y su obra, que exige un manual de instrucciones para ser apreciada; apenas un trabajo práctico de señalización, antiguo como los ejemplos de la Gestalt.

Pero no todos son fracasos en el Braque de este año, y se puede aceptar un relativo incremento de invenciones con respecto a la misma mues-



Juan C. Quintó

El primer premio: ¿Evolución?

tra del año pasado, y a los últimos maridos de la vanguardia. Y algunos de los puntos más altos del juego pasaron inadvertidos para el jurado dispar, que formaron André Coyné, Edith Desaleux, Luis Jorge Duhalde, Fernando López Anaya, Samuel Oliver, Aldo Pellegrini, Robert Perroud, Leopoldo Presas y Jorge Romero Brest. La curiosa segregación tuvo como víctimas a Dalmiro Sirabo (un puntano joven, militante en el movimiento plástico de La Plata), que llega al desarrollo en el espacio de una armoniosa serpiente verde que descansaba en el plano vertical, apodada *Isabelle la plus belle*, con una refrescante inclinación por el disparate; Margarita Paksa, otra distanciada, ha descubierta un entretenimiento óptico comparable a los mejores hallazgos de Le Parc y el *Grupu de Recherche d'Art Visuel*; y un desconocido adolescente de 18 años, Horacio Gofí, da su primera muestra de humor *camp* (o bien, el manierismo de la cursilería) en *El sobre y las lágrimas*, realizados con material plástico.

Las débiles recompensas del Premio Braque, auspiciado por la Embajada de Francia (cuatro becas que no alcanzan para superar la desnutrición), cayeron, en la sección "pintura", sobre el autor de un objeto sinuoso que busca con timidez un desarrollo fuera del plano (Gabriel Messil, Primer Premio); en los hombros de un marplatense que tiene inofensivos sueños *pop*, a base de Sofía Loren (Pablo Menicucci, Segundo Premio), y en las manos de Roberto Plate, Humberto Rivas y Jorge Carballa, tres menciones sin cargo. Otras dos becas fueron ganadas en la sección "grabado" por Alfredo De Vicenzo y Daniel Zelaya, mientras el honor de las menciones quedó para Jorge Luna Ercilla y Osvaldo Romberg.

En la feria de voluntades y predilecciones que debió ser el conclave de los jueces, volaron las aves de la arbitrariedad hasta quebrarse los picos entre sí, hasta perder plumas y altura. Entonces volvieron a la tierra segura del sentido común, y se pusieron de acuerdo. ♦

Humoristas

Historia universal de la infamia

Tiene el aspecto de Jean-Paul Belmondo, pasado por la civilización, un poco más hambriento y con barba. Pero no es un actor; pertenece a la raza de los humoristas. Juan Fresan ("30 años, casado, con dos hijos; por supuesto, en vez de pegarles, dibujo") tiene la mirada impenetrable y alerta de los profesionales de la necrofilia. Elijió el humor por una razón muy simple: "No quiero ser peor que Picasso, apenas mejor que Divito".

La vertiente negra de Fresan no es una desconocida, aunque tan sólo tuvo un chisporroteo de madurez en su última muestra, clausurada la semana pasada en la galería Vignes (Florida al

400). Apareció por primera vez hace diez años, en una muestra de la galería Rubbers, auspiciada por Rafael Squirru; anduvo subterránea hasta 1963, cuando saltó en Lirolay con ciertas variaciones sobre *Senos*, de Ramón Gómez de la Serna, y siguió incubándose hasta que el año pasado tuvo una versión cinematográfica con el cortometraje *Caperucita Roja* (bastante siniestro, a juzgar por la persecución que le dedicó el Instituto Nacional de Cinematografía).

La gestación del humorista comenzó normalmente en la casa de sus padres, en Viedma (Río Negro). "Allí tengo una casa de ciencia-ficción, donde empieza la meseta de la Patagonia, llena de rocas que parecen de Henry Moore", puede confesar, cuando se le resquebraja la piel de humorista brillante y muestra una pizca de melancolía. A los veinte años fue al cine, vio *Los orgullosos*, de Yves Allegret, y quedó fascinado por los límites de humillación y dipsomanía a los que llegaba Gérard Philipe en el villorrio mexicano de Alvarado. Quiso tocar esa tierra y se fue a pie: llegó hasta Bolivia, de donde fue expulsado, y debió huir, también a pie, por el Mato Grosso. De nuevo en Buenos Aires, intentó la travesía por el camino de Chile; y esta vez llegó a Alvarado. En dos años, también navegó por el Mississippi, se perdió en una isla del Caribe, fue expulsado de Honduras y completó el hartazgo de la aventura.

Se convirtió en un minucioso, obsesivo perseguidor de las visiones macabras. Por supuesto, al convertirlas al lenguaje gráfico pueden ser observadas sin que peligre la vida, o la salud. Su próxima muestra versará sobre lo necrológico y lo necro-ilógico; es decir, "la historia de la muerte, corregida y aumentada con las innovaciones del diseño industrial, con nuevos atuendos, arquitectura funeraria, pañuelos de luto, etc.". Otro proyecto: un film-rompecabezas en el cual Jorge Luis Borges cuenta su historia y su propia muerte, según las conclusiones que pudo sacar Fresan compaginando frases textuales de *La historia universal de la infamia*. Naturalmente, el escritor todavía no está enterado. ♦



Juan Fresan: La buena necrofilia.



El mundo de los museos: *Tiene.*

Publicaciones

De nada vale si no tiene swing

La experiencia de visitar un museo tiene poco que ver con los libros de arte y los documentos. Está más cerca, seguramente, de una vorágine casi indiferenciada, de sacudones aislados frente a un cuadro o al fragmento de una obra que desata el estado hipnótico, que puede cambiar la vida de un hombre. El recuerdo está, también, en el cansancio feroz de horas de caminatas perdidas con la guía de turismo en el bolsillo, con pantalazos de una señora apuntando a la nariz de la Maja Desnuda de Goya, a una muchacha absorta que pasa, o a un bebé que se rasca la cabeza al pie de un cuadro heroico.

Antes de editar el primer volumen de *El mundo de los museos*, dedicado al del Prado, de Madrid, Nicolás J. Gibelli (46), director de Codex, pensó tal vez en todo eso, pensó que el testimonio gráfico de un museo de nada vale si no tiene *swing*. Y para conseguirlo reunió a un equipo de especialistas y virtuosos: como asesor, al crítico de arte José María Moreno Galván, al diagramador Eugenio A. Hirsch, al fotógrafo Francisco Ontañón. El reportaje al Prado (que se venderá a 600 pesos en los puestos de diarios, desde los primeros días de junio) tiene la seducción y la expectativa de un relato hecho con imágenes, desde su ubicación fotográfica en la ciudad, hasta una historia ilustrada como un recuerdo viviente; desde una sabia selección de obras y fragmentos, hasta su reproducción esplendorosa.

El proyecto, dirigido desde Buenos Aires y realizado en España, tiene la ambición de completar una colección de 24 museos a lo largo de dos años: 65 mil ejemplares mensuales en español y otro tanto en portugués. Desde ahora, la gente temerosa del aburrimiento y la somnolencia, podrá sospechar una nueva aventura cultural. ♦

Libros

Las ocho guerras

Miguel Brascó: De criaturas triviales y otras guerras — No conviene menospreciar dos textos que encabezan este libro: el primero es una cita de Thomas Wolfe y alude a la inmutabilidad de "algunas cosas"; en el segundo, Brascó (40 años) sostiene que "la cuestión está en conocer y respetar las reglas del juego". Los ocho cuentos del volumen enseñan que los seres humanos han nacido para quebrar esas reglas, aunque salgan perdiendo después de hacerlo. Brascó lo sabe por experiencia, también porque es un poeta; por eso, naturalmente, incita a la ruptura.

Quizás el relato que mejor ilustre esta filosofía, este vaivén entre el orden y la aventura, sea "la ineptitud de la carne". El músico Moraes,



Primera Plana

Fabulista Brascó: Este mundo.

convencido de su fracaso, decide suicidarse; abre el gas, sin advertir que lo cortaron por falta de pago, y al día siguiente se declara muerto y sale a la calle; enfrascado en su nuevo papel quiere probar su intangibilidad y se lanza contra una pared: "Y allí fue donde lo encontraron, con fractura de cráneo y fallecido en todas sus partes".

Un como lírico cinismo salpica la prosa de Brascó; un golpe de ironía enciende, a cada rato, un estilo de narración desaliñado, impresionista, donde importa más transmitir ideas, estados de ánimo, simples bromas o recuerdos, que forjar un cansador realismo o bellas molduras literarias. Un mundo especial crece en los cuentos de Brascó, hecho de personajes con clave, urdido en un Buenos Aires donde se mezclan Horacio Salgán y el restaurante Adam, la voz de Borges y Enrique Villegas. Es, sin duda, el universo que habita el propio y multifacético autor, y se introduce sin esfuerzo en sus fábulas de criaturas y guerras.

Eso son, en verdad; fábulas contemporáneas con algo de James Thur-

ber, y muchas lo marcan desde el título. "Ebe por la pipa", es una burla al erotismo profesional; "El ordenanza y la gloria", una graciosa disquisición sobre el heroísmo inútil; "El hombre que perdió un paquete", una moraleja acerca de la desconfianza; "Las reglas del juego", un ataque contra la costumbre, la rutina. Otras dos piezas resaltan en el libro: "No hay piedad para Hamlet", en la que Brascó ahonda en el sórdido resplandor de las apariencias; y "De siete a ocho", un vértigo de imágenes y episodios, o apenas de palabras, en el cual cabe toda una visión antiolema, filosa, de estos tiempos (*Editorial Biblioteca Popular Constancio C. Vigil, Rosario, 1967; 120 páginas, 300 pesos.*) ♦

Las ideas unánimes

Pedro Orgambide: Los inquisidores — La contratapa la define como una "novela-collage, que une elementos narrativos con documentos históricos y actuales, anécdotas y crónicas con salmos, décimas gauchescas y poemas apócrifos". Tal descripción es exacta, pero inconveniente, porque la cataradura de este libro es la de un libelo contra las iniquidades y los prejuicios humanos, la de una alabanza a los buenos sentimientos.

Orgambide eligió irrefutablemente los blancos de su dardo: la Inquisición limeña ajusticia a un hebreo por negarse a la conversión y a su amante negra por bruja; la policía de Selma aniquila a un negro durante una Marcha; la fiebre purificadora del Senador MacCarthy estigmatiza a un libretista de izquierda; un escritor soviético es deportado a un campo de trabajo por abjurar del realismo socialista; un gaucho vuelve a vivir, puntualmente, las desventuras de Martín Fierro en la frontera; los médicos y los técnicos de Auschwitz cuentan fríamente sus depredaciones. Esas historias se alternan, se entretajan en una lanzadera donde los personajes valen menos por sí mismos que por su condición de arquetipos, de metáforas humanas.

Pero ni la técnica sirve al tema ni el panfleto imaginado por Orgambide almacena el vitriolo suficiente como para mellar las vetas oscurantistas que describe. Las 120 páginas de *Los inquisidores* hubieran alcanzado, quizá, para una acusación, no para seis; tal como están, las historias parecen pegadas con apurados broches, y las ideas de los personajes no ascienden nunca sobre el nivel del mero planteo, de la simple postulación ideológica. Aun en ese sentido, la vocación de objetividad resta coherencia al libro: ni los reproches al realismo socialista resultan suficientes para impugnar a la Rusia de Stalin ni las represiones a la inteligencia orquestadas por MacCarthy pueden abrazar, por sí solas, el clima de desconfianza y delación que asfixió a las artes norteamericanas hacia 1951. Si la intención era litigar contra un brote parcial de intolerancia, la visión de Orgambide no desciende más allá de la superficie; peor todavía, escamotea el compromiso. Cualquiera de las denuncias que formula han merecido antes otros estigmas; todas, contrariamente, han al-



Jaime González Cocfi

Panfletista Orgambide: Lo obvio.

canzado la adhesión unánime de las izquierdas y las derechas. Existen palabras consagradas por la poesía tradicional: ángel, vergel, maravilla, trébol. Existen también ideas prestigiosas, seguras, libres de riesgo: en *Los inquisidores*, Orgambide las asume a todas. La elección de un gaucho vejado por los comisarios y condenado a la proscripción por las partidas era un tema valeroso en la Argentina de 1870; quizás otros lo sean en la de 1967, pero es la elección de aquél lo que define la actitud del autor, lo que acaba por situarlo ideológicamente.

Los inquisidores, sin embargo, merece algunas atenciones: los versos que Orgambide atribuye a Sergio Adamov son tiernos y limpios de retórica ("Yo me saco el sombrero / y la cabeza / y la melancolía"), la exhumación del Diario del doctor Kremer, médico de Auschwitz; las declaraciones de MacCarthy al periodista Dan Valentine; la abjuración de Galileo y dos antiguos salmos sefardíes, bastarían para saciar los desvelos de cualquier antólogo. Pero las pretensiones de este libro no eran tan modestas (*Sudamericana, 1967; 124 páginas, 230 pesos; recomendada por el jurado del Premio Primera Plana de Novela, en 1966.*) ♦

Solo para explorador

Martín Micharevas: Las horas libres — Al comienzo de los años 60, el reducto atestado del bar Los Estudiantes (Córdoba, casi esquina Uriburu) temblaba todas las tardes. Era difícil sentarse, difícil hacerse oír, difícil permanecer entre esa marea de murmullos y café con leche. Sin embargo, en esas mesas prosperó y ardió —fue el tiempo de la juventud— algo de la mejor y hasta hoy ignorada poesía del país. Por ellas circularon los primeros ejemplares de *Conversaciones*, de Gianni Siccardi, las revistas de vida efímera (*Juego rabioso, Baires, Salvoconducto*), las editoriales fundadas con esperanzas de posteridad (Al-dabón, Vos).

Por una de esas ventanas abiertas al aire se asomaron justamente los primeros poemas que publicó Martín Micharvegas (32 años, casado, 2 hijos): integraron el volumen *Poesía Junta*, una antología interna de un grupo que nunca se decidió a rotularse bajo un nombre. Ahora, atreado con el plan de publicaciones de la Editorial Sunda (nacida de una revista que concibió junto a Siccardi y José Peroni), Micharvegas no reniega de esos datos ni los exhibe: los pone allí, simplemente, como una pudorosa contribución de la memoria.

Esa memoria es, justamente, la que atraviesa el medio centenar de páginas de *Las horas libres* en todas direcciones. Salta hacia adelante para tomar impulso, en el comienzo del libro, y se detiene casi en seguida. Cuando se llega a los últimos textos se comprende por qué: el narrador está en el centro del mundo, no atraviesa el tiempo ni el espacio sino que las cosas suceden, establecen con él una relación cuyas últimas claves están más allá de la palabra escrita y de la palabra que se lee.

Esta vocación por lo implícito aclara también el nombre *textos* que subtítulo el libro. Cualquier género le queda chico a *Las horas*: pertenece a esa rara familia de cosas hechas con palabras, donde el bautismo es una aventura personal e intransferible. O sea: cualquiera puede conjeturar que en estas páginas habita la poesía, pero el término está demasiado trajinado como para definir lo que proponen.

Sin embargo, las dos zonas en que Micharvegas divide sus textos aportan lo necesario como para intentar una aproximación. La primera de ellas da título al volumen, y está puesta bajo la advocación de un capítulo de *Nadja*, de André Breton ("...hablaré de ello sin un orden previo y según el capricho del momento que deja sobrenadar lo que sobrenada"). Son cuatro textos fieles a esa premisa, en los que el lirismo del narrador crece sin pausas, investiga las confabulaciones de las cosas: reflexiones con agua y piel y olores lentamente perdidos (otra vez la memoria: ese animal único que no vive en el tiempo sino en la eternidad). No son intentos de abarcar el

mundo sino inventarios de una habitación abandonada donde un hombre reconstruye sin prisa los hitos de su vida. Cuando se llega al último, el inventario se convierte también en una experiencia inédita para la prosa argentina: un canto de amor sin auto-compasión, un reconocimiento de la madurez, el enunciado de los despojos que acarrea el dolor de crecer.

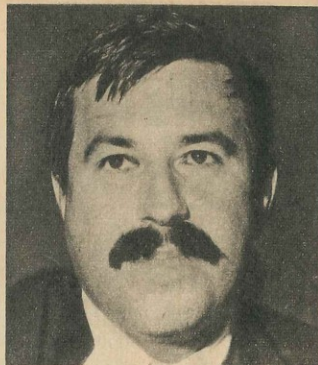
Los tres textos de la segunda zona ("Contrapresiones") están escritos, en cambio, del otro lado de la puerta: Micharvegas sale a la calle para que el mundo haga uso de él. Las cuentas están hechas y se puede hablar entonces con el Cid Campeador, bajar a la infancia para encontrar el Delta, subir por los deseos hasta el East Side o Avignon, dejarse tocar por los pasajeros de la única ciudad que él frecuenta, inquilino posible de la cortada Estonia, de los remotos sitios (y/o situaciones) en los que el Universo pasa por el ojo de una cerradura. Para este viaje, Micharvegas deja —por supuesto— a "papá" Breton en la biblioteca, y elige la compañía de René Daumal, un discípulo de Gurdjieff que ascendió al limpio cielo de la armonía a los 38 años, luego de frecuentar desde los 22 las disciplinas iniciáticas.

El texto que cierra la aventura ("Estuve hablando mucho de mí últimamente. Conté historias, viajes. Historias de amor que eran pedazos de historia sin nada.") no es el más delusor, pero está sabiamente colocado allí para que el libro continúe, para que nadie tenga dudas sobre los propósitos de esa libertad.

Que el lenguaje se inventa todos los días es una fatigada evidencia. Tener la ocasión de comprobarlo no es, en cambio, frecuente, y Micharvegas lo logra. Su azoramiento tiende un puente que ningún lector prevenido puede rechazar: la belleza canta al otro lado, asediada por todo lo que importa (*Ediciones Sunda, 1967; 60 páginas, 200 pesos*). ♦

La edad de la razón

Günther Grass: *Años de perro* — Cuando Günther Grass (Dantzig, 1927) se lanzó por el tobogán de *El tambor de hojalata*, su primera y notable novela, quedó consumado un segundo milagro alemán. Todas las tradiciones nacionales aparecían violadas por este poeta que venía a reivindicar la alegría creadora, el humor, el automatismo como aventura del lenguaje. Pero en los delirios líricos de *El tambor* convivían más novelas de las que podía tolerar la crítica: por un lado, la carga simbólica —un Oscar enano que al son de sus redobles convocaba a los ex líderes hitlerianos—; por otro, una implícita crítica a toda la estructura social de su tiempo. Dos años después, Grass publicaba una segunda novela, *El gato y el ratón* (1964), cinco veces más breve que la anterior, sin aquel humor desorbitado que asumía su propio caos; el nazismo reaparecía allí como un opaco telón de fondo, y el símbolo —supuesto que existiese— carecía de importancia ante la tensión permanente del lenguaje y la falta de respeto por las convenciones narrativas.



Interprensio

Humorista Grass: Menos delirio.

Releer *El tambor* a la luz de este desapego por la trascendencia histórico-sociológica, de esta toma de partido en favor de una novela íntimamente ligada a las posibilidades abiertas de la poesía, dejaba en suspenso un gran interrogante sobre la futura obra de Grass y sobre su independencia creadora. En *Años de perro*, sin embargo, aquel telón de fondo se abalanza hacia el primer plano, y sus contornos se hacen abrumadoramente nítidos; el testimonio de una época histórica, su dilucidación y su denuncia, es la preocupación única de Grass. Entonces se nota que el escritor alemán ha optado por la famosa "claridad ideológica" que le exigían sus críticos, por subordinar su instrumento expresivo a las motivaciones del ensayo.

Tres libros, farragosos y de lectura lentísima, componen *Años de perro*, consiguen una unidad apoyada en la reiteración, y reemplazan el tobogán alucinante del comienzo: "Turnos de madrugada", el primero, está a cargo de Brauxel —propietario de una mina—, que cuenta las mocedades de Amsel y Matern en la desembocadura de un Vistula al que recurre hasta el agotamiento; en el segundo, "Cartas de amor" (y donde se consiguen raptos de "tono" más allá del rigor del estilo), el joven Harry es el que escribe las cartas a su prima Tula-Pokriefke —flaca y monócodo, que la inolvidable de *El gato y el ratón*—; en ambos libros se desarrolla, sin la menor economía de detalles, la descendencia de una perra de raza que culminará en un cachorro, Príncipe, regalado a Hitler el día de su cumpleaños y encargado de dar una trabazón de fondo a la retórica denuncia del régimen, su puerilidad y su fetichismo. "Materniadas", tercero y último libro, presenta a un Matern, antiguo SA, que narra su peregrinaje después que todo ya ha sucedido; un Matern atacado por una metafórica gonorrea paseándose con total lentitud y lujo de reflexiones por la Alemania vencida para castigar las fechorías nazis, reencontrar a Amsel, y demostrar que Grass no era ningún "evadido" de la realidad política alemana.

En *Años de perro* se tocan todos los resortes de la metáfora, se este-



Juan C. Quintó

Poeta Micharvegas: Libertad.

LITERATURA

FUDORES —

Cambio de piel, la sexta novela del mexicano Carlos Fuentes (foto), ganó el premio Biblioteca Breve, de la editorial catalana Seix Barral, pero no pudo pasar el tamiz de la infatigable censura española: su publicación fue prohibida en toda la península por "la obscenidad de algunos pasajes". Sin embargo, la condena no es mortal: *Cambio de piel* podrá ser leída en América latina, gracias a un acuerdo del que ya se beneficiaron *La traición* de Rita Hayworth, del argentino Juan Manuel Puig, y *Señales de identidad*, de Juan Goytisolo. Entre setiembre y octubre de 1967, la novela de Fuentes será editada en forma simultánea por Joaquín Mortiz, de México, y Sudamericana, de Buenos Aires.

CLANES — El happening, ¿es una fiesta de cumpleaños donde las naranjadas fueron reemplazadas por el whisky? ¿O quizás, un delirio de fantasmas que se creen personas y de personas que se creen fantasmas? ¿Qué proponen sus sacerdotes convictos y confesos cuando se disfrazan de brujos, de televisores y de canaletes? Una nueva teoría sobre la comunicación en materia de arte —influida por la *Obra abierta* del italiano Umberto Eco— y la certeza de que los medios tradicionales de expres-



sión han envejecido, alimenta subterráneamente estos forcejeos públicos que muchas veces oscilaron entre la frivolidad y el escándalo. Oscar Massotta (autor de un ensayo sobre Roberto Arlt), convertido en uno de los teóricos supremos del *happenismo*, asumió ahora la tarea de recopilar y prologar un conjunto de "hechos y textos" para un libro que el editor Jorge Alvarez publicará a fines de junio. En las páginas de *Happening!*, el fenómeno —según

se supone— dará todas las respuestas y las definiciones imaginables sobre sí mismo. Massotta ha decidido la inclusión de Marta Minujín, Alicia Páez, Roberto Jacoby, Eliseo Verón, Eduardo Costa, Madala Ezcurra y Raúl Escari, todos argentinos y jóvenes. A ellos se suma un mexicano algo más vetusto, el lírico Octavio Paz, fervoroso divulgador, en América latina, de la vanguardia poética que prosperó en Europa durante los años de la Primera Guerra.

El volumen no es la única transformación del happening en literatura prevista para junio. También ese mes, Nueva Visión editará un ensayo sobre el tema de Jean-Jacques Lebel, pontífice de la libertad erótica en París y visitante, hace dos meses, de la azorada Buenos Aires. ♦

reotipa cada presencia y se cae discontinuamente en las ingenuidades naturalistas de aquel neorealismo italiano con sabor a pólvora; los fragmentos que sobreviven pertenecen a la experiencia anterior de Grass, la recobran sin la convicción del vértigo y provocan la caída del libro en su propia trampa: al proponerse una novela competidora y criticista, la poesía anterior se transforma, en manera, en recurso y ventila el viejo argumento caro a los profesores y a los dueños de estéticas literarias ilustradoras de ideologías: la poesía como instrumento de conocimiento resulta una actividad superflua frente a los "graves y evidentes problemas contemporáneos".

Traicionado el maravilloso instrumento del Grass delirante, rota la posibilidad de escribir cerrando los ojos y confiando solamente en el envión, en la caída, en la propia locura, las palabras se reordenan, se germanizan, nombran lo que tienen alrededor, confirman que un río es un río y que una gaviota es un pájaro, hacen a toda costa "literatura" (Joaquín Mortiz, 1967; 630 páginas, 2.445 pesos). ♦ Néstor Sánchez.

La mala letra

Marta Lynch: Los cuentos tristes — En setiembre de 1962, cuando su novela *La alfombra roja* fue recomendada por los jurados del Premio Fabril, Marta Lynch concedió una de sus primeras entrevistas. En ella declaró enfáticamente: "Lo que quiero es escribir, escribir, escribir". Un lustro después —dos novelas y varios relatos de por medio— puede decirse que ha sido fiel a ese enunciado. Lo que no alcanza a entenderse —al terminar la lectura de *Los cuentos tristes*— es su necesidad de publicarlo todo.

Lo primero que sugiere esta colección de trece ficciones es que su autora sigue sin advertir las razones que hicieron de *Al vencedor* (Losada, 1965), su segunda novela, un catálogo menos denso que aburrido. Ansiosa por no traicionar la realidad, Marta Lynch alarga morosamente las descripciones, elige el naturalismo ramplón de sus personajes para expresarse: parece no comprender que ese sometimiento es el camino más corto para que la realidad le sea esquiva.

La vocación testimonial encierra, casi siempre, el gusano de su propia retórica. Ahogada por la urgencia de ser fiel a una tajada del mundo, la prosa de *Los cuentos* no sólo deja afuera todo lo demás: apenas consigue ser una borrosa fotografía de ese sector, donde los rostros no se distinguen de sus apariencias.

Por tal camino, los fugaces méritos de algunos retazos melancólicos ("El circo", "El nacimiento del agua") naufragan entre tiradas explícitas y metáforas manciadas por el uso. La humillación ante "lo natural" termina por convertirse en apología del lugar común: así, para nombrar un relato sobre la prostitución, lo titula "Las señoritas de la noche"; ante la lujuria que le despierta un interior suntuoso,

BEST-SELLERS

FICCION

- 1) *La creciente*, por Silvina Bullrich (Sudamericana), 1º la semana pasada.
- 2) *La bastarda*, por Violette Leduc (Sudamericana), 2º.
- 3) *El túnel*, por Ernesto Sábato (Sudamericana), 4º.
- 4) *Siberia Blues*, por Néstor Sánchez (Sudamericana), 3º.
- 5) *Nexus*, por Henry Miller (Rueda), 5º.

ENSAYO, POESIA, HUMOR

- 1) *Gran Bretaña y Argentina en el siglo XIX*, por H. S. Ferns (So-

lar/Hachette), 1º.

- 2) *El medio pelo en la sociedad argentina*, por Arturo Jauretche (Peña Lillo, 6ª edición), 2º.
- 3) *Estrategias para sobrevivir en Buenos Aires*, por Alfredo Moffatt (Jorge Alvarez), 3º.
- 4) *Ciudadela*, por Antoine de Saint-Exupéry (Gongour), 4º.
- 5) *Las minorías eróticas*, por Lars Ullesstam (Grijalbo), 5º.

• Librerías consultadas: *Atlántida*, Buenos Aires, *Casavalle*, *El Ateneo*, *Fausto*, *Galatea*, *Huemul*, *Lea*, *Norte*, *Premier*, *Rivero*, *Santa Fe* y *Splendid*. ♦

la protagonista de "La rapaña" se siente "como un hombre que se arroja sobre una adolescente indefensa para arrancarle suspiros e inocencia".

Sin embargo, esta veta no agota el libro. Cuando los personajes confiesan su identificación con la autora, se vuelven fervorosamente sartrianos, y admiten no poder "esquivar este horrible pozo existencial", o se recrean "con una insistencia existencial", o comprueban las fatales consecuencias de la alteridad mientras se miran al espejo, "porque mi rostro —como el de todos— sólo es concluido con las miradas de los otros".

Parecidas argucias intelectuales no consiguen remontar la mediocridad de *Los cuentos*. Por el contrario, esas exhibiciones dejan al descubierto el fatigado corazón de la obra: una interminable charla, donde las palabras que importan son omitidas con cuidado.

Cuando publicó *La alfombra roja*, casi toda la crítica sospechó que Mar-



Cuentista Lynch: Tristeszas.

ta Lynch llegaba a la literatura argentina con algo que decir, y que las vacilaciones formales de ese *opus uno* eran menos señalables que el contenido que auguraba. Con *Al vencedor* pudo verse que la autora era otra víctima de la expectativa confabulada en su torno: el libro intentaba una *summa* de argentinidad que desbordó a su autora, ingresada sin pena ni gloria en la galería de retratos superficiales. *Los cuentos* vienen ahora a aventar las sopechas del 62: la autor-critica no asomó su prudente capillo en ellos, la forma es desprolija, el contenido prescindible. Con la sola excepción de "Entierro de Carnaval" —un brochazo costumbrista de decorosa factura—, *Los cuentos* no consiguen más que presentarse a sí mismos, prometer el relato que hubiesen sido luego de una mayor intimidad. La fatuidad de exponerse en ese estado larval es lo que los condena; acaso porque la literatura reclama la paciencia, y da la espalda a quienes transgreden esa regla sin animarse a devorarla (*Centro Editor de América Latina*, 1967; 140 páginas, 250 pesos). ♦

Alberto Cousté

La lupa balzaciana

Georges Calinesco: El enigma de Otilia — "Una noche de comienzos de julio de 1909, poco antes de las diez, un joven de unos dieciocho años, con uniforme de colegial, entró en la calle Antim proveniente de la calle Sfintzii Apostoli, cargado con una especie de valija que, sin ser de las mayores, debía de pesar mucho..."; el joven se llama Félix Sima y acaba de llegar a Bucarest desde Jassy, donde había terminado su bachillerato como alumno interno. Lo que busca esa noche es la casa de su tutor, Costake Giurgiuveanu, cuya hija, Otilia, tiene la misma edad de Félix. Entre ambos jóvenes ha existido un incansante intercambio epistolar y ahora cada uno sacia las aspiraciones del otro; el amor, así, empieza a funcionar como un dinosaurio puritano.

A partir de estas premisas —no exactamente afectadas por la búsqueda de originalidad—, el escritor rumano Georges Calinesco (1899-1966) continúa como si tal cosa describiendo paredes, cielos rasos, estilos arquitectónicos, muebles, todo aquello que de una u otra manera entra en un radio aproximado de cincuenta metros en relación con los personajes. De cada rostro se sabrán las proporciones, el timbre de cada voz, las distintas calidades de piel; pero lo que no ofrecerá ningún tipo de escisiones es la confianza total de Calinesco en la existencia de los caracteres: toda persona que aparece es lo que es, cada uno nace y cumple, porque el determinismo de los destinos humanos es una especie de alta inocencia en un mundo lleno de arabescos, de atardeceres, de días de lluvia.

El idilio "dieciochesco" entre Félix y Otilia no llega a concretarse en matrimonio porque a pesar de todo hay un enigma: Otilia ama a Félix —e interpreta en el piano a Liszt y silba por lo bajo canciones de Fragon—, pero también se siente embargada por el deseo de viajar, de conocerlo todo. Como ocurre siempre en las *Otilias*, que cuentan desde hace siglos con un "protector" entrado en años, adinerado y obsecuente, el enigma se decide contra Félix, que, a pesar de ello, reflexionará, seguirá fiel a sí mismo. Pasan los años y el viejo tutor muere; pasan unos cuantos más y Otilia hace su primera recalada en París; después, Félix se casa y alcanza la dicha.

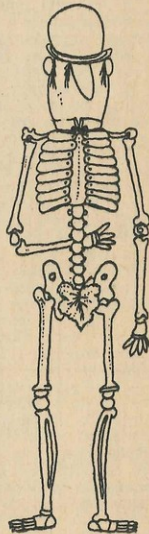
La diferencia clave entre Calinesco y Balzac reside en que este último no había frecuentado a Balzac antes de escribir sus obras. Salvada dicha contingencia, *El enigma de Otilia* (primera novela de Calinesco traducida en la Argentina) es algo bastante cercano a un compendio, mucho más moroso y académico, del escritor francés. Eso sí, hay en el relato un elemento de suprema originalidad: muy pocos escritores —hasta la fecha— manejan un diálogo donde se digan tantas cosas innecesarias, donde se acumulen tantos lugares comunes literarios; inclusive ha de faltar un verdadero antecedente universal para la extensión inconcebible de algunos parlamentos (*Losada*, 1967; 460 páginas, 740 pesos). ♦

"Para el dolor de dientes, si se coloca debajo del diente o también debajo del brazo ajo picado, se siente disminuir el dolor, por cuanto el más fuerte de los dos dolores atenúa al otro".

(Escuela de Salerno, siglo XII)

Cuadernos
de
Oski
APARECIO EL N° 1

LA MEDICINA



Los consejos de Plinio, Evónimo Filastro, Phillipe Phinella y Bernardo Provenzale; las más fabulosas recetas; las grandes escuelas del arte de curar; juicios sobre los excesos de la comida, la bebida y el tabaco; novísimos modelos de dientes adaptables, y mucho, muchísimo más...

TODO SOBRE LA MEDICINA
EN LA INSOLITA INTERPRETACION
GRAFICA DE OSKI

el ejemplar \$ 180.-

ESTA EN VENTA!

TRANSICIONES

CONDECORACIONES — Al teniente general **Julio Alsogaray** (49), Comandante en Jefe del Ejército Argentino, la *Orden del Mérito Militar del Brasil*, por decreto de Costa e Silva; en Brasilia, mayo 19.

• A **Edson Arantes Do Nascimento, Pelé** (26), la *Cruz de Rio Branco*, que colocó en el pecho del futbolista el Canciller Magalhães Pinto "por sus relevantes servicios de difusión del Brasil en el extranjero"; en Río de Janeiro, mayo 21.

DISTINCIONES — Al boxeador **Horacio Acevallo** (32), campeón mundial de los moscas, el premio "al mejor deportista de 1966", otorgado por el Círculo de Periodistas Deportivos. Recibió el trofeo *Olimpia*; en Buenos Aires, mayo 23.

BARBARIDADES — Cometida por un cirujano del East Birmingham Hospital, de Gran Bretaña; por inexcusable negligencia le amputó una pierna sana a **Deborah Mulligan** (79) y luego, advertido de su error, debió cercenarle también la enferma. Las autoridades se negaron a revelar la identidad del médico; en Birmingham, mayo 23.

RETORNOS — De la ex estrella de Hollywood, ahora Princesa de Mónaco, **Grace Kelly** (39; foto, arriba), a los sets cinematográficos. Con un resplandeciente atuendo real, Grace se interpreta a sí misma en una coproducción televisada que procura atraer turistas hacia el principado. Interrumpió así, a medias, un retiro de doce años, que data de su película *Para atrapar al ladrón*; en Montecarlo, mayo 20.

NACIMIENTOS — Del Príncipe heredero del trono griego, hijo de los Reyes Constantino y Ana María, ya padres de una niña desde 1965. Una salva de 101 cañonazos anunció su llegada; en el palacio de Tatoi, mayo 20.

INVITACIONES — Del órgano vaticano *L'Osservatore Romano* a la grey católica *urbi et orbi*, para que aparte el pensamiento de la minifalda que vestía **Claudia Cardinale** (29) cuando visitó al Papa Pablo VI. El diario se declaró seguro de que la actriz se presentó con un vestido negro con falda 10 centímetros arriba de la rodilla no por *malicia* sino por *irreflexión*; en la Ciudad del Vaticano, mayo 24.

CATASTROFES — En la tienda *L'Innovation* de la capital belga, un inmenso imperio que se incendió por los cuatro costados atrapando a una multitud de empleados y compradores. Los muertos y desaparecidos suman 321; mayo 22.

CASAMIENTOS — De la actriz cinematográfica **Agnes Spaak** (23), hermana de Catherine, hija de Charles, libretista de la guardia vieja francesa, y sobrina del ex Premier belga Paul Henry Spaak. Se unió al director italiano **Pietro Sciume** (33), con la bendición familiar; en Venecia, Francia, mayo 21.

ESTRANGULAMIENTOS — De la rubia **Judy Robeson** (25), ayudante del senador por Arkansas Frank Carlson. Fue asesinada con una media de seda, y la policía halló su cuerpo en el departamento donde vivía sola; en Washington, mayo 22.

MALDICIONES — Masculladas en voz baja por el entrenador futbolístico **Heleno Herrera** (51) luego de que su equipo, el *Inter*, de Milán, fue derrotado 2-1 en la final de la Copa de Europa por el *Celtic*, de Glasgow, Escocia; en Lisboa, mayo 22 (ver página 54).

AMENAZAS — De volar el edificio de la Embajada Argentina en



Alemania Occidental, recibida por la policía horas después que una bomba de plástico devastó el frente de la legación española. Un ejército de policías cercó y revisó el edificio de Adenauerhalle 50, pero no pasó nada; en Bonn, mayo 24.

BIENVENIDAS — De los habitantes de su pueblo natal al ex campeón mundial de boxeo **Primo Carnera** (60), al regresar el hijo pródigo luego de muchos años de ausencia. Centenares de entusiastas se congregaron para saludarlo, y Carnera, quien padece un cáncer incurable, dijo que residirá allí por el resto de sus días; en Sequals, Italia, mayo 24.

DESPEDIDAS — Del ex Primer Ministro **Ludwig Erhard** (70), al re-



nunciar oficialmente a la jefatura de la Unión Democrática Cristiana de Alemania Occidental, ante los delegados al XV Congreso anual de la organización. Exhortó a tener "una plena confianza en Kiesinger"; en Bonn, mayo 22.

MUERTES — De **Langston Hughes** (65; foto, abajo), luego de una vana operación para detener su cáncer; en Nueva York, mayo 23. Un instinto de tratamundos alejó a este negro —nacido en Missouri y criado en Kansas— de los negocios de su padre, emigrado a México, y lo paseó por el África y la Europa de

los 20. Ayudante de cocinero en un barco, mozo de café en París, tintorero y botones en Washington, aquíetó sus aventuras en 1938 al instalarse en Nueva York para dedicarse sólo a la literatura. Antes, le quedó tiempo para recibirse en la Universidad, acercarse al comunismo y presenciar, con su amigo Arthur Koestler, los célebres procesos de Moscú. Su poesía (diez volúmenes) transformó ese vaivén en una suerte de lírica vitalidad; pero desde *The Weary Blues* (1926) hasta *Ask Your Mama* (1961) las clásicas formas anglosajonas fueron reemplazadas por una absoluta libertad de escritura y una mayor concentración expresiva; sin abandonar el lenguaje culto, los viejos ritmos negros inundaron sus versos. Defensor de su raza, consiguió poner sus obras al servicio de esa causa sin mancharlas de propaganda. Era un trovador y un hombre público; el tiempo, sin duda, hará que el primero sobreviva. En la Argentina se publicaron traducciones de su autobiografía, *El inmenso mar* (Lautaro, 1944); de sus *Poemas* (Lautaro, 1952), de su drama *Mulato* (Quetzal, 1955) y de sus cuentos *Riendo por no llorar* (Siglo XX, 1955).

• **María Robiola de Di Tella** (62), esposa de Torcuato Di Tella, fundador de la empresa Siam Di Tella, y madre de Guido y Torcuato. Al morir su marido, en 1948, pasó a ocupar la presidencia del complejo industrial; luego la ejerció honorariamente, hasta su muerte, en Buenos Aires, mayo 19.

• **Bernardino Nuin** (70), de cáncer, en el Hospital Ferroviario de Rosario, en mayo 22. Arquero titular del club Newell's Old Boys, se hizo famoso por su físico impresionante y la habilidad con que ejecutaba los tiros penales.

• **Pedro Jesús Díaz Colodrero** (60), médico legista, director del Instituto de Frenopatía y ex Ministro de Educación y Salud Pública de la provincia de Corrientes; en Buenos Aires, mayo 25.

• **Pietro Vassena** (70), prolífico inventor italiano, de un infarto cardíaco, en Lecco, mayo 20. Diseñó cohetes disparados por cañones, un automóvil-helicóptero y el batiscafo C-3, con el cual descendió hasta 412 metros en el Lago de Como (1948).

• **Raúl José Carulli** (33), de una insuficiencia renal, en Buenos Aires, mayo 23. Redactor del matutino *La Prensa*, fue un devoto organizador de conjuntos de títeres. Así, creó los grupos *La Luna de Papel* y *Los Títeres de Carulli*, con los que recorrió todo el país.

• General **Rodolfo Arcángel Larcher** (65), Secretario de Guerra entre 1959 y 1960; en Buenos Aires, mayo 26.

• **Gideon Stahlberg** (59), uno de los más grandes teóricos del ajedrez y campeón de Suecia; en Leníngrado, URSS, de cirrosis; mayo 26.

• **Gustavo Artaux** (78), en Buenos Aires, mayo 23. Miembro del directorio de un pelotón de empresas, fue también vicepresidente del Banco Francés del Río de la Plata y del club de regatas *L'Aviron*. ♦

Para hombres con esta personalidad...

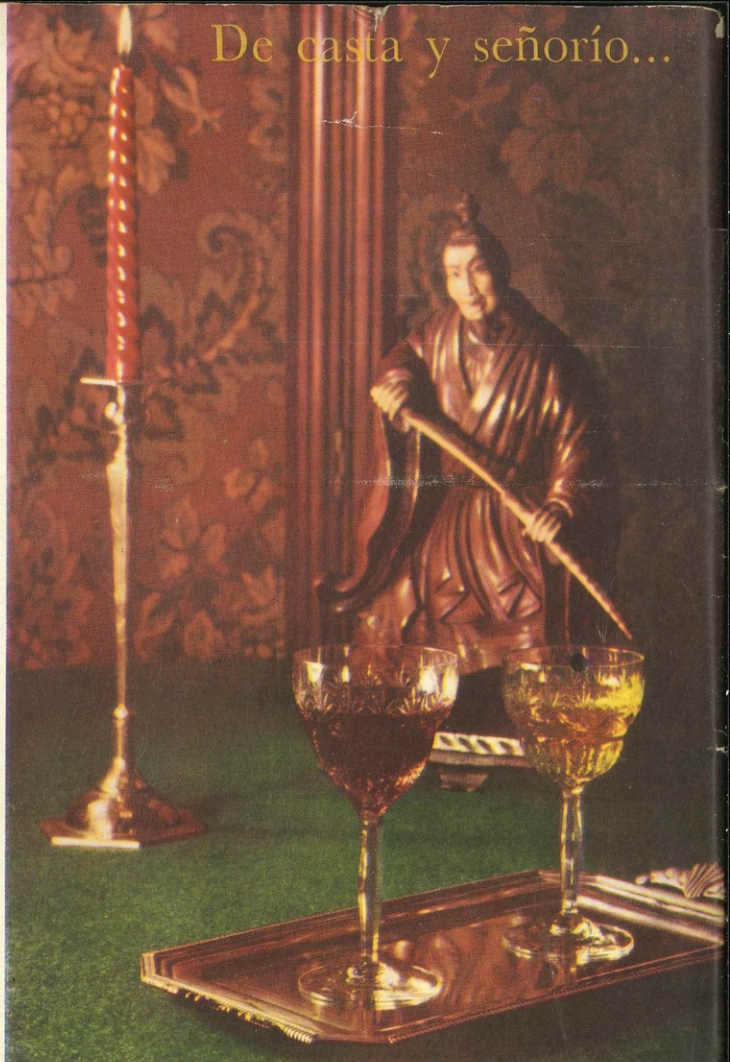


Hombres con algo más... ¡con más categoría!... ¡con más impacto!... ¡con inigualable distinción! Hombres que en cualquier lugar y en cualquier momento imponen su avasallante personalidad. Esta clase de hombres viste MODELCO... ¡el traje hecho a la medida de quienes arrollan con su presencia! MODELCO, marca exclusiva de un traje con ventajas exclusivas: Raya Eterna Proceso JH-811, guardián invisible, sistema multitalle que ofrece una medida para cada físico, en 5 largos distintos... ¡sólo para hombres categóricos!

MODELCO

creado, fabricado y distribuido por Moisés Kleinman S.A.
Moreno 1235 - Capital.

De casta y señorío...



Vinos muy finos

RODAS

ESTABLECIMIENTO FRUTICOLA RODAS S.A.P.C. - SAN RAFAEL - MENDOZA